



Joseph B. Mountjoy • Otto Schöndube B. • Jill A. Rhodes



Arqueología del municipio de
San Sebastián del Oeste

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA



Arqueología del municipio
de **San Sebastián del Oeste**

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Ricardo Villanueva Lomelí *Rector General*

Héctor Raúl Solís Gadea *Vicerrector Ejecutivo*

Guillermo Arturo Gómez Mata *Secretario General*

CENTRO UNIVERSITARIO DE LA COSTA

Jorge Téllez López *Rector*

José Luis Cornejo Ortega *Secretario Académico*

Mirza Liliana Lazareno Sotelo *Secretario Administrativo*

Arqueología del municipio de San Sebastián del Oeste

Joseph B. Mountjoy
Otto Schöndube B.
Jill A. Rhodes

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
2021



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consultese <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Primera edición, 2021

D.R. © 2021, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad 203, delegación Ixtapa
48280 Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN: 978-607-571-135-5 e-book

Editado y hecho en México
Edited and made in Mexico

Contenido

Introducción / 9

Los sitios investigados / 15

1. La Bolita / 15
2. La Haciendita / 45
3. El Rincón del Guayabo de Emilia / 47
4. La Gualajarita / 53
5. El Ranchito del Arroyo Seco / 57
6. El Chilillo / 58
7. La Mesa del Veladero / 59
8. La Ceja del Rey / 60
9. El Saltito / 62
10. La Mesa de Cal y Canto / 65
11. La Cola del Tortolero / 66
12. La Playa de El Agostadero / 69
13. San Pablo / 70
14. San Juan de Arriba / 72
15. El Habilal / 74
16. Los Huanacastitos / 75
17. El Camichín Oscuro / 78
18. El Tizate / 79
19. El Naranjito / 80
20. El Corral Viejo / 87
21. La Lobera / 87
22. Los Chiltes de Abajo / 89
23. Los Chiltes de Arriba / 91
24. El Parejo del Rosario / 94
25. La Mesa de Oxtoticpac / 94
26. Soyatán / 101
27. Soyatán II / 101
28. Soyatán III / 104
29. La Sequía / 105
30. Teleacapán Viejo / 105
31. El Pueblito / 107
32. La Piedra Rayada / 107
33. La Majada del Espino / 108
34. La Araña / 111
35. El Rincón del Guayabo de Emilia II / 122
36. Tierras Blancas / 123
37. El Melón / 124
38. La Contingencia / 125
39. La Contingencia II / 129
40. El Habilal II / 130
41. Arroyo del Gusano / 131
42. El Sierrial / 133
43. Los Barbechos / 134
44. Los Barbechos II / 135
45. Los Barbechos III / 136
46. Arroyo del Mono / 137
47. El Conchal / 139
48. El Tunal / 141
49. La Lobera II / 142
50. La Araña II / 143
51. El Capomo Mocho / 144
52. El Naranjito II / 146
53. El Naranjito III / 147
54. El Chihuis / 148
55. La Araña III / 150
56. La Mesa de Santa Rosa / 150
57. La Mesa de Santa Rosa II / 151
58. El Rancho del Agua Fría / 152
59. El Rancho del Agua Fría II / 152
60. El Corral Viejo II / 153
61. La Haciendita II / 154

62. El Novillero / 154	71. La Contingencia III / 163
63. La Majada de los Guajolotes / 155	72. La Cueva del Pueblo Viejo / 167
64. La Majada de los Guajolotes II / 156	Prólogo y epílogo de las investigaciones / 171
65. La Sauda / 157	
66. El Parejo del Rosario II / 157	Conclusiones / 175
67. El Parejo del Rosario III / 159	
68. El Parejo del Rosario IV / 160	
69. El Chacuaco / 160	
70. La Mesa de La Estancia / 162	Bibliografía / 181

Introducción

Nuestras investigaciones arqueológicas en los municipios de San Sebastián del Oeste, Mascota y Talpa (figuras 1, 2 y 3) empezaron en 1996 como parte de un proyecto apoyado por el Centro INAH Jalisco, enfocado en la investigación y el registro de arte rupestre, especialmente de petroglifos y de panteones prehispánicos, sobre todo de tipo tumba de tiro y cámara. La exploración de estos tres municipios fue una extensión geográfica lógica que seguía de haber llevado a cabo investigaciones arqueológicas en el municipio de Puerto Vallarta de 1986 a 1994, inclusivo (Mountjoy *et al.*, 2003).

La exploración en los municipios de San Sebastián del Oeste y Talpa se suspendió, casi en su totalidad, cuando Mountjoy encontró el panteón del Formativo Medio en El Pantano en el valle de Mascota en donde llevó a cabo 5 años de excavaciones, 2001-2005, así como en otros dos panteones también del Formativo Medio en el valle de Mascota (Mountjoy, 2012b). Mountjoy volvió a la investigación de sitios arqueológicos en el municipio de San Sebastián del Oeste en 2007 como parte de un proyecto del Centro INAH Jalisco de Investigaciones Arqueológicas en la Zona Costera de Jalisco, proyecto que se llevó a cabo con Otto Schöndube, hasta 2013 (Mountjoy y Schöndube, 2014). En total se registraron 72 sitios arqueológicos en el municipio de San Sebastián del Oeste (figuras 1, 2, 3 y 4) y se hizo excavaciones de rescate en algunos de ellos. Creemos importante reportar la información obtenida de estas investigaciones no solo para los estudios arqueológicos del Occidente de México sino también por la confianza que nuestros informantes han tenido en nosotros para registrar los sitios y la historia de los hallazgos arqueológicos de ellos que, aunque no fueron con un propósito científico, consideran importantes para entender las culturas prehispánicas de su municipio.

Los sitios registrados se pueden caracterizar como habitaciones, panteones o lugares de petroglifos, y fueron utilizados por los nativos prehispánicos entre aproximadamente 1200 a. C. a 1600 d. C., durante una o más de las siguientes fases del desarrollo de cultura prehispánica en el valle:

- Preclásico Medio (1200 a. C. a 300 a. C.)
- Preclásico Tardío (300 a. C. a 300 d. C.)
- Clásico Temprano (300 d. C. a 600 d. C.)
- Clásico Tardío (600 d. C. a 900 d. C.)
- Posclásico Temprano (900 d. C. a 1300 d. C.)
- Posclásico Tardío (1300 d. C. a 1600 d. C.)



Figura 1. Mapa de la localización del municipio de San Sebastián del Oeste en el estado de Jalisco.

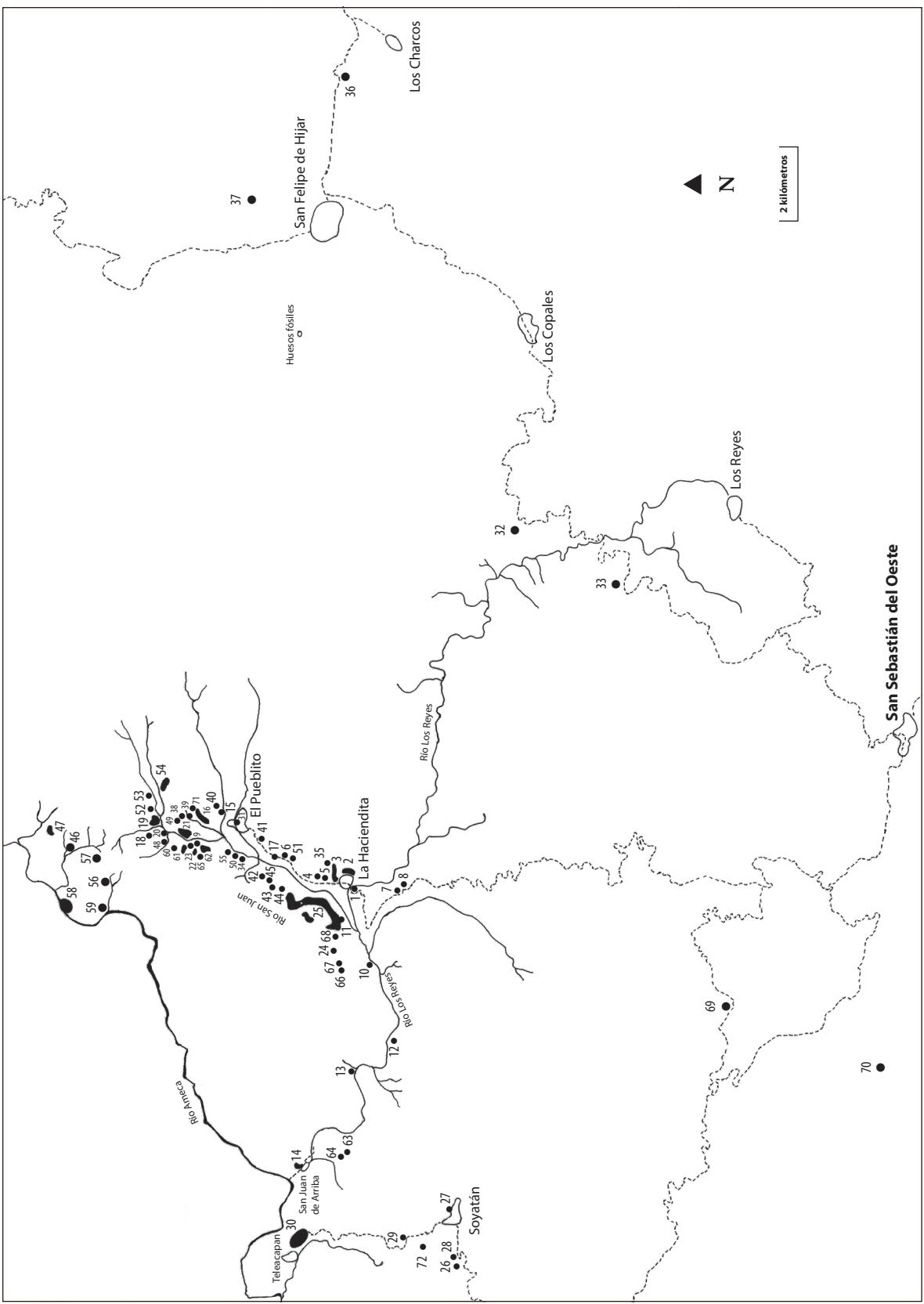


Figura 2. Mapa de localización de sitios arqueológicos en el municipio de San Sebastián del Oeste.

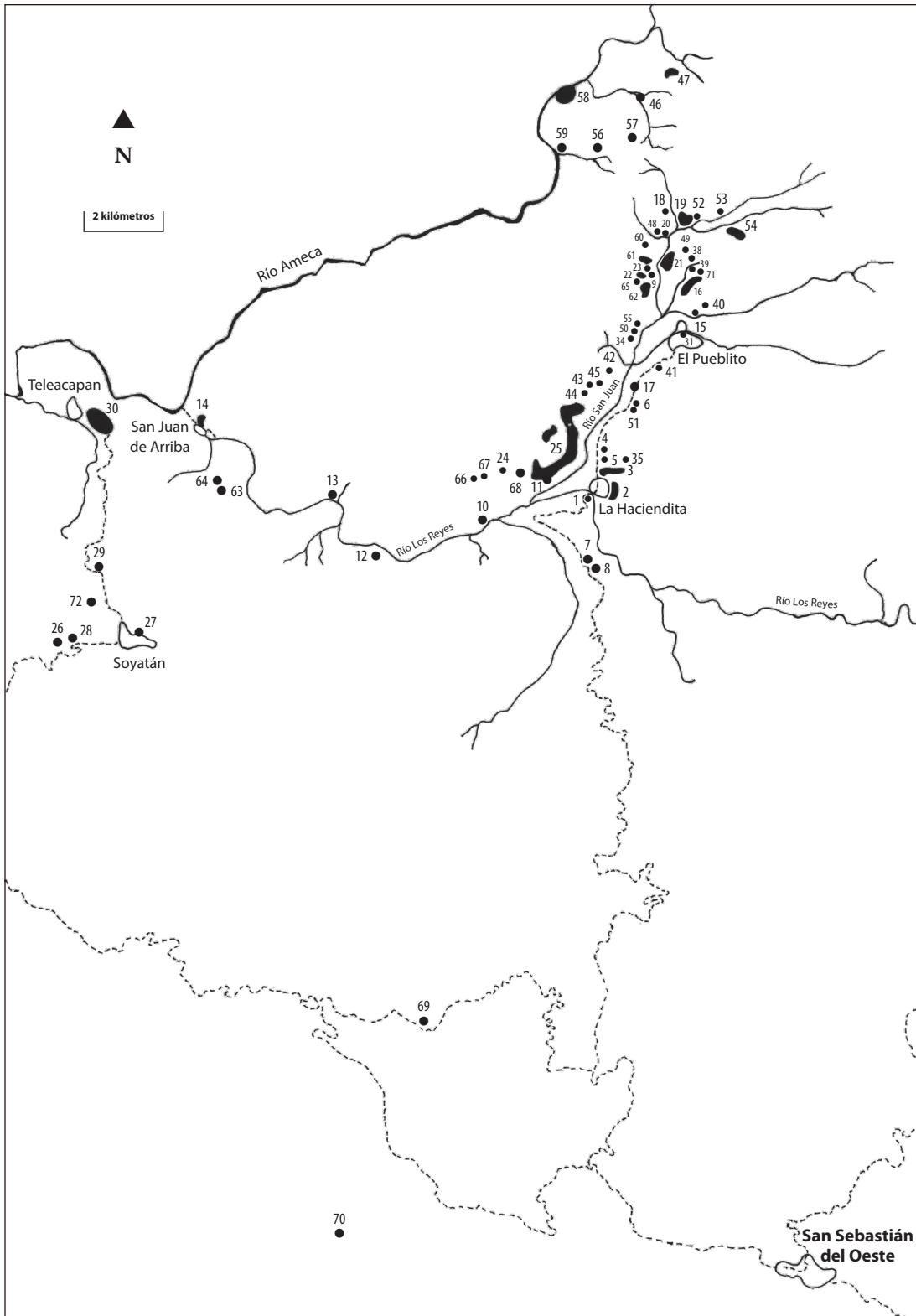


Figura 3. Mapa de localización de sitios arqueológicos en el municipio de San Sebastián del Oeste, área poniente.

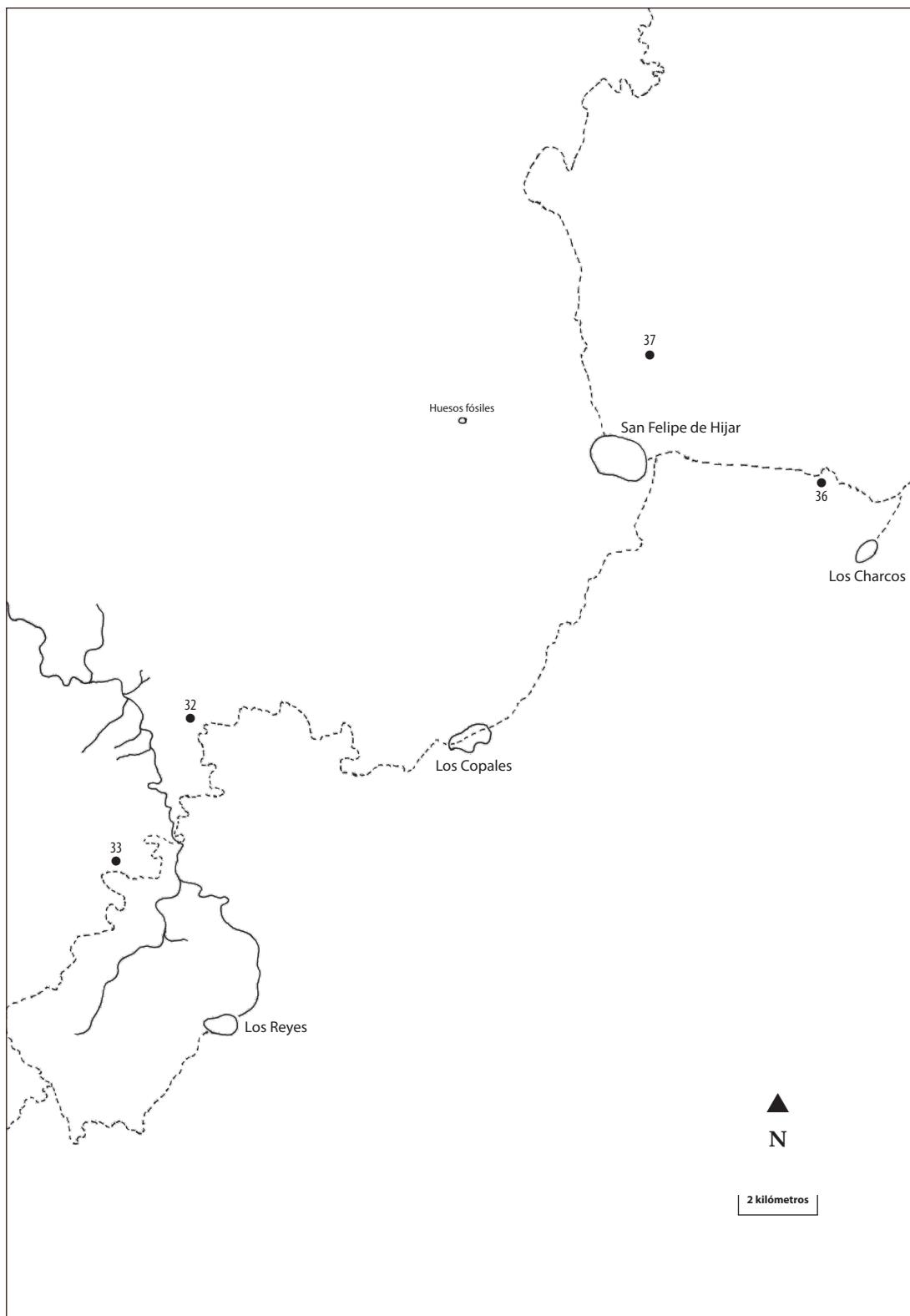


Figura 4. Mapa de localización de sitios arqueológicos en el municipio de San Sebastián del Oeste, área oriente.

Para una discusión general de la cultura prehispánica que caracteriza cada una de estas fases en el Occidente de México y cómo se relacionan estas fases con el desarrollo prehispánico del resto de Mesoamérica, el lector puede consultar a Mountjoy (2019, pp. 35-58).

Lo que sigue es un resumen de las investigaciones llevadas a cabo en cada uno de los 72 sitios del municipio y los resultados de estas investigaciones. Esto se hace principalmente con el propósito de informar a los habitantes del municipio de sus raíces prehispánicas con la esperanza de que estos mismos habitantes cuiden el patrimonio cultural prehispánico que les queda.

Los sitios investigados

1. LA BOLITA

(N-20 grados, 53.731' por W-104 grados, 53.649', y 264 msnm (figuras 2 y 3).

En 1996, casi llegando a donde el camino a La Haciendita cruce el río Los Reyes, vimos en el perfil cortado por el río un pozo lleno de piedras quebradas y tierra más oscura. Vimos cerámica en el perfil hasta la profundidad de 1 metro (m), pero no hay en el pozo. Hallamos dos fragmentos de Tuxcacuesco Inciso (Preclásico Tardío) con líneas paralelas abajo del borde, afuera. Según la gente local, excavaciones en este lugar han producido un 'mono' y varios molcajetes. El Sr. Salvador Reyes Jiménez (80 años de edad) nos enseñó un metate cuadrado con dos de las cuatro patas conservadas que él encontró en este lugar. Al otro lado del camino dicen haber sacado 'monos' y algunos metates, y aquí en todo el barbecho hay círculos de piedra. Más pegado al río hay una plataforma que parece estar construida de piedras grandes de río en las laderas. La plataforma mide 75 metros (m) de diámetro, es redonda y tiene por lo menos 20 centímetros (cm) de altura. Vimos cuatro cimientos redondos y cuatro peñas de granito con morteros. Reportan haber sacado ollas grandes, así como cabecitas en el paredón del camino en el lado poniente del cerro "La Bolita". En el potrero, hacia la colina, inspeccionamos unas piedras apiladas que sacaron del campo y amontonaron sobre un montículo prehispánico. Vimos fragmentos de metates güilances, un hacha de $\frac{3}{4}$ garganta, una mano cuadrada, una cachiporra de granito, y muchos tiestos en la ladera. Vimos solo un tiesto del Posclásico.

El día siguiente, volvimos al sitio con José Muro y vimos el mismo pozo que vimos ayer, lleno de piedras y tierra oscura. José nos dijo que era un 'horno'. Desde arriba se ve cómo los hornos que encontramos en Cajón Morado II, municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003). Los lados están quemados rojos. La boca mide 2.30 m de diámetro. Tiene algunas piedras fundidas adentro, entre el relleno de piedras. La capa de arcilla quemada adentro mide 3 m de grosor. El horno estaba enterrado hasta que abrieron la brecha y se destapó. La boca estaba a 1 m de profundidad debajo de la superficie, y el horno mide 1 m de profundidad. José dice que, aquí quemaron los 'monos' y la losa.

Caminamos arriba por el camino hacia el sureste, y José nos enseñó de dónde salió una 'mona' grande (de medio metro de altura) en el paredón de La Bolita, a 3 m de profundidad de la superficie. Más pegado al camino salió otra 'mona' igual de grande, así como dos

monos más chicos. Este lugar queda inmediatamente al norte de la roca madre que se ve formando un pico. Se metieron las tumbas en tierra suave entre áreas de roca madre. Caminando al norte de las primeras dos tumbas, a unos 20 m, llegamos al lugar de la tercera tumba en donde encontraron unos cantaritos. A 20 metros más vimos el lugar de la tumba #4 (una almohada de barro y unos huesos), y a 22 metros más el lugar de la tumba #5 (solo huesos). Según José, todas las tumbas tenían una laja en la puerta. Llegamos a la tumba #6 con lo que queda del montículo en el potrero al N-75-W. Eran ‘monos músicos’, tocando y cantando. Uno estaba tocando una raspa y cantando. El otro fue una ‘mona’ cantando y estaba levantando algo como una “cachimba” (lámpara de petróleo) en la mano. No se ha tratado de buscar más tumbas en este cerro. Estos hallazgos salieron en 1995, y José Muro llevó los ‘monos’ a San Sebastián del Oeste a regalarlos al padre Gabriel Pulido Sendis para el museo de la parroquia.

Cuando fuimos al museo de la parroquia en busca de estos ‘monos’ ya no se encontraban. Porque el padre Pulido Sendis se había mudado a Atenguillo, Jalisco. Mountjoy fue con Javier Curiel a visitar al Padre en Atenguillo para preguntarle qué había pasado con esas piezas prehispánicas. Al saber la razón de nuestra visita, el Padre negó hablarnos sobre los ‘monos’.

Durante nuestras investigaciones en el valle de Los Reyes en 2011, la directora del Centro INAH Jalisco, Dra. Angélica Peregrina, recibió una denuncia de saqueo que estaba en proceso en el área del pueblo de La Haciendita, específicamente en el sitio de SSO-1 (La Bolita) que registramos en 1997. La Dra. Peregrina nos encargó la tarea de atender a la denuncia e inspeccionar el lugar del saqueo. Fuimos a inspeccionar el sitio y encontramos un gran pozo de saqueo (figura 5) al pie del cerrito y junto al camino que conduce a La Haciendita unos 150 m al norte.

Tomamos notas sobre la excavación, registramos una puerta de tumba y otras tres piedras grandes, y cribamos la tierra del saqueo. El hoyo de saqueo midió 140 cm de alto y 100 cm de ancho. La puerta fue una piedra de granito redonda de 50 cm de diámetro y 10 cm de grosor. De las tres piedras marcadoras, dos fueron cantos de río y la otra fue un metate de granito de 39 cm de largo y 21 cm de ancho, sin patas. Explorando el hoyo de saqueo descubrimos un tiro en el extremo sur de 80 cm de diámetro, y una bóveda saliendo al norte del tiro de 150 cm norte-sur por 70 cm oriente-poniente. Hallamos un fragmento de metate (hondo) de basalto vesicular, una piedra pulidora y fragmentos de un cráneo humano.

Localizamos al señor responsable de los hechos, Graviel Hernández, en su casa en La Haciendita. Resulta que Graviel había recibido instrucciones de José Muro, el más famoso saqueador de La Haciendita, de cómo encontrar tumbas para saquearlas. Graviel había empezado sus exploraciones en la falda del cerro detrás de su casa en La Haciendita en donde vimos cuatro pozos grandes de saqueo de donde Graviel nos dijo que, había sacado unos platos. Habiendo terminado esa obra, Graviel se cambió a La Bolita, propiedad de su papá y lugar en donde José Muro había encontrado ‘monos’ en 1995 cuando se hizo el



Figura 5. Pozo de saqueo de Graviel Hernández, SSO-1 (La Bolita). Con Jorge Alejo.

tramo del nuevo camino para llegar a La Haciendita. Graviel había hecho su saqueo 15 días antes de la visita por nosotros.

Al visitar a Graviel en su casa nos regaló una bolsa de material que había recuperado de su obra de saqueo. Desafortunadamente, faltaba un cráneo que encontró. Lo puso al lado de la excavación y alguien se lo llevó. No obstante, fue posible recuperar entre la bolsa de Graviel y el material que recuperamos cribando, fragmentos de cuatro vasijas y dos figurillas que fueron por lo menos parcialmente restaurables en el laboratorio.

La pieza #1 (figura 6) es un cuenco de 18 cm de diámetro y 7 cm de profundidad, decorado con motivos de color rojo (“Auburn”, Pantone 18-1343) sobre crema (“Dawn”, Pantone 12-0811). Esta pieza fue quebrada por Graviel.

La pieza #2 (figura 7) es una botella forma “asa de estribo”, de 16 cm de altura y 14.5 cm de diámetro máximo del cuerpo. Tiene un fondo exterior de forma cóncava. La decoración es de tipo “negativo” aunque solo se ven dos líneas paralelas en negativo en un lado de la base de la pieza. Esta pieza estaba quebrada por presión de la tierra, no por Graviel.



Figura 6. Pieza #1, SSO-1, pozo de saqueo (izquierda).

Figura 7. Pieza #2, SSO-1, pozo de saqueo (derecha).

La pieza #3 fue una figurilla humana (figura 8) de 12.5 cm de alto y 7 cm de ancho, con decoración de pintura blanca en la cara y una línea horizontal de pintura blanca sobre rojo en el cuerpo. Falta pintura en la parte de atrás de la cabeza, pero la línea blanca sobre rojo continua en la parte de atrás del cuerpo. La figurilla tiene pies en forma de "horcón", una nariguera, orejas adornadas y un peinado especial con copete en el centro. No hay representaciones de ojos. Esta figurilla fue quebrada por Graviel.

La pieza #4 (figuras 9 y 10) es una figurilla humana, sólida, de 17 cm de altura y 8.5 cm de anchura en el cuerpo, y tiene apariencia de jorobado. Tiene todo el cuerpo rayado con rayas de color blanco y negro sobre el color natural de la pasta, verticalmente, incluyendo en la cara. Parece ser una representación de hombre, pero no tiene genitales masculinos. Tiene una nariguera y un adorno de cabeza semejante a un turbante. Esta pieza fue quebrada por Graviel, pero recuperamos todos los fragmentos de la pieza.

La pieza #5 (figura 11) es un cuenco aproximadamente de 30 cm de diámetro y 9 cm de profundidad. La decoración exterior consiste de líneas anchas, rojas ("Burnt Ocre",

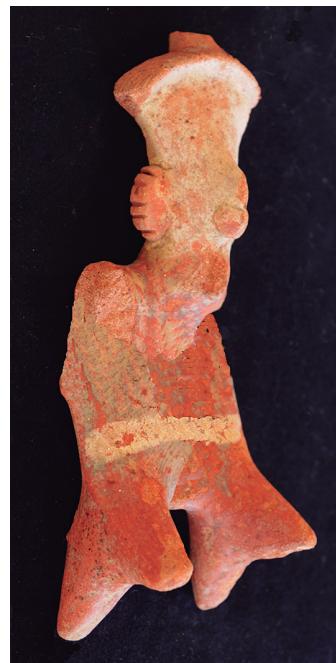


Figura 8. Pieza #3, SSO-1,
pozo de saqueo.

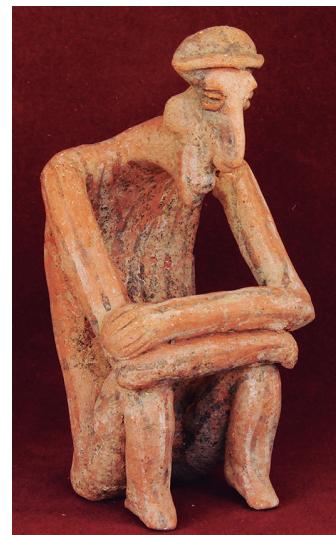


Figura 9. Pieza #4, SSO-1,
pozo de saqueo.



Figura 10. Pieza #4, SSO-1,
pozo de saqueo.



Figura 11. Pieza #5, SSO-1,
pozo de saqueo.

Pantone 18-1354), verticales, sobre un engobe color crema ("Boulder", Pantone 14-1110), con una línea delgada, roja, sobre la boca y un engobe crema en el interior. No parece que esta pieza fuera quebrada por Graviel.

Porque fue obvio que Graviel iba a seguir saqueando tumbas en el sitio, conseguimos permiso de su papá, Sóstenes Gamba Hernández, de explorar el perfil a lo largo de la base del cerro junto al camino para rescatar restos de tumbas de relativamente fácil acceso y entonces en peligro inminente de estar saqueadas. Esto resultó en el descubrimiento y excavación de un total de 15 tumbas (figuras 12 y 13) (Mountjoy y Schöndube, 2014).

El pozo #1 (figura 13) fue encontrado directamente al poniente de la tumba saqueada por Graviel Hernández, y posiblemente sea una parte de esa tumba, aunque llegó a una

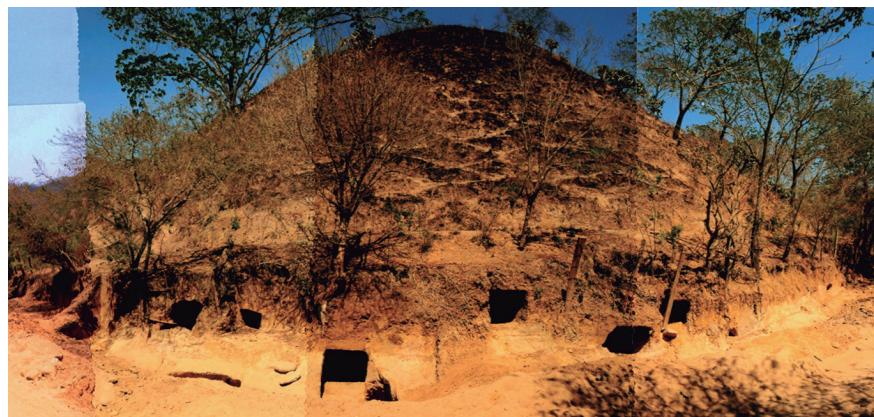


Figura 12. Vista panorámica del sitio SSO-1 (La Bolita) al terminar la excavación. El pozo #5 se encuentra en el centro a la derecha de las dos piedras de puerta.

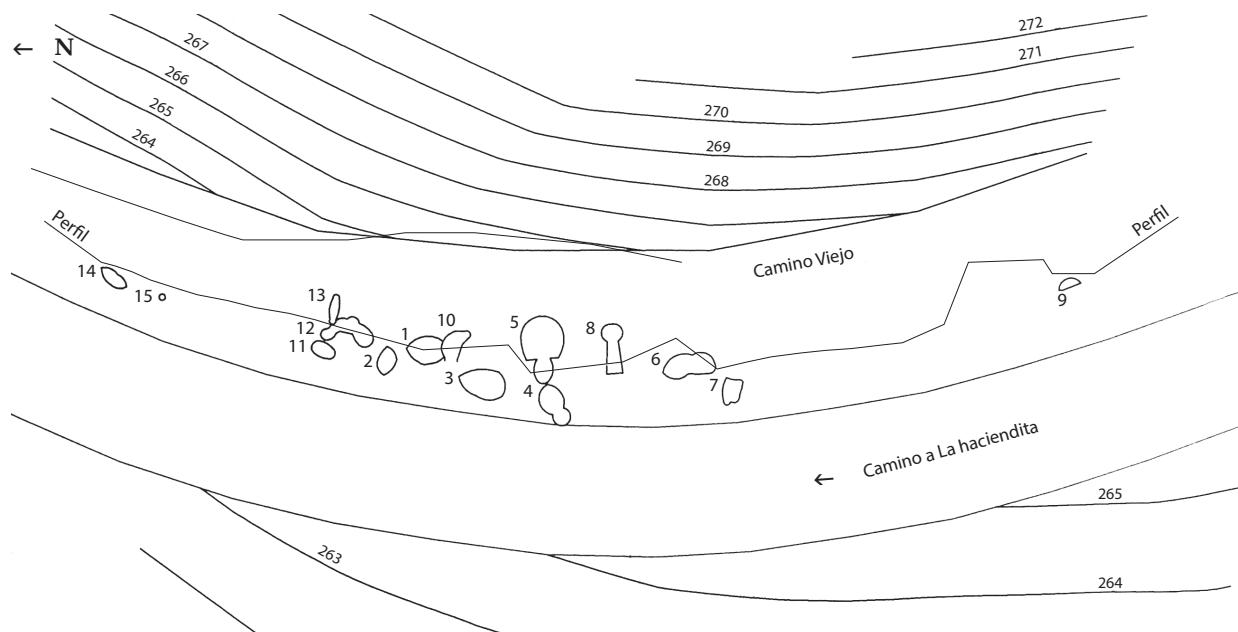


Figura 13. Mapa estación total del sitio SSO-1 (La Bolita) indicando la localización de los 15 pozos (tumbas) excavados. El pozo de saqueo de Graviel fue localizado directamente al oriente del pozo #1.

profundidad de 200 cm, un poco mayor a la obra de saqueo (figura 14). A fin de cuentas, consideramos este pozo como parte de la tumba de tiro y bóveda saqueada en el perfil (figura 13). De ser así, solo recuperamos huesos largos de piernas y brazos de una persona, probablemente un adulto joven, de sexo femenino (Rhodes, 2012).

En su fondo, la parte de la tumba que excavamos midió 200 cm norte-sur por 110 cm oriente-poniente, y adentro hallamos cuatro piezas de ofrenda (figura 15).

La pieza #1 (figuras 15 y 16) es un cántaro muy quebrado, posiblemente dañado por la construcción del nuevo camino a La Haciendita, el que se encuentra en la orilla. La vasija está pintada color anaranjado en el exterior (“Sunburn”, Pantone 16-1429), y tiene forma de calabaza con la base exterior de forma anular y sumida (figura 16). No fue posible res-

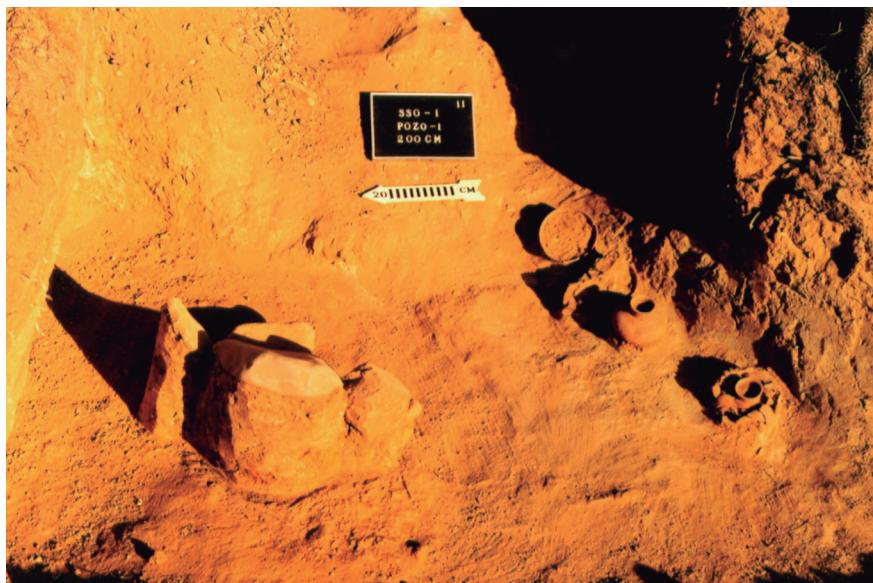


Figura 14. Pozo #1, SSO-1
(La Bolita), a 200 cm de profundidad, al sur de la piedra marcadora del pozo #2.



Figura 15. Pozo #1, SSO-1
(La Bolita), a 200 cm de profundidad, indicando la localización de las cuatro piezas de ofrenda encontradas en relación con la piedra marcadora del pozo #2.

tuar la pieza lo suficiente para medir altura ni anchura, pero el diámetro del interior de la boca mide 6.5 centímetros.

La pieza #2 (figuras 15 y 17) es un cántaro pintado color anaranjado (“Autumn Leaf”, Pantone 17-1347) de forma ligeramente de calabaza, y con decoración en negativo. Mide 11 cm de altura, 14.5 cm de diámetro del cuerpo, y 6.7 cm de diámetro interior de la boca. La base exterior es anular y sumida.

La pieza #3 (figuras 15 y 18) es un cuenco de poca profundidad (3 cm) con un engobe color crema (“Mellow Buff”) cubriendo el exterior y el interior, y decoración de la boca en color rojo (“Ginger Spice”, Pantone 18-1535) y líneas cruzadas al interior de la boca, así como una bola roja en el centro rodeada por diez círculos rojos, cada uno con un punto rojo en el centro. El fondo exterior es ligeramente sumido, y la parte correspondiente interior ligeramente elevada. El diámetro de la boca mide 17 centímetros.

La pieza #4 (figuras 15 y 19) es un cuenco con la boca de 16 cm de diámetro y 4 cm de profundidad. El fondo exterior está ligeramente sumido y el centro del interior ligeramente elevado. Parece que la decoración fue originalmente de rojo sobre un engobe crema, pero toda la pieza se encuentra oscurecida, es posible que tuviera contacto con fuego. La decoración consiste de una línea sobre la boca y tres más inmediatamente debajo de la boca en el interior de la pieza.



Figura 16. SSO-1, pozo #1, pieza #1 (arriba izquierda).



Figura 17. SSO-1, pozo #1, pieza #2 (arriba derecha).

Figura 18. SSO-1, pozo #1, pieza #3 (abajo izquierda).

Figura 19. SSO-1, pozo #1, pieza #4 (abajo derecha).

El pozo #2 (figura 20) fue encontrado al lado oriente de la trinchera excavada a lo largo de la orilla oriente del camino a La Haciendita, y directamente a la orilla del pozo #1 (figura 13). Lo que quedó del pozo (debido a la construcción del camino nuevo a La Haciendita) a la profundidad de 230 cm, midió 125 cm norte-sur por 225 cm oriente-poniente. Hallamos tres huesos largos, paralelos, en la parte poniente del pozo empezando aproximadamente a 50 cm al poniente de la base de la gran piedra marcadora (figura 15). Descubrimos un cántaro (pieza #1) junto a ellos al lado oriente. También hallamos unos huesos quebrados de cráneo a una distancia de 25 cm al sur del extremo oriente de los huesos largos. Obviamente se trata de los restos de huesos desarticulados al momento del entierro, y dado la piedra marcadora aparentemente se trata de enterramiento en un pozo excavado en el subsuelo. Según el análisis de los huesos (Rhodes, 2012) se trata de una persona fallecida entre 18 a 25 años de edad.



Figura 20. SSO-1 (La Bolita),
pozo #2 a 230 cm de
profundidad.



La única pieza de ofrenda (figuras 20 y 21) fue un cántaro de 11.8 cm de altura y 16.5 cm de anchura y en forma de calabaza, con una base anular cóncava en el exterior. La vasija tiene pintura color anaranjado en el exterior ("Autum Leaf", Pantone 171347). La boca está bastante maltratada, aparentemente por daños sufridos durante su uso cotidiano. Tiene muchas "pecas" de manganeso.

Figura 21. Pieza #1, SSO-1, pozo #2.

El pozo #3 fue encontrado al suroeste del pozo #1 y quedaba, en su totalidad, dentro de la vía del camino a La Haciendita (figura 13). Aparentemente se trata de un pozo de entierro excavado dentro del subsuelo, marcado con una gran piedra de granito en el extremo sur (figura 22). A la profundidad de 280 cm hallamos restos de tres entierros humanos, uno de un adulto extendido y articulado (sin cráneo) en el centro. Al poniente de esta persona hay restos de un subadulto fallecido entre 2 a 12 años de edad (Rhodes, 2012), y la orilla oriente huesos probablemente de un adulto (Rhodes, 2012).

Además, hallamos dos cántaros de ofrenda en el extremo sur del pozo. Pero al continuar la exploración del lugar hallamos que el pozo estaba encuevada en la orilla oriente y esa parte encuevada contenía una tercera pieza de ofrenda en el extremo sur y dos huesos largos que no pertenecen al entierro extendido encontrado en el centro del pozo (figuras 22 y 23). En total el pozo midió en su fondo 205 cm norte-sur por 132 cm oriente-poniente.

La pieza #1 (figura 24) es un cántaro de 16.8 cm de diámetro del cuerpo y 16 cm de altura, color natural de la pasta. Es una vasija muy burda, de forma irregular y aparentemente mal horneada. La pieza #2 (figura 25) es un cántaro, casi idéntico, de 14 cm de altura y 17 cm de diámetro del cuerpo, color natural de la pasta. Las dos vasijas parecen ser ollas

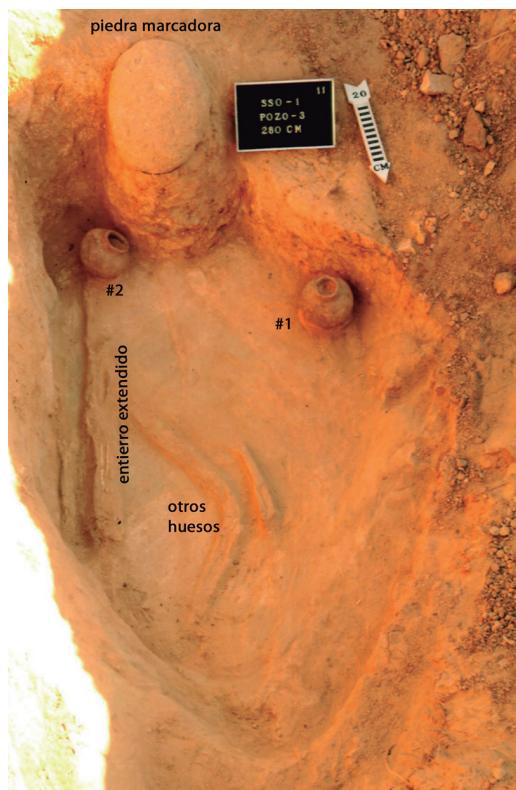


Figura 22. SSO-1 (La Bolita), pozo #3, piso a 280 cm de profundidad.

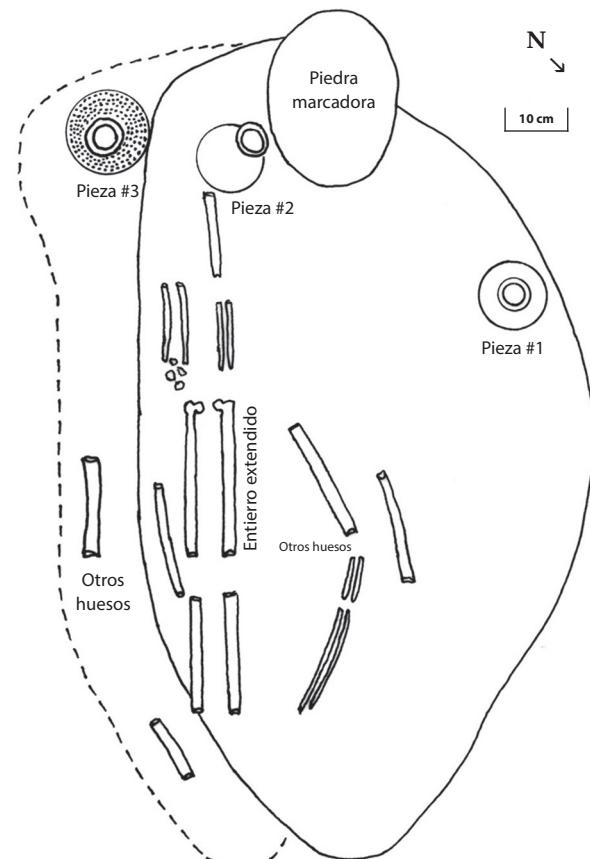


Figura 23. Plan del piso del pozo #3, SSO-1 (La Bolita).

comunes y corrientes de cocina, pero no tenían restos de comida carbonizados adentro. Las dos tienen “pecas” de manganeso, la primera muchas más pecas que la segunda.

La pieza #3 (figura 26) es un cántaro de 13 cm de altura y 19 cm de diámetro del cuerpo. Tiene ocho hileras de chipotes chicos modelados por impresiones, como de por un dedo chico, hechas desde adentro de la pieza y rodeando el cuerpo de la vasija. Tiene una base anular cóncava en el exterior. Tiene pintura rojiza (“Autum Leaf”, Pantone 17-1347), sobre todo el cuerpo.



Figura 24. Pieza #1, SSO-1,
pozo #3.



Figura 25. Pieza #2, SSO-1,
pozo #3.



Figura 26. Pieza #3, SSO-1, pozo #3.

El pozo #4 fue encontrado pegado al lado suroeste del tiro del pozo #5 (figura 13). Ahí encontramos lo que parecía ser un tiro de 100 cm de diámetro que bajó a la profundidad de 245 cm y que tenía una parte embovedada extiéndase unos 45 cm al oriente y 130 cm de anchura máxima, oriente-poniente (figura 27). Hallamos una pequeña piedra marcadora de basalto (18 cm por 10 cm) en el centro del tiro a la profundidad de 155 cm, y en el fondo del tiro, orilla norte, a la profundidad de 245 cm hallamos unos fragmentos chicos de hueso humano indicando un entierro de una persona adulta (Rhodes, 2012).

Lo que parece haber sido el caso con este pozo es que fue una tumba de tiro y bóveda que fue saqueada por los indígenas que hicieron la tumba de tiro y bóveda del pozo #5. Al excavar el tiro de la tumba del pozo #5, rompieron la orilla de la bóveda del pozo #4; quitaron el contenido de la tumba y taparon con piedras el hoyo en la orilla suroeste del tiro del pozo #5 que les habían dado acceso al pozo #4 (figuras 27 y 28). La otra posibilidad es que todo el pozo #4 fue una bóveda saliendo del mismo tiro del pozo #5, pero esto no explicaría la ausencia de entierros con ofrendas en el pozo #5, siendo que hallamos entierros con muchas ofrendas en el pozo #5.

El pozo #5 fue una tumba de tiro y bóveda, localizada casi completamente adentro del granito descompuesto del cerro La Bolita. Este pozo fue encontrado justo al oriente del pozo #4 (figura 13), solo extendiéndose a 32 cm al poniente del perfil que habíamos limpiado a lo largo de la base del cerro, y el tiro del pozo #5 invadió un poco la orilla del pozo #4 (figuras 27 y 28).

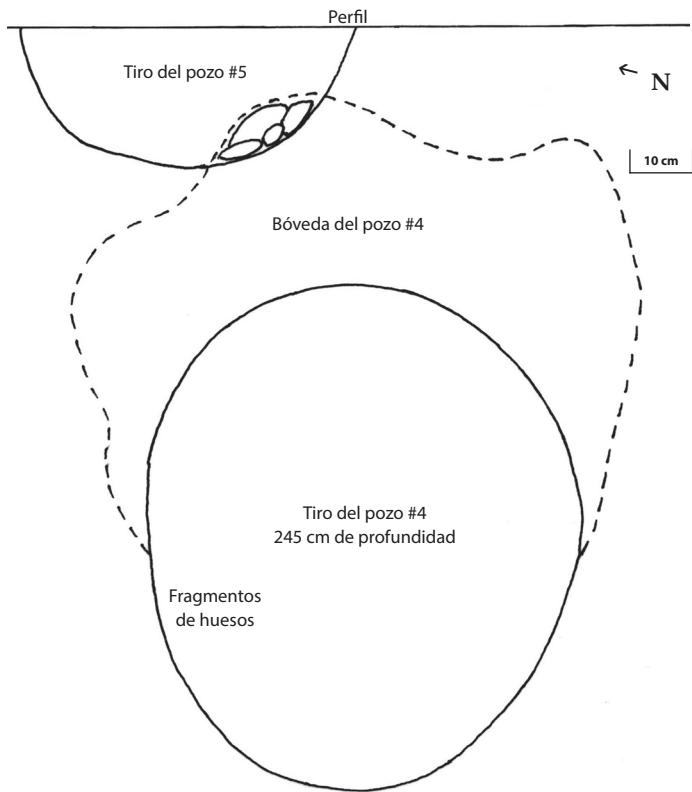


Figura 27. Plano del pozo #4, SSO-1 (La Bolita) a 245 cm de profundidad.

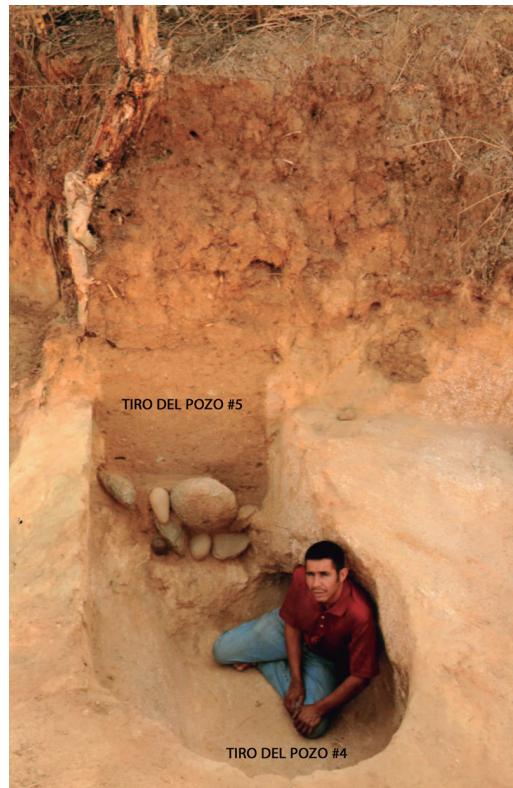


Figura 28. Pozo #4 en relación con el pozo #5, SSO-1 (La Bolita). Con Jorge Alejo.

El tiro del pozo #5 midió 95 cm de diámetro y al extremo oriente del tiro hallamos una piedra lisa de granito de 40 cm de ancho y 52 cm de alto, tapando la entrada a la bóveda de la tumba (figura 29), misma que tenía una altura máxima de 120 centímetros. La bóveda midió 201 cm de profundidad y, entre, 150 cm a 170 cm de ancho. Adentro de la bóveda hallamos once piezas de ofrenda (figura 30), todas, menos una posicionadas muy cerca a la puerta de la tumba. Esto parece indicar que las ofrendas fueron puestas cerca de la puerta después de que los restos humanos fueron colocados en la parte trasera de la cámara funeraria.

Lamentablemente, quedaban solo tres huesos representando a los difuntos, más un diente humano y este diente es de una persona de 18 a 35 años de edad (Rhodes, 2012). La causa de escasez de restos humanos parece ser que la tumba sirvió muy bien como refugio de animales, probablemente iguanas, y que ellos hicieron añicos a los restos humanos. Al juzgar por el número y tipo de ofrendas probablemente hubo cinco entierros en esta tumba.

La pieza #1 (figuras 30 y 31) es un cántaro de 15 cm de diámetro y 13 cm de altura, pintada color anaranjado cafetoso (“Auburn”, Pantone 18-1343) y con muchas acanaladuras verticales del hombro hasta la base, como de calabaza. La base es cóncava. Hay muchas “pecas” de manganeso en el cuerpo.

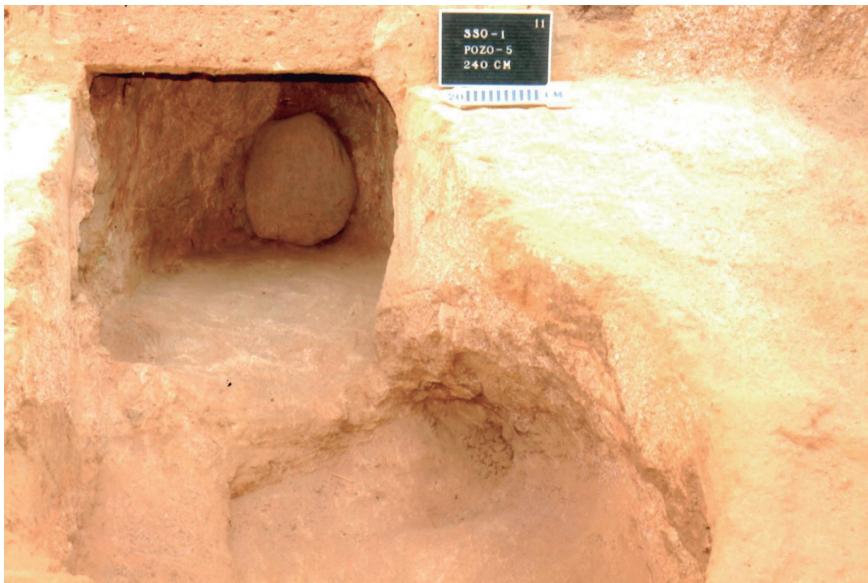


Figura 29. La piedra tapando la entrada a la bóveda del pozo #5.

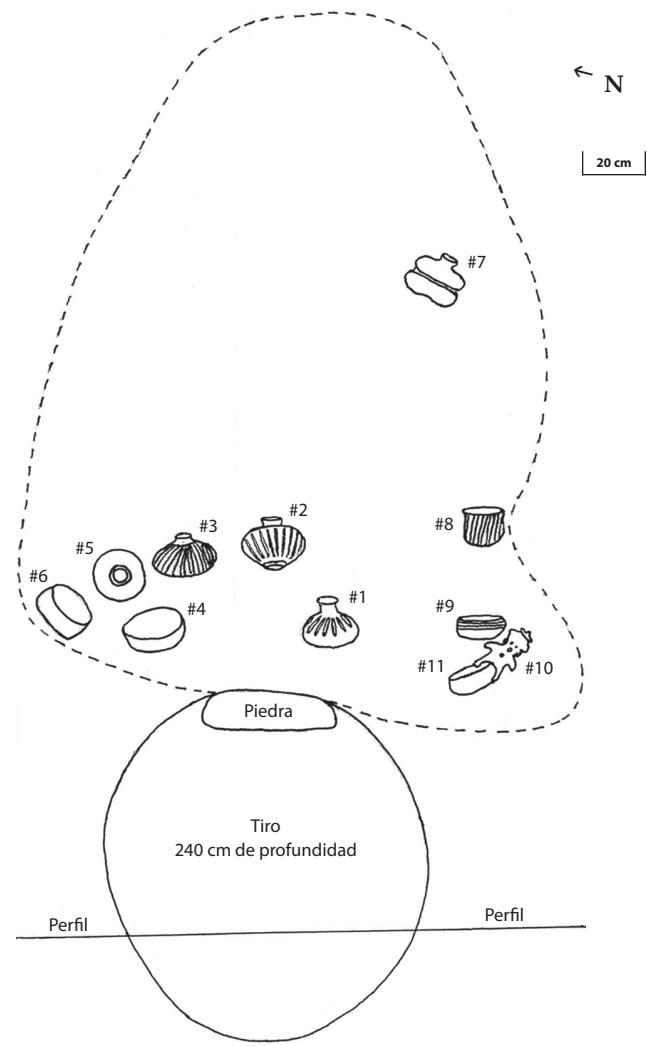


Figura 30. Plano del piso del pozo #5, SSO-1, indicando la localización de las once piezas de ofrenda.

La pieza #2 (figuras 30 y 32) es otro cántaro de 15 cm de diámetro, pero solo 11.8 cm de altura. Está pintado de color anaranjado cafetoso (“Sunburn”, Pantone 16-1429) y tiene cuatro grupos de tres acanaladuras dividiendo el cuerpo en cuatro secciones. La base es de forma anular cóncava. El cuerpo tiene muchas “pecas” grandes de manganeso.

La pieza #3 (figuras 30 y 33) es un cántaro en forma de calabaza pintado color anaranjado (“Auburn”, Pantone 18-1343). Este cántaro mide 13.5 cm de altura y el diámetro del cuerpo mide 19 cm de diámetro. La base es anular y cóncava en el exterior. La pieza casi no tiene “pecas” de manganeso.

La pieza #4 (figuras 30, 34 y 35) es un cuenco polícromo (blanco y negro sobre anaranjado). Tiene un engobe anaranjado por afuera y por adentro, pero solo pintura negra y blanca en el exterior. El color anaranjado en el sistema de Pantone es “Auburn” (18-1343). El cuenco mide 6.5 cm de diámetro, y el diámetro de la boca es 17.2 centímetros. Tiene una cantidad moderada de “pecas” de manganeso.

La pieza #5 (figuras 30 y 36) es un cántaro decorado con grupos de múltiples líneas diagonales en blanco, alternando diagonal izquierda con diagonal derecha, sobre un fondo color rojo cafetoso (“Auburn”, Pantone 18-1343). Hay ligeras hendiduras en el perímetro del cuerpo que dan a la pieza un aspecto de forma de calabaza. La base exterior es

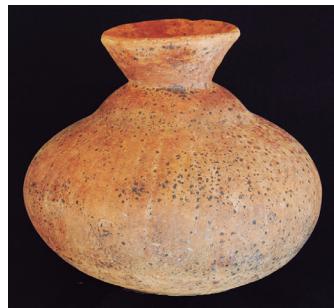


Figura 31. Pieza #1, SSO-1,
pozo #5.

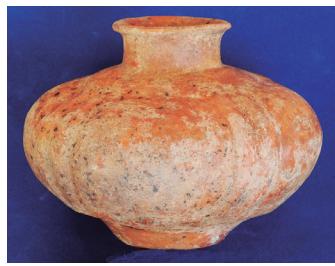


Figura 32. Pieza #2, SSO-1,
pozo #5.



Figura 33. Pieza #3, SSO-1,
pozo #5.



Figura 34. Pieza #4, SSO-1, pozo #5.



Figura 35. Pieza #4, SSO-1,
pozo #5.



Figura 36. Pieza #5, SSO-1,
pozo #5.

cóncava. La vasija mide 14 cm de altura y el diámetro del cuerpo es de 16.5 cm. Tiene pocas “pecas” de manganeso.

La pieza #6 (figuras 30, 37 y 38) es un cuenco polícromo de pintura blanca y anaranjada (“Mango”, Pantone 17-1446) sobre un fondo rojizo café (“Auburn”, Pantone 18-1343) en el exterior. El interior está pintado totalmente rojizo café. La vasija mide 7.5 cm de altura y 13.7 cm de diámetro. Tiene “pecas” chicas de manganeso, sobre todo en el interior.

La pieza #7 (figuras 30 y 39) es una botella en forma de bulle acinturado. La pieza mide 14.3 cm de altura y el diámetro máximo del cuerpo es de 13.8 centímetros. La base es cóncava en el exterior. Se ve que la pieza fue pintada de color anaranjado, pero se puso muy oscuro al hornearla. Tiene cuatro bolitas *aplqué* en la mitad superior, arriba de la cintura. Tiene “pecas” de manganeso como salpicadas, sobre todo, el exterior.



Figura 37. Pieza #6, SSO-1, pozo #5.



Figura 38. Pieza #6, SSO-1,
pozo #5.



Figura 39. Pieza #7, SSO-1,
pozo #5.

La pieza #8 (figuras 30 y 40) es una taza policroma de líneas verticales en negro y rojo sobre un engobe color crema en el exterior y el interior es totalmente color crema. La pieza mide 8.5 cm de altura y la boca mide 14.7 cm de diámetro. Tiene muy pocas “pecas” de manganeso, adentro y afuera, y las únicas concentraciones de manchas coinciden en el interior y exterior de parte de la boca de la taza.

La pieza #9 (figura 41) es un cuenco polícromo con diseños pintados en el exterior en blanco y anaranjado sobre un fondo rojizo café (“Auburn”, Pantone 18-1343) y tiene pintura rojizo café en el interior. La pieza mide 7.5 cm de altura y el diámetro de la boca es de 13.8 centímetros. Casi no tiene “pecas” de manganeso en el exterior. Hay muchas en el interior, pero son casi microscópicas.

La pieza #10 (figuras 30, 42 y 43) es una figurilla sólida con pintura color rojo y negro sobre el color crema (“Gray Sand”, Pantone 13-1010) que cubre todo el cuerpo. La figurilla mide 17.6 cm de altura y el cuerpo mide 11.5 cm en la parte más ancha. La persona parece estar portando un cántaro en la cabeza, decorado en líneas rojas y negras sobre crema, y del cual está faltando la boca que ha sido quebrada. Se ve que la figura porta un atuendo

semejante a un sarape, más calzones en forma de malla. Tiene cuatro brazaletes en la parte superior de cada brazo, y tiene algunas “pecas” de manganeso.

La última pieza (#11) (figuras 30 y 44) del pozo #5 es un cuenco polícromo pintado en el interior con diseños de color blanco y anaranjado sobre una capa de pintura rojiza café (“Auburn”, Pantone 18-1343), mismo color que cubre todo el exterior de la pieza. La vasija mide 6 cm de altura y el diámetro de la boca es de 14.7 centímetros. Tiene muy pocas “pecas” de manganeso, sobre todo adentro.

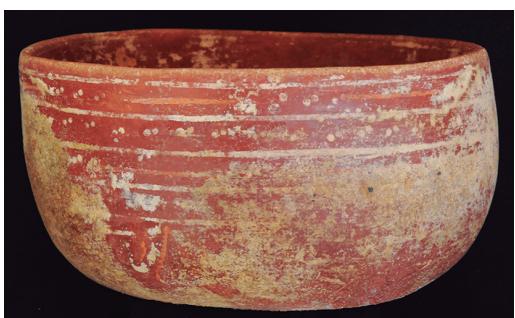


Figura 40. Pieza #8, SSO-1,
pozo #5 (izquierda).

Figura 41. Pieza #9, SSO-1,
pozo #5 (derecha).

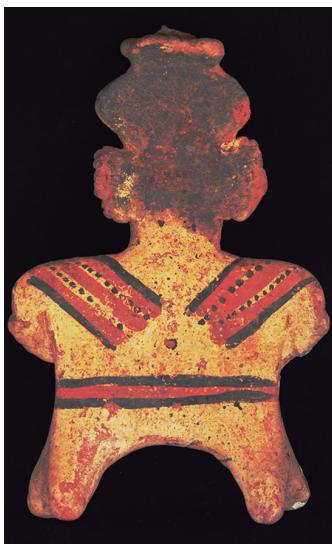
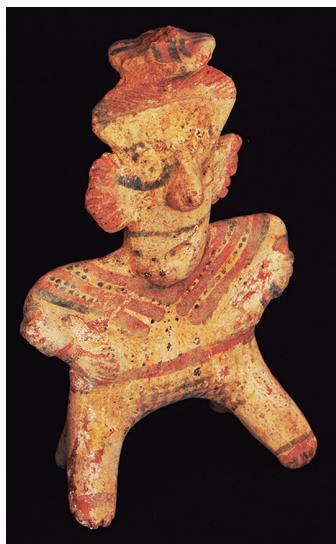


Figura 42. Pieza #10, SSO-1,
pozo #5.

Figura 43. Pieza #10, SSO-1,
pozo #5.



Figura 44. Pieza #11, SSO-1,
pozo #5.

El pozo #6 (figuras 13, 45 y 46) se trata de una tumba de tiro y bóveda saqueada que encontramos en el perfil al pie del cerrito La Bolita, al oriente del camino nuevo a La Haciendita. Es probable que ésta fuera una de las tumbas excavadas por José Muro. Primero encontramos la cámara funeraria con la piedra de granito (44 cm por 25 cm) que tapaba la puerta adentro de la cámara (figura 45). Seguimos excavando hacia el sur y encontramos el tiro con una piedra marcadora de basalto en el fondo del tiro (figura 46).

Del depósito que quedaba recuperamos dientes de dos personas: una persona de 15 a 20 años de edad; y un infante de aproximadamente 6 años de edad (Rhodes, 2012).

La cámara funeraria midió 110 cm norte-sur por 95 cm oriente-poniente (faltando la orilla poniente), y tenía una profundidad de 95 a 115 centímetros. La cámara alcanzó una profundidad de 210 cm debajo de la superficie del terreno. La altura original de la bóveda probablemente fue de 75 centímetros. La cámara fue excavada dentro de un depósito de granito descompuesto. El acceso a la cámara funeraria fue por un túnel de 80 cm de diámetro que salía del lado norte del tiro, casi en el fondo del tiro. El tiro fue reconocible en el perfil a una profundidad de 70 cm debajo de la superficie del terreno, llegando a una profundidad de 165 centímetros.

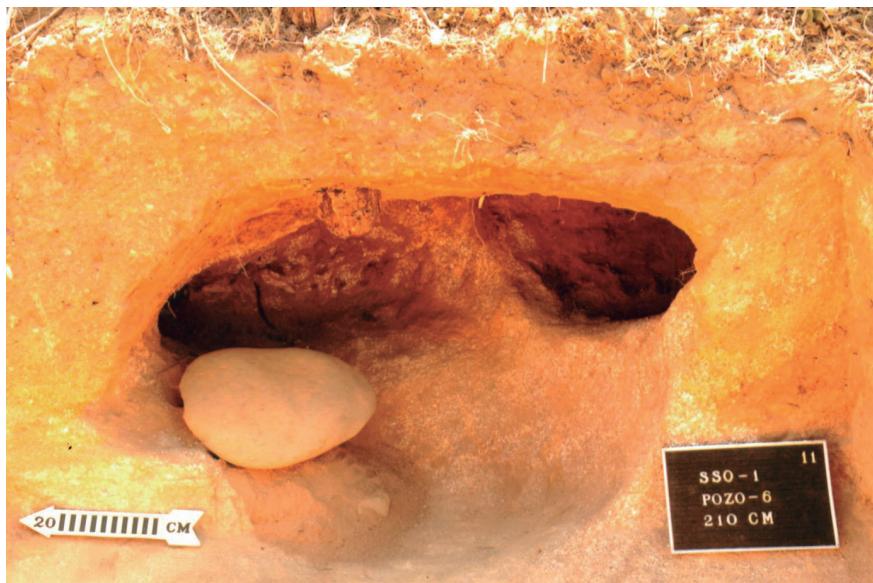


Figura 45. Pozo #6, cámara funeraria.



Figura 46. Pozo #6, cámara y tiro.

El pozo #7 fue encontrado un poco al sur del pozo #6 (figuras 13, 47 y 48). Este pozo quedó totalmente fuera del perfil, en el área dañada por el nuevo camino a La Haciendita. Por esto, es posible que fuera una tumba de tiro y bóveda, el tiro bajando al lado sur del pozo y marcado por una piedra lisa y quebrada de basalto (figuras 47 y 48, #2), pero debido al daño causado por el camino es imposible determinar esto. Al menos parece ser una tumba de tipo “tiro y pozo”.



Figura 47. Pozo #7, SSO-1.

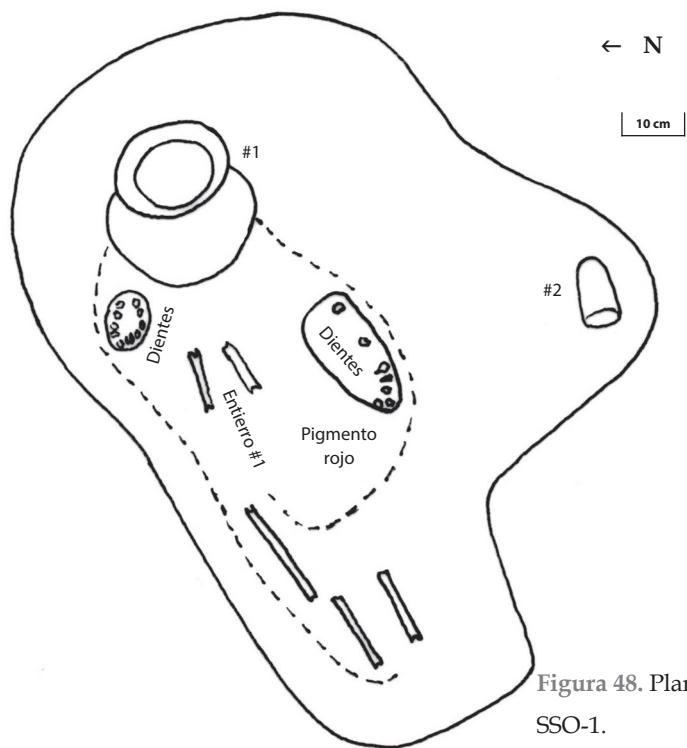


Figura 48. Plano del pozo #7,
SSO-1.



Figura 49. Pieza #1, pozo #7,
SSO-1.

El pozo midió 125 cm noreste por suroeste y un máximo de 90 cm sureste por noroeste a la profundidad de 200 cm debajo de la superficie (figura 48).

Encontramos huesos largos alineados noreste-suroeste indicando un entierro extendido de una persona alrededor de 6 años de edad, más dientes de un infante de 1.6 a 2 años de edad (Rhodes, 2012). También, hubo pigmento rojo asociado con los huesos y una olla grande al extremo noreste del entierro (figuras 48, #1 y 49). Esta olla mide 20.5 cm de alto, 24 cm de ancho y 18 cm de diámetro de la boca. Es de color natural de la pasta y tiene muchas “pecas” de manganeso en el exterior, pero no tiene restos de comida carbonizada adentro.

Hallamos el pozo #8 entre los pozos #5 y #6 (figura 13). Parece que se trata de una tumba saqueada, posiblemente por José Muro. El relleno de la cámara fue de tierra negruzca y hallamos un cráneo en el extremo poniente, a 50 cm elevación sobre el piso que quedaba a 130 cm de profundidad debajo de la superficie (figuras 50 y 51). Este cráneo es de un subadulto de aproximadamente 12 años de edad, mismo que según la hipoplasia en sus dientes tuvo múltiples enfermedades empezando alrededor de la edad de 5.5 años (Rhodes, 2012). Una segunda persona enterrada fue un adulto (Rhodes, 2012).

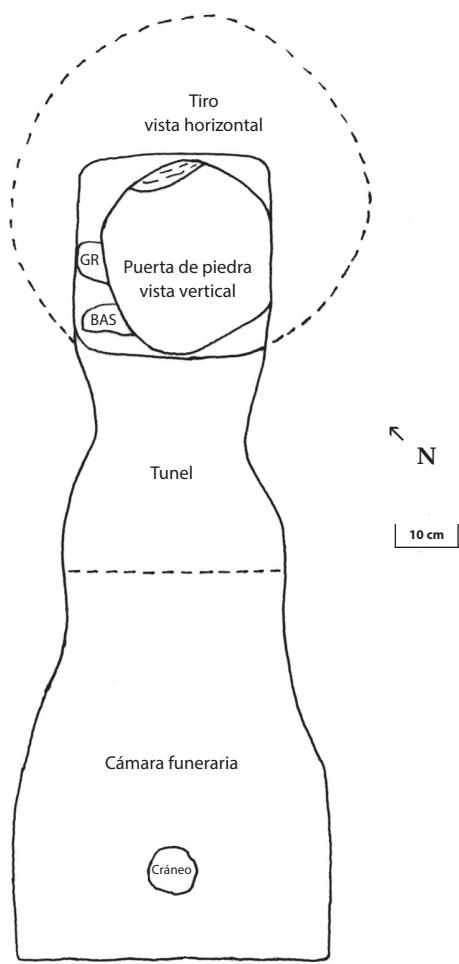
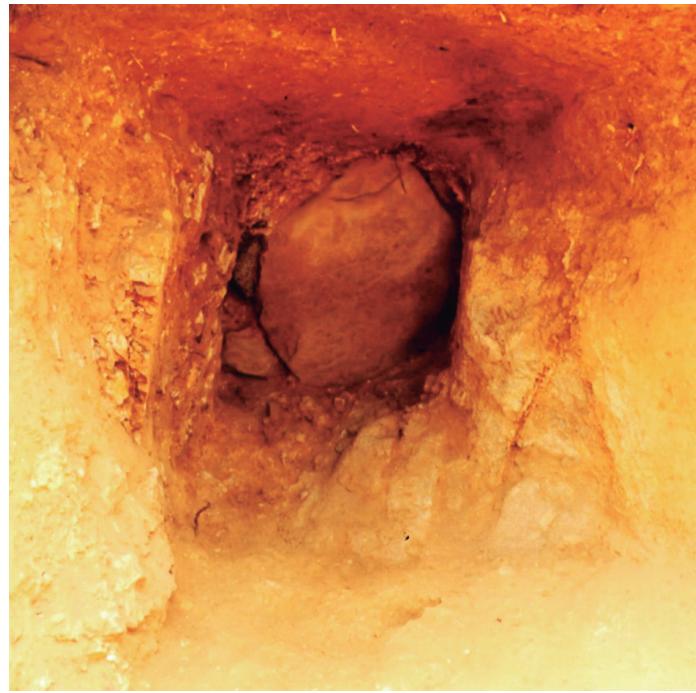


Figura 50. Plano del pozo #8, SSO-1 (izquierda).

Figura 51. Puerta del pozo #8, SSO-1 (abajo).



Seguimos excavando al oriente y el piso subió unos 45 cm hasta encontrar la puerta de la tumba, una piedra de basalto azul y lisa, de 45 cm de diámetro, y con dos piedras chicas (una de granito y la otra de basalto) de apoyo detrás de la piedra (figuras 50 y 51). Quitamos la piedra y hallamos un tiro de 80 cm de diámetro (figura 50). La forma de la bóveda y del túnel de entrada indica que entre la puerta de la tumba y la bóveda había un túnel de 35 a 50 cm de ancho y el techo 45 cm de alto bajando 50 cm hasta la cámara funeraria. Lo que queda de la cámara funeraria y la bóveda indica una cámara de 70 cm de ancho con un techo de 90 cm de altura.

Descubrimos el pozo #9 aproximadamente a 20 m al sur del pozo #7 (figura 13). No hallamos evidencia de tumbas entre el pozo #7 y el pozo #9, probablemente porque la obra del camino destruyó este tramo al pie del cerro La Bolita. Esta tumba (pozo #9) fue cortada a más de la mitad de su anchura por la obra del camino a La Haciendita. Limpian- do el perfil del pozo encontramos a la profundidad de 210 a 220 cm debajo de la superficie, una figurilla sólida y una figurilla labrada de un tiesto grande de 9.2 cm de altura (figuras 52, 53 y 54). Hallamos una mano de metate en el extremo sur del pozo a una profundidad de 180 cm (figura 52) pero no se sabe si tiene relación o no con la tumba. Al vaciar el depósito que quedaba en la cámara funeraria hallamos otra figurilla modelada y otras dos figurillas labradas de tiestos (figura 52). Como se puede ver en el perfil del pozo #9, la tumba tenía un tiro de aproximadamente 40 cm de diámetro, lo cual estaba marcado con una piedra. No quedaban restos humanos en esta tumba.

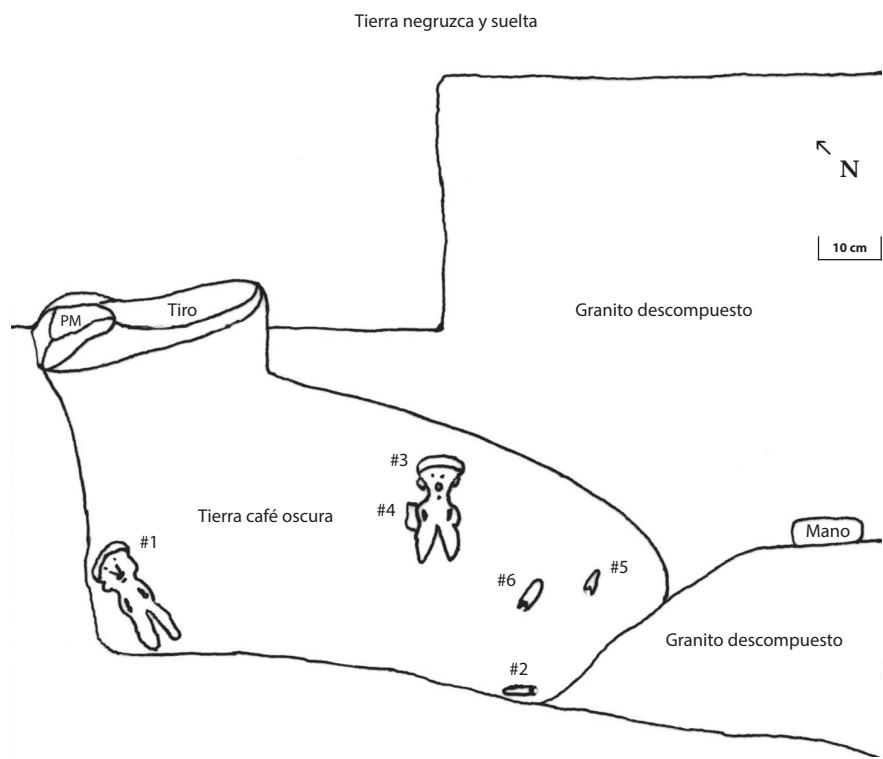


Figura 52. Dibujo del perfil del pozo #9, SSO-1. PM = piedra marcadora.

La primera figurilla modelada mide 19.2 cm de altura (figura 53). Esta figura está pintada de color anaranjado (“Burnt Sienna”, Pantone 17-1544), y tiene con color blanco sobre la cara, así como representando brazaletes en la parte superior de los brazos y un calzón o taparrabo (aunque no tiene representación de genitales). Tiene una nariguera representada por pastillaje. Tiene muchas manchas de manganeso. La segunda figurilla modelada mide 16.3 cm de altura (figura 54). El cuerpo está pintado del mismo color anaranjado que la primera figurilla modelada. Tiene una banda de pintura blanca en la frente, así como



Figura 53. Figurilla modelada #1, pozo #9, SSO-1, frente y atrás (derecha).



Figura 54. Figurilla modelada #2, pozo #9, SSO-1, frente y atrás (izquierda).



Figura 55. Figurillas labradas de tiestos, pozo #9, SSO-1.

representaciones de un collar, brazaletes en la parte superior del brazo, y un calzón o taparrabo, representados en color blanco. También tiene muchas manchas de manganeso.

Las tres figurillas labradas de tiestos (figuras 52, #2, #5 y #6, y 55) en forma humana apenas tienen las piernas representadas. La figurilla grande fue fabricada de una olla grande pintada color anaranjado, la segunda no tiene pintura y la tercera tiene trazas de pintura blanca.

Encontramos el tiro del pozo #10 pegado al pozo #1, al sur (figura 13). Parece que se hizo el pozo #1, y posteriormente el pozo #10 porque el primero invadió parcialmente al segundo. La obra de construcción del nuevo camino a La Haciendita removió aproximadamente la mitad del tiro del pozo #10 (figuras 56 y 57). Nosotros descubrimos una piedra marcadora en el centro del tiro, aproximadamente a 100 cm debajo de la superficie y un peldaño a 145 cm de profundidad para bajar al piso de la cámara (figura 57). La bóveda midió 206 cm de largo máximo (oriente-poniente) y 115 cm de ancho (norte-sur). El peldaño midió 95 cm de ancho. En el centro de la cámara funeraria hubo un espacio de 100 cm del piso hasta la cúspide de la bóveda.

Adentro de la cámara funeraria encontramos restos óseos de por lo menos siete personas, al juzgar por el número de cráneos (figura 57). Al parecer, hubo dos entierros ex-

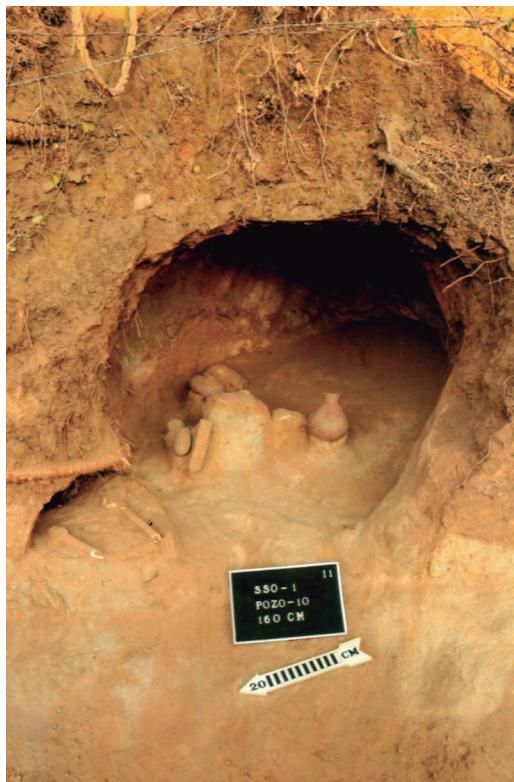


Figura 56. Pozo #10, SSO-1 (La Bolita) a 180 cm de profundidad.

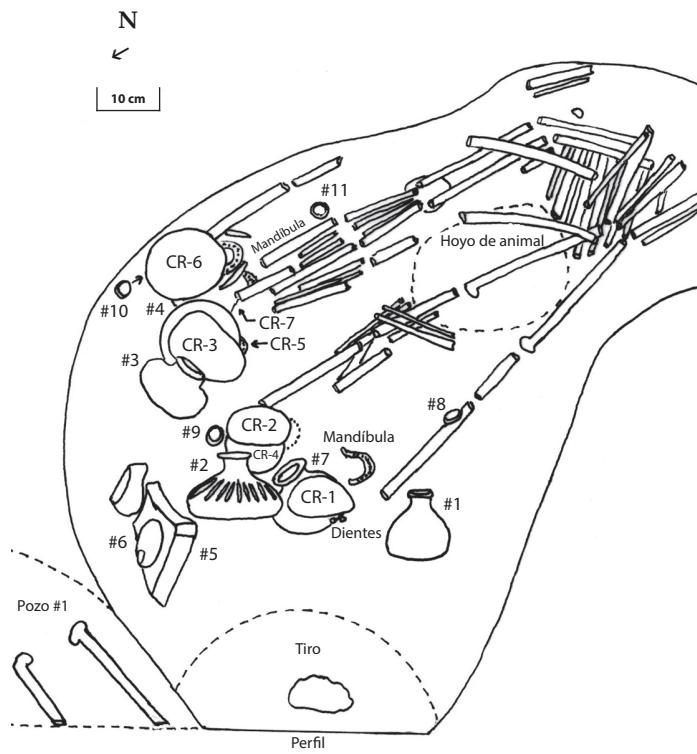


Figura 57. Plano del piso del pozo #10, SSO-1 (La Bolita).

tendidos, articulados, correspondiendo a los cráneos #4 y #7 (figura 57). Los otros cinco cráneos estaban colocados en el extremo norte de la cámara en asociación con los cráneos #4 y #7, mientras que un gran número de sus huesos largos estaban apilados en el extremo oriente de la cámara.

El análisis de los huesos de siete individuos (Rhodes, 2012) indica: un adulto probablemente masculino, un adulto mujer alrededor de 45 años, un adulto joven, un adulto viejo, y un subadulto de 9 a 12 años, y una persona de edad y sexo no determinable.

Hubo un total de 11 ofrendas encontradas: 3 cántaros, 1 botella, 1 plato, 1 juego de mano y metate, y 4 tiestos labrados en forma de disco. No es posible asociar directamente las vasijas y el juego de mano y metate con un cierto entierro. No obstante, el entierro del cráneo #4 tenía un disco de tiesto asociado a su cráneo y otro sobre el húmero de su brazo derecho, y el entierro del cráneo #7 tenía un disco de tiesto asociado a su cráneo y otro asociado con el húmero de su brazo derecho.

La pieza #1 (figuras 56, 57 y 58) es una botella de 15 cm de altura y un diámetro máximo del cuerpo de 15 centímetros. La decoración de esta pieza es de tipo "humo negativo" consistiendo en aproximadamente 16 líneas paralelas, horizontales, extendiéndose alrededor del cuerpo, entre las cuales hay una línea de puntitos (figura 58). La base de la pieza tiene forma cóncava y hay desgaste en la base aparentemente por uso. Esta pieza tiene muchas "pecas" de manganeso y cuatro círculos de manganeso exactamente en donde el cuello se junta con el cuerpo, tal vez indicando que fue depositada con algo de fibra vegetal alrededor del cuello.

La pieza #2 (figuras 56, 57 y 59) es un cántaro grande en forma de calabaza, pintado de color rojo-café ("Auburn", Pantone 18-1343). Esta pieza se encontró aplastada y por eso no ha sido posible restaurarla completamente. No es posible determinar la altura de la pieza, pero el diámetro del cuerpo es de por lo menos 21 centímetros. Todo el cuerpo tiene acanaladuras sugiriendo que la pieza es una imitación de una calabaza. La boca del cántaro es casi idéntica a la boca de la pieza #1 (figura 58). La base es la parte mejor conser-

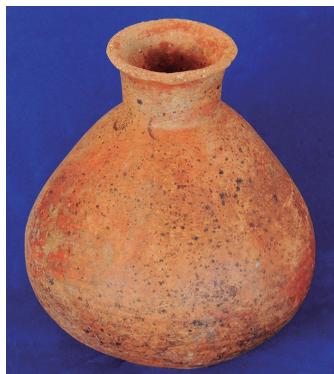


Figura 58. Pieza #1, pozo #10, SSO-1.



Figura 59. Pieza #2, pozo #10, SSO-1.

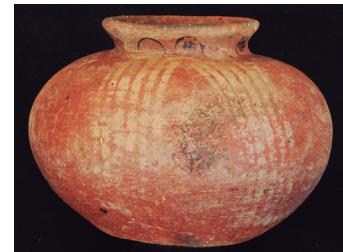


Figura 60. Pieza #3, pozo #10, SSO-1.

vada y en el centro cóncavo del anillo de la concavidad está muy desgastado, sugiriendo mucho uso en la vida cotidiana de los indígenas. Tiene pocas “pecas” de manganeso en el exterior, pero curiosamente tiene un grupo de ellas exactamente en el fondo del interior.

La pieza #3 (figuras 56, 57 y 60) es un cántaro chico decorado con cinco grupos de seis líneas en color blanco sobre un cuerpo pintado color rojo-café (“Auburn”, Pantone 181343). La pieza mide 10 cm de altura y el diámetro máximo del cuerpo es de 14.5 centímetros. La base es plana y tiene evidencia de desgaste por uso. La pieza tiene algunas “pecas” de manganeso en el cuerpo, pero hay una concentración de manganeso en el cuello, incluyendo nueve círculos, probablemente indicando que la pieza tenía algo de material orgánico alrededor del cuello cuando fue enterrada. Uno de estos círculos traslapa un poco a otro.

La pieza #4 (figuras 56, 57 y 61) es un plato de 19.3 cm de diámetro y 3 cm de profundidad. Tiene decoración en el interior de cuatro líneas de color blanco alrededor del interior empezando 7 milímetros (mm) debajo del borde. Entre estas líneas hay una línea de puntitos blancos. Este patrón está interrumpido por aproximadamente 12 grupos de seis líneas cada uno que atraviesan verticalmente las líneas horizontales. Hay un círculo en el centro del fondo que tiene seis grupos de cinco líneas diagonales en blanco que dan la apariencia de un fondo de molcajete. Entre el fondo y la banda de líneas cerca de la boca hay una banda que parece haber tenido una serie de diseños en forma de X.

Las piezas #5 y #6 constituyen un juego de una mano (#6) encontrada encima de un fragmento de metate (#5) (figuras 56, 57 y 62). La mano es de basalto y mide 11 cm de largo, 6 cm de ancho y 4.3 cm de grueso. La superficie de moler mide 7.5 cm de largo por 4 cm de ancho. Esta piedra fue utilizada primero como un martillo. El fragmento de metate es de basalto vesicular. Mide 22.7 cm de largo por 17.5 cm de ancho en el extremo más ancho, y 3.5 cm de grueso.

La pieza #7 (figuras 56, 57 y 63) es un cántaro grande que mide 15 cm de altura, 17 cm de diámetro del cuerpo y 9 cm de diámetro de la boca. La superficie está pintada en color anaranjado (“Apricot Orange”, Pantone 17-1353) y ligeramente pulida. El fondo es plano y con poco desgaste por uso. Casi no tiene “pecas” de manganeso en la superficie.



Figura 61. Pieza #4, pozo #10, SSO-1.



Figura 62. Piezas #5 (metate) y #6 (mano) del pozo #10, SSO-1.

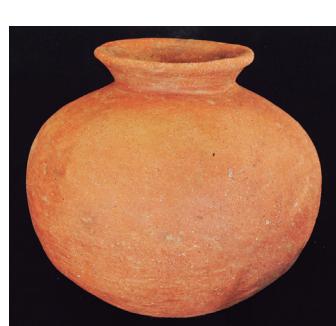


Figura 63. Pieza #7, pozo #10, SSO-1.

Las piezas #8 y #9 (figuras 57 y 64) son discos labrados de tiestos. El #8 mide 3.4 cm de diámetro máximo y es de cerámica sin decoración. El #9 mide 4.1 cm de diámetro máximo y ha sido fabricado de una cuenca policromada. Las piezas #10 y #11 (figuras 57 y 65) también son discos labrados de tiestos y de un tamaño semejante a los dos en la figura 64. La pieza #10 fue labrado de un tiesto del interior de un cuenco polícromo, y la pieza #11 fue labrada de un tiesto de un cántaro anaranjado.

Figura 64. Piezas #8 y #9, pozo 10, SSO-1 (izquierda).

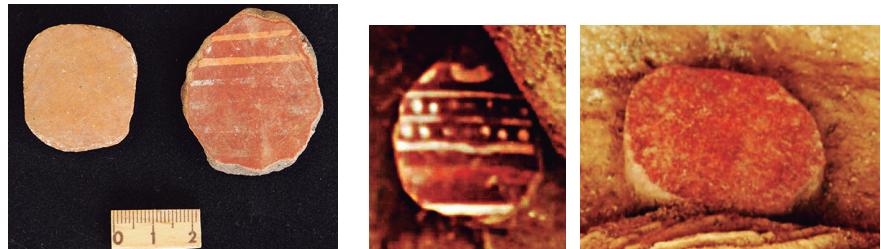
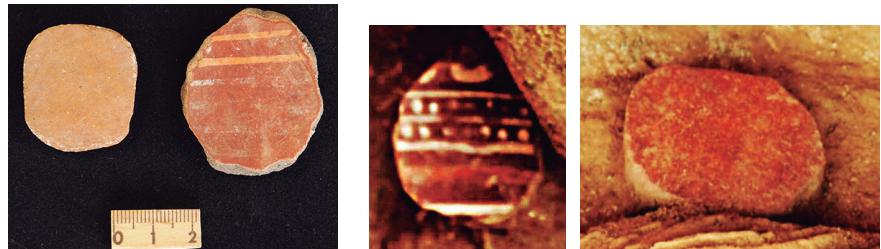
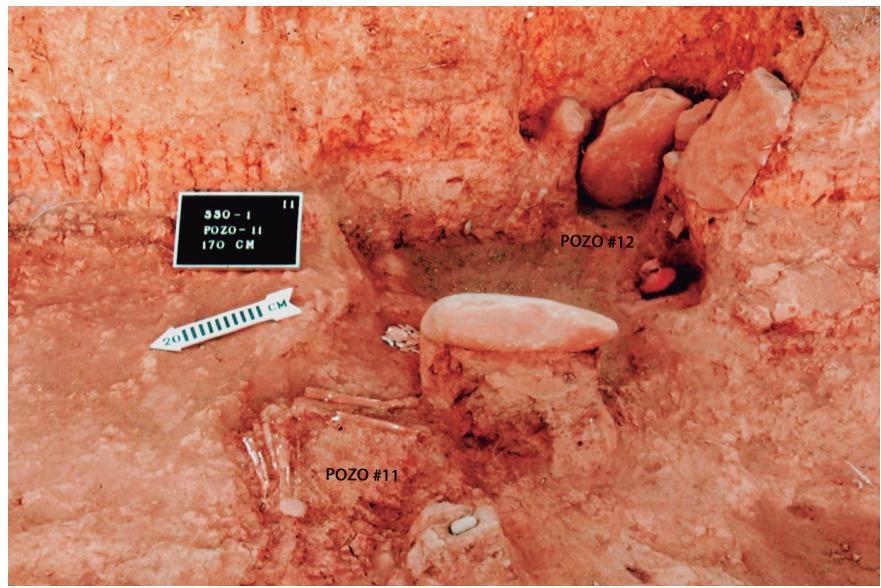


Figura 65. Piezas #10 y #11, *in situ*, pozo #10, SSO-1 (derecha).



El pozo #11 fue encontrado al norte del pozo #2 y al poniente del pozo #12 (figuras 13, 66 y 67). Porque este pozo estaba en la vía del nuevo camino a La Haciendita, quedaba solo el fondo del pozo con una piedra marcadora grande, de río o arroyo, de basalto, más fragmentos de un cráneo, seis huesos humanos largos, aparentemente de un adolescente (Rhodes, 2012) (figura 67), sobre los cuales hallamos un tiesto en forma de disco de 6 cm de diámetro y no labrado en la orilla (figuras 67 y 68, #2), y una mano chica de molcajete de 5.5 cm de largo y 2.7 cm por 2.4 cm en la superficie de moler (figuras 67 y 68, #1). Este pozo probablemente fue de un entierro depositado directamente en un pozo excavado en el subsuelo. El pozo midió 83 cm oriente-poniente por 98 cm norte-sur, a la profundidad de 170 cm debajo de la superficie.

Figura 66. SSO-1, pozo #11, 170 cm de profundidad.



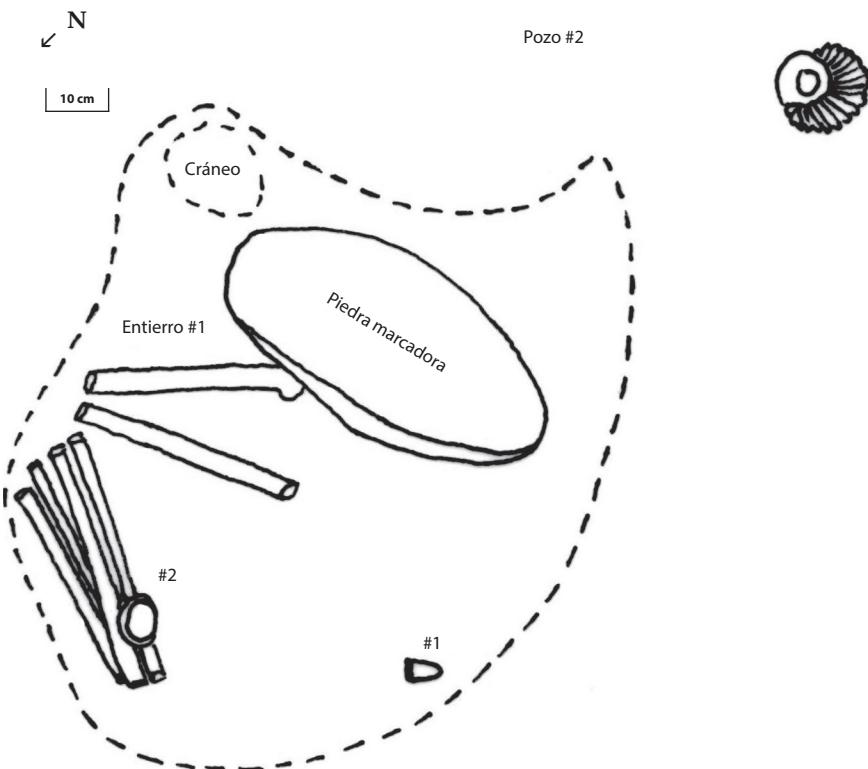


Figura 67. Plano del pozo #11, SSO-1, 170 cm de profundidad.



Figura 68. Piezas #1 (mano de mortero) y #2 (disco de tiesto), del pozo #11, SSO-1.

El pozo #12 fue encontrado directamente al oriente del pozo #11 (figuras 69 y 70). Encontramos un tiro enfrente de lo que resultó ser la puerta de piedra de una tumba, y enfrente de la puerta la ofrenda de un cántaro anaranjado chico en forma de calabaza (figuras 69 y 70). A la derecha, en la pared sur de esta excavación hallamos lo que parecía ser la puerta de otra tumba, pero no detectamos una tumba asociada con esta “puerta” (figuras 69 y 70).

El cántaro (figura 71) que fue encontrado enfrente de la puerta de la tumba mide 9.2 cm de alto y 11.3 cm de ancho. Todo el exterior tiene pintura en color anaranjado (“Sunburn”, Pantone 16-1429) y la superficie apenas alisada. La forma es de acanaladuras verticales alrededor del hombro, asemejando la forma de una calabaza, con la base cóncava en el exterior. El anillo de la base tiene huellas de bastante uso antes de que la vasija fuera depositada como ofrenda. Parece importante notar que el cuerpo no tiene ni una sola “peca” de manganeso, probablemente porque nunca estuvo en asociación con restos humanos en descomposición.

Cuando avanzamos al oriente, quitamos la puerta de piedra y encontramos un hoyo de acceso de 40 cm de diámetro que daba acceso a una antesala con el piso de la sala a 175 cm debajo de la superficie, o sea, 35 cm elevado sobre el piso del tiro (figura 72). Esta antesala midió 125 cm de ancho y 90 cm de profundidad máxima, topando en la orilla

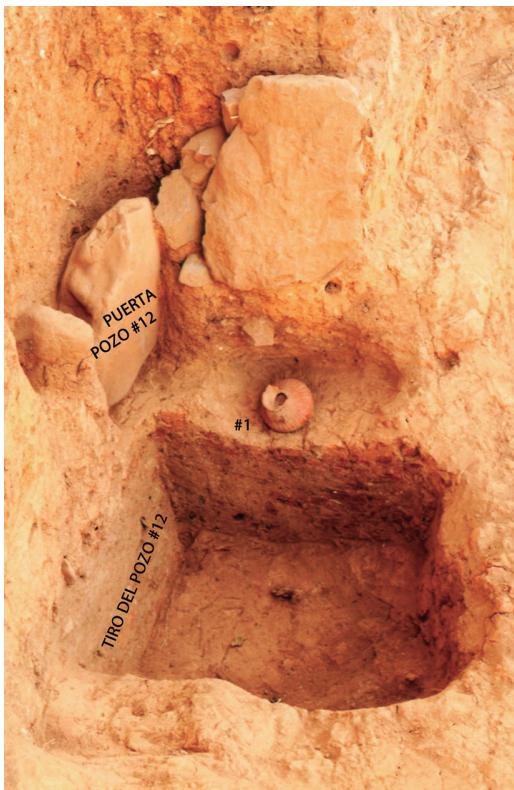


Figura 69. Pozo #12, a 210 cm.

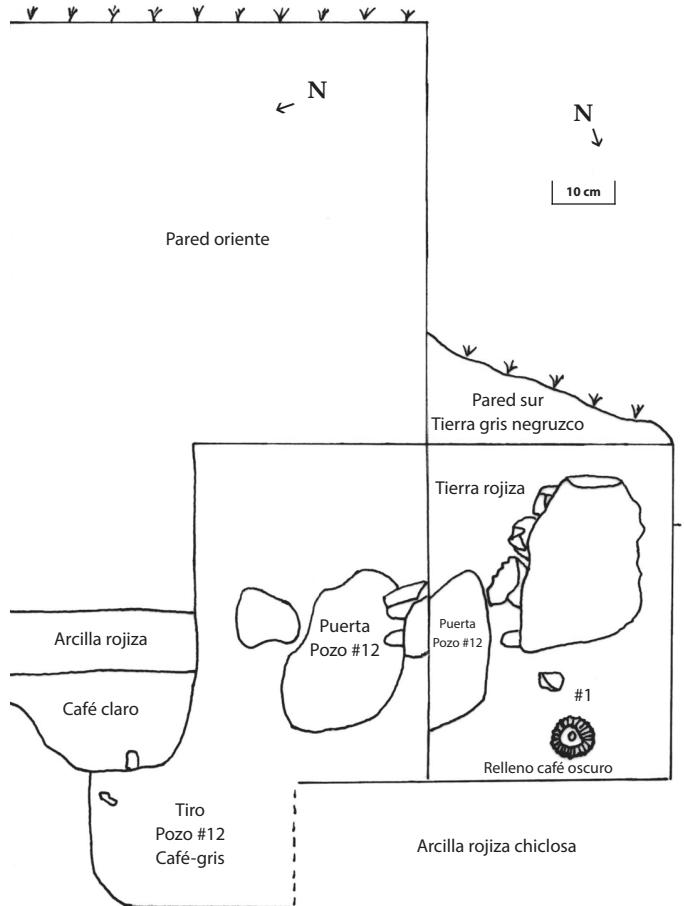


Figura 70. Dibujo del perfil del pozo #12.

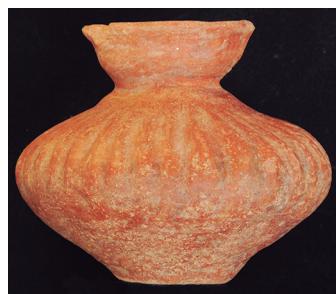


Figura 71. Pieza #1, pozo #12, SSO-1.

oriente con una pared de granito descompuesto, pero duro del cerro La Bolita. En la superficie de esta pared dura se veían claramente cinco marcas verticales como hechas con asta de venado en un aparente intento de excavar en esta piedra dura.

Viendo la imposibilidad de hacerlo, los indígenas voltearon a la derecha (al sur) e hicieron una cámara funeraria de 112 cm de largo, norte-sur, por 78 cm de ancho, oriente-poniente, a un nivel de 25 cm más profundo que el piso de la antesala (figura 72). El hoyo de acceso de esta cámara funeraria tenía una anchura de 60 cm, y la puerta

estaba tapada por una piedra de arroyo de granito blanco de 40 cm de largo por 24 cm de ancho. La altura máxima de la bóveda fue de 70 cm en el centro de la cámara.

Encontramos los restos de un cráneo y dientes en el área noroeste de la cámara, de un adulto, más dientes de infante de 3 a 5 años de edad (Rhodes, 2012), sin ofrendas por lo menos no perecederas. En el extremo sur de la cámara encontramos un hoyo de animal, y probablemente actividades de animales destruyeron el resto del cuerpo del individuo enterrado.

Parece que en el proceso de la exploración para localizar un lugar apropiado para excavar la cámara de la tumba del pozo #12, los indígenas invadieron el tiro de otra tumba de tiro y bóveda (pozo #13, figura 72) y rompieron una pieza de ofrenda, una olla con decoración tipo Tuxcacuesco Inciso, que había sido colocada en el fondo del tiro (135 cm de profundidad debajo de la superficie) y enfrente de las dos piedras que formaron una puerta de la tumba (figura 72). Hay evidencia de un tiro midiendo 60 cm de diámetro.

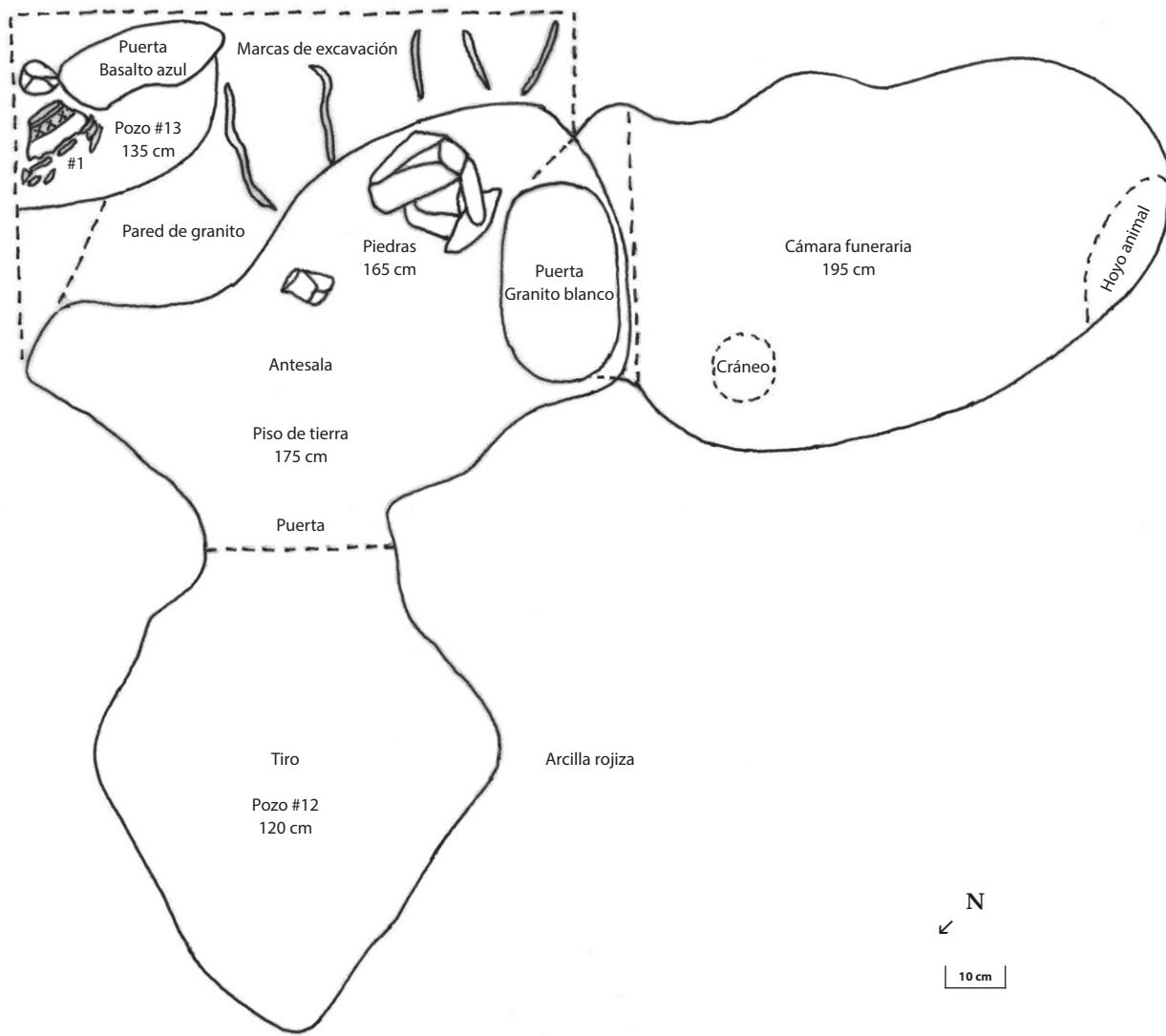


Figura 72. Plano de piso y pared incluyendo los pozos #12 y #13.

Esta pieza (#1) (figura 73) es una olla con una boca de paredes rectas y una banda de decoración incisa tipo Tuxcacuesco Inciso en la pared de la boca con repeticiones de incisiones en forma de X alternando con rombos dentro de los confines de una línea incisa superior y otra inferior. La pieza mide 13.5 cm de altura con el cuerpo de 20.5 cm de anchura máxima, y el diámetro de la boca es de 12 centímetros. Tiene el fondo plano y no presenta evidencia de desgaste por uso. Hay muchas “pecas” de manganeso adentro y en la superficie exterior de la pieza.

Avanzando al oriente, quitamos las piedras de la puerta de la cámara funeraria y de inmediato hallamos un cántaro anaranjado con decoración en negativo (figuras 74 y 75).

La pieza #2 está pintada en color anaranjado (“Autumn Leaf”, Pantone 17-1347) con decoración en “humo negativo” cubriendo el cuerpo desde el hombro y cubriendo la base. La pieza mide 13.9 cm de altura y el cuerpo mide 16 cm de diámetro máximo. El diámetro de la boca es de 8.9 centímetros. Hay una superficie ligeramente sumida que mide 2 cm de diámetro en el centro del exterior de la base. Tiene bastantes “pecas” de manganeso en el cuerpo, pero hay un gran número de ellas de tamaño grande en el interior de la boca. Otra cosa de interés es el número notable de fragmentos angulares de cuarzo lechoso o transparente en la pasta.

La boca de la bóveda midió 50 cm de ancho y la cámara midió 70 cm de profundidad (oriente-poniente) y 50 cm de ancho. La altura del techo sobre el nivel del piso fue de solo



Figura 73. Pieza #1, pozo #13, SSO-1.

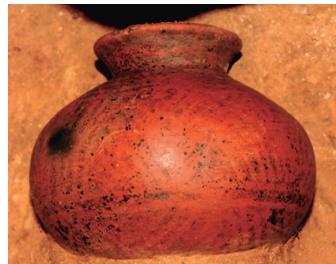


Figura 75. Pieza #2, pozo #13, *in situ*.

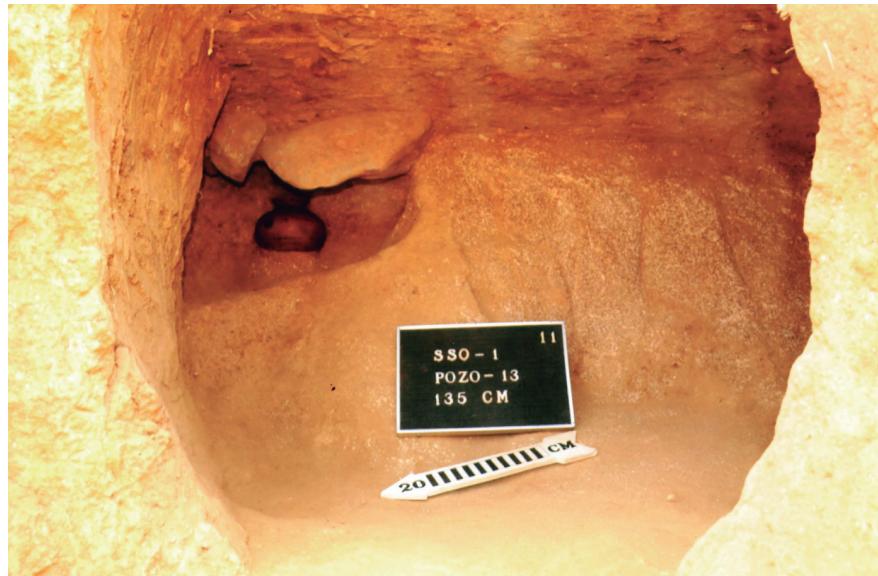


Figura 74. SSO-1, pozo #13, 135 cm.

35 centímetros. Más adentro de la cámara (figura 76) hallamos dos piedras sin modificación, más cuatro ofrendas adicionales (aparte del cántaro, #2): #3 es una mano de metate grande de 23 cm de largo, 10.6 cm de ancho y 7 cm de grueso de piedra volcánica color gris (figuras 76 y 77); #4 un collar de 72 cuentas de piedra blanca (figuras 76 y 78); y dos tiestos (#5 y #6) labrados en forma de flechas (figuras 76 y 79). Estos dos tiestos apoyan lo que cuenta uno de los nativos locales, que hay tiestos en forma de flecha indicando el lugar de ciertos entierros.

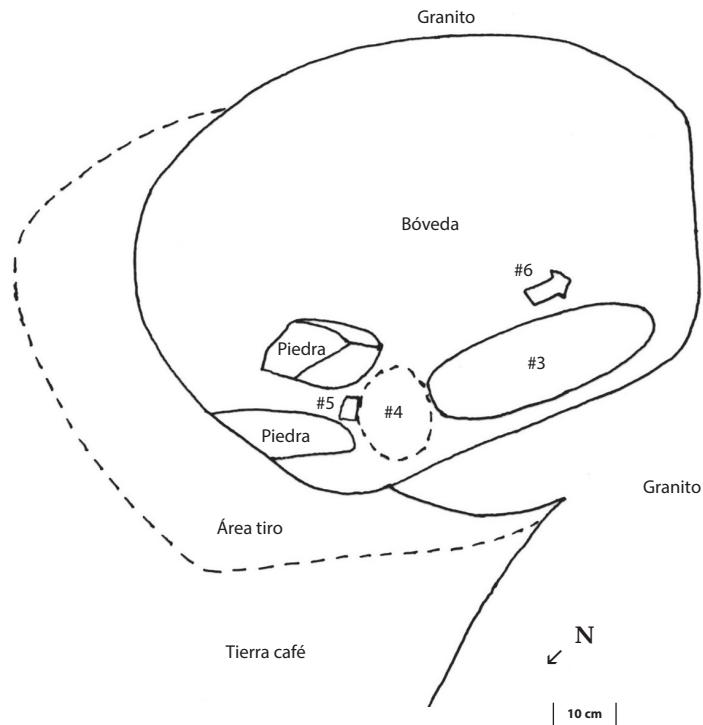


Figura 76. Plano del contenido de la cámara funeraria del pozo #13, SSO-1.



Figura 77. Pieza #3, pozo #13, SSO-1.



Figura 78. Pieza #4, pozo #13, SSO-1 (izquierda).

Figura 79. Piezas #5 y #6, pozo #13, SSO-1 (derecha).



Figura 80. Pieza #1, pozo #15, SSO-1.

No hallamos restos humanos adentro de la cámara funeraria, pero había un hoyo de animal directamente debajo del lugar de las cuentas de collar, otro posible caso de destrucción de restos humanos por un animal.

El pozo #14 (figura 13) fue encontrado entre 165 a 170 cm de profundidad. Hallamos algunos tiestos de cerámica y un fragmento de metate adentro del pozo, y si alguna vez fue pozo para entierro, todo ha quedado destruido por la obra del nuevo camino a La Haciendita porque el pozo quedó totalmente en la vía de la obra.

El pozo #15 (figura 13) también quedó totalmente adentro de la vía del nuevo camino a La Haciendita. Probablemente fue un pozo de entierro, pero en este caso un entierro del Posclásico Temprano porque hallamos aproximadamente la mitad de un cuenco tipo Aztatlán Rojo sobre Bayo (figura 80) en el fondo de lo que quedaba del pozo.

Interpretación del sitio

Se trata de un panteón con tumbas del tipo tiro y cámara, aprovechando la tierra al pie del cerro de La Bolita para excavar tiros de poca profundidad, alrededor de 2 a 2.5 m y del fondo del tiro excavar una cámara funeraria hacia adentro del cerro. Al parecer por las piezas ofrendadas las ceremonias fúnebres incluyeron dejar: vasijas de cerámica con bebida y comida para los difuntos; piedras de molienda para preparar comida; a veces figurillas grandes humanas que probablemente significaban personajes importantes en su mitología o su religión; figurillas humanas, discos y puntas labrados de tiestos y de función desconocida; y en un caso joyería consistiendo de un collar de piedras color crema. Al juzgar por la cerámica decorada, en gran parte debido al uso de pintura anaranjada, las tumbas fueron utilizadas en la segunda mitad del Preclásico Tardío y la primera parte del Clásico Temprano, probablemente alrededor de 200 d. C. a 400 d. C., con la notable excepción del pozo #15 que fue un pozo de entierro del Posclásico Temprano.

Los restos humanos fueron mal conservados y en unos casos habían sido destruidos por el saqueo, o en el caso del pozo #5 aparentemente destruidos por actividades de animales. Sin embargo, fue posible recuperar huesos representados por 20 individuos de edades desde 1.6 años hasta adultos, y de ambos sexos. Parece significativo que ocho de los individuos fueron niños o subadultos (Rhodes, 2012). De estos 20 individuos, cinco fueron enterrados articulados, diez desarticulados y cinco no determinables. En el caso del pozo #10 encontramos dos cuerpos articulados y cinco cuerpos desarticulados, indicando un solo evento de enterramiento de individuos cuyos restos estaban en diferentes estados de descomposición al entrar a la tumba.

2. LA HACIENDITA

(N-20 grados, 53.845' por W-104 grados, 53.413', y 293 msnm) (figuras 2 y 3).

Juan Manuel tiene una casa en La Haciendita, a dos casas ladera abajo de la tienda al suroeste. Él dijo que, han encontrado 'monos' excavando alrededor de casas en el pueblo. Dijo que aquí José Muro sacó muchos 'monos'. También, han hallado malacates. Juan Manuel ha encontrado 'monos' nada más dos veces. Una vez fue en el camino al pueblo en donde por accidente halló una 'mona' y al ponerse a excavar encontró una botella o florero muy bonito con figuras pintadas como de tornasoles, y 24 bolitas de pastillaje alrededor del cuerpo de la vasija. También halló cuatro cazuelas o apastes. El lugar de la tumba fue marcado por una piedra arroyera, larga y parada (inclinada). La tumba tenía la boca ancha. Esto pasó en 1984-1986. Según Juan, la gente escarbaba aquí buscando 'monos' como un deporte. Nunca hubo muchos de afuera. Cuando mucho, vinieron cuatro que no eran de aquí. Esto se terminó en 1990 porque el Gobierno lo prohibió. En Guastecamate, Nayarit hallaron muchos 'monos', y también en San Felipe de Hijar. En San Cayetano el Sr. José Mesa halló una tumba (véase el sitio #46). En la noche llovió mucho y estaban caminando por el filete cuando su hija vio un lugar sumido y unos 'monos' adentro, uno de ellos de un metro de altura. Hallaron como 35 'monos' en el mismo hoyo. En la tumba hallaron dos o tres ruedas de 5 cm de grosor, como de cemento, con un hoyo en el centro. El lugar queda a más de dos horas a caballo de aquí. José Mesa vendió los 'monos' en Tepic y con el dinero compró una pistola y una casa. Aquí los pozos son de poca profundidad. Juan Manuel también reporta haber encontrado muchas cuentas de serpentina detrás de una piedra, y otro señor encontró un 'mono' de piedra.

Mountjoy retrató tres cosas que hallaron en La Haciendita: una figurilla plana del Clásico Tardío; un pie de vasija en forma de la cabeza de un perro, y el torso de una figurilla. J. Socorro Gómez Pérez me enseñó las piezas. Su esposa dice que, hace pocos días (1996) estaban excavando en el patio de la casa cuando hallaron una ollita con restos de un muerto adentro y debajo de la olla una laja que no quitaron. La casa es de María Pérez. A 1 metro de la casa de ella hallaron una ollita completa y una quebrada que tenía huesos adentro. Mountjoy retrató la olla sobre una laja que parece como las que usan para tapar los pozos de entierros.

Maximino Muro López tiene 73 años, y es primo de Gumersindo García de Las Palmas (véase la entrevista con Lupe Yáñez al final del libro). Maximino sabe de la localización de tres hornos en La Haciendita. Nos enseñó uno de ellos en el patio de la casa de Guadalupe Muro. El horno tiene como 1 metro de diámetro interior. Adentro tiene barro quemado de color rojizo, y el barro es negro en la orilla de afuera. Estaba lleno con piedras chicas, algunas fracturadas y otras no. Maximino dice que, son hornos de los 'indios'. Cuando andábamos Javier Curiel y Mountjoy viendo los hornos, Javier encontró un tiesto grande de Huanacaxtle Negro/ Anaranjado del Posclásico Tardío (Mountjoy *et al.*, 2003). Maximino halló ocho apastes con huesos adentro a más o menos 50 m al oriente de su casa. Tam-

bien hallaron siete metates, un perro “pinto” de barro de 40 cm de altura, y “un montón de losa”. A eso de 1970-1975, al pie del tamarindo hallaron un panteón que tenía un muro de piedras en el lado de la ladera abajo. Hallaron muchas cabecitas de ‘monos’. Vino una sueca y duró ocho días con Maximino y se llevó muchos tepalcates a Suiza. En este lugar hallamos una cachiporra. Maximino dice que, más arriba del tamarindo su tío excavó en 1940 y halló un horno para quemar losa. Llegaron a 1.5 m adentro y hallaron puro carbón. Todavía se ve el cimborro y tiene aproximadamente 4 m de diámetro. Hallamos una navaja prismática y un tiesto blanco/rojo en este lugar.

Maximino dijo que, en 1982 vinieron de Ixtlán del Río a comprar ‘monos’ en La Haciendita. Uno de La Haciendita fue a Guadalajara y compró ‘monos’ y los trajo a vender como si fueran de La Haciendita.

Maximino sacó siete metates y dos cargas de losa de un pozo cerca de su casa, y otro pozo a 100 m de la casa con otras dos cargas de loza y un perro “pinto” con ojos grandes. Una carga se constituye por dos costales para una bestia, cerca de 130 kilos. Eran ollas grandes y apastes. A unos 30 m de ese lugar, él encontró ocho apastitos, de cuatro en cuatro, con huesitos quemados, y en un apaste hallaron un cráneo.

Maximino dijo que, han salido algunos cascabeles de cobre en algunas tumbas rumbo a El Pueblito, pero porque él no vio los cascabeles adentro de la tumba, sino en una colección después del saqueo, el dato no es de mucha confianza.

José Muro halló un cuadro de piedras en La Haciendita y era como caja de piedras. Debajo, halló unas diez ollas llenas de huesos quemados. Cuando era niño, su papá le mandó a buscar una cueva en el acantilado enfrente de La Haciendita y halló un hueco con una piedra acostada, y adentro halló difuntos y mucha losa. Pasó un mes buscando ‘monos’ en Soyatán con un amigo de Tepic y hallaron solamente uno.

Según Maximiliano Muro, hicieron el camino a La Haciendita de San Isidro en 1952-1953, metiendo brecha de San Juan de Abajo. La nueva brecha la hicieron en 1977 desde San Sebastián, en tiempos de Zuno, con el propósito de abrir la zona al cultivo de la marihuana. La Haciendita fue formada en 1916. Era un rancho viejo con un ingenio. Hasta La Gualajarita había caña. En 1984 los soldados agarraron a Maximiliano a las 5:30 de la mañana. Le esposaron y le golpearon. Le rompieron las costillas y le llevaron al río, cuatro de ellos, para ahogarle hasta confesara haber traficado con la marihuana. No confesó. Entonces le blindaron y le amarraron, llevándole al penal de Puente Grande, Jalisco en donde pasó 21 meses encarcelado. Fue Zuno que metió los de afuera a El Pueblito, y siguen en un amparo para trabajar la tierra. Les metió para sembrar la marihuana. Sacaron 1.5 toneladas de marihuana en avioneta a Bucerías. Mataron a los cuatro muchachos que llevaron la marihuana a Bucerías y los tiraron en las montañas. Mataron a 23 personas que les “estorbaban”. Los de El Pueblito mataron a 13 personas de La Haciendita, y “alguien” mató a cinco o seis personas de El Pueblito. Fue una riña con los que estaban invadiendo la tierra. Según Maximiliano, “antes de los de Zuno, todos vivían aquí en armonía”.

Juan Manuel halló un muerto al pie de el Cerrito de la Cruz (inmediatamente atrás, al noreste, de La Haciendita), el muerto tenía la cabeza descansando en una ‘almohada’ (descansa nuca) de barro hueco en forma de un cilindro aplastado. Él encontró como cinco ‘almohadas’ de barro al pie del Cerrito de la Cruz, en la falda sur. Por todo el pie del Cerrito de la Cruz hallaron difuntos. Una señora halló dos coquetas grandes, verdes, en esa falda. José Muro halló un ‘mono’ al pie noroeste de ese cerro.

Maximiliano halló una ‘mona’ embarazada en la vuelta de El Capomo, en la barranca hacia abajo. José Muro sacó muchos ‘monos’ en El Capomo y alguien los llevó a Ixtlán del Río a vender. Los ‘monos’ salieron en el paredón del río San Juan, hacia abajo.

José Muro dijo que, hallaron ocho tumbas justo al oriente de La Haciendita, y las tumbas tenían puros huesos adentro, sin ofrendas.

Interpretación del sitio

A juzgar por el área tan grande del sitio y la abundancia de restos encontrados por los habitantes, parece que este fue uno de los panteones prehispánicos más grandes en el valle del río San Juan. La gran mayoría de las ofrendas encontradas parecen pertenecer al Preclásico Tardío-Clásico Temprano, aunque la presencia de muchas urnas con entierros adentro sugiere una utilización fuerte del lugar durante el Posclásico Tardío. Es imposible asignar los ‘hornos’ a una fase prehispánica. Es posible que ni siquiera sean restos prehistóricos, sino coloniales.

3. EL RINCÓN DEL GUAYABO DE EMILIA

(20 grados, 53.943' N por 104 grados, 53.502' W, y 276 msnm) (figuras 2 y 3)

Este sitio se encuentra en la falda del cerro inmediatamente al norte de La Haciendita. Este es el lugar en donde Juan Manuel halló unos cántaros. Aquí encontraron las tumbas que según dicen, tenían cascabeles de cobre adentro. Eran tumbas iguales que las otras. Mountjoy encontró cerámica Aztatlán, haciendo posible el hallazgo de cascabeles de cobre. Aquí hallaron unas diez tumbas, todas como de 2 m de profundidad y con una sola bóveda. Solo una tumba fue marcada con una piedra parada, y las otras no tenían piedras marcando el lugar de la tumba. Un poco más al norte (creo que en El Rancho del Río Seco) hallaron una tumba sin relleno. Quitaron la piedra de la puerta y hallaron un cadáver, cuatro ollas y algunas ‘coquetas’.

En el pie noroeste del Cerro de la Cruz empieza El Rincón del Guayabo de Emilia. Allá, en 1996, nosotros hallamos muchos tiestos. Uno fue de tipo Aztatlán Polícromo, otro de Aztatlán Rojo/Bayo Inciso, y otro fue de Tuxcacuesco Inciso. También, hallamos metates güilances. Juan Manuel nos enseñó el lugar en donde él encontró cuatro cazuelitas. En este lugar hallamos una laja redonda de puerta de tumba de tiro, lasqueada, y la retratamos. Por la orilla del sitio vimos dos navajas prismáticas en unas zanjas. Las cazu-

elitas salieron a 1 metro de profundidad. La tierra es amarilla y suave. Una vez vinieron tres americanos de San Sebastián a buscar ‘monos’. Fue en 1990 o 1991. No hallaron nada, y se les quebró el ‘wingo’. En este lugar hay como terrazas con cimientos de cantos del río, pero la ladera está muy destruida por erosión. Para encontrar tumbas, buscan la seña de una piedra arroyera parada. La punta poniente del sitio es como una terraza grande elevada sobre el plan del río al pie del cerro. Mountjoy encontró unas tres terrazas grandes subiendo al cerro, hasta la mitad de la falda. Hay muchas navajas prismáticas en las partes más bajas del sitio.

En 2007 volvimos a El Rincón del Guayabo de Emilia. Debido al desmonte reciente, fue posible en esta ocasión inspeccionar mejor el lugar. Lo más importante fue el hallazgo de los cimientos de cuatro casas cuadradas elevados sobre la orilla sur de una plaza. Aparte de metates, manos de metate y un mazo de piedra, toda la cerámica que vimos pertenece al Preclásico Tardío (ca. 100 a. C. a 200 d. C.). Hice un croquis del sitio (figura 81).

Es raro encontrar un asentamiento prehispánico ocupado durante una sola fase y más importante cuando se trata de ocupación durante una fase tan antigua, y excepcional cuando tiene estructuras bien conservadas. Este sitio queda exactamente detrás de donde

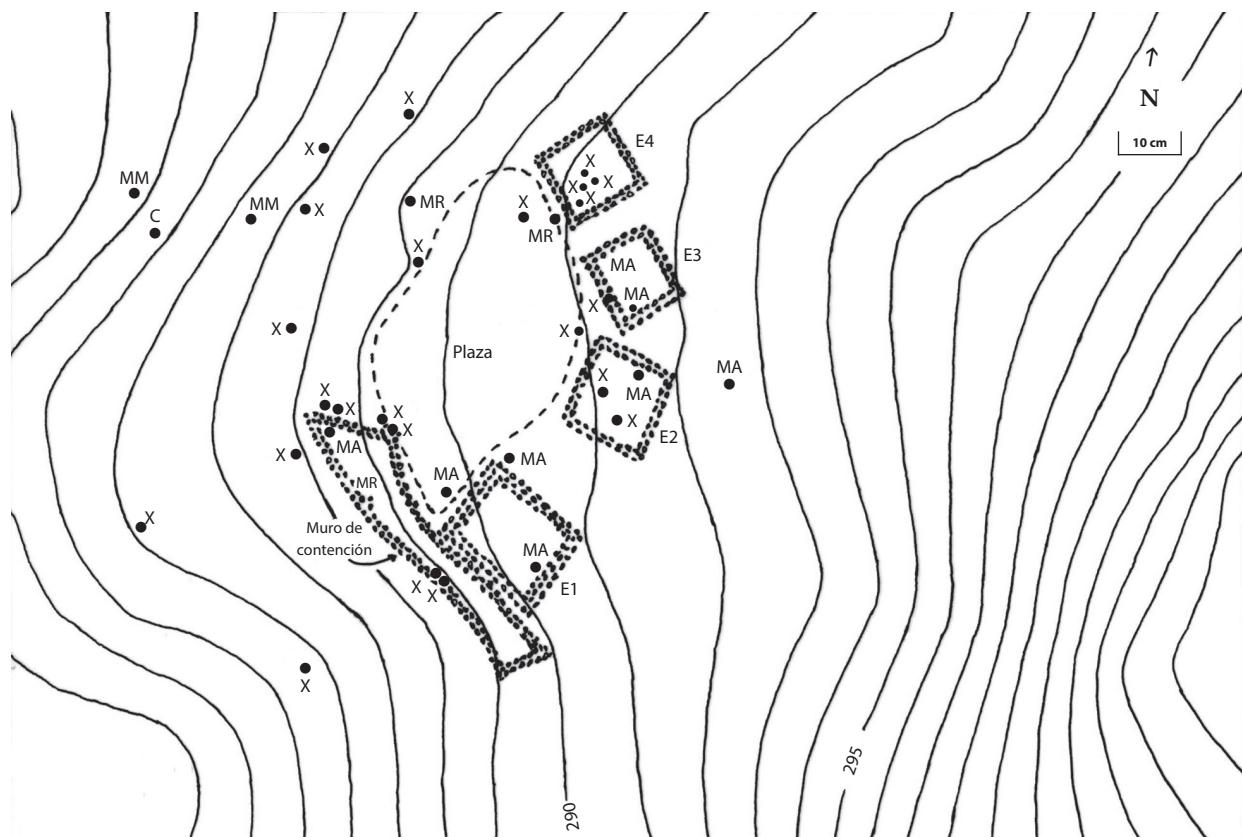


Figura 81. Mapa del sitio habitacional Preclásico Tardío de SSO-3 (El Rincón del Guayabo de Emilia) con estación total. Clave: X = metate, MA = mano de metate, MM = mano de molcajete, C = cachiporra, y MR = martillo.

están en el proceso de construir una secundaria para los alumnos en el valle, así presenta interesantes posibilidades para su estudio, conservación, y utilización educativa.

Durante las investigaciones en el valle del río San Juan en 2011 (Mountjoy y Schöndube, 2014), visitamos a unos amigos en La Haciendita y un vecino, Javier Hernández, mencionó que su mamá en el proceso de excavar tierra para adobes en el lugar El Rincón del Guayabo de Emilia había encontrado un tiesto con un rostro grabado (figuras 13 y 14). Nos mostró el tiesto (figura 82), el cual era del Posclásico Temprano (Aztatlán Rojo sobre Bayo Inciso y con el rostro de un personaje con nariguera estilo tolteca, un penacho de ave y un escudo “chalchihuites” (identificación de Eduardo Matos Moctezuma, 2012). Se nos hizo importante inspeccionar el lugar y tratar de recuperar más fragmentos de esta pieza.

Fuimos al lugar del hallazgo, al lado del camino hacia El Pueblito, al pie de la falda del cerro que queda justo al sur de la propiedad de la secundaria nueva de El Pueblito (figura 83). En este lugar hay una plataforma que habíamos visto en 1997, misma que tiene muchos tiestos de cerámica Aztatlán asociados. El centro de la plataforma se encuentra, según el GPS a N-30 grados, 53.944' por W-104 grados, 53.496', y 281 msnm. Vimos que las mujeres habían estado excavando en el lado poniente de la plataforma, junto al camino La Haciendita a El Pueblito, y que gran parte de la plataforma había sido “explorada” y destruida por una trinchera que alguien había hecho con un *bulldozer*. Nos pusimos a cribar la tierra dejada por las mujeres, limpiar una sección de 1 metro (norte-sur) del perfil (figura 84), y limpiar y hacer un plan de los cimientos que quedaban de la plataforma (figura 85). Eventualmente mapeamos el lugar con una estación total (figura 86). Parece que el lado poniente (el frente) de la plataforma, originalmente midió 10 a 12 m norte-sur, incluyendo 2 m de tierra compactada al norte y al sur de los cimientos de piedra.



Figura 82. Tiesto Aztatlán Rojo sobre Bayo Inciso con rostro, del sitio SSO-3 (El Rincón del Guayabo de Emilia).



Figura 83. La localización de la plataforma Aztatlán en el sitio SSO-3 (El Rincón del Guayabo de Emilia).

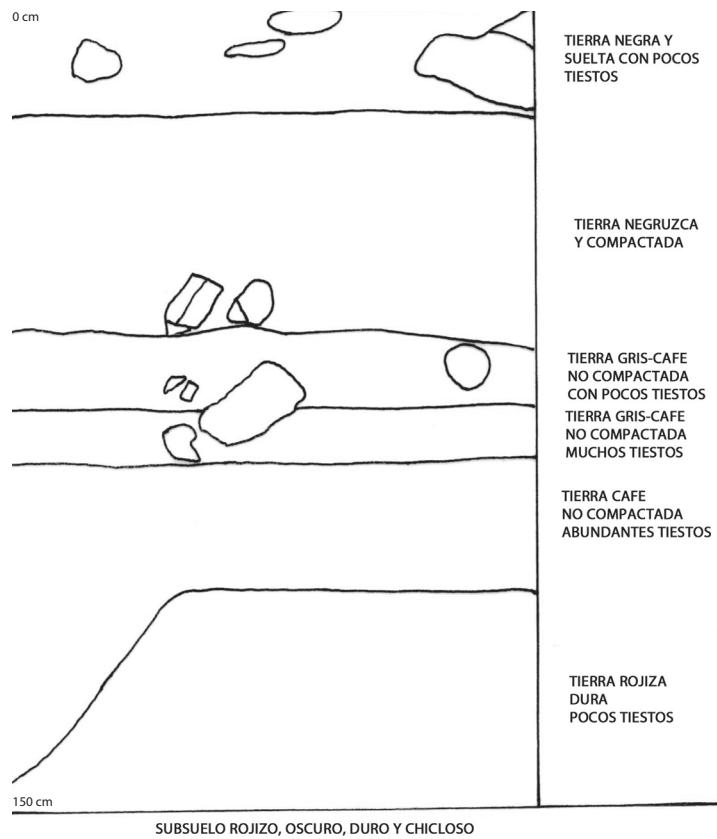


Figura 84. Perfil poniente de la plataforma Aztatlán del Sitio SSO-3.

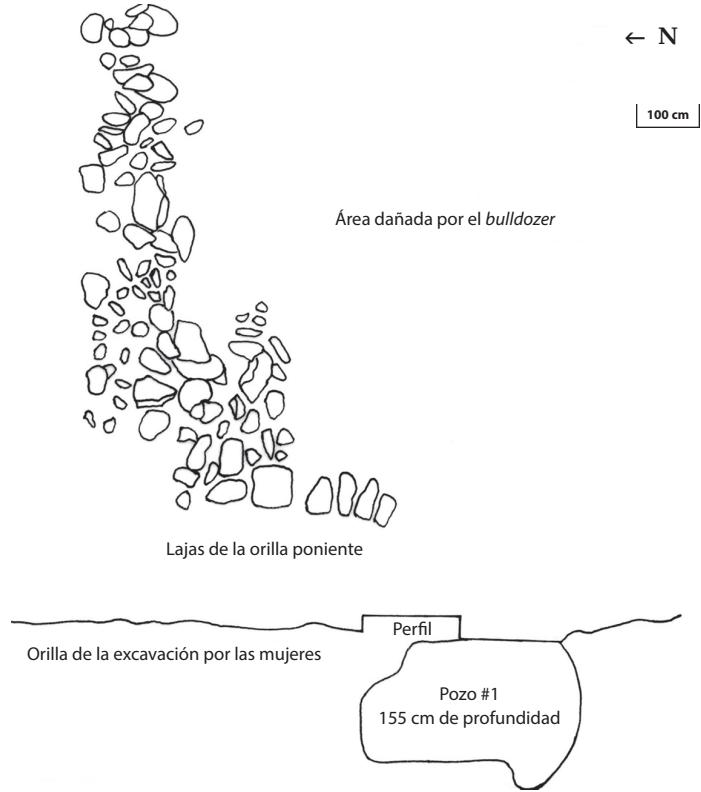


Figura 85. Plan de la plataforma Aztatlán del sitio SSO-3 (El Rincón del Guayabo de Emilia), indicando el perfil dibujado y el pozo #1 de exploración.

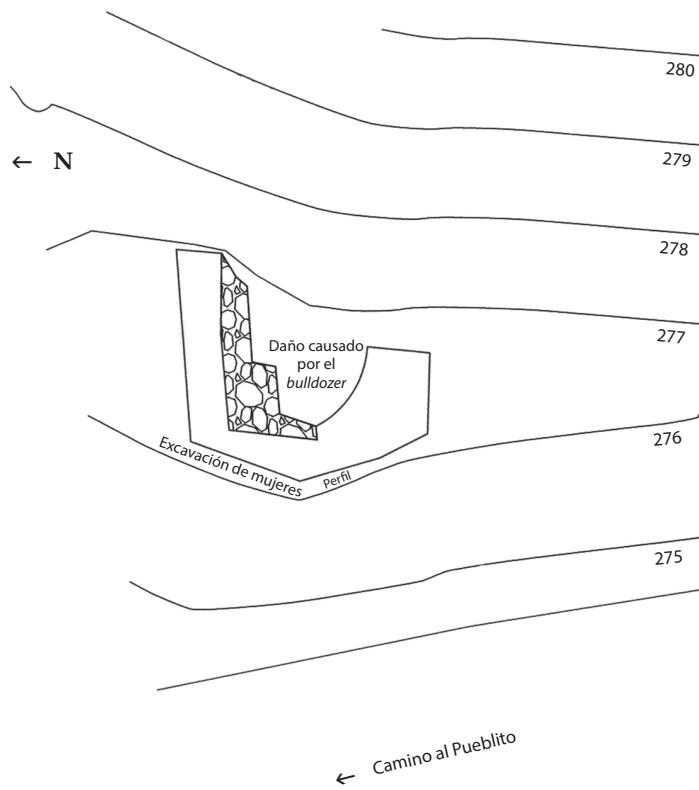


Figura 86. Mapa con estación total de la plataforma Aztatlán en el sitio SSO-3 (El Rincón del Guayabo de Emilia).

El proceso de cribar la tierra dejada por la excavación de las mujeres de El Pueblito resultó en la recuperación de 1,796 fragmentos de cerámica. De los tiestos diagnósticos por fase, 60 son del Preclásico Tardío (incluyendo 40 Tuxcacuesco Inciso; 2 La Pintada Rojo sobre Crema; 2 Tuxcacuesco Acanalado; 2 Crema sobre Rojo; 14 fragmentos de descansa nucas; y 1 fragmento de silbado en forma de pájaro. Hallamos 15 tiestos del Clásico Temprano/Tardío (incluyendo 1 Rojo sobre Anaranjado; 2 Negro sobre Anaranjado; 3 Crema sobre Bayo; 6 raspados; y 3 Los Cocos Inciso). Del Posclásico Temprano (Aztatlán) hallamos 158 tiestos (incluyendo 87 Aztatlán Rojo sobre Bayo; 33 Aztatlán Rojo sobre Bayo Inciso; 25 Aztatlán Inciso; 6 Aztatlán Rojo y Blanco sobre Bayo Inciso; y 7 Aztatlán Rojo y Blanco y Negro sobre Bayo Inciso). Del Posclásico Tardío recuperamos 3 tiestos, todos Banderas Negro y Anaranjado sobre Bayo.

Los objetos de lítica recuperados incluyen 2 manos de metate, 1 piedra pulidora, 9 navajas prismáticas de obsidiana (9 café y 1 gris), 12 lascas de obsidiana; parte de 1 tubo de piedra blanca (probablemente adorno de pelo), y 1 punta de flecha de obsidiana gris.

La limpieza de la superficie de la plataforma produjo 93 fragmentos de cerámica, 6 de ellos según diagnóstico fase: 3 Preclásico Tardío (3 Tuxcacuesco Inciso) y 3 Posclásico Tardío (1 Banderas Anaranjado, 2 pasta Banderas). De lítica, recuperamos 1 fragmento de mano de metate, 1 bolita, 3 navajas prismáticas de obsidiana café, 4 lascas de obsidiana y, 2 lascas de basalto. También hallamos 1 hueso quemado. La limpieza del perfil poniente



Figura 87. Tiestos de Aztatlán Rojo sobre Bayo.



Figura 88. Tiestos de Aztatlán Inciso, Rojo sobre Bayo Inciso, Aztatlán Polícromo (tipo Iguanas o Punta Mita) y la cabeza de una figurilla Mazapa.



Figura 89. Tiesto Aztatlán Rojo sobre Bayo, diseño códice.

en general resultó en la recuperación de 32 tiestos: 4 del Posclásico Temprano (2 Aztatlán Rojo sobre Bayo, y 2 Aztatlán Rojo sobre Bayo Inciso), más 1 mano de metate.

La limpieza del perfil poniente según capas estratigráficas recuperó 190 tiestos de la capa negruzca (0-70 cm de profundidad): 6 del Preclásico Tardío (incluyendo 5 Tuxcacuesco Inciso y 1 pie de figurilla); 1 del Clásico (raspado); 23 del Posclásico Temprano (incluyendo 19 Aztatlán Rojo sobre Bayo, 2 Aztatlán Café sobre Bayo, y 2 Aztatlán Inciso); y 1 tiesto del Posclásico Tardío (Banderas Anaranjado sobre Bayo).

De la capa de tierra rojiza, de 80 a 100 cm de profundidad, se obtuvieron 345 fragmentos de cerámica incluyendo: 11 del Preclásico Tardío (10 Tuxcacuesco Inciso y 1 engobe Crema); 1 del Clásico Tardío (Los Cocos Inciso); 25 del Posclásico Temprano (10 Aztatlán Rojo sobre Bayo, 7 Aztatlán Rojo sobre Bayo Inciso, 5 Aztatlán Inciso, 1 Aztatlán Rojo y Blanco y Negro Inciso, 1 Aztatlán Blanco y Negro Inciso, y 1 Aztatlán Blanco y Negro sobre Bayo). Los objetos de lítica incluyen: 3 navajas prismáticas de obsidiana café, 4 lascas de obsidiana (3 gris y 1 café), y 1 piedra pulidora.

De la capa de tierra blanca en la parte sur del perfil, de 100 a 155 cm de profundidad, recuperamos 275 fragmentos de cerámica incluyendo: 1 Preclásico Medio (San Blas Rosado); 4 Preclásico Tardío/Clásico Temprano (1 Tuxcacuesco Inciso, 1 fragmento de descansa nucas, y 2 fragmentos de figurillas); 2 del Clásico (1 Los Cocos Inciso, y 1 raspado); y 37 del Posclásico Temprano (12 Aztatlán Rojo sobre Bayo, 16 Aztatlán Rojo sobre Bayo Inciso, 7 Aztatlán Inciso, 1 figurilla Mazapa, y 1 soporte hueco). La lítica hallada en esta capa blanca incluyó 1 martillo, 1 hacha, 1 cuenca de malaquita, 9 navajas prismáticas de obsidiana café, 1 lasca de obsidiana gris, y 1 punta de proyecto de obsidiana gris. Además, en esta capa blanca encontramos 3 dientes humanos (2 de ellos deciduos de infante), 2 fragmentos de costillas de infante, 2 fragmentos de hueso humano no identificable, 1 vértebra de pescado chico, 1 concha de ostión de estero, y 1 dije labrado de concha.

Desafortunadamente, no encontramos más fragmentos del cuenco Aztatlán con el rostro inciso. No obstante, recu-

peramos una amplia colección de cerámica Aztatlán incluyendo Rojo sobre Bayo y Café sobre Bayo (figura 87); Inciso, Rojo sobre Bayo Inciso, Polícromo (tipo Iguanas o Punta Mita), y 1 figurilla Mazapa (figura 88), así como el fondo de 1 plato Rojo sobre Bayo con un diseño tipo “códice” (figura 89).

4. LA GUALAJARITA

(N-20 grados, 54.250' por W-104 grados, 53.496', y 283 msnm) (figuras 2 y 3).

En 1996 Chema Peña de Las Palmas dijo que, en 1969-1970 Maximino Muro, Javier, Rodolfo, José Muro y Chema fueron a La Haciendita a caballo cargando unos fieros para buscar ‘monos’. Llegaron con Manuela quien los hospedó. El día siguiente les tocó suerte en el primer lugar (aparentemente El Rincón del Guayabo de Emilia II, SSO-35). Eran cinco o seis de ellos excavando de dos en dos. Arriba había un rancho de los ‘indios’, y en la falda, abajo, hallaron unas piedras clavadas. Encontraron una puerta formada por dos lajas y adentro dos o tres ‘monos’, chiquitos y pintos, tipo Nayarit. La bóveda fue grande de 2 a 3 m en diámetro y tenía muchos cráneos adentro. Ya no regresaron a excavar y él no sabe si otros hayan trabajado allí.

En 2007 Chema Peña dijo lo siguiente sobre este sitio:

José Muro sacó unos monos en La Gualajarita (originalmente La Guadalajarita) y me llamó a mí y a Gumersindo García de Las Palmas para venir a excavar. Nos quedamos unos 8 a 15 días excavando. Había empedradas en la falda, como puertas o tapones. Éramos cuatro a cinco personas de Las Palmas, más cinco o seis personas de La Haciendita. Tuvimos que mandar afilar los fieros a El Real (San Sebastián del Oeste). José García de Soyatán andaba con nosotros. Las tumbas estaban en la ladera de la loma. Esto fue hace más de 30 años (o sea, por lo menos en 1977). Caminamos 500 m arroyo arriba al lado norte del arroyo. Volvimos a excavar el pozo de José Muro y hallamos una segunda entrada del mismo tiro. Bajamos 1 metro y el pozo se encajó unos 5 m loma arriba. Excavando parejo, llegamos siguiendo una claraboya de unos 60 cm de diámetro en la cual sacamos malacates y cuentas de collares. Pasamos 4 días en ese pozo. De repente la claraboya se clavó para abajo y dio una vuelta a la derecha con el piso parejo siguiendo la falda. Yo puse a otros a hacer una zanja en donde pensaba que había una bóveda. Hallaron una piedra laja a 1.5 m de profundidad que estaba apuntando al oriente indicando por donde iba el pozo. Los que estaban haciendo la trinchera rompieron un cántaro (rayado y grande). Debajo del cántaro había una piedra laja, acostada. La claraboya iba al norte y dio vuelta al oriente por unos 2 m, y después dio otra vuelta al norte unos 2 metros más, y allí estaba la puerta compuesta de una laja grande de 1 metro de diámetro, con piedras calzando la puerta de la bóveda, todo clavado en la falda. Una piedra picuda estaba deteniendo la puerta. Usamos unos cuchillos especiales para sacar las cosas. Hallamos un apastito y unos diez muertos. El piso de la bóveda bajó medio metro. El pozo tenía muchas divisiones. Hallamos de siete a ocho ‘monos’

huecos en forma de gente, muy finos, todos sentados, pero sin representación de ninguna acción. Había más hombres que mujeres. Una ‘mona’ estaba abrasando a un niño. Encontramos cuatro ‘monitos’ sólidos, más unos cuchillos y flechas de obsidiana. Los ‘monos’ estaban decorados con pintura sobre un fondo color crema. Algunos traían brazaletes en la parte de arriba del brazo o en la muñeca. Hallamos coquetas del mismo barro. No había joyería o brazaletes de concha. Los cráneos apuntaban al norte y los cuerpos estaban en los lados de la bóveda. La bóveda midió más o menos 5 m de ancha. Hallamos también platos, molcajetes de barro, ollitas, pititos, palomitas, tejones, mapaches, todo de barro. Todos los muertos estaban acostados en la orilla de la bóveda. La bóveda estaba llena de tierra suave. La claraboya tenía muchos “compartimientos”, y adentro de cada uno había un apastito o un cantarito, por lo menos. Adentro de la bóveda hallamos más de 100 piezas de loza. Después, en la zanja, hallamos una piedra de arroyo, larga como una flecha (brújula) indicando que el pozo iba para arriba. Hicimos la zanja de sur a norte. Detrás de esa piedra había otra piedra ‘bolonga’. Hallamos otro cantarito. El piso estaba como una batea, dio vuelta y subió. Era en febrero. Detuvimos la obra para levantar la cosecha de maíz. En dos semanas regresamos a caballo para trabajar otro mes. Vendimos las piezas en Puerto Vallarta a unos americanos. El ingeniero Fabela fue el que nos ayudó a vender las piezas y el intérprete ganó el 10%. Yo llevaba ‘lotes’ en cajas, vendiendo cada lote en 10,000, 15,000, o hasta 50,000 pesos. Gasté todo en mujeres. En La Gualajarita hallamos un total de dos pozos, y un tercer pozo quedó pendiente. Quizás José Muro halló otros más. Nunca hallamos nada en Soyatán, ni en Teleacapán. José Muro me mando avisar en febrero o marzo de 2007 que, él y su hijo hallaron una “pirámide”, y la querían explorar. Posiblemente se refería al montículo grande en el círculo más grande del sitio #25 (figuras 13 y 14).

Visitamos este sitio con José Muro en 2008 y localizamos la tumba grande, saqueada, que encontró Chema entre 1969 y 1977. Vimos una laja más o menos redonda y grande cerca del pozo, y Mountjoy la retrató. Vimos mucha cerámica, incluyendo un tiesto de Tuxcacuesco Inciso, parte de la boca y cuerpo de un cuenco quebrado, así como un fragmento de hueso humano (después de 30 años). José mencionó que, aquí encontraron una línea de ollas con tapaderas, cada una con huesos incinerados adentro. Excavaron falda arriba hasta las habillas grandes, y se ve bien hasta donde llegaron. José nos dijo que, encontraron unas 15 tumbas, todas con puertas. Sin embargo, nunca exploraron las dos faldas que quedan adyacentes al oriente, según José solamente porque no querían. Hace menos de 1 año (en 2007) un niño, Rodrigo Barajas, encontró dos ollas y un monito chiquito al oriente del pozo grande de Chema, pero un tío del niño “robó” las piezas y las “regaló” a un amigo.

Subimos al filete de este cerro, arriba del panteón, y encontramos una majada con los restos de tres cimientos redondos de casas en la orilla oriente de una plaza de 20 por 22 m, dos casas saqueadas completamente en el centro y una no saqueada, más dos pozos de saqueo en la plaza. Las piedras de los cimientos son mucho más grandes que las normales.

Volvimos a inspeccionar el sitio de La Gualajarita (SSO-4) en 2008 (Mountjoy y Schöndube, 2014). Hicimos un croquis de la falda de la loma en donde hubo mucho saqueo (fig-

ura 90). En la superficie encontramos 196 tiestos de cerámica. De la cerámica diagnóstica hubo: 9 tiestos del Preclásico Tardío/Clásico Temprano (incluyendo 6 de Tuxcacuesco Inciso); 7 del Posclásico Temprano (Aztatlán); y 7 del Posclásico Tardío. En cuanto de la lítica, hallamos 1 metate y 7 piedras picudas que, es probablemente originalmente tapaban las puertas de tumbas. También hallamos 10 piedras redondas que, probablemente también tapaban puertas de tumbas, indicando el saqueo de por lo menos nueve tumbas en este lugar. Otras piezas de lítica encontradas incluyeron 1 mano de metate, 1 deshecho de fabricación de joyería de serpentina, 6 navajas prismáticas de obsidiana color café (probablemente Posclásico Temprano), 8 lascas de obsidiana y 1 punta de obsidiana gris.

Durante la inspección del sitio descubrimos restos de una habitación en la cima de la loma que, por sus estructuras de casas de planta circular, probablemente sea del Posclásico (figura 90). Esa observación fue confirmada por encontrar entre los 56 tiestos de la superficie solo tiestos diagnósticos del Posclásico: 1 del Posclásico Temprano y 2 del Posclásico Tardío, más 1 navaja prismática de obsidiana café también del Posclásico.

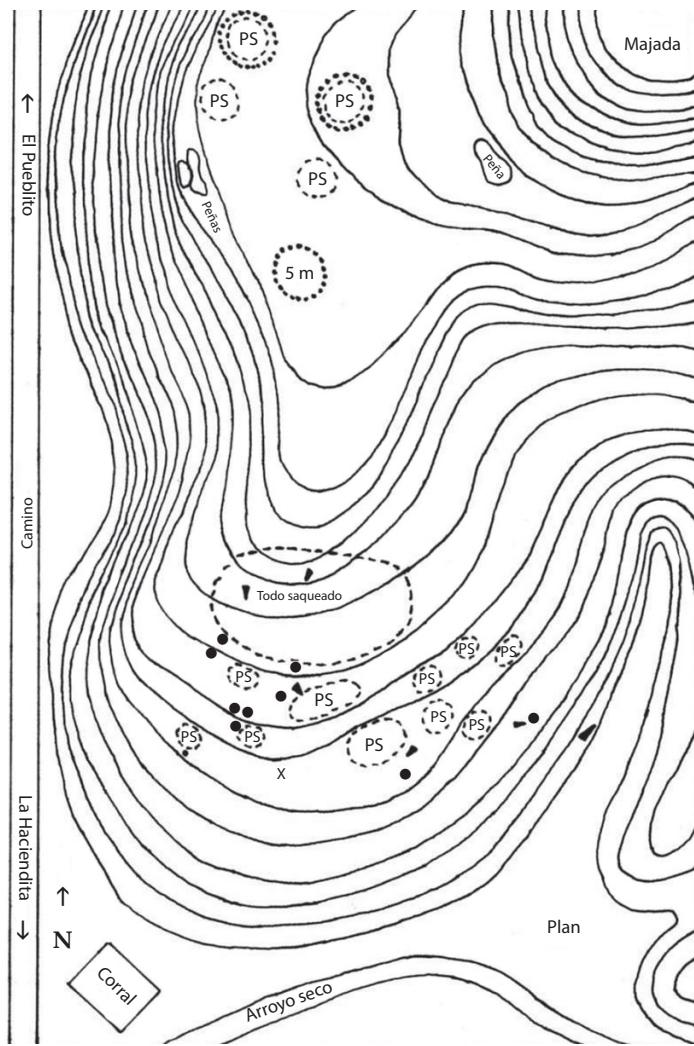


Figura 90. Croquis del sitio SSO-4 (La Gualajarita). Clave: PS = pozo de saqueo; ▲ = piedra picuda (puerta); ● = piedra redonda (puerta); X = metate. Todos los cimientos redondos miden 5 m de diámetro.



Figura 91. José Muro con una de las lajas (90 cm de ancho, 60 cm de alto y 30 cm de grueso) picudas de puerta de tumba en el área de saqueo en el sitio de SSO-4 (La Gualajara).

Según José Muro, en La Gualajara (SSO-4) encontraron alrededor de 15 tumbas, todas con puertas de piedra, en el lado sureste de la falda de la loma, y ocho tumbas más en la falda noroeste de la loma. Retratamos a José Muro con la laja (puerta) más grande que encontramos en el área de saqueo (figura 91).

En otra ocasión José Muro nos informó que, en este sitio salieron de cinco a seis tumbas con ‘monos’, y otras cinco o seis tumbas sin ‘monos’. Todas las tumbas estaban a 2 m de profundidad y tenían una sola puerta y una sola bóveda. Las tumbas iban en línea – 3 líneas norte-sur, con las puertas dando al sur. Estas tumbas se encontraron en la faldita sur de la loma y al norte de la casa que baja al camino. Eran uno o dos ‘monos’ por tumba. Una tumba tenía cinco ‘monos’ pero no era una tumba más grande que las demás. Todas las tumbas que tenían ‘monos’ también tenían loza. Por lo general, los ‘monos’ eran “chaparros”. Salió una ‘mona’ “china” bien decorada, sentada, con las piernas abiertas, y como de 35 cm de altura. Aquí salió una ‘mona’ dando a luz. Salió como un armadillo con cuerno, así como cuchillos de obsidiana y cuentas de piedra. Salieron botellas, pero con cuatro cuerpos (como de bule). Las botellas tenían mucha decoración de rojo, verde, azul, y blanco. Un amigo robó dos de las botellas. Gumersindo García y Chema Peña trabajaron aquí con José Muro.

Interpretación del sitio

En la cima de la loma hay tres cimientos de casas redondas que es la forma típica de casas en asentamientos chicos del Posclásico Tardío, especialmente en el municipio de Tomatlán (Mountjoy, 2018). Pero en la falda inferior de la loma hubo un panteón bastante grande que, posiblemente pertenecía a un asentamiento Preclásico Tardío/Clásico Temprano en terrenos más planos entre la loma y el río San Juan.

5. EL RANCHITO DEL ARROYO SECO

(N-20 grados, 54.206' por W-104 grados, 53.464', y 292 msnm) (figuras 2 y 3).

El sitio queda en el filo de una loma al lado oriente del río y al suroeste del sitio de La Gualajarita. Arriba, en donde se ve un tronco negro, José Muro reportó haber hallado de ocho a diez tumbas, ninguna de ellas con 'monos', sino pura loza, más una coqueta de barro y otra coqueta de hueso. Inspeccionamos el lugar y se hizo un croquis (figura 92). Se ven siete pozos de saqueo en la orilla oriente de una majada plana de 19 m de anchura. En esta parte de la majada encontramos una mano de metate. En la falda norte, bajando al plan del arroyo, hay algunas piedras sueltas y clavadas, posiblemente de un muro de contención, pero en el declive poniente encontramos un área con muchos tiestos, así como un fragmento de metate y una mano de metate.

De los tiestos de cerámica encontrados, 102 fueron de cuencos, ollas y tecomates sin decoración. Otros 9 fragmentos de cerámica tenían pintura anaranjada. De los tiestos decorados, 8 fueron del Preclásico Tardío/Clásico Temprano: 7 de Tuxcacuesco Inciso y 1 Rojo sobre Bayo. Otros 2 tiestos tenían decoración Anaranjado sobre Bayo del Posclásico Tardío. La lítica incluía 3 navajas prismáticas de obsidiana (Posclásico) y 1 piedra pulidora.

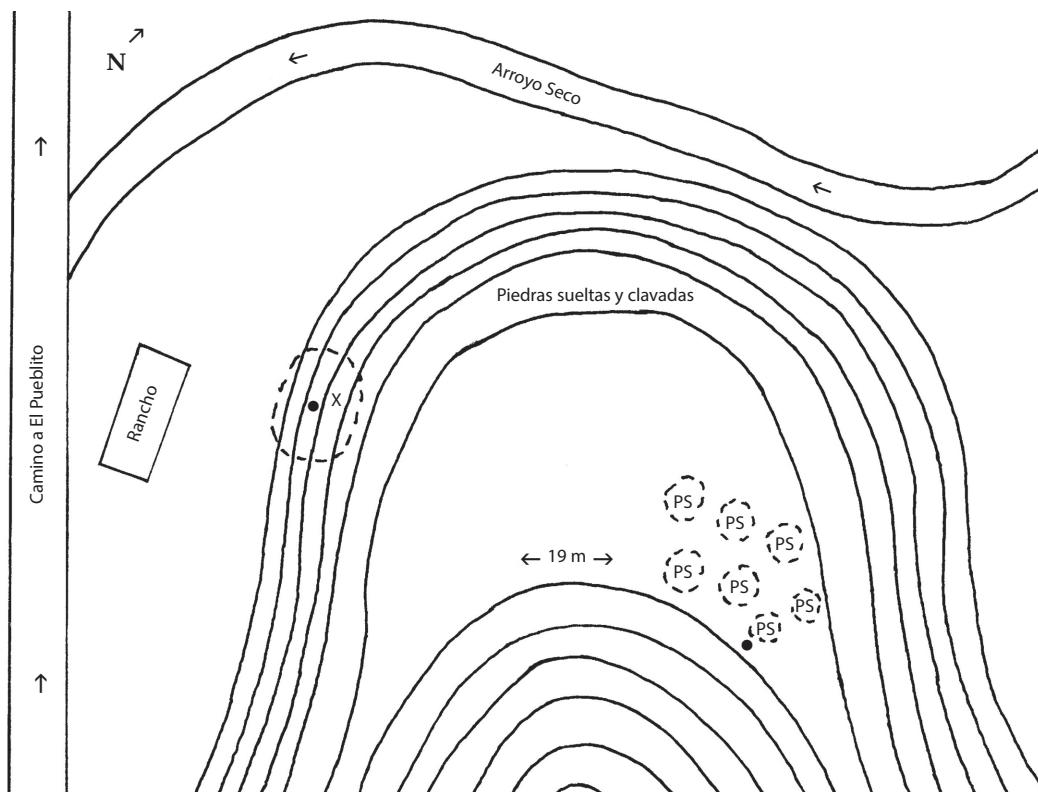


Figura 92. Croquis del sitio SSO-5 (El Ranchito del Arroyo Seco). Clave: PS = pozo de saqueo; ● = mano de metate; X = fragmento de metate.

Interpretación del sitio

Según José Muro este lugar fue un panteón chico y, posiblemente, las tumbas estaban en la parte oriente de la loma en donde se ve evidencia de siete pozos de saqueo. Según la cerámica encontrada, es probable que las tumbas pertenecían al Preclásico Tardío/Clásico Temprano, aunque también había una utilización de esta loma durante el Posclásico.

6. EL CHILILLO

(N-20 grados, 54.568' por W-104 grados, 53.247', y 292 msnm) (figuras 2 y 3)

Este sitio queda en un filo de la loma al oriente del río y al norte de El Ranchito del Arroyo Seco y La Gualajarita. En 1984 José Muro encontró, aquí, un tiro de 4 m de profundidad que tenía cuatro bóvedas (figura 93). La tumba estaba en la orilla de una terraza. José nos dijo que, halló loza en las cuatro bóvedas, más 'monos' parados, decorados bonitos, de hombres y de mujeres. Otro tiro tenía una bóveda con siete 'monos', dos perros y dos collares. Otro tiro con bóveda tenía pura loza. Eran cinco pozos con pura loza y uno con perros 'monos', etc. Las otras tumbas estaban a 2 m de profundidad. Según José, la tierra de enfrente, al otro lado del río, es igual, y no se ha explorado nada al otro lado del río.

En 1996 José Muro nos enseñó este lugar en donde dijo que había hallado una "cueva" de 3 m de profundidad, al lado norte y al pie oeste de un cerro y al sur del arroyo de Los Bueyes. El lugar queda en el paredón al pie del cerro. Ya no se ven (en 1996) rasgos del hallazgo original. La tierra es muy blanda y de color café, y hay dos piedras de granito, arroyeras, colina arriba. Vimos algunas de las piedras que José sacó, incluyendo un fragmento de un metate de granito. José dijo que, halló una piedra blanca, picuda, arroyera, enterrada dejando 20 cm del pico afuera. Detrás de la piedra halló muchas piedras arroyeras, chicas y grandes. Estaban enfrente de una puerta. Halló tres piedras en forma de cruz en el primer pozo en donde hallo una 'mona'. José halló una piedra parada y debajo un tiro lleno de piedras como por 1 metro de profundidad. Fue una piedra ancha, una laja de 80 cm de ancho. José levantó la laja (que fue una tapadera) y debajo halló la 'mona', tres ollitas, tres difuntos formando una cruz con los pies hacia adentro (como un trébol). Excavando por el nivel hacia el cerro, José halló una piedra blanca arroyera y tierra blanda. A 2 m en la zanja de tierra blanda halló otra laja, pero parada esta vez. Quitando la laja, José halló cuatro cazuelas decoradas, ningún 'mono', y un botellón tipo florero. La tierra estaba negra, y dura en los lados, como barro duro. El relleno fue medio 'blancoso' y llegó a 1 metro debajo de la superficie.

El año pasado (2007) hallaron un pozo en este lugar y el pozo tenía un 'mono' ("barrenado") (hueco) y tres botellas muy decoradas y como bules con cuatro cuerpos, disminuyendo en tamaño de abajo hasta arriba. Según José, fueron algo parecido a los bules Capacha (José vio fotos de los bules Capacha en la monografía de Kelly, 1980).

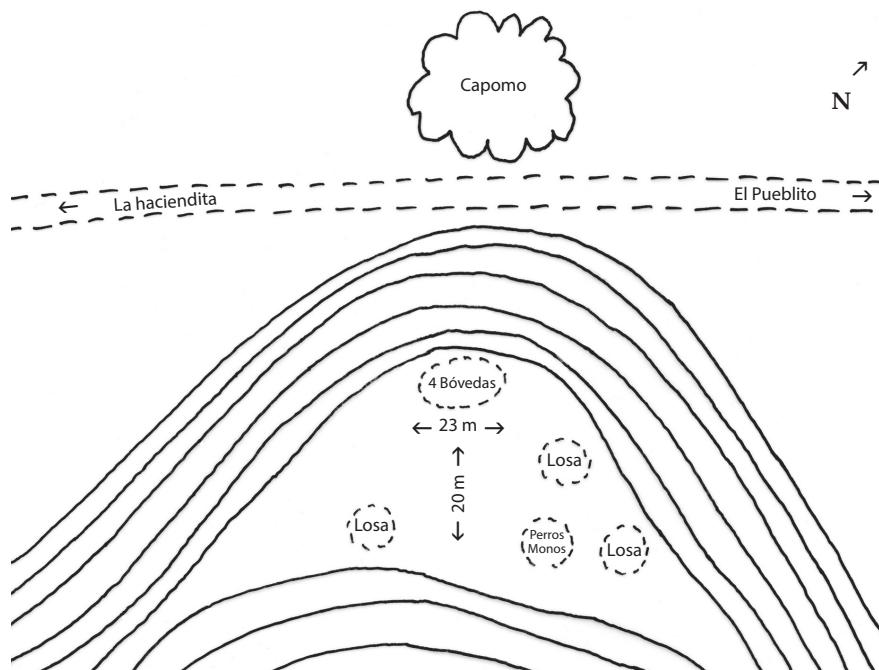


Figura 93. Croquis del sitio de SSO-6 (El Chilillo).

Interpretación del sitio

Parece ser un panteón chico que fue utilizado durante el Preclásico Tardío y, posiblemente, también en el Preclásico Medio.

7. LA MESA DEL VELADERO

(N-20 grados, 53.152' por W-104 grados, 53.655', y 424 msnm) (figuras 2 y 3).

Fuimos con José Muro a inspeccionar este sitio que queda en la mesa arriba de La Haciendita al lado derecho (oriente) antes de bajar a La Haciendita. El único saqueo que vimos está en la orilla oriente del montículo principal. Aquí, José dijo que encontró un cruciforme de obsidiana gris. Hicimos un croquis del sitio (figura 94). En la orilla sur del sitio hay muchas tejas modernas, tiestos prehispánicos, lascas de obsidiana y un metate güilance. Siguiendo al norte hay una plataforma que mide 40 por 8 metros (E-W), y un montículo chico, redondo, enfrente. A 23 m de distancia de la plataforma grande sigue una línea de piedras con un montículo a cada extremo y, en el extremo norte del sitio, a 12 m de la línea de piedras hay un montículo redondo de 1.5 m de altura. Al oriente de este montículo hay un cimiento cuadrado, y más al oriente, en la orilla de la caída y antes del muro de contención vi restos de una tumba de lajas. En la superficie del sitio hallamos una mano de metate de granito, un hacha y una navaja prismática de obsidiana. No encontramos tiestos de cerámica diagnóstica. El sitio de petroglifos conocido como La Ceja del Rey (SSO-8) queda en el acantilado por el cañón del río de Los Reyes a corta distancia al sureste de este sitio y a 11 metros más abajo por el paredón suroeste del cañón.

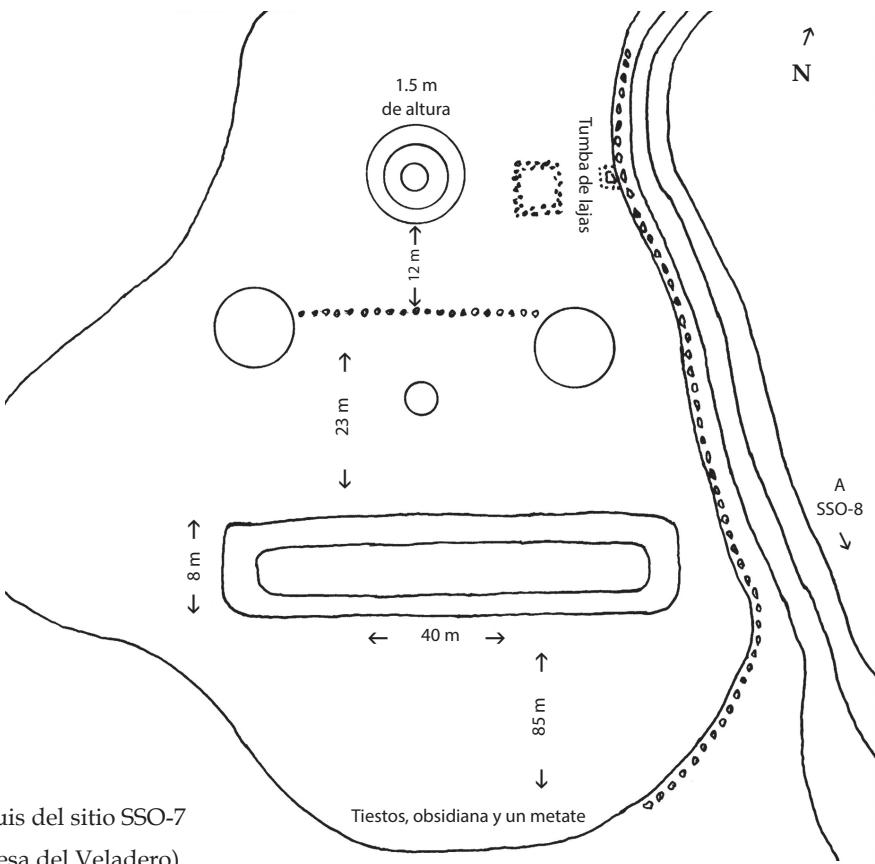


Figura 94. Croquis del sitio SSO-7
(La Mesa del Veladero).

Interpretación del sitio

El patrón arquitectónico de este sitio es del tipo comúnmente encontrado en centros ceremoniales de Posclásico Tardío en el municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003), aunque es posible que fue habitado en tiempos prehispánicos anteriores.

8. LA CEJA DEL REY

(N-20 grados, 53.187' por W-104 grados, 53.621', y 413 msnm) (figuras 2 y 3).

Aquí hay dos piedras con petroglifos. La primera piedra tiene una figura antropomórfica de 72 cm de alto y 32 cm de ancho con dos plumas en la cabeza (figura 95). Esta figura, llamada localmente El Rey, está orientado hacia adentro del abrigo rocoso. Cabe mencionar que también hay gente local que imagina que este petroglifo es la representación de un conejo. La otra piedra (figura 96) tiene una espiral de 27 cm de alta y 26 cm de ancha y orientada al S-45-W. José Muro dice que, arriba, al oriente, hay dos cuevas grandes, una que se puede entrar a caballo. Él piensa que allá vivían los 'indios'.

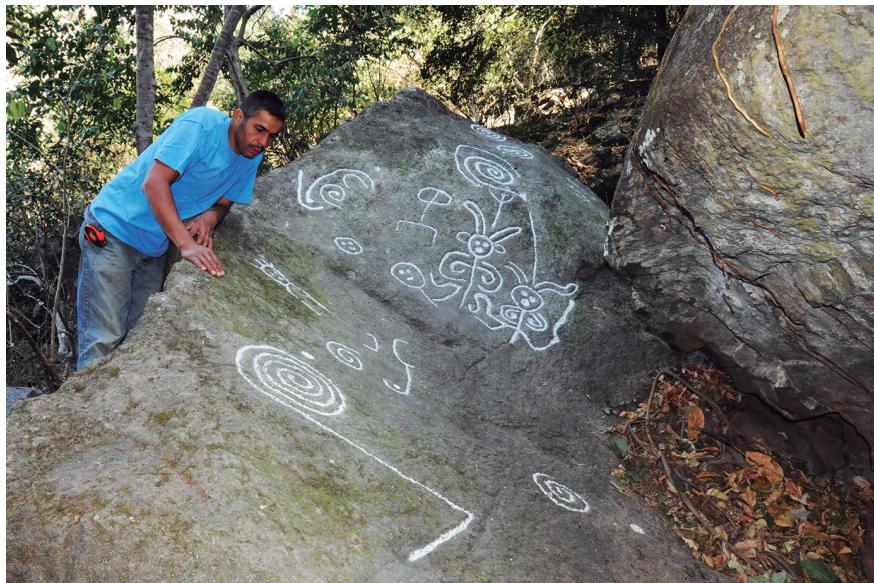


Figura 95. SSO-8
(La Ceja del Rey), piedra #1.
Con Jorge Alejo.



Figura 96. SSO-8
(La Ceja del Rey, piedra #2.
Con Jorge Alejo.

Interpretación del sitio

Las dos figuras en la piedra #1 que portan dos plumas en la cabeza probablemente representan chamanes. La figura más grande es muy parecida a un petroglifo encontrado en Huajicori, Nayarit y atribuido a los huicholes en una exhibición en el Museo Nacional de Antropología. Otros diseños en la piedra incluyen espirales que representan agua/lluvia, círculos concéntricos grabados alrededor de una cúpula central representando el sol (Mountjoy, 2012a; 2018). En la piedra #2 hay otros espirales representando agua/lluvia y en un caso de este diseño salen rayas representando el sol. Además, hay dos diseños tipo “la escalera del Padre Sol” conocido diseño petrográfico de los huicholes (Mountjoy,

2012a; 2018). Todo parece representar un lugar en donde los chamanes llevaban a cabo ritos dedicados a suplicar al sol que soltara la lluvia de la temporada de aguas.

9. EL SALTITO

(N-20 grados, 56.028' por W-104 grados, 52,837', y 348 msnm) (figuras 2 y 3).

Flaviano Gutiérrez es el dueño de este terreno. Cleto Rodríguez nos dijo que, él estaba buscando una vaca perdida y entró aquí. Cleto vio una piedra de río y le dio unas patadas. La piedra se movió. Entonces trajo cuatro amigos a investigar: Mariano Nolasco, Jesús Rodríguez, Pablo Rodríguez y Guillermo Pelayo. Llegaron a 2.5 m de profundidad hasta encontrar el fondo del tiro. Según Cleto, salieron dos bóvedas del fondo del tiro. Los huesos de los entierros en las bóvedas estaban muy deteriorados. A medio metro de profundidad adentro del tiro empezaron a salir huesos (no quemados). A la mitad del tiro salió una ollita y después otra hasta un total de cinco ollitas "floriaditas". Las calaveras estaban desbaratadas, pero había por lo menos una mandíbula bien conservada.

Según Cleto, el tiro tenía tierra amarilla pero la tierra alrededor del pico de la piedra marcadora fue negra, pero la parte debajo de la piedra estaba clavada en tierra amarilla. Hallaron el cascabel de cobre/bronce "en el piso de la bóveda enfrente de tres o cuatro vasijas que estaban enfrente del lugar del entierro" o "en el fondo del tiro". Hicimos un croquis del sitio (figura 97) en donde se ve el lugar del tiro y tres pozos de exploración al norte y poniente de la tumba. Las notas que acompañan el croquis dicen que el tiro midió 60 cm de diámetro, y cada bóveda media 5 m de diámetro. Hallamos una capa de 35 cm de tierra negruzca con tiestos en la terraza, y debajo hay tepetate amarillo que cambia a granito descompuesto en la parte suroeste de la terraza.

En la inspección de la superficie del sitio, hallamos un cincel de cobre y varios fragmentos de cerámica Aztatlán del Posclásico Temprano, así como tiestos de molcajetes aparentemente del Posclásico Tardío en la tierra suelta del saqueo. Sin embargo, en la tierra del saqueo también hallamos 2 figurillas hechas de tiestos rojo/crema, del Preclásico Tardío/Clásico Temprano, más 4 tiestos de Tuxcacuesco Inciso, y otros 3 tiestos pintados del Preclásico Tardío/Clásico Temprano. Parece que el saqueo destapó tanto entierros del Preclásico Tardío como del Posclásico Temprano. En el filito subiendo de esta terraza al norte, a una altura de unos 10 metros más que el primer pozo, excavaron en granito descompuesto. En la terraza vimos cuatro tiestos gruesos de una urna, unos tiestos de cerámica roja, y rojo/bayo, parte de un metate hondo, una mano de canto rodado de río, huesos de costillas, una tibia de adolescente, fragmentos de dos huesos largos, y diez fragmentos de cráneo y uno largo, como de adolescente, más cuatro tiestos gruesos de una olla grande. Es posible que se trate de un entierro en una urna. Es posible que esta majada es una terraza artificial para poder construir una casa, y la tumba se hizo debajo del piso de la casa. O la casa fue posterior a la tumba.

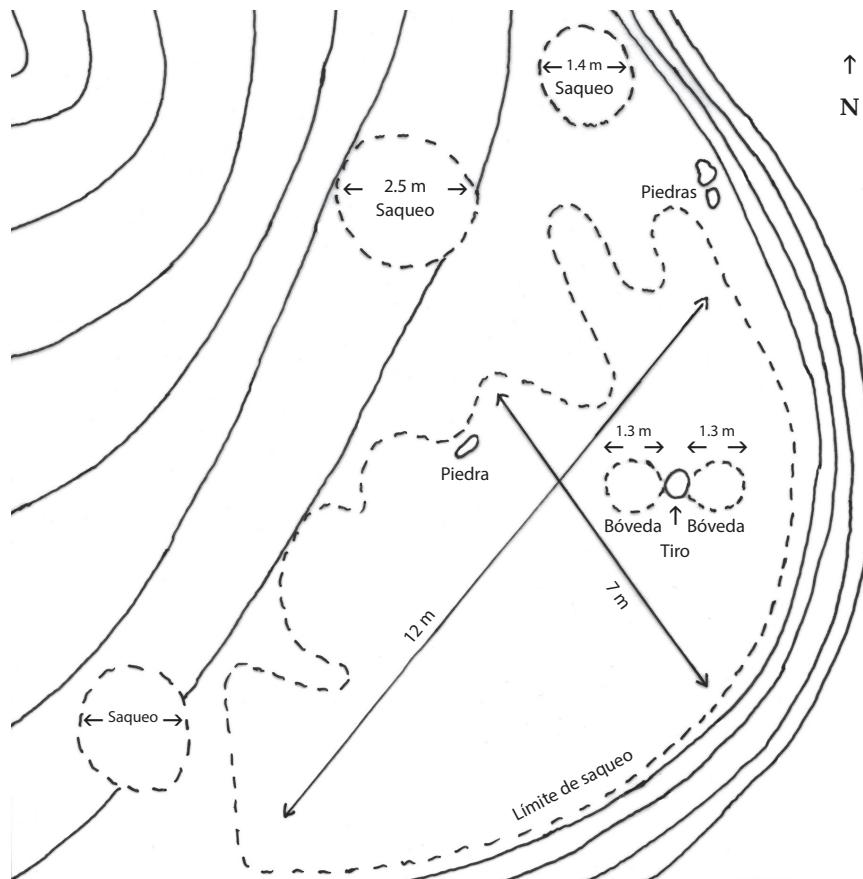


Figura 97. Croquis
del sitio SSO-9 (El Saltito).

En 1997, Otto y yo limpiamos todas las piezas en posesión de Cleto Rodríguez y sus amigos, e hicimos una lista de las piezas:

- 5 almohadas huecas (descansa nucas), rojas (El Sierrial, SSO-42)
- 3 cántaros rojos
- 3 cajetes (1 sin pintura, 1 crema, 1 rojo)
- 3 cántaros (2 color natural, 1 rojo)
- 3 cajetes (color natural, 1 con incisiones en el fondo)
- 3 vasijas con caras humanas (El Sierrial, SSO-42)
- 2 cántaros grandes (1 crema, 1 blanco/rojo alrededor de la boca)
- 2 cántaros (1 crema con fondo calabaza, 1 rojo)
- 1 cántaro bule y 1 cajete crema/rojo
- 2 figurillas (1 femenina negra y crema y roja, 1 de puerco o perro rojo y negro/crema)
- 1 grupo de tiestos labrados en la forma de figurillas humanas
- 2 navajas prismáticas de obsidiana gris (El Saltito, SSO-9)
- 2 hachas
- 1 figura de hombre con tambor (La Araña, SSO-34)
- 1 figura de mujer con bebé (La Araña, SSO-34)
- 1 cántaro polícromo

- 1 figurilla sólida, 1 perro, 1 figurilla sólida
- 2 cántaros (1 crema/rojo, 1 rojo y picudo con fondo calabaza)
- 1 cántaro grande crema/rojo
- 3 cántaros (1 rojo, 1 café amarillento, 1 color natural y picudo)
- 1 cántaro rojo, 1 cajete color natural, 1 cantarito rojo con fondo calabaza
- 1 grupo de artefactos de piedra: núcleo de obsidiana color arco iris
- 3 puntas, 1 de una lasca de obsidiana gris, 1 de obsidiana colorada, 1 de obsidiana gris
- 1 pulsera de concha
- 1 cascabel de cobre/bronce
- 1 pesa de red de piedra volcánica (El Sierrrial, SSO-42)
- 1 malacate de tezontle
- 1 cascabel (El Saltito)

Cleto acomodó las piezas según las dos tumbas de que procedieron en El Saltito y, así, retratamos las dos colecciones (figuras 98 y 99). Desafortunadamente, unos años después Cleto confesó que las piezas retratadas no procedieron de un solo sitio, sino de por lo menos tres sitios: El Saltito, La Araña y El Sierrrial, y trató de indicarnos en cuáles de los tres sitios encontraron las piezas de la lista arriba señalada, que también se encuentran en las fotos. Aunque la atribución de las piezas a sitios individuales no es de gran confianza, al menos las colecciones demuestran un rango del tipo de piezas encontradas por la gente local en tumbas que excavaron.

En 1998, Cleto Rodríguez nos enseñó 5 malacates y 7 cuentas (1 piedra roja, 1 posiblemente de amazonita, y 1 o 2 de turquesa), así como 5 puntas de lanzas, medianas y grandes, de obsidiana (3 grises, 1 café, 1 rojo) que, Cleto dijo haber hallado en El Saltito. En 2011 quisimos volver a visitar este sitio, pero el dueño estaba peleado con Cleto y no nos daba permiso de entrar al lugar.



Figura 98. Colección de piezas saqueadas de los sitios de El Saltito, SSO-9, La Araña y El Sierrrial.



Figura 99. Colección de piezas saqueadas de los sitios de El Saltito, La Araña y El Sierral.

10. LA MESA DE CAL Y CANTO

(N-20 grados, 53.540' por W-104 grados, 52,756', y 320 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio es un acantilado de piedra basáltica en la orilla S-45-E de La Mesa de Cal y Canto en la orilla noroeste del río Los Reyes. Desde este acantilado hay una caída casi directamente vertical de aproximadamente 60 m hacia abajo hasta el plan del río. En este lugar se encuentran petroglifos en cinco columnas de basalto, grabados casi totalmente en las caras orientes y sur de las piedras (figura 100). En la cara de una columna orientada al sur hay tres diseños de soles grandes (dos divididos en cuadrantes). En la cara de una columna orientada más al oriente hay un sol grande (dividido en cuadrantes), una banda geométrica vertical que posiblemente represente una “escalera del Padre Sol” (Mountjoy, 2012a; 2018), así como una espiral representando agua/lluvia y dos pies significando el lugar en donde un chamán llevaba a cabo sus ritos de súplicas al dios Sol (Mountjoy, 2012a; 2018). Una foto de estas piedras ha sido publicada en *Arqueología Mexicana* (Mountjoy, 2001, figura 11).

Otra columna (figura 101) se encuentra hacia debajo de las dos columnas mencionadas. Se trata de una piedra grande con una cara plana orientada hacia el oriente. Entre otras cosas grabadas en esta cara se encuentra un gran diseño solar de forma antropomorfa y un chamán asociado con el sol. La cuarta y la quinta columna se quedan detrás de las otras columnas en la figura 100. La cuarta columna tiene solo dos glifos solares en caras orientadas hacia el sur. La quinta columna tiene una sola figura antropomorfa pero bastante elaborada.

En todo el parejo subiendo a este lugar encontramos fragmentos de metates. Sembraron en el parejo por última vez en 1962.



Figura 100. SSO-10 (La Mesa de Cal y Canto), columnas de basalto con petroglifos.



Figura 101. SSO-10 (La Mesa de Cal y Canto), cara de piedra de basalto grabada.

Interpretación del sitio

Debido a la orientación de los petroglifos al oriente y suroriente y los motivos grabados, éste parece ser un lugar de ritos llevados a cabo por chamanes acerca del fin de la estación seca para pedir al sol que dejara empezar la estación lluviosa.

11. LA COLA DEL TORTOLERO

(N-20 grados, 53.918' por W-104 grados, 54,054', y 310 msnm) (figuras 2 y 3).

Este es otro acantilado de columnas basálticas, con oxidación roja en muchas partes. Se encuentra en la orilla sur de La Mesa de Oxtoticpac. La orientación de los grabados varía entre el S-70-E y el S-60-W. Hay tres áreas de grabados, y un total de 22 piedras o paneles grabados. El total de grabados individuales llega a aproximadamente 226. Los grabados incluyen 13 diseños solares divididos en ocho cuadrantes como se encuentran también en el sitio de SSO-10. Pero, sobre todo, hay un gran número de diseños solares de forma antropomorfa. Una fotografía de la concentración principal de petroglifos ha sido publica-

da en *Arqueología Mexicana* (Mountjoy, 2001a, figura 4). Aquí presentamos algunas de las piedras principales que tienen más glifos, o glifos inusuales (figuras 102-107).

Interpretación del sitio

Sobresalen en este sitio petroglifos representando el Sol, en grandes círculos divididos en cuatro u ocho secciones y en forma antropomorfa. Por esto, creo que este lugar fue utilizado para ritos comunitarios durante la estación seca, probablemente llevados a cabo en relación con el tiempo que el maíz estaba secándose en el campo y en espera de la estación de lluvias (Mountjoy, 2001a; 2018).

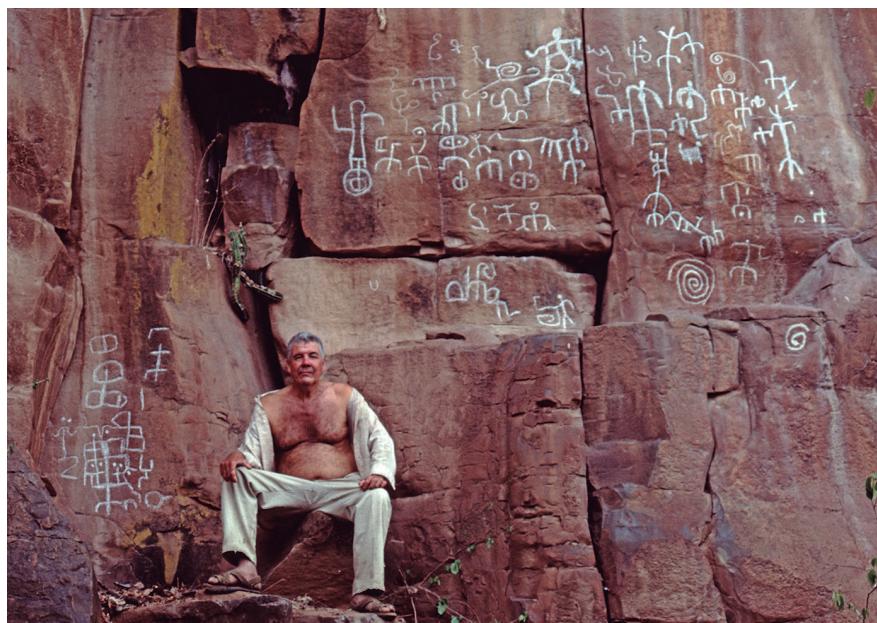


Figura 102. SSO-11
(La Cola del Tortolero),
piedras #1 (derecha) y #2
(izquierda). Con Juan Manuel
Montes Morales.

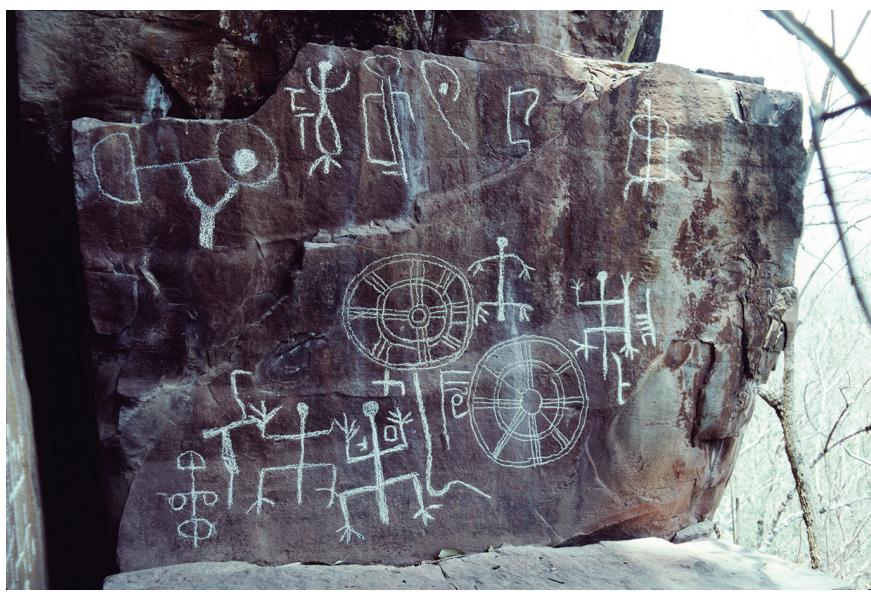


Figura 103. SSO-11 (La Cola
del Tortolero), piedra #2.

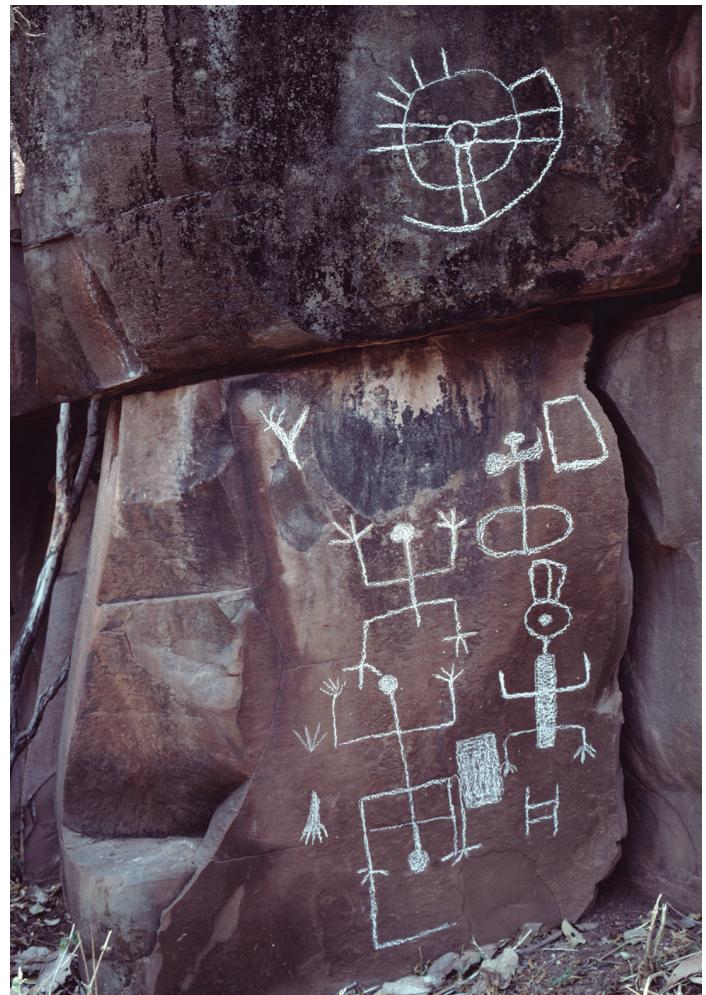


Figura 104. SSO-11 (La Cola del Tortolero), piedras #3 (arriba) y #4 (abajo).



Figura 105. SSO-11 (La Cola del Tortolero), piedra #5.



Figura 106. SSO-11 (La Cola del Tortolero), piedras #6 (arriba, izquierda) y #7 (centro). Con Jorge Alejo.



Figura 107. SSO-11 (La Cola del Tortolero), piedras #14 (izquierda) y #15 (derecha).

Con Otto Schöndube B.

12. LA PLAYA DE EL AGOSTADERO

(N-20 grados, 53.056' por W-104 grados, 54,956', y 290 msnm) (figuras 2 y 3).

Se trata de un sitio en el lado sur del río Los Reyes. Hay nueve construcciones en un paraje que se extiende a 200 m a lo largo del río. Se ven montículos de piedra de río, y plataformas largas. En varias partes se ven piedras acomodadas. Hay una estructura cuadrada bien clara. Sin embargo, no vimos cerámica, obsidiana, ni piedras de molienda. Hicimos un croquis del sitio (figura 108) en donde anotamos un montículo principal de 12 m de diámetro

y más de 1 metro de altura, flanqueado por tres plataformas, más tres montículos chicos y una estructura cuadrada en el extremo poniente del sitio y una estructura circular en el extremo oriente del sitio.

Interpretación del sitio

La falta de tiestos de cerámica hace muy difícil asignar este sitio a una fase o periodo pre-hispánico. Sin embargo, por la presencia y la asociación de monumentos rituales redondos con montículos largos y rectangulares se propone que este fue un sitio habitacional y ritual durante el Posclásico Tardío.

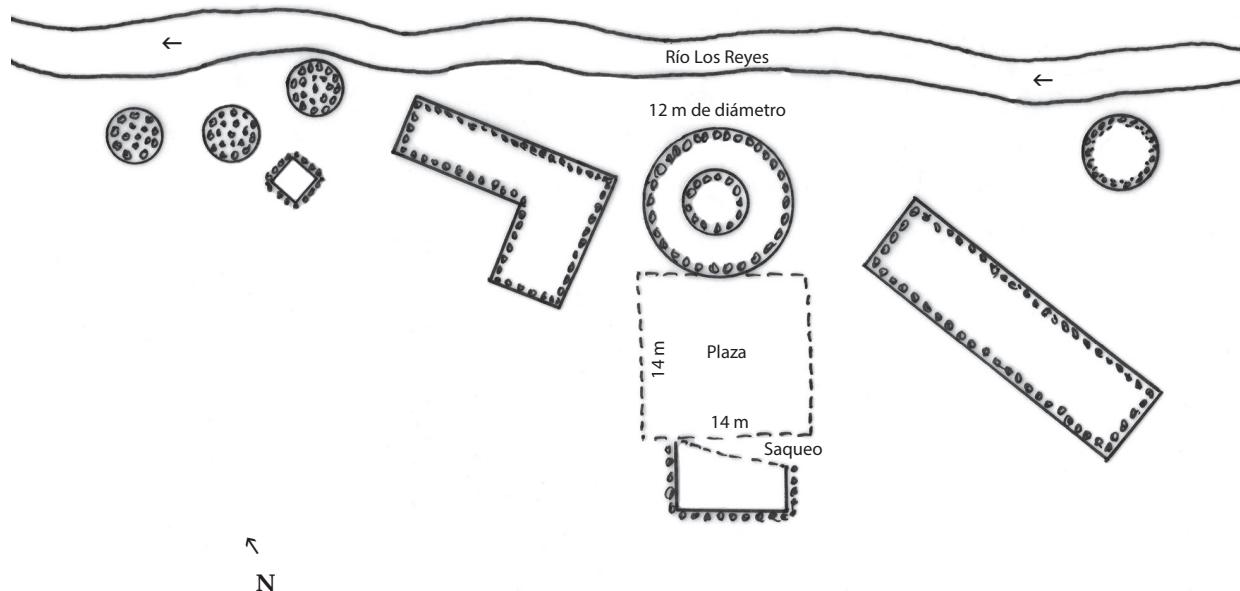


Figura 108. Croquis del sitio SSO-12 (La Playa de El Agostadero).

13. SAN PABLO

(N-20 grados, 53.757' por W-104 grados, 53.590', y 178 msnm) (figuras 2 y 3).

Los cimientos prehispánicos empiezan en el rancho de este nombre y continúan al poniente. El sitio se extiende a unos 200 m a lo largo del río en la orilla norte, y más o menos 100 metros tierra adentro en el pie del monte hacia el cerro. Hicimos un croquis del sitio en donde registramos 19 estructuras: 12 cuadradas y 7 circulares (figuras 109 y 110). Hay mucho daño a las estructuras hecho por las vacas.

Encontramos muchos metates güilances de granito y de piedra volcánica porosa, así como manos de metate de los mismos materiales. De obsidiana hallamos 2 lascas de obsi-

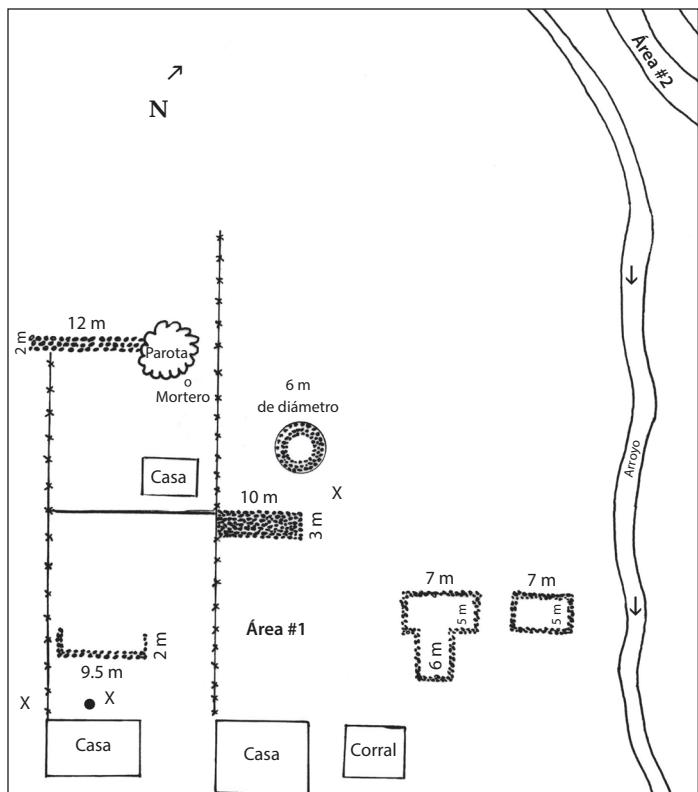


Figura 109. Croquis del sitio SSO-13

(San Pablo), áreas #1 y #2.

Clave: X = metate; ● = mano de metate.

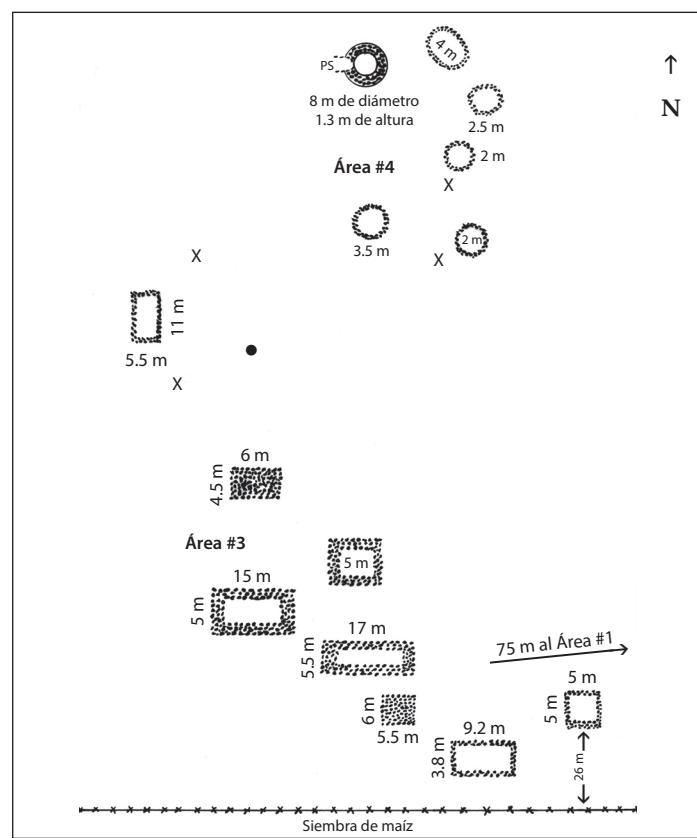


Figura 110. Croquis del sitio SSO-13

(San Pablo), áreas #3 y #4.

Clave: X = metate; ● = mano de metate.

diana gris, 2 navajas prismáticas de obsidiana (1 gris y 1 café), 1 punta de proyectil (gris) y 1 pequeño cuadro (gris). Hallamos 2 tiestos de Aztatlán Rojo sobre Bayo, 1 tiesto de Aztatlán Inciso, todos del Posclásico Temprano, así como 2 tiestos de engobe Crema, 1 fragmento de una descansa nuca y la pierna de 1 figurilla, todos estos fragmentos asignables al Preclásico Tardío/Clásico Temprano.

Interpretación del sitio

Por la presencia de siete cimientos circulares, muchos metates güilances, algunas navajas prismáticas de obsidiana y tiestos decorados de cerámica del Preclásico Tardío/Clásico Temprano, Posclásico Temprano y Posclásico Tardío es obvio que este lugar fue un asentamiento importante durante una larga historia de habitación en tiempos prehispánicos.

14. SAN JUAN DE ARRIBA

(N-20 grados, 54.50' por W-104 grados, 57.590', y 150 msnm) (figuras 2 y 3).

Elogio Bernal Briseño halló un ‘mono’ de piedra andando en el monte al oriente del pueblo. Él vive en El Pitillal, calle 21 de Marzo, colonia La Floresta. Su hijo trabaja con el Sr. Jorge en un taller de autos. El ‘mono’ está adentro del ropero de su casa. Había un montículo en un paraje al oriente del pueblo y allá sacaron ollitas. En el patio de la casa de Eulogio hallamos la mitad de un metate güilance, una mano de mortero, y la cabeza de una figurilla de barro con el cuello sólido, pero con un hoyo en la cima de la cabeza. Esta figurilla posiblemente sea del Clásico Temprano. Al suroeste de su casa hallamos una cachiporra quebrada, hecho de un canto de río. Nos platicaron que sacaron dos apastes grandes cerca de un cuadro de piedra que midió 2 m por 1 metro, en lo que parece haber sido una tumba de caja. Más al suroeste afuera de una casa hay una estructura de cantos rodados, rectangular, 3 m por 2 m por adentro y orientado N-15-E. Hallamos un metate en el cimiento. Hay otra estructura pegada al río Los Reyes, hecha de cantos rodados, y un metate güilance en asociación. Hay restos de una tercera estructura al otro lado del camino que entra al rancho. Tiene una esquina en forma de L. Hay tiestos asociados. Hay restos de otra estructura en el corral. Detrás de la casa que queda al sur del camino hay parte de otra estructura, y hay restos de dos estructuras más en terrazas a lo largo del río. Hallamos fragmentos de nueve metates güilances en la estructura que queda más al sur. El Sr. Eulogio recuerda que cuando vinieron a escarbar detrás de su casa en la colina hallaron unos apastitos, nada más.

María de Jesús Gil nos dijo que en 1967 su hermano andaba aquí con Gumersindo García de Las Palmas. Hallaron cantaritos arriba del lugar en donde está el tanque de agua. Ella vio cantaritos y ‘coquetas’ blancas. El Sr. Leonor Arreola de la Rosa recuerda cuchillos negros como en forma de espadas de 30-35 cm de largo, de obsidiana. Hallaron una ‘mona mocha’ –sin cabeza–, y malacates, y cuentas como tubitos de color azul-verde y rosita,

posiblemente adornos para el pelo. El Sr. Eulogio Bernal recuerda piedras negras de obsidiana, como una o dos por tumba, en forma de puntas de lanzas con filos por los dos lados. Hallaron cuatro pozos con esto, más allá de la punta de la piedra morada. Hallaron las cosas a 1.5 m de profundidad, arriba del tanque de agua. Hallaron muertos a cada metro, algunos completos y algunos huesos prietos como quemados. En un pozo sacaron siete calaveras. Siempre los pozos estaban separados; iban en surcos, como al mismo nivel, fondeando el cerro. Algunos tenían piedras marcando el extremo del pozo. Atrás de la casa halló dos descansa nucas de barro, y un cantarito en forma de mujer. Sacó un ‘mono’ de piedra en el mogote pasando la piedra morada. Con las descansa nucas había dos cantaritos además de la mujer con pechos y brazos. Tenía cuatro piedras laja más una piedra de cal como puerta de la tumba. Hubo un muerto con descansa nucas atrás de las primeras piedras, arriba la otra puerta con otro muerto y descansa nucas adentro. El agua destapó las primeras cuatro piedras. Al pie del guamúchil, el agua destapó un pedregal y Eulogio halló una descansa nucas allá, más un metate con cuatro patas junto con su mano de metate.

Berta Bautista Hernández nos enseñó una colección de cositas que ella halló alrededor de su casa. Mountjoy las retrató. Hallamos dos morteros en el patio de su casa, fragmentos de metate güilance, y piedras de cimientos.

José Muro nos dijo que, más o menos en 1988, él fue con Gumersindo García a San Juan de Arriba a excavar y hallaron varias tumbas. Hallaron un perro color barro en una tumba, y en otra tumba hallaron un ‘mono’ de 30-40 cm de altura. Hallaron dos perros huecos en total. Eran tumbas de tiro y bóveda. En otra tumba hallaron 30 cráneos y una máscara de barro muy grande con dos cuernos muy grandes, y también tenía orejas. Hallaron 15 tumbas en total y nada más tres, tenían ofrendas de barro. En 2008 nos dijo que, una de las tumbas tenía 19 difuntos. Las otras tenían puros huesos. Algunas tumbas estaban forradas con barro colorado que se hizo muy duro.

José nos dijo que, en Tabernitas, a una hora arriba de La Haciendita hay 10 o 12 cimientos redondos, y varios cimborros (montículos) en la mesita arriba, como cuatro o más.

Guadalupe Contreras nos dijo que, él y Elogio Bernal hallaron una tumba con cuatro o cinco bóvedas en San Juan de Arriba. Sacaron siete cajas de jitomate de ‘monos’. El tiro estaba tapado con una laja grande. La tumba se encontró de la casa arriba, hacia el tanque de agua. Guadalupe se metió al pozo y tenía 2.5 m de profundidad, y se extendía horizontalmente unos 4-5 metros. Había un ‘ademe’ en la puerta de la bóveda, y más ‘ademes’ de piedras chiquitas. Al final del túnel, bajaba. Él tiró una piedra adentro y oyó que retoñaba hasta muy abajo.

Interpretación del sitio

Todo indica que este lugar fue un asentamiento importante desde el Preclásico Tardío/ Clásico Temprano. Desgraciadamente, queda poca evidencia de este asentamiento aparte de la historia de saqueos contada por los habitantes actuales.

15. EL HABILLAL

(N-20 grados, 55.661' por W-104 grados, 52.370', y 348 msnm) (figuras 2 y 3).

Cleto Rodríguez nos llevó a este sitio a poca distancia al norte de El Pueblito. Alrededor de 1989 limpiaron y sembraron aquí. Se trata de una colina como una península E-W, y en el extremo oriente hay dos terrazas que parecen ser habitacionales. En la parte plana hallamos metates güilances, manos de metate, martillos, tiestos, y obsidiana, incluyendo 8 navajas prismáticas de obsidiana gris y 2 fragmentos de puntas de proyectil y 1 azuela. La tierra al extremo oriente de la segunda terraza es amarilla ('monera'). Al pie de ese filete que desciende de la colina arriba hallé un fragmento de concha caracol que posiblemente procede del saqueo de una tumba. Hicimos un croquis del sitio que incluye (subiendo por la falda de la colina, de poniente a oriente): 1 mortero chico en una peña, 1 horno con piedra fundida, 1 peña con un mortero y muchos artefactos, 1 terraza con muro de contención, tiestos, obsidiana y piedras de moliendo, y dos montículos forrados con cantos

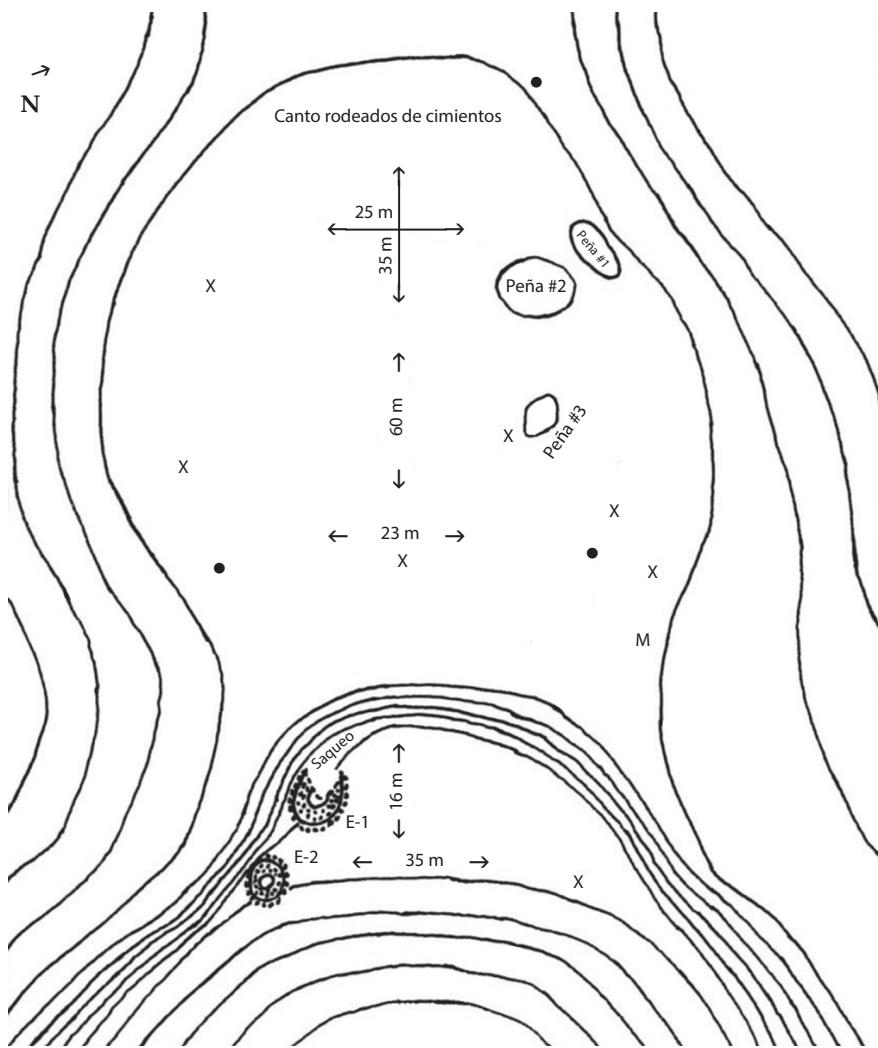


Figura 111. Croquis del sitio

SSO-15 (El Habillal).

Clave: X = metate; ● = mano
de metate; M = martillo.

grandes; y 1 terraza con mucha cerámica y la concha de caracol. La cerámica decorada incluyó 1 tiesto de Tuxcacuesco Inciso del Preclásico Tardío/Clásico Temprano y 3 tiestos del Posclásico Temprano (2 Aztatlán Rojo sobre Bayo).

Volvimos al sitio en 2008 e hicimos un nuevo croquis (figura 111). En la parte noreste del sitio de El Habillal (SSO-15) hay tres peñas. Peña #1 no tiene nada grabado, pero la peña #2 tiene 14 pocitos en la cara N-20-W. Peña #3 tiene un metate que mide 150 cm de largo por 85 cm de ancho.

Interpretación del sitio

Parece haber sido un sitio habitacional/ceremonial al menos durante el Posclásico Temprano.

16. LOS HUANACASTITOS

(N-20 grados, 55.839' por W-104 grados, 52.464', y 350 msnm) (figuras 2 y 3).

En el pie de monte, subiendo del plan y al pie de la sierra entre dos arroyos, contamos nueve estructuras tipos casa (pero una posiblemente una tumba): dos cuadrados de 5 y 6 m de ancho adentro, y dos cimientos redondos (los únicos redondos) cerca de uno de los dos montículos. El montículo más chico midió 12 m de diámetro y 2 m de altura. Estaba forrado con piedras y no tenía evidencia de saqueo. El montículo #2 midió 16 m de diámetro y, probablemente tenía de 2 a 3 m de altura, pero todo el centro está saqueado hasta el nivel de la tierra en su alrededor. Hay fragmentos de cerámica, fragmentos de metates, y cantos rodados entre los dos montículos. Ellos quedan en un campo que ha sido arado desde 1972. Seguramente había muchas estructuras antes que ya no se ven. Al noreste del montículo grande hay restos de un montículo tipo altar construido con muchas peñas chicas. El montículo mide 6 m de diámetro. Más al norte, en el campo de siembras hallamos dos montículos más, al extremo de una plataforma. Cada montículo mide 12 m de diámetro y entre 1 y 2 m de altura. Hay una plaza que se extiende 25 m entre estos dos montículos. Hay pozos de saqueo en la cima de cada montículo. Los montículos son redondos y forrados con piedras, hasta de peñas chicas de granito de las que abundan aquí. ¡Ventea mucho aquí! Hallamos poca obsidiana, pero muchos tiestos en este lugar, incluyendo 7 tiestos de Aztatlán (Rojo sobre Bayo, Negro sobre Bayo, Rojo y Blanco Inciso, y Bayo Inciso) del Posclásico Temprano, así como 3 navajas prismáticas (2 de obsidiana café) del Posclásico Temprano, así como 1 tiesto con engobe crema probablemente del Preclásico Tardío. Hallamos la cabeza de una figurilla tipo Banderas del Posclásico Tardío (Mountjoy *et al.*, 2003) en el área de las cinco casas. Hubo más cimientos de casas (2 circulares y 1 cuadrada), colina arriba. Hicimos un croquis del sitio.

El sitio aparentemente se extiende al noroeste en donde parece que hubo un panteón. Cleto dijo que, cuando él llegó a El Pueblito en 1977 el lugar arriba, que tiene el nombre

de La Contingencia, ya estaba saqueado. Le dijeron que vino gente de San Juan de Abajo a sacar 'monos' ahí. Efectivamente, en el plan abajo se ven muchos vestigios de habitación, incluyendo muchos tiestos. El lugar saqueado queda solo a unos 10 m colina arriba. Es tierra amarilla ('monera'). Contamos 23 pozos de saqueo, y 7 pozos de saqueo más en una terraza más arriba. Hallamos un tiesto de Aztatlán Rojo sobre Bayo Inciso del Posclásico Temprano. Retratamos cinco puertas de tumbas en la terraza principal, misma que mide 40 metros N-30-E por S-30-W, y 20 m de ancho.

Volvimos al sitio el día siguiente y hallamos parte de una estructura en la lomita al norte de los dos montículos sobre la plaza, y al sur del panteón. La distribución de tiestos y de piedras de molienda está bastante continua por toda la falda del cerro. Parece que es un solo sitio grande con estructuras habitacionales, ceremoniales, y un panteón. Seguimos al noroeste del panteón al siguiente filete. La tierra aquí también es 'monera' y hay un descanso artificial en donde probablemente hay tumbas de tiro y cámara.

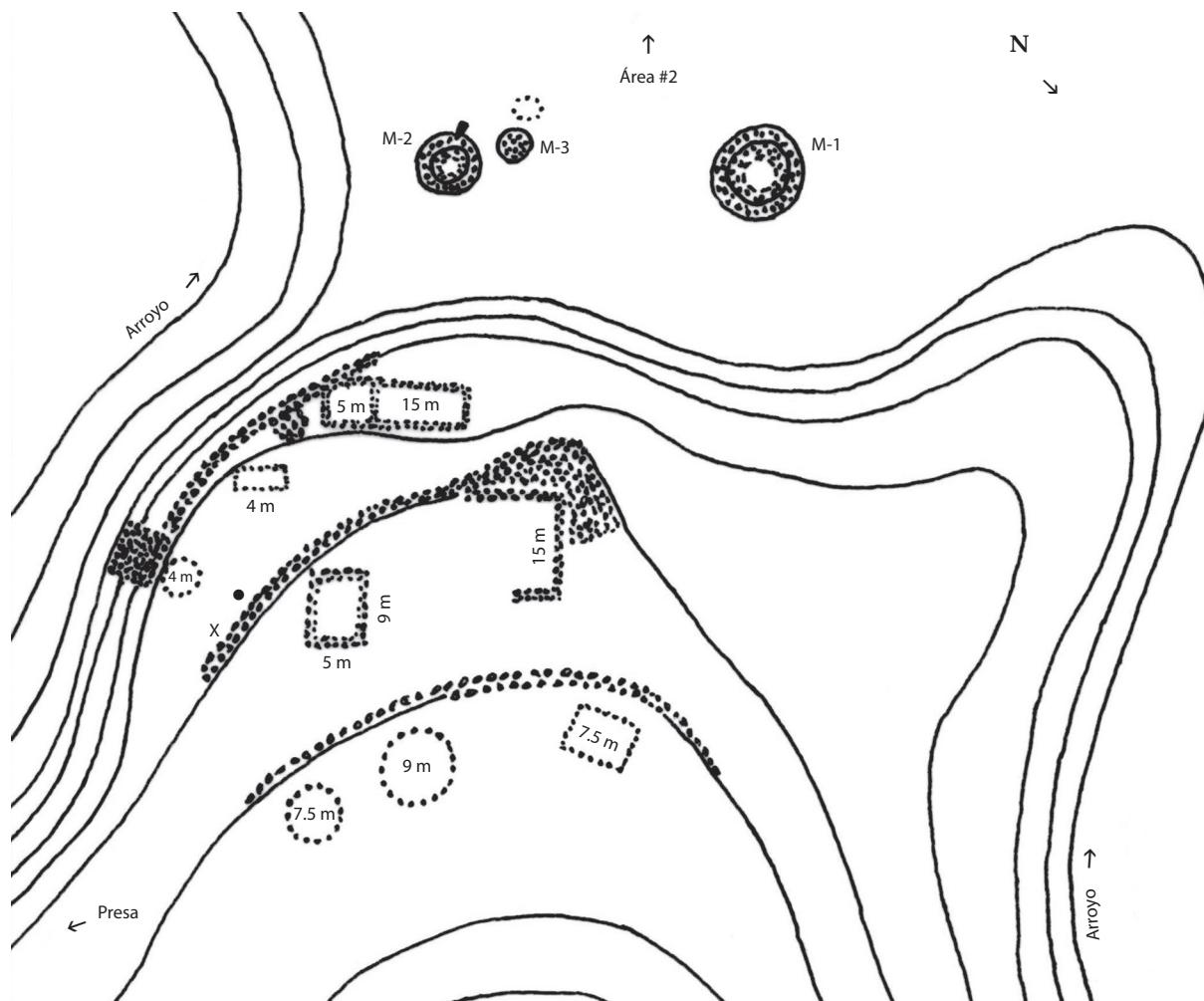


Figura 112. Croquis del sitio SSO-16 (Los Huanacastitos). Clave: X = metate; ● = mano de metate; ▲ = estela.

Volvimos al sitio en 2008 e hicimos un nuevo croquis (figura 112). Ya había un arroyo entre los dos montículos, causado por una lluvia fuerte el año pasado. El hoyo de saqueo en el montículo más grande (el noroeste) ya era mucho más grande. Cleto dijo que, los dos montículos tenían hoyos de saqueo cuando él llegó a vivir en La Lobera hace 50 años. Una estructura grande y rectangular que registramos en 1997 ha sido destruida casi en su totalidad por un camino que fue metido el año pasado para construir una represa en la orilla suroeste de la loma. Entre los dos montículos registramos un montículo chico de piedras y cerca de este el cimiento de una casa redonda. Hallamos una estela de 90 cm de altura al pie poniente del montículo más chico. Subiendo por el filete de la colina encontramos restos de cinco estructuras cuadradas y tres estructuras redondas.

Bajamos al sitio por una vereda y pasamos por un tramo de unos 50 m en donde hallamos muchos artefactos en los cortes a ambos lados de la vereda, concentrados a una profundidad de 60 cm debajo de la superficie. Hallamos muchos tiestos de cerámica, tres martillos, dos manos de metate y una puerta de tumba de piedra granito (50 cm de diámetro y 8 cm de grueso) en el extremo oriente de la concentración. El sitio de Los Huanacastitos queda al oriente de esta concentración, subiendo por la falda hacia las colinas.

Subimos al montículo principal (montículo #1) (*circa* de 25 m de diámetro) a inspeccionar un hoyo grande (5 m de diámetro y 2+ m de profundidad) de saqueo en la cima del montículo. Cleto relató que, ya estaba este pozo de saqueo cuando él llegó a vivir allí hace 50 años (*circa* de 1958). Inspeccionamos otro montículo más chico (15 m de diámetro y 1.5 m de altura) que tiene un pozo de saqueo a 1 metro de diámetro en la cima y queda a 50 m del montículo grande (al sureste). Hay un pequeño montículo (montículo #3) y un cimiento circular en asociación con este montículo. Hallamos una estela rústica de granito (90 cm de largo, 27 cm de ancho y 20 cm de grueso) (figura 113) al pie suroeste del montículo #2. Bajando al poniente de estos montículos hay lo que parecen ser restos de viviendas por toda la falda hasta el arroyo de Agua Caliente.

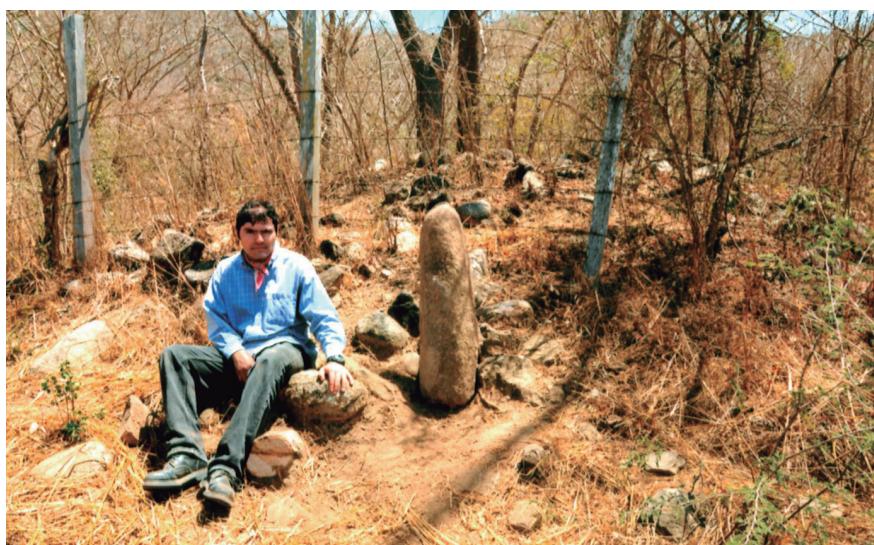


Figura 113. Estela localizada
al pie del montículo #2,
SSO-16 (Los Huanacastitos).
Con Javier Reveles.

En el área de las estructuras hallamos 68 tiestos de cerámica en la superficie. De ellos, los diagnósticos según fase son: 3 Preclásico Tardío, 8 Posclásico Temprano (Aztatlán) y 1 del Posclásico Tardío. De lítica, hallamos 5 navajas prismáticas de obsidiana café (probablemente Posclásico Temprano), más 4 lascas de obsidiana (3 gris, 1 café), 1 piedra pulida y 1 punta proyectil de obsidiana gris.

En contraste, en la parte suroeste del sitio bajando por la falda y cerca del arroyo de Agua Caliente (área #2), no hallamos ningún artefacto assignable al Posclásico. De los 36 tiestos de cerámica encontrados, había 8 asignables a alguna fase arqueológica, y 6 son del Clásico Temprano/Medio, y 2 del Preclásico Tardío. Los objetos de lítica, aparte de los ya mencionados, consistieron en 7 lascas de obsidiana gris y 1 punta proyectil de obsidiana gris.

Interpretación del sitio

Los artefactos encontrados indican una fuerte ocupación del lugar en donde están las estructuras (área #1) durante el Posclásico Temprano. No obstante, en la parte más baja del sitio (área #2) los tiestos decorados indican una habitación durante el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano/Medio. O sea, durante la historia de ocupación de este lugar la habitación subió hacia la parte más arriba de la colina.

17. EL CAMICHÍN OSCURO (Negro)

(N-20 grados, 54.653' por W-104 grados, 53.161', y 296 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio se encuentra al 67% de la distancia de La Haciendita a El Pueblito. El potrero es de un Sr. Mayo. Hay una lomita plana al oriente del camino, y está en un vallecito. Hay tiestos en las dos laderas de la loma. Dicen que, aquí abajo hallaron un cántaro con pesos de plata cuando hicieron el acueducto. En la mesita hay un muro de piedras clavadas, corriendo E-W, como muro de contención. Es un buen lugar para un panteón porque a veces, como en el sitio #18, refuerzan los lados del panteón o las caídas en la orilla del filete. En la cima de la lomita hallamos una peña de granito con un metate para moler, y bastantes tiestos y obsidiana (incluyendo 2 navajas prismáticas). Los tiestos incluyen 7 del Posclásico (1 Aztatlán Rojo sobre Bayo; 3 Aztatlán Negro sobre Rojo; 1 Aztatlán Inciso; 1 soporte Aztatlán), y 1 de Preclásico Tardío/Clásico Temprano. Estos tiestos fueron encontrados en el extremo poniente del sitio pegado al camino principal. Hay muy buena tierra 'monera' en las laderas de la colina, especialmente en la ladera sur.

Interpretación del sitio

Aunque es un muy buen lugar para un panteón, no hay evidencia de saqueo de tumbas, ni de piedras marcando tumbas. Los artefactos indican que este fue, sobre todo, un lugar habitacional de gente Aztatlán durante el Posclásico Temprano.

18. EL TIZATE

(N-20 grados, 56.634' por W-104 grados, 52.626', y 453 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio está localizado al lado oriente del arroyo del Tigre. Cleto Rodríguez nos enseñó una terraza de piedra de basalto con seis pozos hechos en la roca madre. Los pozos han de ser “refrigeradores” prehispánicos para guardar comida en lo fresco, como los que hallamos en el municipio de Puerto Vallarta y, por lo menos, en uno de los casos el pozo fue assignable al Posclásico Tardío (Mountjoy *et al.*, 2003). Hicimos un croquis del sitio que incluye seis pozos redondos, exactamente en la orilla de una caída de tal vez 4 m hasta el arroyo del Tigre que queda a poca distancia al poniente de los pozos (figura 114). El diámetro de los pozos varía entre 65 cm a 100 centímetros. El fondo del pozo más chico quedaba a solo 25 cm de profundidad. Los otros pozos estaban casi tapados de tierra.

Interpretación del sitio

Lo más probable es que este lugar sirvió para almacenar comida en un lugar fresco durante el Posclásico Tardío.

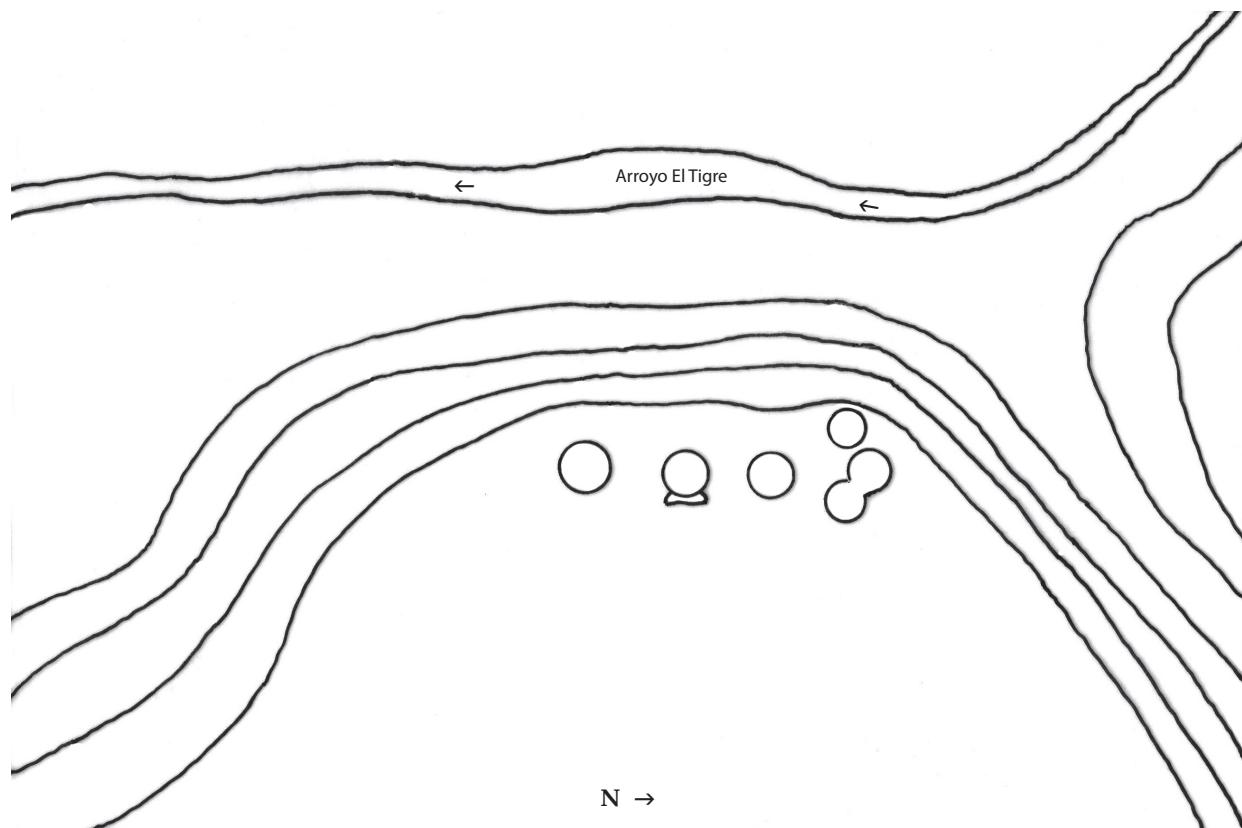


Figura 114. Croquis del sitio SSO-18 (El Tizate).

19. EL NARANJITO

(N-20 grados, 56.537' por W-104 grados, 52.568', y 398 msnm) (figuras 2 y 3).

Nosotros habíamos registrado este sitio en 1997, pero en 2008 se encontraba recientemente desmontado, haciendo posible dibujar un croquis del lugar (figura 115). En la inspección

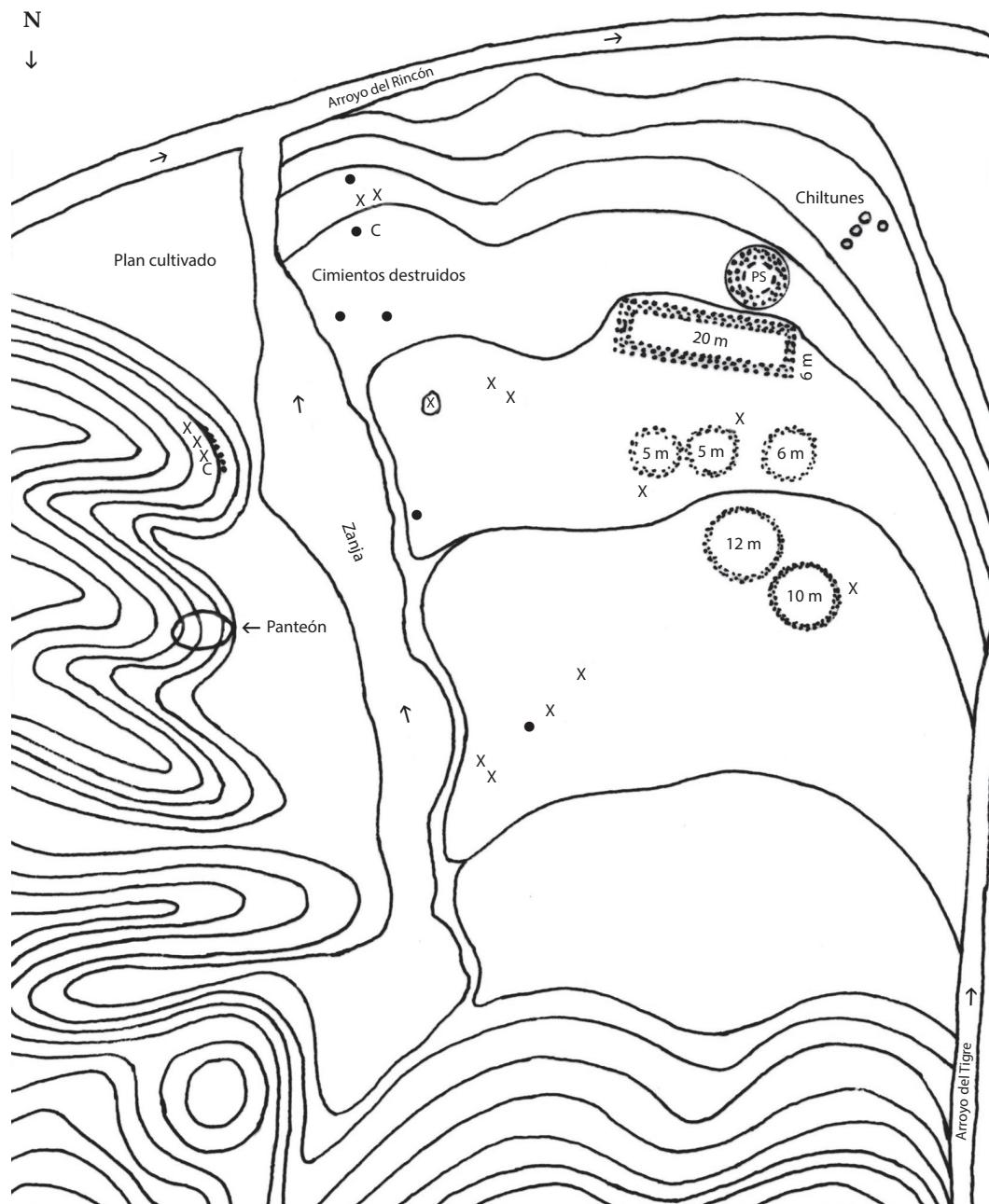


Figura 115. Croquis del sitio SSO-19 (El Naranjito). Clave: X = metate; ● = mano de metate; C = cachiporra.

original el guía nos enseñó cuatro pozos tipo *chiltunes* o “refrigeradores prehispánicos” en la orilla suroeste del sitio y una plataforma larga asociada con un montículo redondo, arquitectura ceremonial característica de sitios del Posclásico en esta región, pero, aunque fueron visibles entonces, estaban cubiertos con monte.

En la superficie hallamos 90 tiestos de cerámica, 13 de ellos asignables a una fase: 3 del Preclásico Tardío/Clásico Temprano; 8 del Posclásico Temprano; y 2 del Posclásico Tardío. Además, registramos 4 navajas prismáticas de obsidiana color café claro (Posclásico Temprano), 1 núcleo de obsidiana gris, 1 lasca de obsidiana gris y 1 mano de metate de granito. En la tierra del saqueo del montículo grande hallamos 61 tiestos (ninguno assignable a una fase), 2 lascas utilizadas de obsidiana gris, 2 navajas prismáticas de obsidiana café (Posclásico Temprano) y 1 fragmento de hueso incinerado aparentemente del cráneo de un infante.

Pero la novedad más importante de esta inspección fue el hallazgo de un pequeño panteón del Preclásico Tardío/Clásico Temprano en la ladera de una colina recientemente desmontada en donde el material de las tumbas estaba destapado por la erosión de la ladera de la colina (figura 116). Viendo la necesidad de rescatar el material que quedaba, nos metimos en una excavación del lugar, rescatamos en el proceso los restos óseos humanos y algunas ofrendas que quedaban dentro de cinco pozos de entierro, así como la documentación de 4 lajas que probablemente marcaban los lugares de los entierros. En la superficie de esta área hallamos 50 tiestos de cerámicas, 4 de ellos de Tuxcacuesco Inciso (Preclásico Tardío/Clásico Temprano), más 1 malacate con decoración incisa, 1 lasca utilizada de obsidiana gris y fragmentos de por lo menos 2 huesos humanos.

Hicimos un croquis de la ladera de la loma en donde estaba erosionando el panteón, así como las lajas marcadoras y otras piedras (figura 117). En seguida rescatamos lo que quedaba de restos en cinco pozos de entierro y mapeamos el lugar de los pozos y la ladera de la loma con una estación total (figura 118).

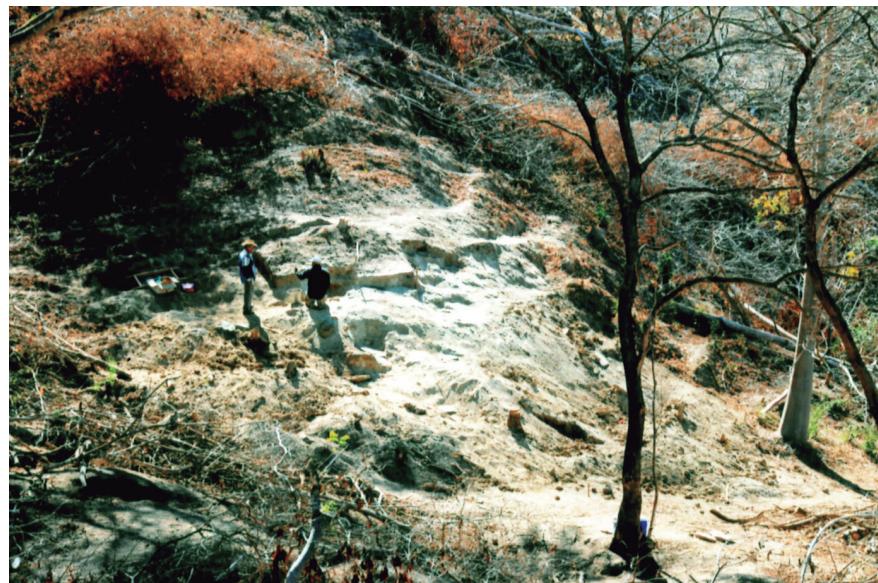


Figura 116. Área erosionada del panteón localizado en el sitio SSO-19 (El Naranjito).

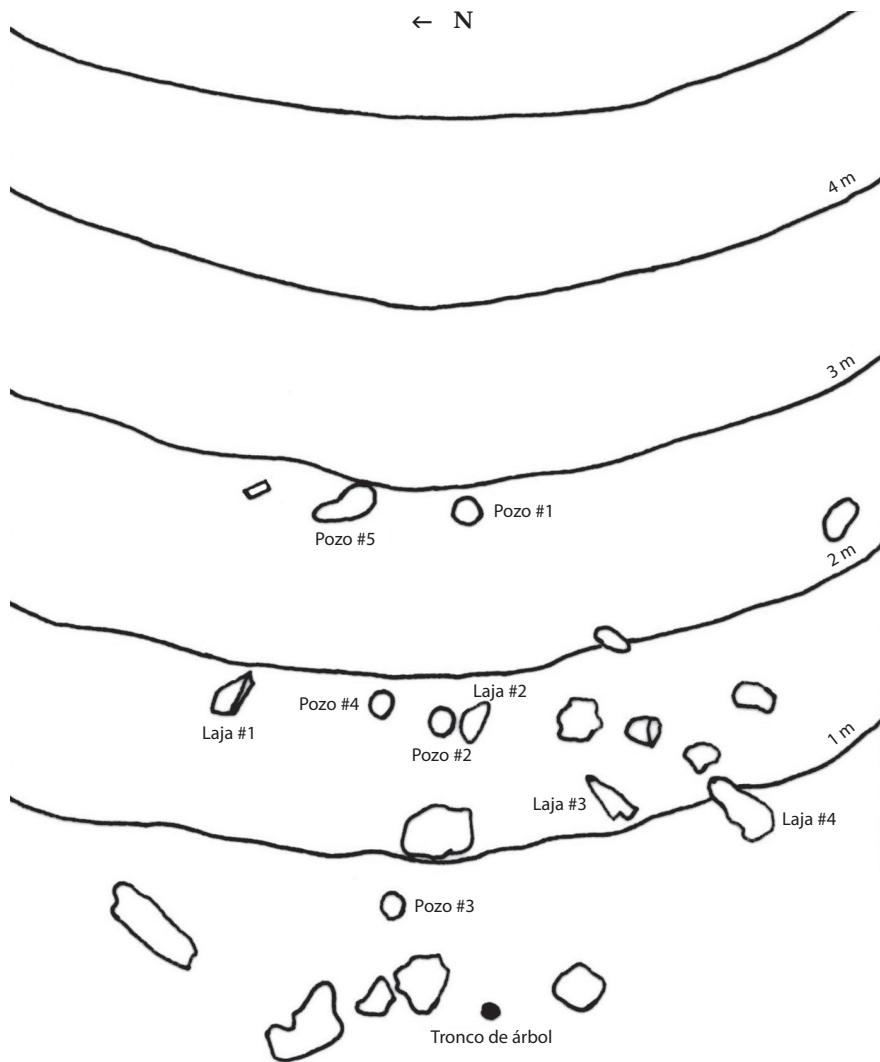


Figura 117. Croquis del área del panteón en la ladera de una colina en el sitio de SSO-19 (El Naranjito).

Las 5 lajas marcadoras registradas en la superficie del sitio eran de piedra grano-diorita y tenían las siguientes medidas: (#1) 55 cm de largo, 17 cm de ancho y 7 cm de grueso; (#2) 63 cm de largo, 37 cm de ancho y 4 cm de grueso; (#3) 70 cm de largo, 30 cm de ancho y 20 cm de grueso; y (#4) 75 cm de largo, 29 cm de ancho y 7 cm de grueso.

El pozo #1 medía 50 cm de diámetro y adentro tenía el cráneo de un adulto (colocado boca abajo) acompañado con las partes centrales de sus dos tibias y sus dos fémures (figura 119). No fue posible calcular la edad de esta persona con mayor precisión porque no había dientes presentes. Los huesos presentes no exhibieron indicaciones de patología (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, p. 27). Aparte de los huesos, adentro del pozo hubo una piedra marcadora de granito 13 cm de alto, 9 cm de ancho y 5 cm de grueso, y dos ofrendas: un descansa nuca de 22 cm de largo, 11 cm de ancho y 6 cm de alto en las extremidades (figura 120); y un vaso de 12.5 cm de diámetro de la boca y 9.5 cm de altura, del tipo Tuxcacuesco Acanalado del Preclásico Tardío, decorada con 12 acanaladuras diagonales (figura 121).

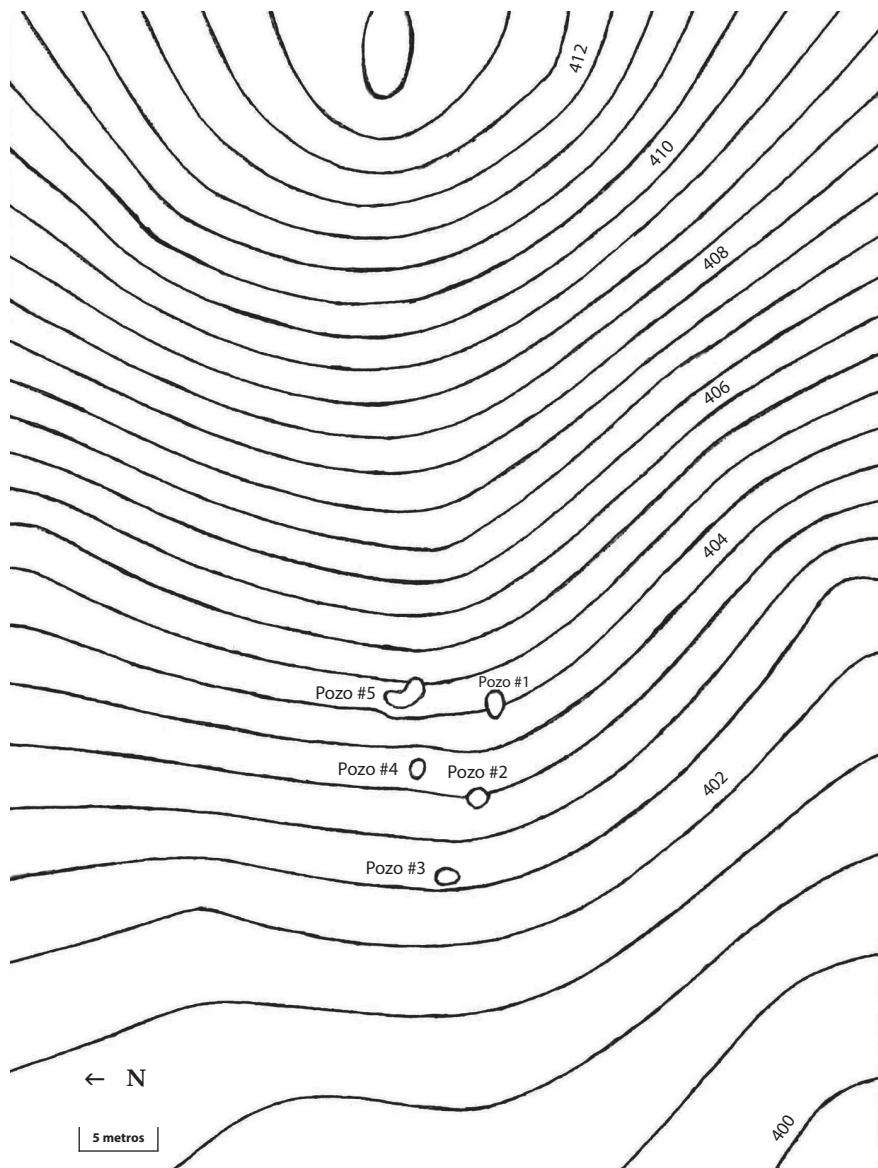


Figura 118. Mapa con estación total del área del panteón en la ladera de una colina en el sitio de SSO-19 (El Naranjito), incluyendo la localización de los cinco pozos de entierro.



Figura 119. SSO-19, pozo #1, a 35 cm de profundidad.



Figura 120. SSO-19, pozo #1, pieza #2.



Figura 121. SSO-19, pozo #1, pieza #3.

El pozo #2 midió 85 cm de oriente-poniente y 50 cm de norte-sur, y llegó a la profundidad de 35 cm debajo de la superficie erosionada (figura 122). Tenía cinco huesos largos (incluyendo un fémur, una tibia y un radio) colocados paralelos en el extremo sur del pozo, justo al poniente de una pequeña piedra marcadora, y un fragmento de cráneo en el área norte del pozo, justo al norte de un cuenco con decoración exterior tipo Tuxcacuesco Inciso y 7 incisiones en el centro del fondo interior (figuras 123 y 124). También hallamos un malacate con decoración incisa en este pozo (figura 125). No fue posible determinar edad o sexo de la persona enterrada. No había indicaciones de patología (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, p. 28).



Figura 122. SSO-19
(El Naranjito), pozo #2 a 35 cm
de profundidad.



Figura 123. SSO-19, pozo #2, pieza #2.



Figura 124. SSO-19, pozo #2,
pieza #2.



Figura 125. SSO-19, pozo #2,
pieza #3.

El pozo #3 midió 65 cm de norte-sur por 45 cm de oriente-poniente, y llegó a 40 cm de profundidad debajo de la superficie actual (figura 126). Encontramos una piedra grande de granito cerca del pozo que, posiblemente, fuera una marcadora para este pozo. Adentro del pozo solo hallamos tres huesos largos probablemente partes de dos húmeros y un cubito (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, p. 28). No hallamos ofrendas asociadas con los huesos.

El pozo #4 midió 70 cm de norte-sur por 100 cm de oriente-poniente, y llegó a una profundidad de 55 cm debajo de la superficie actual (figura 127). Del entierro quedaban solo seis fragmentos chicos de huesos largos, pero sí hallamos una ofrenda: un cántaro de 18 cm de alto y 18 cm de ancho (del cuerpo), y 11 cm de diámetro de la boca, con pintura color crema en el cuello hasta la boca, pintura color rojo en el cuerpo y el fondo sumido (como forma calabaza) (figura 128).



Figura 126. SSO-19, pozo #3, a 40 cm de profundidad.

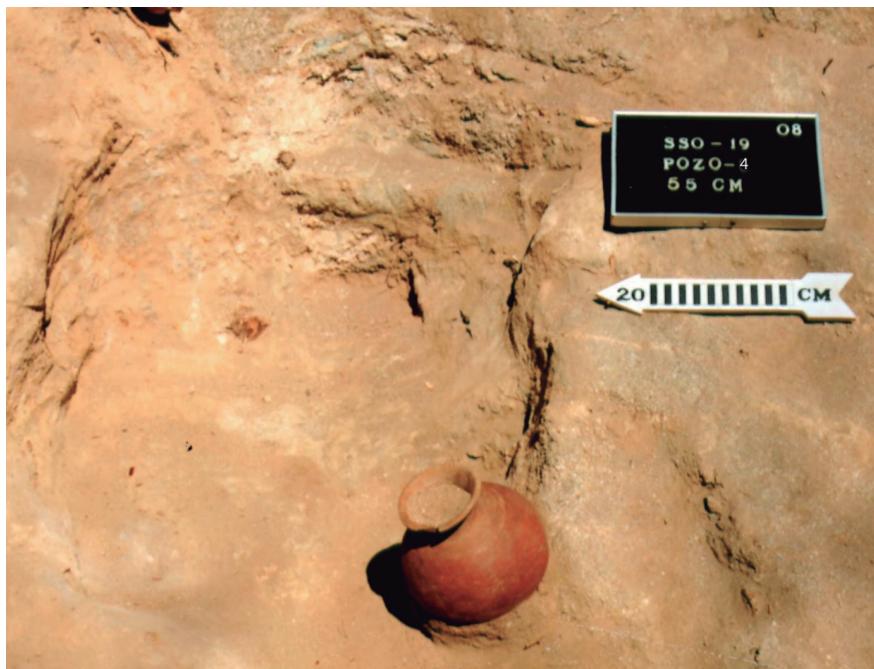


Figura 127. SSO-19, pozo #4 a 55 cm de profundidad.



Figura 128. SSO-19, pozo #4, pieza #1.

El pozo #5 midió 140 cm de norte-sur por 80 cm de oriente-poniente (máximo), estando un poco encuevado en el extremo oriente, y se encontró tapado por dos lajas grandes, cuadradas. El pozo llegó a una profundidad de 90 cm debajo de la superficie actual (figura 129). Adentro, encontramos seis piedras de granito (incluyendo las piezas #1, #2, y #3) que los indígenas habían echado al pozo, resultando en la fragmentación de huesos y ofrendas.

Hallamos los restos desarticulados de aproximadamente el 50% del cuerpo de un individuo, el cráneo colocado en el extremo norte del pozo junto a un cuenco con decoración tipo Tuxcacuesco Inciso pieza #5 (figura 130). Según el desgaste de sus dientes murió a una edad entre 30 a 50 años (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, p. 29). Dos de los ocho dientes presentes tenían caries, y un diente inciso tenía evidencia de hipoplasia.

Al otro extremo del pozo hallamos los otros huesos del fallecido, asociados con un cuenco de 25 cm de diámetro y 7 cm de profundidad, decorado en el interior con una sola línea en rojo 0.3 cm de ancho sobre el color natural café de la pasta y localizado a 2 cm debajo del borde del cuenco (pieza #4), un cántaro decorado con líneas verticales de color

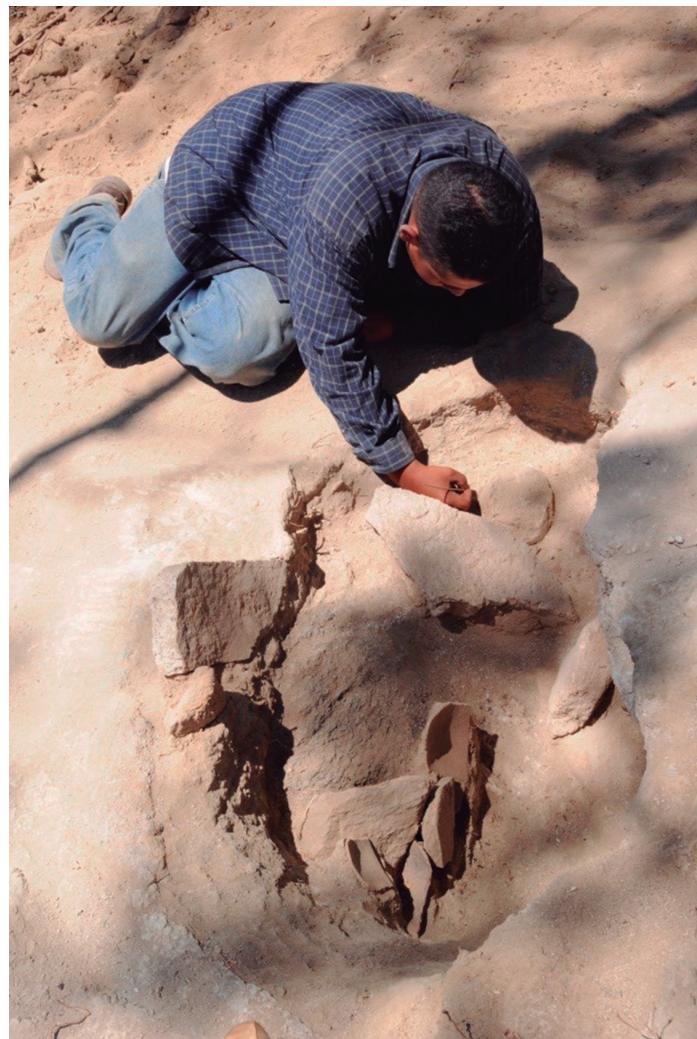


Figura 129. SSO-19,
Luis Dueñas excavando el
cráneo del pozo #5.



Figura 130. Pozo #5, pieza #5.



Figura 131. Pozo #5, pieza #6.



Figura 132. Pozo #5, pieza #7.

Crema sobre Rojo (La Pintada Crema sobre Rojo) pieza #6, de 15.5 cm de altura, 5 cm de diámetro de la boca, 15.5 cm de diámetro máximo del cuerpo, y con un fondo plano (figura 131). Al fondo del pozo, a 90 cm de profundidad encontramos una descansa nucas, pieza #7, de 24 cm de largo, 14 cm de ancho en los extremos, y 10.5 cm de ancho en el centro (figura 132).

Interpretación del sitio

Las estructuras en el croquis parecen pertenecer al Posclásico Temprano y/o Tardío, pero descansan sobre una habitación del Preclásico Tardío/Clásico Temprano que fue responsable por los entierros con ofrendas en la ladera de la colina a la orilla oriente del sitio.

20. EL CORRAL VIEJO

(N-20 grados, 56.468' por W-104 grados, 52.712', y 415 msnm) (figuras 2 y 3).

Guadalupe Gutiérrez, compadre de Cleto Rodríguez, nos llevó a ver una piedra grabada. El sitio está pegado a un lugar que se llama El Corral Viejo. Se trata de una piedra de basalto de 2.5 m de largo que alguna vez formó parte del techo de un abrigo rocoso. Tiene algunos pocitos en el lado oriente, y algunas líneas en la cima de la piedra que parecen haber sido hecho con el filo de un machete. Ya sabemos que tales líneas son como petroglifos hechos durante los principios de la época Colonial por indígenas utilizando el filo de un machete o un cuchillo de acero (Mountjoy, 2018, pp. 80-81). Vimos algunos tiestos en el piso del abrigo y dos de ellos fueron de fondos planos con pasta del Posclásico. También, hay una zona habitacional al sureste del abrigo en donde vimos los cimientos de una casa cuadrada. Es bastante obvio que algunas plataformas prehispánicas de piedra estaban cubiertas con tierra o arcilla para formar un piso liso, ya que han perdido su tierra y se ven las piedras adentro de los cimientos. Sin embargo, otros cimientos nada más tienen las líneas de piedras.

Interpretación del sitio

Parece haber sido un sitio ritual utilizado en el Posclásico Tardío y la época Colonial para ‘grabar’ petroglifos relacionados con ceremonias relacionadas con la estación lluviosa, y asociado con un asentamiento chico del mismo periodo.

21. LA LOBERA

(N-20 grados, 56.167' por W-104 grados, 52.720', y 370 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio está localizado al noroeste de Los Huanacastitos. En el primer paseo sobre la superficie del lugar contamos 37 estructuras que se extienden sobre una mesa y suben ligeramente del sur directamente al norte. En los dos extremos de la orilla poniente del sitio hay estructuras típicas del Posclásico Tardío, con una plataforma larga y rectangular y enfrente de un montículo redondo. En el extremo norte del sitio el montículo redondo está al norte del montículo largo (figura 133) y en el extremo sur (figura 134), el montículo redondo queda al sur de la plataforma. Vimos muchos metates güilances y manos de metate.

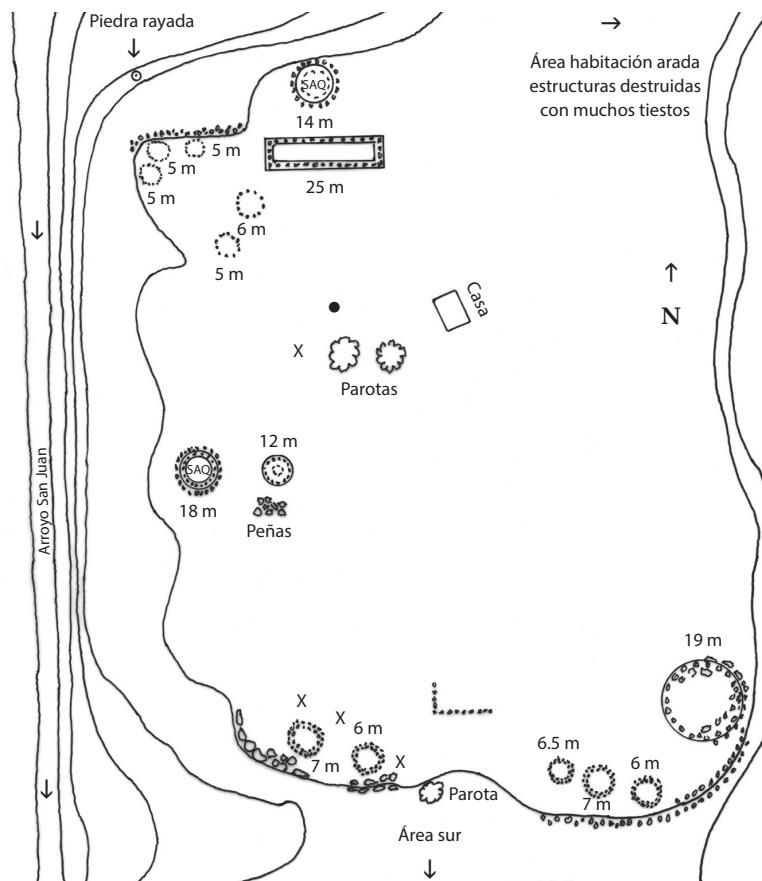


Figura 133. Sitio de SSO-21, área norte. X = metate, ● = mano de metate.

Hay un lugar en la parte noreste (figura 133) en donde no hay cimientos, pero hay muchos tiestos de cerámica. Todo este sitio, y la casa, pertenecen a Cleto Rodríguez. Es la parte que le tocó cuando repartieron las tierras de la comunidad. Cleto nos enseñó una piedra que tiene muchas líneas, como hechas por un machete. Es una piedra color café, arcillosa, fina, pero dura. Hice una prueba con mi navaja y sirvió para rayar la piedra. Tales líneas indican incisiones tipo petroglifo hechas al principio de la época Colonial (Mountjoy, 2018, pp. 80-81). Hice un croquis del sitio (figuras 133 y 134) que incluye la localización de 32 estructuras que se encuentran en la orilla de esta terraza elevada a unos 4 m sobre el lado oriente del arroyo San Juan, un arroyo que en junio de 1997 estaba seco, pero originalmente tenía agua todo el año. Más de la mitad (19) de las estructuras son de casas redondas, apoyando la asignación de este sitio principalmente al Posclásico Tardío.

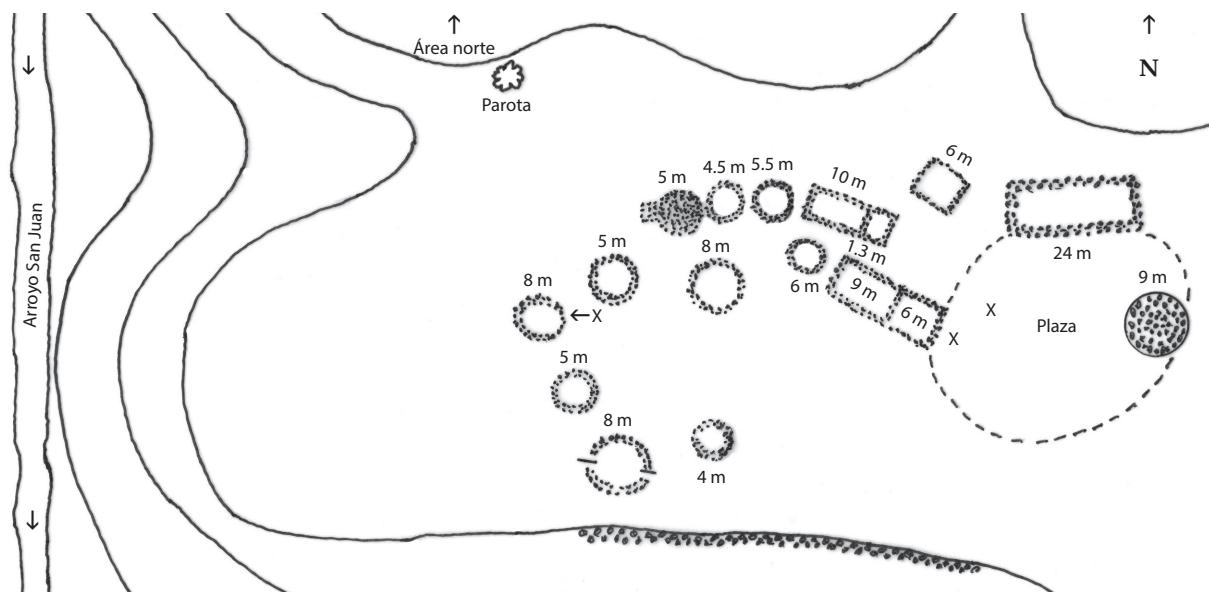


Figura 134. Croquis del sitio SSO-21, área sur. X = metate.

Interpretación del sitio

Los cimientos circulares de las casas y la combinación de montículos redondos con plataformas largas y cuadradas de supuesta función ceremonial indican que este sitio fue un importante centro habitacional y ceremonial durante el Posclásico Tardío.

22. LOS CHILTES DE ABAJO

(N-20 grados, 56.028' por W-104 grados, 52.837', y 349 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio queda al S-50-W de la casa en el rancho de Cleto Rodríguez. Se trata de un filete de loma con mucha excavación de saqueo (figura 135). Se ven tiestos de la cerámica roja/

crema y cajetes hondos de tumbas de tiro. Hay piedras del río puntiagudas como con las que marcaban las tumbas, o mejor marcaban los tiros. Vimos tres fragmentos de metate y un fragmento de mortero. En uno de los pozos un poco más al suroeste encontramos una laja de puerta de tumba de tiro. El área principal de saqueo midió 15 por 5 metros. Se ven las marcas de los barretones utilizados en el saqueo. Parece ser saqueo que ocurrió en este año (1997), durante las secas. Vimos una cachiporra quebrada y dos tiestos grandes y gruesos de urnas. Hicimos un croquis del sitio señalando dos cimientos de casas cuadradas de 5 m por lado en una terraza a media caída de la colina. Colina arriba había dos pozos de saqueo y una piedra puntiaguda (marcador de tumba), y colina abajo en la primera terraza había seis pozos de saqueo, tres de ellos muy grandes.

Descubrimos al día siguiente que, Cleto hizo la excavación en marzo de este año (hace un mes) con los compañeros que excavaron con él en El Saltito. Excavaron aquí antes que excavar en El Saltito. Hallaron cuatro pozos con entierros nada más. Los pozos que se ven en la parte más arriba ya estaban. En el pozo al lado hallaron la laja parada, pero no hallaron nada. En el pozo #1 hallaron dos descansa nuca y dos ollas. Pozo #2 hallaron dos descansas nucas (forma de cilindros aplastados), un platillo, y una olla en forma de bule, pero con dos cinturitas. Toda la cerámica estaba "podrida" y se quedó allá. Hallaron huesos en los cuatro pozos, pero puros chiquitos y pedacitos blancos y blanditos. La losa se desbarataba y así quedó en los pozos rellenados. Hallaron dos malacates y nada de obsidiana. Las

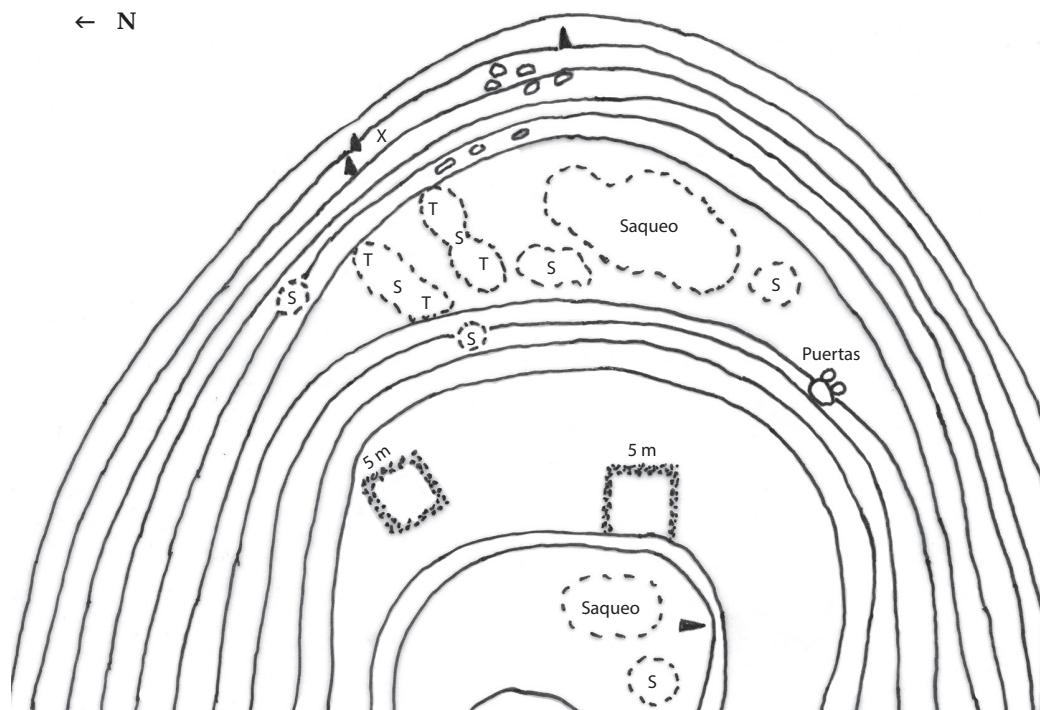


Figura 135. Croquis del sitio de SSO-22 (Los Chiltes de Abajo) (figuras 2 y 3). X = metate; S = saqueo; T = tumba; ▲ = marcador de tumba.

ollitas estaban blancas, como crudas, delgadas y como nunca fueron horneadas. Hallamos un borde de cajete decorado rojo/crema del Preclásico Tardío.

Interpretación del sitio

Este lugar parece haber sido un asentamiento chico de gente relativamente pobre durante el Preclásico Tardío/Clásico Temprano, y que fueron probablemente ellos los que enterraron a sus difuntos en tumbas en la terraza enfrente de y a una elevación más baja que la de sus habitaciones.

23. LOS CHILTES DE ARRIBA

(N-20 grados, 56.152' por W-104 grados, 52.987', y 377 msnm) (figuras 2 y 3).

Hicimos un croquis del sitio de Los Chiltés de Arriba (SSO-23) en 2008. Fue en dos partes: poniente (figura 136) y oriente (figura 137). En los dos croquis se repite una de las estructuras (redonda) para señalar la relación entre los dos croquis. Se trata de una loma en la punta oriente de una majada al lado sur del mismo arroyo “sin nombre” del sitio SSO-60. Hay una plaza hundida con tres cimientos circulares en el perímetro de la plaza (figura 136). La estructura más grande tiene dos gradas de acceso en el extremo sur de la estructura.

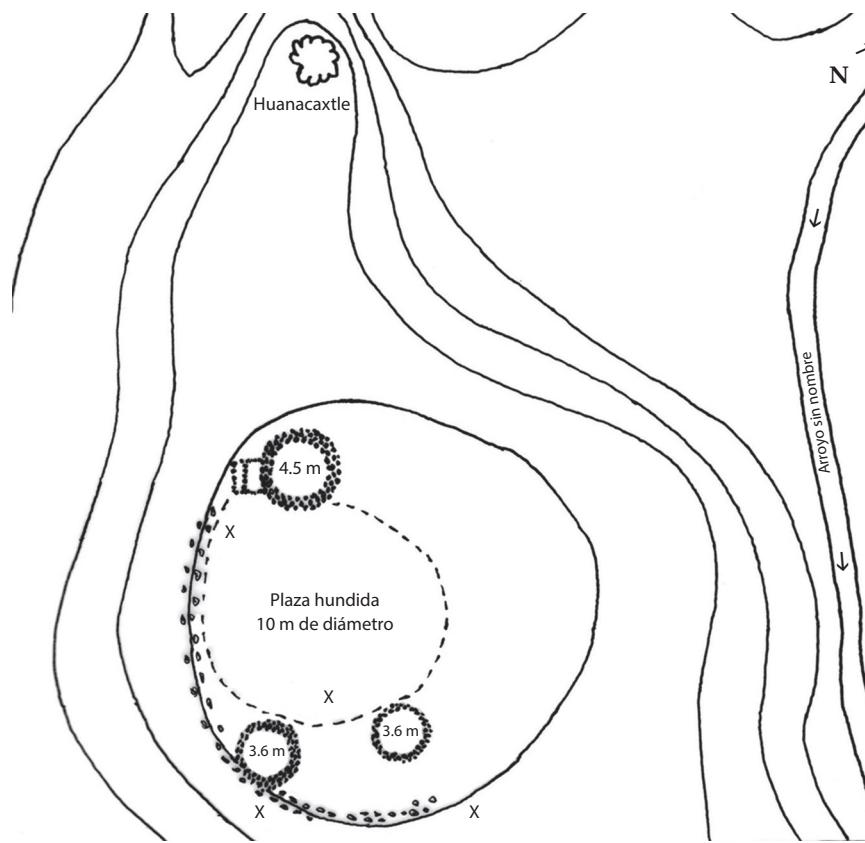


Figura 136. Croquis del sitio SSO-23 (Los Chiltés de Arriba), parte poniente. Clave: X = metate.

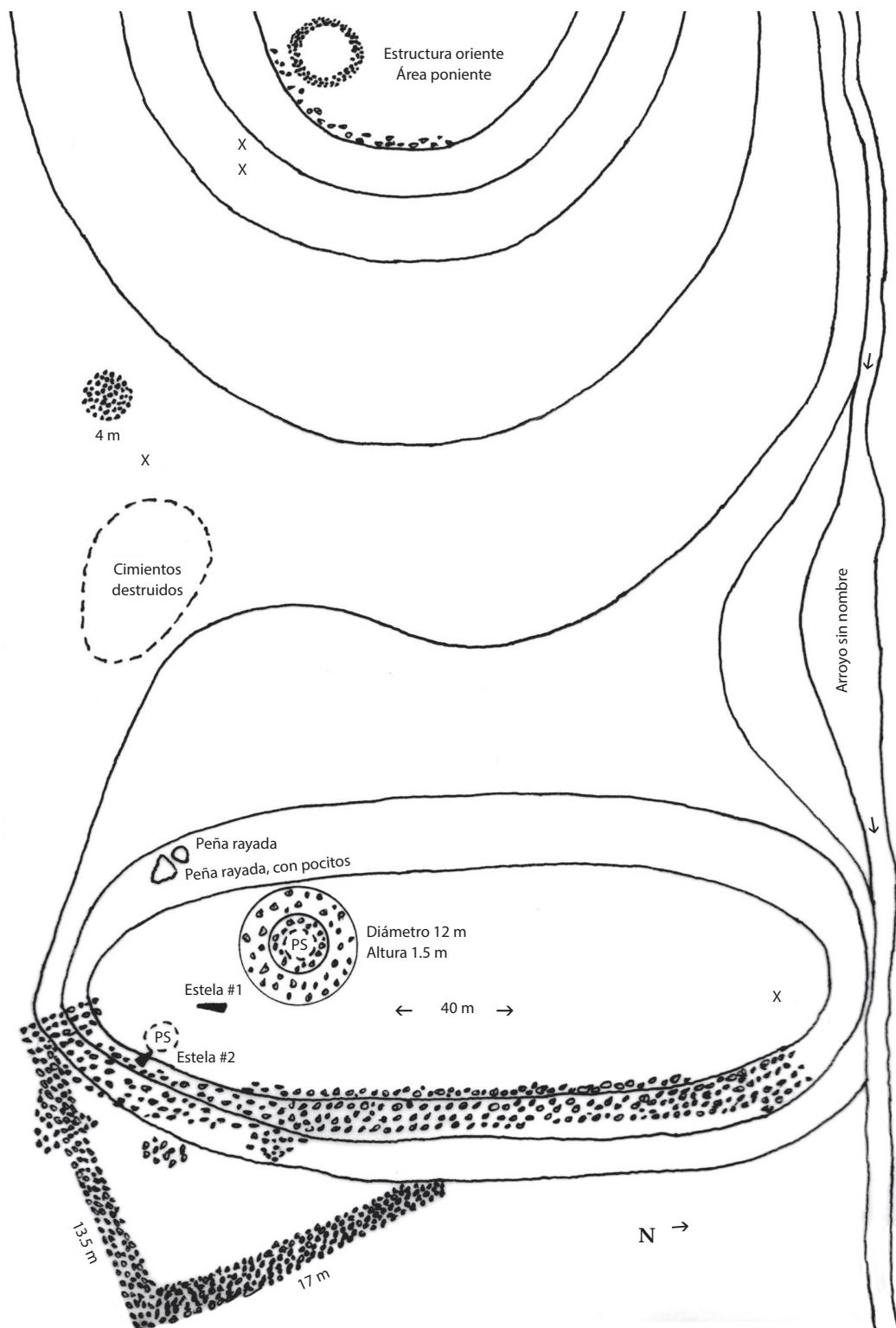


Figura 137. Croquis del sitio SSO-23 (Los Chiltés de Arriba), parte oriente. Clave: X = metate; ▲ = estela; PS = pozo de saqueo.

La otra parte del sitio queda directamente al oriente de la colina con las tres estructuras (figura 136). Hicimos un croquis de esta parte del sitio (figura 137). En esta parte del sitio hay un montículo grande, ceremonial, sobre una loma con la falda oriente reforzada con un muro de 4 m de ancho de piedras, y asociado con dos estelas de granito (forma natural) (figuras 138 y 139), #1 (125 cm de altura, 30 cm de anchura y 25 cm de grosor); #2 (110 cm de altura, 26 cm de anchura y 24 cm de grosor), y dos peñas con grabados/ incisiones (figura 140). Ya sabemos que las incisiones de esta índole fueron hechas por los indígenas utilizando machetes o cuchillos de acero adquiridos de los españoles, indicando una utilización de este lugar por la población indígena durante la época Colonial (Mountjoy, 2018, pp. 80-81).



Figura 138. SSO-23, estela #1.
Con Norberto Islas y Jorge Alejo.



Figura 139. SSO-23, estela #2.
Con Norberto Islas y Jorge Alejo.



Figura 140. SSO-23,
piedra con rayas y pocitos.
Con Cleto Rodríguez

Entre los tiestos encontrados en la superficie, había: 1 tiesto Formativo Medio (punzonado en zona); 3 Preclásico Tardío/Clásico Temprano (fragmentos de una descansa nucas); 3 decorados con punzonados (2 del Clásico y 1, posiblemente, del Preclásico); 1 tiesto Clásico Temprano (Rojo sobre Anaranjado); 3 tiestos Aztatlán (1 blanco inciso tipo Cerritos del Posclásico Temprano en Amapa, Nayarit), y 4 molcajetes (3 Posclásico, 1 Clásico); 2 soportes (1 cónico, 1 tableado). De obsidiana, encontramos 1 punta de proyectil, 3 lascas (2 gris, 1 café), 1 raspador grande de obsidiana gris, y 1 navaja prismática (café) (Posclásico Temprano).

Interpretación del sitio

La habitación de este lugar probablemente comenzó en el Preclásico Medio, pero continuó en el Preclásico Tardío/Clásico Temprano y algunos restos de estructuras probablemente pertenecen al Posclásico Temprano, aunque el patrón en la parte poniente del sitio es el patrón típico de aldeas o rancherías del Posclásico Tardío en la cuenca del río Tomatlán (Mountjoy, 2019). Sin embargo, la presencia de la piedra ‘rayada’ indica que la utilización de este lugar por la población indígena continuó en la época Colonial.

24. EL PAREJO DEL ROSARIO

(N-20 grados, 53.908' por W-104 grados, 53.329', y 278 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio empieza al poniente de un arroyito al pie oriental de La Mesa de Oxtotipac. Hay metates güilances de granito, martillos, lascas de obsidiana, manos de metate, piedras fundidas, y muchísima cerámica. Se ven cimientos de casas destruidas. El sitio no parece extenderse mucho al poniente, como que está pegado al arroyo (seco el 8 de junio). Hay un ojo de agua al pie de este cerro. Por la vereda que caminamos, el sitio no parece ser muy grande. Vimos una esfera de piedra de 15 cm de diámetro, y en otro lugar vi una bola de piedra de granito que posiblemente esté marcando el lugar de un entierro.

Interpretación del sitio

Por falta de hacer una colección de tiestos de este lugar, no es posible asignar el sitio con seguridad a una cierta fase prehispánica, pero parece haber sido un sitio chico de habitación, probablemente al menos del Posclásico Tardío.

25. LA MESA DE OXTOTIPAC, área poniente

(N-20 grados, 53.990' por W-104 grados, 53.069', y 344 msnm) (figuras 2 y 3).

Este es un sitio habitacional muy extensivo que queda enfrente y al noroeste de La Haciendita, en donde se junta el río San Juan con el río Los Reyes (figura 141). Es posible que

este sea parte del lugar registrado como Oztoticpac en *Los papeles de Nueva España* (Paso y Troncoso, 1905, pp. 170, 431):

Este pueblo tiene diez estancias y son todos quattrocientas y dos personas sin otros que ay: estas estancias están en tierra aspera y esteril, la gente es muy bestial y desnuda; esta ocho leguas de *Compostela*; confina con Tahacapan y Capotlan. Da tres yndios de seruicio en *Compostela* y diez en la heredad del Cacao.

Ocho leguas son aproximadamente 39 kilómetros. El documento no dice en qué dirección, pero La Mesa de Oxtoticpac queda aproximadamente 11 leguas, o sea, 55 kilómetros directamente al sur del pueblo moderno de Compostela, Nayarit.

Cuando visitamos este sitio, en junio de 1997, habían desmontado menos de la cuarta parte suroeste de la mesa para cultivarla. Vimos restos de muchas casas destruidas, metates, manos de metate, cachiporras, horcones, y tiestos. Hay un ojo de agua un poco arriba de la parte desmontada, y Cleto nos dijo que, hay otro ojo de agua muy grande al extremo oriente de la mesa que alimenta un arroyo, y que ese ojo nunca se seca. Así, aquí los indígenas tenían dos buenas fuentes de agua, a pesar de la altura de la mesa de 100 metros sobre el nivel de los ríos San Juan y Los Reyes que queda inmediatamente al sur-sureste de la mesa.

En nuestro recorrido de la parte del sitio desmontada (figura 142), contamos ¡276 metates (entre completos y fragmentos grandes)! uno de ellos con patas (soportes), y todos los otros metates de tipo güilance. Hicimos un croquis con 11 estructuras bastante bien conservadas: tres cimientos de casas redondas, cinco cimientos de casas cuadradas o rectangulares, y tres montículos ceremoniales (figura 142). Sin embargo, ha de haber habido muchísimos cimientos de casas en esta área antes de empezar a cultivarla. Entre los meta-



Figura 141. La Mesa de Oxtoticpac, visto desde el oriente.

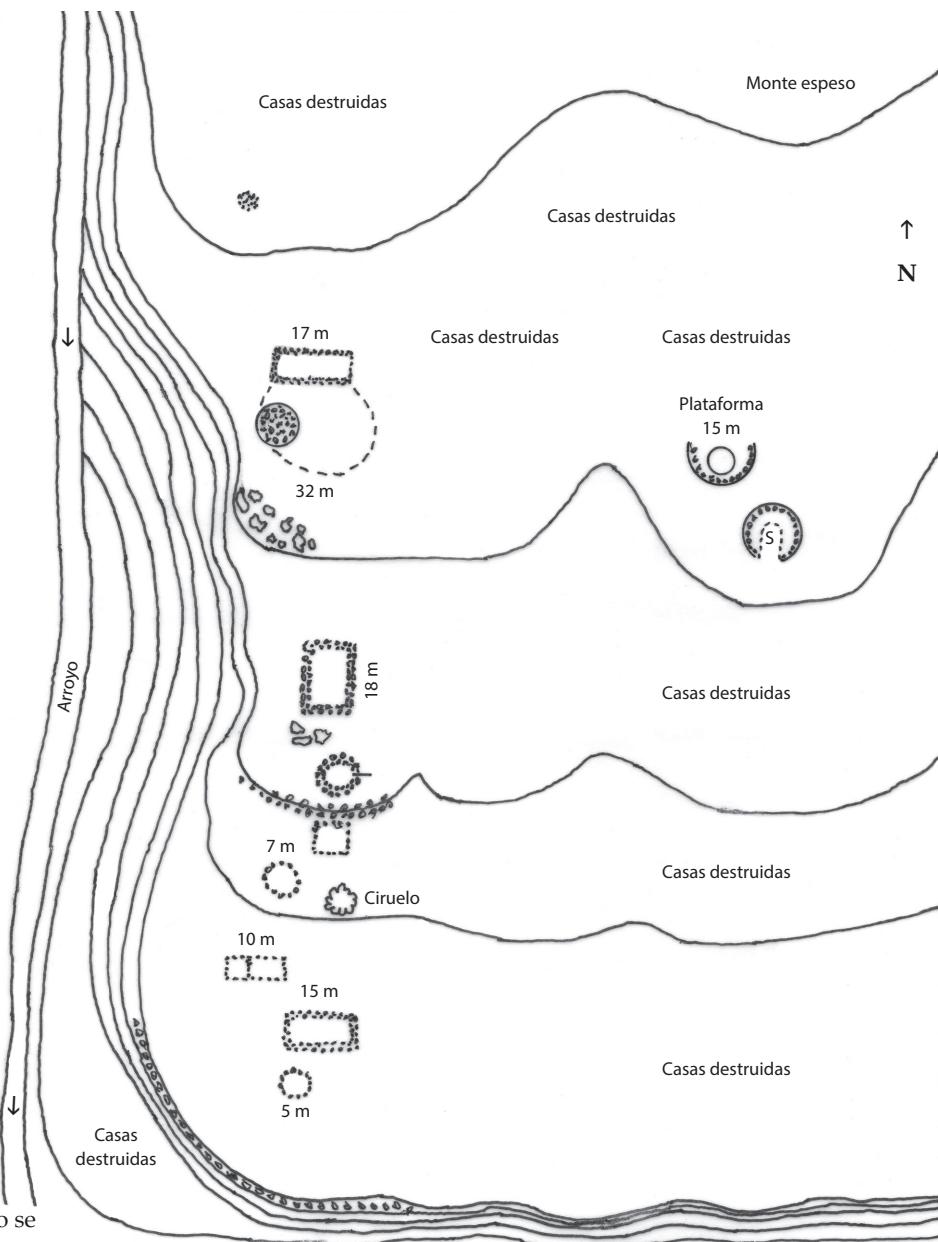


Figura 142. Croquis del sitio se
SSO-25, área oeste. S = saqueo.

tes que vimos, había uno de granito en proceso de fabricación, y muchos metates güilances muy profundos, algunos perforados en el centro del interior por golpes (de picarlos hasta que se rompió el fondo). Vimos 4 tiestos de Bandera Negro/Anaranjado del Posclásico Tardío, 2 tiestos de Aztatlán Rojo/Bayo del Posclásico Temprano, y 1 mano de mortero.

Penetrando a la parte con monte espeso, encontramos un montículo ceremonial y una estructura cuadrada, asociadas con una plaza de 32 m de diámetro. Caminando por la orilla oriente a unos 200 m del lienzo, encontramos un montículo de 1 metro de altura y 7 m de diámetro. Había un metate güilance de granito y muy hondo al pie sur de este mon-

tículo. El montículo tenía los lados forrados con piedras tamaño mediano, pero no tenía piedras en la mera cima. Al este, la ladera de la mesa cae directamente al río San Juan que se junta aquí con el río Los Reyes. Encontramos otro metate güilance en el pie norte del montículo, y los cimientos de dos casas cuadradas, así como una casa redonda justamente al norte que no dibujamos en el croquis del sitio.

Desde 1997 nos quedamos con ganas de inspeccionar el resto de la mesa, hacia el norte, pero no fue posible debido al monte espeso en la parte central de la mesa y no fue posible conseguir permiso para pasar a la orilla norte debido a la siembra ahí. Afortunadamente, esta situación cambió en 2012 y entonces ya no había impedimento ninguno para entrar a la parte central y la orilla norte.

José Muro y su hijo, Juan José, nos llevaron a ver esa parte de la mesa (N-20 grados, 54.621' por W-104 grados, 53.706', y 360 msnm). Las actividades de cultivo habían cesado 1 o 2 años antes, así la superficie de la orilla norte estaba suficientemente limpia de maleza que fue posible hacer un croquis del lugar y registrar muchas herramientas de piedra en la superficie, así como encontrar tiestos de cerámica en el extremo oriente del sitio (figura 143). Los montículos más altos miden 1.5 m de altura. De estos montículos, hay dos unidades de un montículo largo asociado con uno redondo, un patrón típico de montículos ceremoniales del Posclásico Tardío en esta región.

Durante la inspección de la superficie del sitio registramos 74 fragmentos de metates (solo uno con patas); 21 martillos; 3 lajas; 2 manos de metate y 1 cachiporra (figura 143). No obstante, en muchas partes de la superficie no fue posible ver la superficie debido a la maleza. Vimos muchos fragmentos de cerámica, especialmente en la orilla oriente del sitio, pero pocos fragmentos de cerámica decorada, todos ellos (14) con pintura color anaranjado, incluyendo bordes de 8 ollas y 2 cuencos. También encontramos 6 tiestos color natural, 1 fragmento de una figurilla hueca y 1 navaja prismática de obsidiana color café.

En ruta a inspeccionar el extremo norte de la mesa, José Mesa me enseñó un lugar en donde hace 3 años (2010) Marta Ponce de El Pueblito había llevado a cabo excavaciones en un pequeño montículo en el centro de una plaza, encontrando una piedra que ella llamó “La Pata”, misma que quería bajar a su casa, pero por el tamaño de la piedra no había podido. Acabando con la inspección de la orilla norte de la mesa, volvimos a inspeccionar el lugar del saqueo, encontrando la piedra de “La Pata” en el centro del pozo de saqueo y otras piedras de granito a su alrededor (figura 144).

Al revisar la plaza y algunos montículos colindantes a la plaza rápidamente nos dimos cuenta que, la arquitectura de este lugar tenía un patrón circular tipo Tradición Teuchitlán (Weigand, Beekman, y Esparza, 2008), con ocho plataformas alrededor de la plaza al centro de la cual estaba el montículo saqueado, probablemente un altar. Siguiendo con la revisión del sitio por entrar al monte espeso al poniente del conjunto circular, encontramos otra plaza con diez plataformas colindantes, incluyendo dos que formaban parte de ambos círculos. Viendo la importancia de mapear e investigar bien este sitio, desmontamos la maleza chica del segundo círculo e hicimos un mapa (con brújula Brunton y cinta métrica)

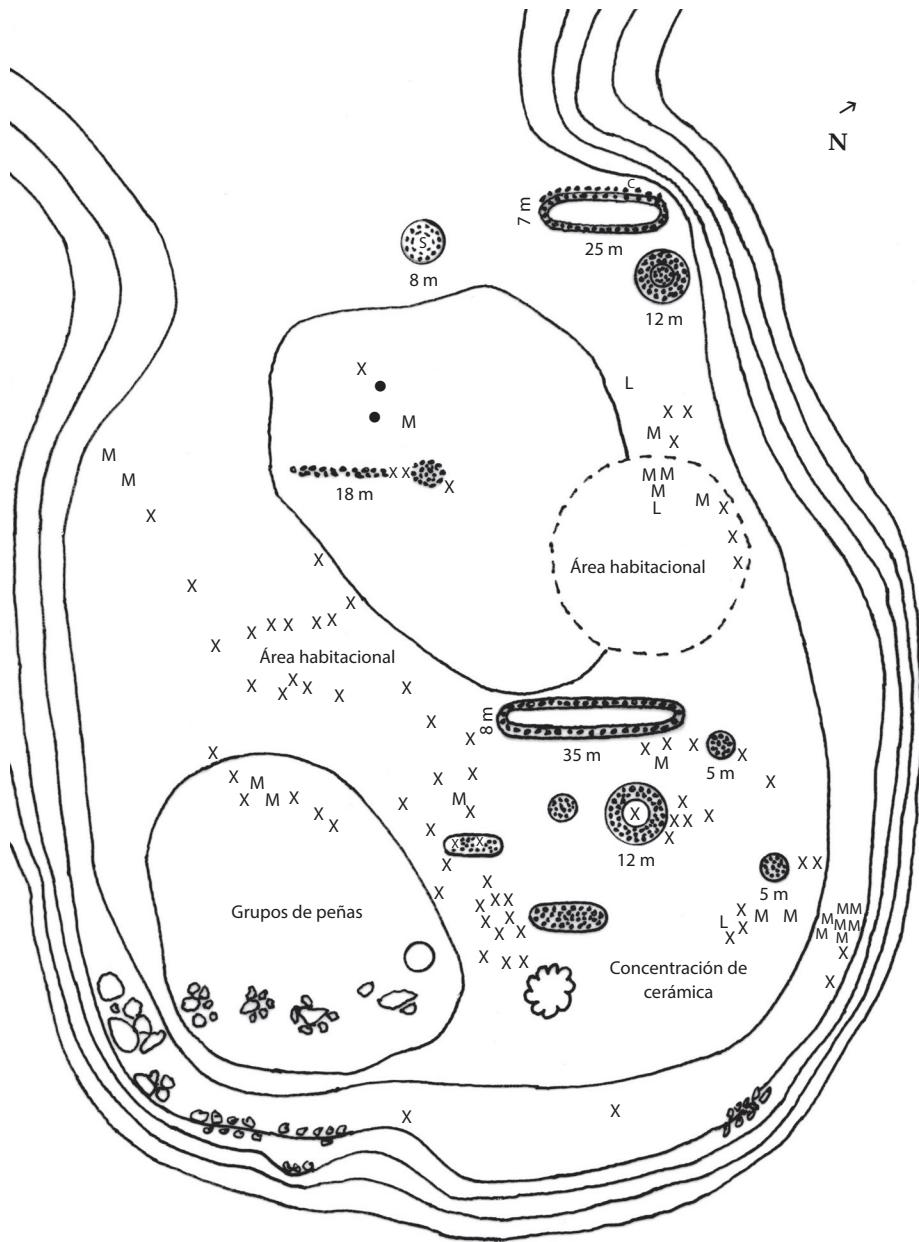


Figura 143. Croquis del sitio SSO-25 (La Mesa de Oxtotipac) área norte.
 Clave: X = metate; ● = mano de metate; M = martillo;
 L = laja; C = cachiporra.

(figura 145), y limpiamos bien el hoyo de saqueo, registrando las piedras y fragmentos de cerámica en asociación.

Alrededor del pozo de saqueo registramos 12 piedras de granito, incluyendo "La Pata". Todas estas piedras son foráneas a esta mesa; la mesa es de origen volcánico y no se encuentran piedras de granito en esta área sino al oriente en el valle al otro lado del arroyo que corre a lo largo de la base oriente de la mesa. Sólo una de las piedras muestra alteración por acción humana; hay una piedra de 82 cm de largo con un extremo trabajado cóncavo en forma de horcón. La piedra de "La Pata" (figura 146) mide 105 cm de largo, 82 cm de ancho y 45 cm de grueso, es la más pesada de todas las piedras. Sin embargo, esa



Figura 144. SSO-25, área central. Juan José Muro a la izquierda de “La Pata” en el centro del saqueo en el montículo.

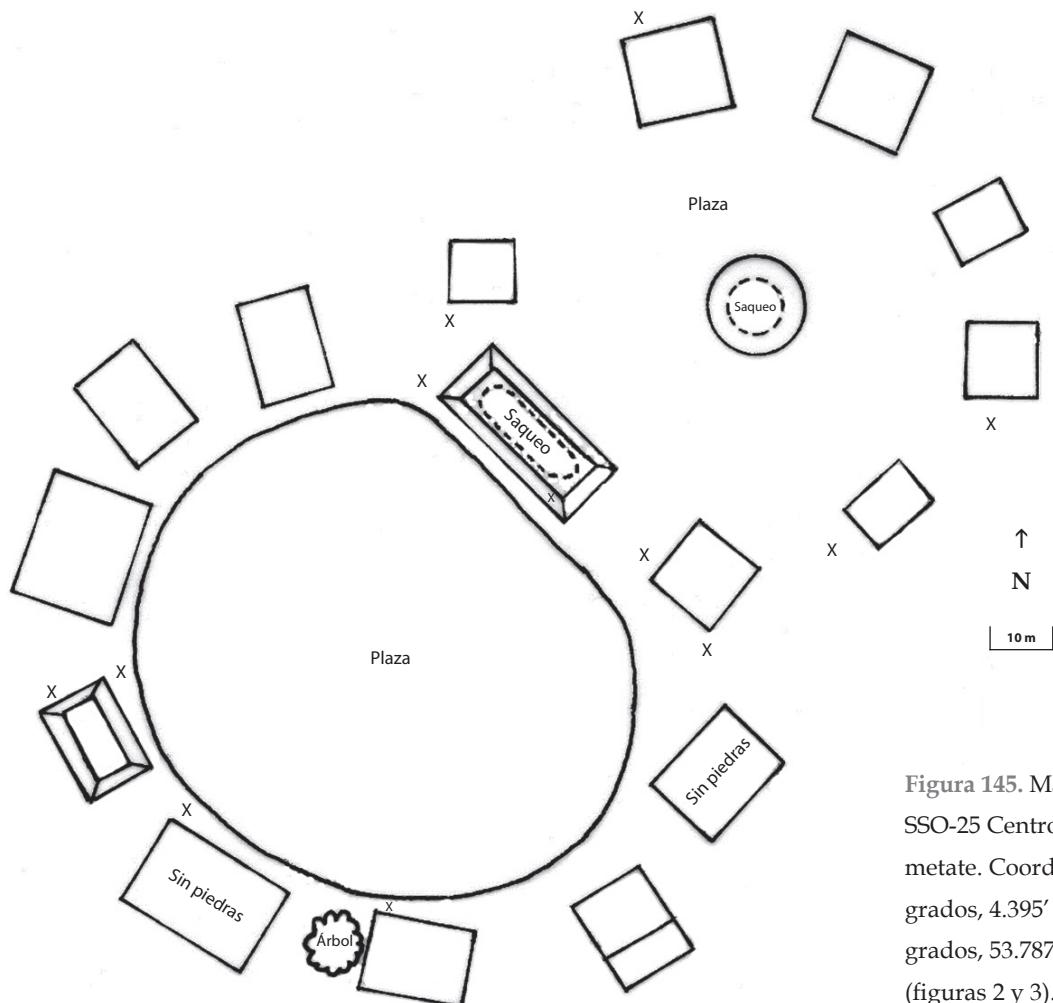


Figura 145. Mapa del sitio SSO-25 Centro. Clave: X = metate. Coordenadas: N-20 grados, 4.395' por W-104 grados, 53.787', y 383 msnm (figuras 2 y 3).

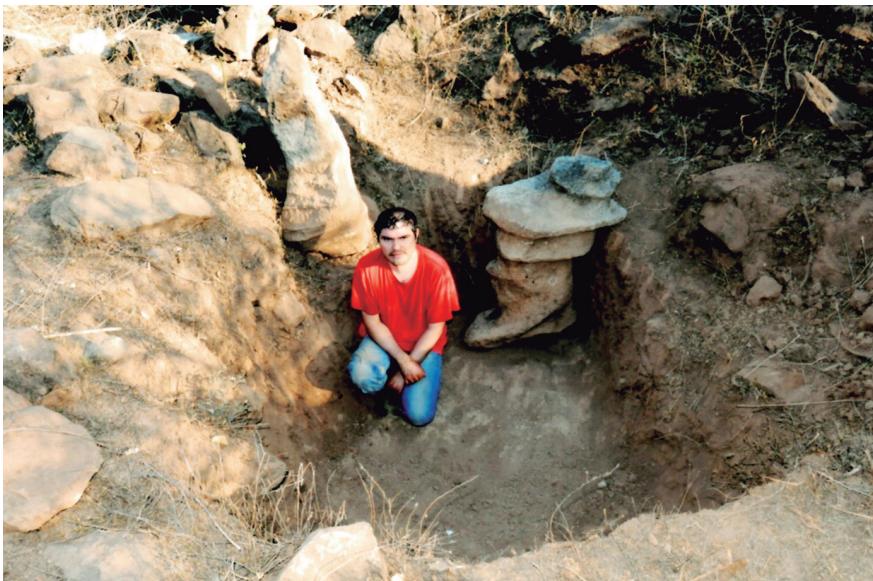


Figura 146. Javier Reveles con la piedra de "La Pata" (a su izquierda) en el fondo del pozo de saqueo en el sitio de SSO-25, Centro. Otras lajas toscas de granito se ven en la parte de la foto a la derecha y detrás de Reveles.

piedra no fue la más larga. Otra de las piedras mide 123 cm de largo, 35 cm de ancho y 20 cm de grueso. Estas piedras representan un esfuerzo considerable de los indígenas traerlas de otro lugar y subirlas 100 m hasta este lugar en la mesa para enterrarlas en el centro de este círculo y taparlas con un montículo que posiblemente sirvió de altar.

En la limpieza del pozo de saqueo recuperamos 24 tiestos de cerámica, incluyendo: 4 erosionados; 4 color natural; 9 anaranjados; y 7 decorados que son asignables al Preclásico Tardío (5 Tuxcacuesco Incisos y 2 con pintura roja sobre un engobe color crema). Además, recuperamos 3 herramientas de piedra; 2 manos de metate (1 de granito y 1 de basalto) y 1 cachiporra (de granito).

Interpretación del sitio

La información obtenida indica que la primera habitación importante de La Mesa de Oxtoticpac fue en la orilla oriente de la mesa en la parte central, durante el Preclásico Tardío. En este lugar los indígenas construyeron dos círculos tipo Tradición Teuchitlán de plataformas de casas en asociación con un montículo ceremonial en el centro del círculo, o un montículo ceremonial incorporado dentro de un círculo de plataformas de casas en el caso del círculo más grande.

En el Posclásico Temprano hubo otra habitación de la Mesa, pero no parece haber involucrado a muchas personas. Fue en el Posclásico Tardío que hubo una gran población indígena, al menos en las orillas poniente y norte de la Mesa. Parece que esta población siguió en la primera parte de la época Colonial, tal vez hasta 1620. El pueblo de Oxtoticpac fue registrado en el siglo XVI (1548-1550) bajo el nombre de Oztoticpac y estaba bajo el dominio de los españoles en Compostela (Paso y Troncoso, 1905, p. 170), y bajo el nombre de Ostoticpaq se encuentra registrado en el mapa de Abrahan Ortelius de 1579 (1584) en el lado sur del río Ameca, aproximadamente en donde se encuentra La Mesa de Oxtoticpac.

Debido a la enorme cantidad de metates encontrada en asociación con sus casas se cree muy probable que esta población tenía la obligación de proveer a los españoles un tributo o de masa o de tortillas como parece haber sido también el caso de la Mesa del Temascal sitio en el municipio de Puerto Vallarta que ha sido identificado de haber sido el pueblo de Quilitlán registrado en el mapa de 1584 en la *Relación de Compostela* (Mountjoy, 2000, p. 102).

26. SOYATÁN

(N-20 grados, 52.546' por W-104 grados, 58.5407' y 620 msnm) (figuras 2 y 3).

Entrando al rancho de Soyatán, en la orilla poniente del lado norte del camino hallamos un sitio de cuatro terrazas en la ladera de una colina baja. Asociado con la terraza superior hallamos cimientos de una casa, con todo el centro saqueado. El potrero de siembras es de Nicolás López. Hallamos tiestos, un metate güilance, un metate en una peña, y lascas de obsidiana gris y verde. No vimos ninguna navaja prismática de obsidiana.

Interpretación del sitio

Este parece ser un sitio chico, habitacional, de fase prehispánica indeterminada.

27. SOYATÁN II

(N-20 grados, 55.25' por W-104 grados, 55.50', y 610 msnm) (figuras 2 y 3).

En este lugar y en asociación con morteros grandes en el municipio de Puerto Vallarta se encuentran unos mazos con garganta que los locales llaman 'cachiporras'. El área de Soyatán tiene grandes concentraciones de árboles de capomo y creemos que los indígenas machucaban o polvorizaban las semillas de los árboles de capomo en estos grandes 'morteros' para poder utilizar como comestible la proteína de estas semillas. Es el mismo árbol que se llama ramón en el área maya y que ha servido a los mayas de alimento en los años de mala cosecha del maíz.

Aquí hay por lo menos seis peñas grabadas con petroglifos que tienen mucha fama local. Una fotografía de una de las más elaboradas peñas ha sido publicada en la revista *Arqueología Mexicana* (Mountjoy, 2001; figura 10). Las piedras con petroglifos más elaborados están presentadas aquí (figuras 147, 148 y 149). Las peñas grabadas se encuentran al pie sur de una mesita a unos 20 m de elevación sobre el nivel de los petroglifos, y en la mesa hay restos de habitaciones prehispánicas, incluyendo muchos tiestos, manos de metate de granito, metates güilances. La cerámica no parece ser del Posclásico, y no vi navajas prismáticas. En la misma ladera al pie de la mesa hallamos 57 morteros en peñas, midiendo hasta 1 metro de diámetro, más cuatro metates en peñas. Vimos de cinco a seis

cachiporras (mazos) de piedra alrededor de estas peñas, herramientas que, posiblemente fueron utilizadas para machucar semillas de capomo en los morteros.

El año siguiente (1998) descubrimos otras tres piedras grabadas en la propiedad de Florentina Llamas al noroeste de las otras peñas grabadas, más otras dos peñas grabadas en el patio de la casa de Irma Yolanda. Los grabados son pocitos, líneas y espirales, en dos casos los petroglifos están asociados con morteros.

El dueño de la tienda en Soyatán nos dijo que, han encontrado muchas ollas en Soyatán, y Feliciano Peña de aquí encontró un tiro de 2 m de profundidad y una bóveda tapada con una laja, pero halló “puro polvo” adentro de la bóveda.

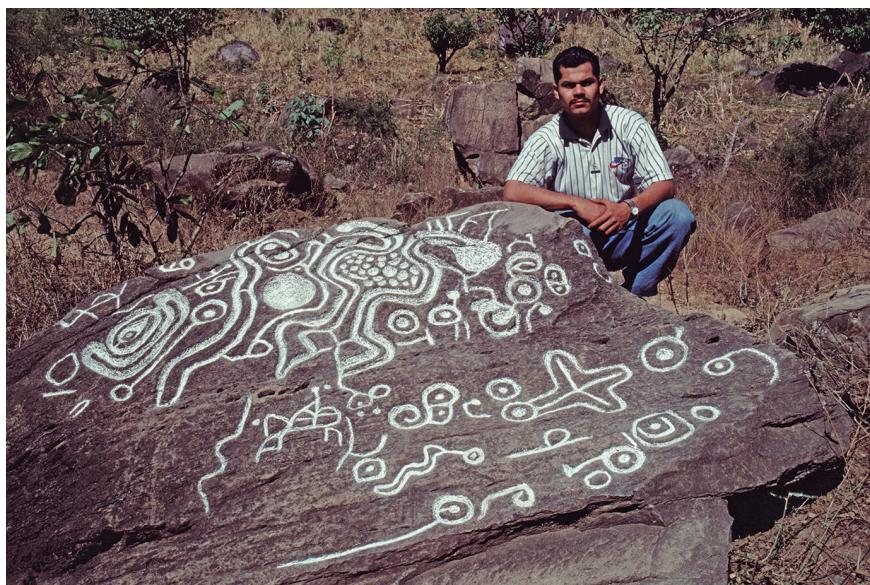


Figura 147. Una de las 11 peñas con petroglifos en el sitio de Soyatán (SS0-27), piedra #2. Con Humberto Ramírez.

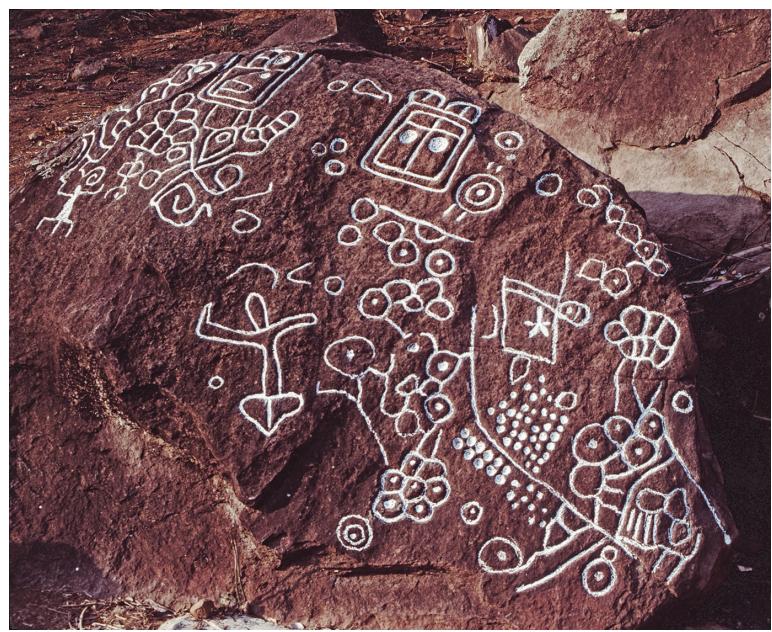


Figura 148. Una de las 11 peñas con petroglifos en el sitio de Soyatán (SS0-27), piedra #1.



Figura 149. Una de las 11 peñas con petroglifos en el sitio de Soyatán (SS0-27), piedra #4.

Anastasio Bautista (Tacho) nos dijo que, han encontrado muchos 'monos' de barro en Soyatán. En 1988 hallaron muchos de ellos en una lomita llamada "El Órgano".

También, el dueño de la tienda nos dijo que, en El Pueblo Viejo (hacia Teleacapán) en 1978 hicieron un pozo de 7 u 8 m de profundidad. Tenía una bóveda con una puerta de piedra. De allí sacaron muchas cosas. Fueron personas que vivieron en el Pueblo Viejo: Feliciano Guerra, Juan Mariscal, y Eleno Velarde. Eleno es el único que quedaba vivo (en 1998), y él vive en San Pablo (entre San Juan de Arriba y La Haciendita). El pozo estaba a 200 m de la casa del rancho, atrás del rancho, subiendo la colina. Dicen que el Sr. Feliciano vio "un soldado" allá quien desapareció en el pozo. La tierra del lugar del pozo estaba sumida, en un parejo retirado del cerro. El Sr. Domingo Robles trabajó en esta obra y nos dijo que no hallaron nada. Llegaron a 12 m de profundidad en un tiro redondo que excavaron a 200 m atrás de la casa. Llegaron a encontrar piedras lajas naturales. Un chiquillo se metió en un hueco entre las lajas que formaron un pico y sacó un polvo amarillo. Echaron una piedra en la cavidad y sonó hueca.

Anastasio Bautista (Tacho) sabe en donde está una piedra pintada con un "zopilote", en las afueras de Soyatán. Fuimos a ver esta piedra y resultó ser de forma natural.

Interpretación del sitio

Se trata de un lugar de dos funciones: ceremonial o ritual de grabar petroglifos que representan principalmente el sol y la fertilidad; y un centro comunal para polvorizar semillas de capomo. No fue posible asignar el sitio a una fase prehispánica, pero no hay evidencia de una ocupación durante el Posclásico.

28. SOYATÁN III

(20 grados, 52.75' norte por 104 grados, 55.75' oeste, y 600 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio queda a unos 500 metros al norte del pueblo de Soyatán, en la orilla poniente del pueblo y principalmente al lado oriente del arroyo que baja a Teleacapán. Lo más notable del lugar es que aquí se encuentran más de 152 'morteros' en la roca madre de basalto: 130 en el lado norte (figura 150) y 22 en el lado sur. Algunos de los 'morteros' llegan a un diámetro de 65 cm o más, y algunos llegan a 30 cm o más de profundidad. Se ve que parte de la roca madre está cubierta con tierra. Así, ha de haber más 'morteros' que no se ven. Según nos parece, estos 'morteros' fueron cuencos ceremoniales para colectar agua sagra-



Figura 150. Morteros y petroglifos en el sitio de SS0-28 (Soyatán III). Con Humberto Ramírez.



Figura 151. Piedra con petroglifos, un 'mortero' y la plancha de roca madre en la orilla norte del arroyo, al lado del canal labrado (detrás, nivel inferior).

da durante las lluvias. Varias piedras o áreas de roca madre tienen petroglifos sencillos especialmente en forma de líneas y espirales, sobre todo en el lado norte, extremo oriente del sitio. Se ve que algunos de los petroglifos fueron grabados posteriores a la formación de los cuencos, y en algunos casos hay líneas de petroglifos que conectan pares de cuencos. Cabe mencionar que hay un canal labrado en la roca madre asociado con la piedra en la orilla del arroyo que tiene los petroglifos más abundantes (figura 151).

Interpretación del sitio

Todo lo arriba señalado nos inclina pensar que, estos son cuencos grabados en el basalto para capturar agua de las lluvias, y por eso es un lugar completamente ritual con el propósito de capturar agua ‘sagrada’ de las lluvias. Registramos un sitio muy semejante pero mucho más chico en el municipio de Mascota (Mountjoy, 2018, pp. 82-83).

29. LA SEQUÍA

(N-20 grados, 52.166' por W-104 grados, 59.000', y 540 msnm) (figuras 2 y 3).

Se trata de un sitio de petroglifos que queda en el camino entre Soyatán y Teleacapán. Hay un área con cinco piedras grabadas, y otra área con una sola piedra grabada. Los grabados son principalmente figuras antropomorfas, círculos, espirales, pocitos, diseños geométricos con cuatro cuadrantes, y un laberinto.

Interpretación del sitio

Se trata de un pequeño lugar en donde se llevaban a cabo ritos relacionados con el sol y el agua, una actividad de los cuales fue de grabar algunos glifos en las piedras.

30. TELEACAPÁN VIEJO

(N-20 grados, 52.166' por W- 104 grados, 55.750', y 100 msnm) (figuras 2 y 3).

Antes de llegar a Teleacapán, al lado oriente hay una mesa o parejo grande. En la orilla de la mesa, hacia el sur, contamos 11 morteros en peñas y 4 piedras con petroglifos. Las dos piedras más interesantes fueron: una piedra larga y angosta con una línea grabada que midió 4.25 m de largo y que aparentemente representa una serpiente (figura 152); una piedra con caras de dos figuras antropomorfas, con la cabeza triangular, dos ojos, nariz, y boca. Fuimos caminando por la mesa e inspeccionamos un montículo grande que tenía todo el centro saqueado a la profundidad de por lo menos 2 metros. Me dijeron que, este saqueo posiblemente fue llevado a cabo por el papá de Juan Briceño de Mascota. Encuentramos otro montículo ceremonial por el filete hacia el sur. Es en esta parte de la mesa que se encuentra la mayoría de los restos, o sea, desde el centro de la mesa hasta la orilla

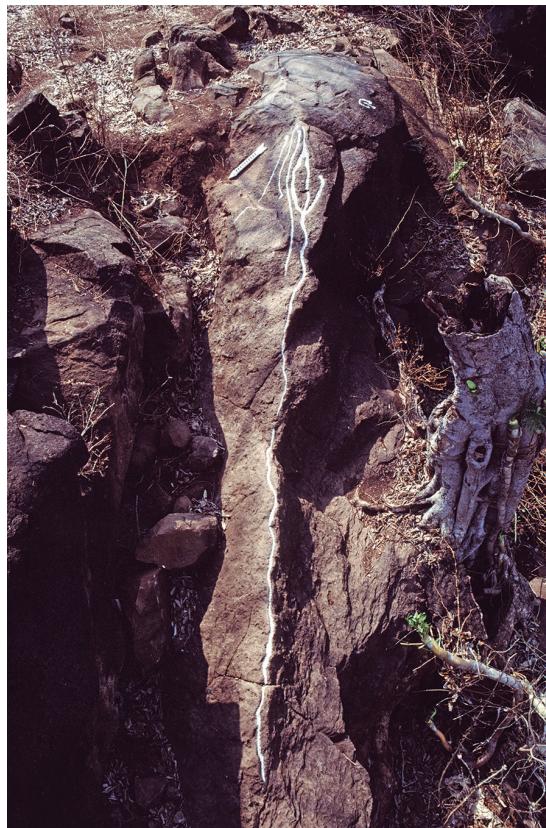


Figura 152. Petroglifo de 'serpiente' en la orilla de la mesa de Teleacapán.

poniente en donde están las piedras con petroglifos. La habitación prehispánica parece cubrir 12,500 m², o sea, casi todo este paraje. No es claro si la habitación prehispánica en el pueblo moderno de Teleacapán fue parte de la habitación en este sitio o no.

Teníamos interés en determinar la localización exacta de una escultura antropomorfa de piedra que fue atribuida a Teleacapán que se encuentra en el Museo Regional de Guadalajara. José Muro nos dijo que, Alicia de la O encontró esa escultura en un potrero cerca de El Ranchito, municipio de Puerto Vallarta, no en Teleacapán. Alicia la encontró en un paraje en donde había muchos cimientos circulares de casas. Parece que los animales destaparon la escultura. Nosotros exploramos el sitio de El Ranchito en el Proyecto Arqueológico Municipio de Puerto Vallarta (1986-1994) y, ahí, encontramos restos de varias esculturas antropomorfas de piedra con base de espiga (Mountjoy y Beltrán, 2005).

Florentina Llamas nos dijo que, un tal Ramón y su sobrino encontraron una pareja de 'monos' en Teleacapán y recibieron un paquete de galletas en cambio por los 'monos'.

Interpretación del sitio

El sitio queda a unos 500 m al suroeste del río Ameca. Hay mucha tierra fértil en este lado del río y fácil de regar. Parece que este lugar fue habitado desde el Preclásico Tardío hasta el Posclásico Tardío, inclusivo, y probablemente fue un poblado muy grande en el Posclásico.

31. EL PUEBLITO

(N-20 grados, 55.225' por W-104 grados, 52.360' y 370 msnm) (figuras 2 y 3).

Este rancho está localizado en el extremo norte del valle del río San Juan. José Muro nos dijo que, en El Pueblito, arriba y al oriente, hallaron dos tumbas y, aproximadamente, nueve 'monos', una tumba tenía tres 'monos' y la otra tenía seis 'monos'. También hallaron seis u ocho tumbas que fueron completamente vacías de ofrendas. Estas tumbas tenían lajas en la puerta y muertos adentro, pero sin ofrendas. Hallaron alrededor de nueve tumbas en total.

También, aquí inspeccionamos un horno (¿para cocer corazones de maguey?) en la orilla noroeste de este rancho, bajando a un arroyo, básicamente igual a los hornos en La Haciendita, pero mejor conservado. Se trata de un cuenco con barro quemado rojo-anaranjado en el exterior, y piedra vidriada en la superficie exterior. Hallamos un tiesto de cerámica fina en la tierra a un lado del horno, aparentemente de tipo Aztatlán Royo sobre Bayo Inciso (Posclásico Temprano). La gente de El Pueblito dice que, arriba de este lugar hay un horno en donde fundieron la campana de la iglesia, y quizás este horno se trata de la misma actividad. A fin de cuentas, no se sabe si estos hornos son prehispánicos o no, pero son abundantes en el área de La Haciendita y El Pueblito.

Otra posible interpretación es que en algunos de los hornos estaban fundiendo oro que explotaban aquí en la época Colonial. Un herrero nos dijo que, en la mina de La Tunita hay vestigios de indios debajo de un tepeguaje. Hubo un placer de oro en El Pueblito, pero lo acabaron. En el arroyo La Quiteria hay piedras verdes, y una veta de cobre en el camino a San Felipe de Hijar. En Santa Ana hay minas de cobre cerca. Se da cobre en donde está el oro. Fuimos a la mina de La Quiteria y hallamos una piedra con trazas de plata.

Interpretación del sitio

Parece que aquí hubo un asentamiento del Preclásico Tardío/Clásico Temprano que no se puede estudiar porque ha sido dañado y tapado por el pueblo actual. El panteón saqueado probablemente pertenecía a la habitación Preclásico Tardío/Clásico Temprano del lugar.

32. LA PIEDRA RAYADA

(N-20 grados, 51.193' por W- 104 grados, 48.000', y 580 msnm) (figuras 2 y 3).

Se trata de una piedra muy grande y plana en la cima, en la orilla norte del río Los Reyes, y que tiene cientos de pocitos por toda la superficie plana. La registramos en 1998 y publiqué una foto de la piedra en un artículo en *Arqueología Mexicana* (Mountjoy, 2001; figura 2) (figura 153). En un plan al lado del río, a poca distancia río arriba, encontramos tres peñas más con petroglifos, una de las cuales tiene una "escalera del Padre Sol" subiendo 86 cm por el lado poniente a un pozo en el espinazo de la peña, y bajando una distancia igual en



Figura 153. La Piedra Rayada. Con Javier Curiel.

el lado oriente de la piedra. Otros diseños grabados incluyen: una serpiente enroscada, un sol, y dos espirales.

Interpretación del sitio

Se trata de un lugar ritual dedicado a grabar símbolos del sol y la lluvia, en una asociación íntima con el agua del río Los Reyes.

33. LA MAJADA DEL ESPINO

(N-20 grados, 49.840' por W- 104 grados, 48.924', y 660 msnm) (figuras 2 y 4).

Se trata de un pequeño centro ceremonial en la sierra entre Santiago Los Pinos y San Felipe de Hijar, en una majada entre dos arroyos (figura 154). Tiene dos montículos, uno bajo y el otro alto, y una plaza, a la orilla oriente de una zona habitacional. Los dos montículos y tumbas en asociación han sido saqueados (figura 155), y en 1961 el saqueo de una tumba resultó en el hallazgo de un cascabel en la forma de un Michlantecuhtli (figura 156). El primer asentamiento en este lugar fue en el Preclásico Medio (500 a. C.), y en el Preclásico Tardío-Clásico Temprano (300 a. C. a 300 d. C.), los habitantes construyeron el montículo bajo y alrededor del pie de éste introdujeron enterramientos en fosas excavadas en el te-

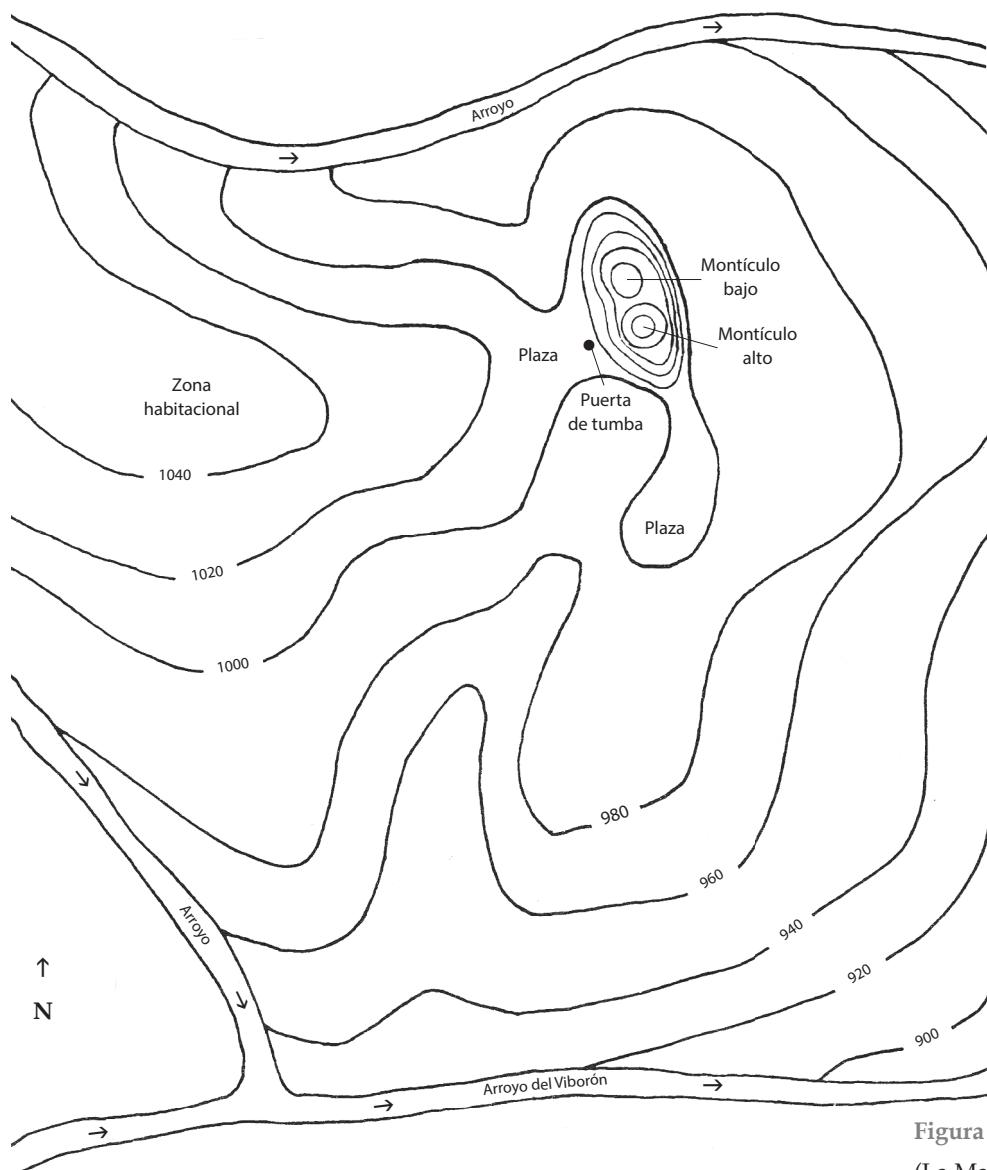


Figura 154. El sitio de SSO-33
(La Majada del Espino).

petate. Este montículo parece haber tenido un templo en la cima, tipo jacal con bajareque moldado y pintado en rojo y blanco; esta estructura se quemó, conservando así muchos restos del bajareque. En el Posclásico Temprano, alrededor de 1140 d. C., gente de la cultura arqueológica Aztatlán estableció un asentamiento en el lugar y construyeron el montículo alto para que les sirviera de centro ceremonial, metiendo entierros en "cuevitas" alrededor de la base del montículo, una de las cuales tenía el cascabel Mictlantecuhtli de ofrenda adentro. Una descripción detallada del sitio, del Mictlantecuhtli, y de la historia del hallazgo, ha sido publicada en la revista *Arqueología Mexicana* del INAH (Mountjoy, 2001b).

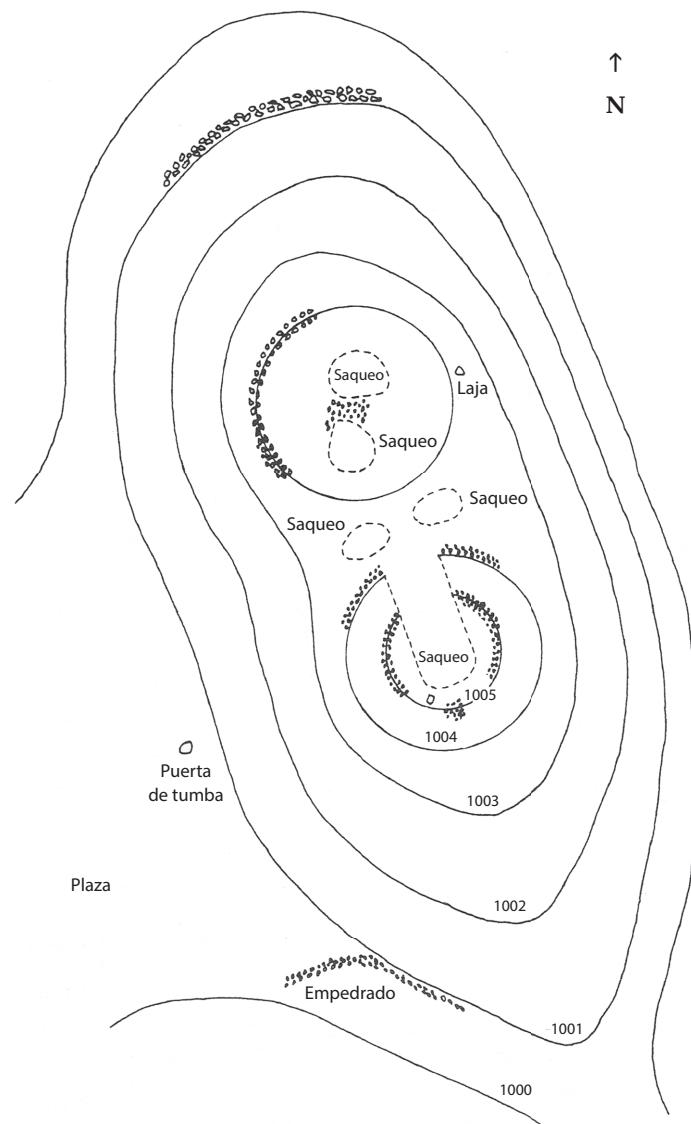


Figura 155. El sitio de SSO-33
(La Majada del Espino), centro ceremonial.

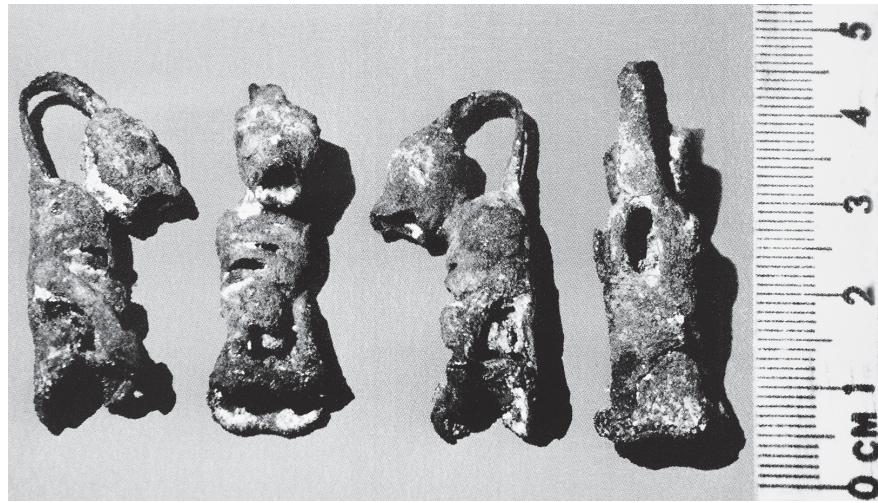


Figura 156. El sitio de SSO-33
(La Majada del Espino),
cascabel de Mictlanteuctli.

Interpretación del sitio

La habitación de este lugar empezó en el Preclásico Medio, pero parece haber llegado a ser un importante lugar habitacional y ritual en el Preclásico Tardío/Clásico Temprano, y especialmente durante el Posclásico Temprano.

34. LA ARAÑA

(N-20 grados, 55.417' por W-104 grados, 53.061', y 325 msnm) (figuras 2 y 3).

En 2008, Cleto Rodríguez nos dijo que, este fue el sitio de donde procedió la mayoría de las piezas que Mountjoy y Schöndube retrataron en 1997. Cleto nos dijo lo siguiente, en 1993 Cleto y otros cuatro o cinco compañeros excavaron aquí. Encontraron una piedra clavada en el lado sureste de un tiro. Siguieron hacia abajo y el tiro tenía 6 m de profundidad. Tuvieron que hacer una “escalera” excavando nichos en los lados del tiro para bajar. Pusieron un palo atravesado y usaron una soga para sacar la tierra con una cubeta. Les llevó ocho días. El tiro estaba en el lado sur del parejo (majada), en la punta del filete. Hallaron la puerta de la bóveda norte, la que fue la más cuadrada –las otras cuatro piedras eran puntiagudas. En la bóveda oriente hallaron: cinco ollitas y un ‘mono’ desbaratado, y tres o cuatro calaveras. En la bóveda poniente hallaron: siete platillos “floreados” (con pintura) y cinco ‘monitos’ chiquitos, “pintitos” (aparentemente rojo y negro sobre crema), y dos calaveras. En la cámara norte hallaron un mono grande tocando un tambor y en la cámara sur hallaron un ‘mona’ abrazando un bebé (véase las figuras 98 y 99).

En nuestra inspección de La Araña (SSO-34) hallamos una puerta de piedra de una de las tumbas, así como un cántaro en la falda al oriente de la puerta. Este cántaro que tiene decoración en líneas blancas sobre un engobe anaranjado (figura 157) estaba escondida en la tierra de un aparente saqueo reciente y la persona responsable por la obra no había regresado a recuperar su pieza, indicando la necesidad de explorar este sitio para rescatar información y posibles piezas antes del regreso de los saqueadores, algo que hicimos más adelante en la temporada de 2008.

Estando otra vez en el sitio en 2008, quitamos todo el zacate de la superficie (figura 158) para hacer un croquis nuevo del lugar (figura 159) según información nueva que nos proporcionó Cleto sobre el saqueo inicial del sitio en 1993. Según Cleto en 2008, ellos encontraron una tumba con un tiro y dos bóvedas, una al norte y otra al sur del tiro. Encontraron el tiro por haber hallado la punta de una piedra clavada. Siguieron hacia abajo y encontraron un tiesto con un hoyo en el centro que según Cleto indicaba que el tiro seguía por abajo. En seguida encontraron un tiesto “mellado en los dos lados del centro” (posiblemente en forma humana), indicando, según Cleto que, había dos bóvedas. La bóveda norte fue la más grande,

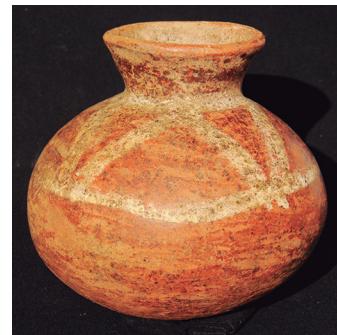


Figura 157. Cántaro blanco y negro sobre anaranjado (“Autumn Leaf” Pantone 17-1347) encontrado en el sitio de SSO-34 en donde había sido escondido por un saqueador. Mide 10.7 cm de altura, 12 cm de diámetro del cuerpo y 6.5 cm de diámetro de la boca.



Figura 158. Fotografía del sitio SSO-34 (La Araña) tomada del norte.

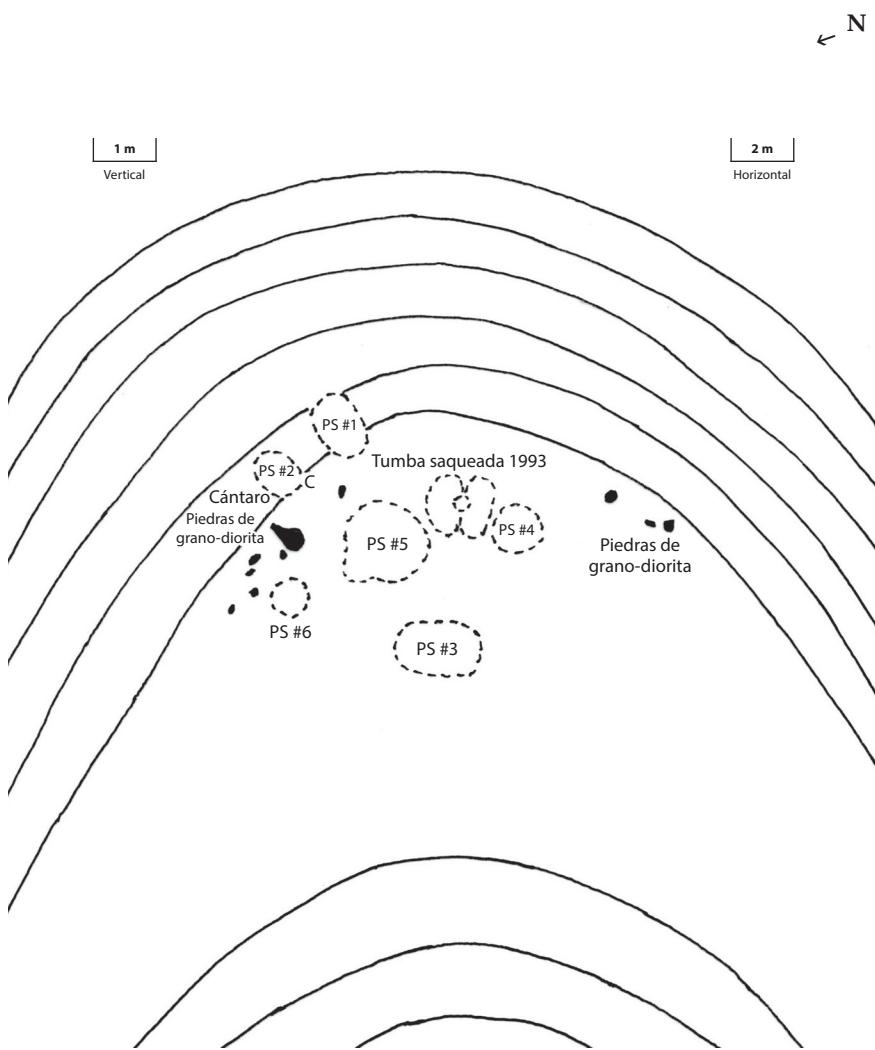


Figura 159. Croquis del sitio SSO-34 (La Araña).

Clave: PS = pozo de saqueo;
C = cachiporra.

excavada en granito descompuesto, tan grande que uno podía pararse adentro. En esta bóveda encontraron una figurilla grande, hueca, de un hombre tocando un tambor (pieza que retratamos en 1997) (véase figura 98), y en la bóveda sur encontraron una figurilla grande, hueca, de una mujer abrazando un niño (otra pieza que retratamos en 1997) (véase figura 99).

Durante la limpieza del sitio encontramos tres artefactos de ofrenda que procedieron del saqueo: la mitad de una pulsera de concha (6.1 cm de diámetro interior); un dije chico de piedra negra de 2.2 cm de largo, 6 cm de ancho y 0.3 cm de grueso, con hoyos para su suspensión en los dos extremos y la cara de atrás; y una figurilla de forma humana hecha de un tiesto (3 cm de alto y 2.5 cm de ancho) pintado color rojo-anaranjado en el exterior. Parece que la cara de la frente del dije originalmente tenía algo pegado, como un "doble-te". Además, hallamos 60 tiestos de cerámica, dos asignables a una fase prehispánica: un fragmento de un cuenco de tipo Tuxcacuesco Inciso, y un fragmento de una descansa nucas en forma de tambor. De lítica, encontramos dos navajas prismáticas de obsidiana café, un martillo de cuarzo, y una cachiporra con marcas de mucho uso.

Limpiamos el pozo de saqueo #2, pero no llegó a más de 40 cm de profundidad, probablemente indicando que el cántaro no había procedido de esa excavación. Entonces, cambiamos a limpiar el pozo de saqueo #1 y resultó que, dio acceso a una cámara de 2 m de ancho, parcialmente saqueada, con el piso de la cámara a 330 cm de profundidad debajo de la superficie (figura 160, pozo #1). Parece que esta fue la cámara norte encontrada en 1993 (figura 159).

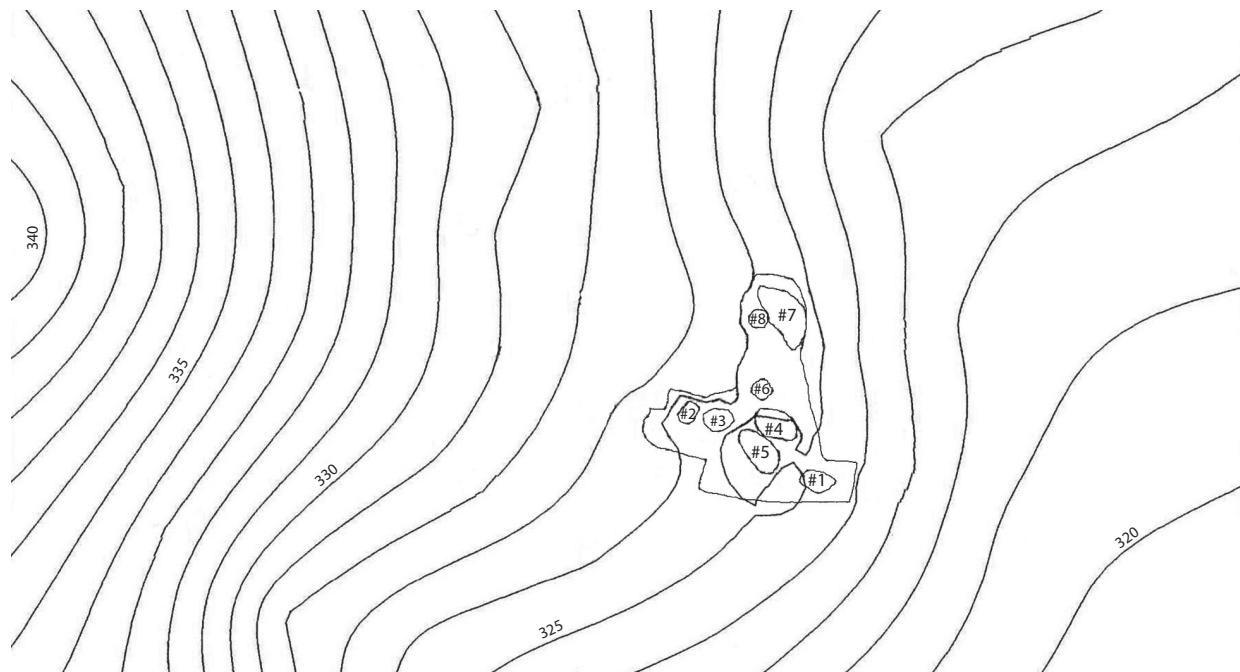


Figura 160. Mapa por estación total del sitio de SSO-34 (La Araña) señalando los siete pozos de excavación.

En el proceso de la excavación del pozo #1, encontramos en la tierra revuelta por el saqueo dos tiestos del Preclásico Tardío/Clásico Temprano, uno de un cuenco con el cuerpo en forma de calabaza, y el otro de un cuenco con un diseño interior de líneas cruzadas en Crema sobre Rojo.

Además, hallamos dos tiestos de cuencos, uno decorado en color Crema sobre Rojo/Anaranjado y el otro decorado de color Rojo/Anaranjado sobre Crema, los dos fueron labrados toscamente para representar la forma humana (figura 161). Uno mide 4.4 cm de largo y 2.4 cm de ancho. El otro mide 5.4 cm de largo y 2 cm de ancho (figura 159).



Figura 161. Figurillas de tiestos, pozo #1, SSO-37 (La Araña). De izquierda a derecha: #1 y #2 encontrados en la tierra de saqueo; #3 artefacto #1, encontrado en el abdomen del entierro #2; #4 artefacto #2, encontrado en el abdomen del entierro #2.

Se veía claramente adentro de la bóveda hasta donde llegó el saqueo original. Los saqueadores habían excavado la parte superior de dos cuerpos extendidos (figura 162), costumbre debido a la creencia de ellos que, las ofrendas siempre se encuentran asociadas con la parte superior del enterrado. Parece que, ellos no encontraron el cántaro porque estaba depositada en asociación con la parte inferior de uno de los cuerpos o con los huesos desarticulados en la orilla oriente de la bóveda, en donde el cántaro fue encontrado durante un saqueo reciente.

El análisis de los huesos encontrados (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008) indica que, el entierro #1 fue de una mujer *circa* 18+ años de edad, entierro #2 fue de un subadulto de 3 a 5 años de edad, y el entierro #3 consistió de dos personas adultas, posiblemente un hombre y una mujer.

Las únicas ofrendas presentes fueron dos figurillas hechas de tiestos encontradas sobre el abdomen del subadulto (figura 162). Una de las figurillas (pieza #1) mide 5.1 cm de largo y 2.5 cm de ancho y fue labrada de un tiesto de un cuenco decolorado Rojo sobre Crema (figura 161). La otra figurilla mide 17.8 cm de largo y 2.8 cm de ancho, y fue labrado del cuerpo de una olla, color natural (figura 161).

En asociación con la tierra negra en el área del pozo #2 (figura 159) de 0 a 70 cm de profundidad hallamos 277 tiestos de cerámica, 16 de ellos asignables por fase: 11 Preclásico Tardío (3 engobe crema, 5 crema sobre color natural, 1 Tuxcacuesco Inciso, 1 Tuxcacuesco

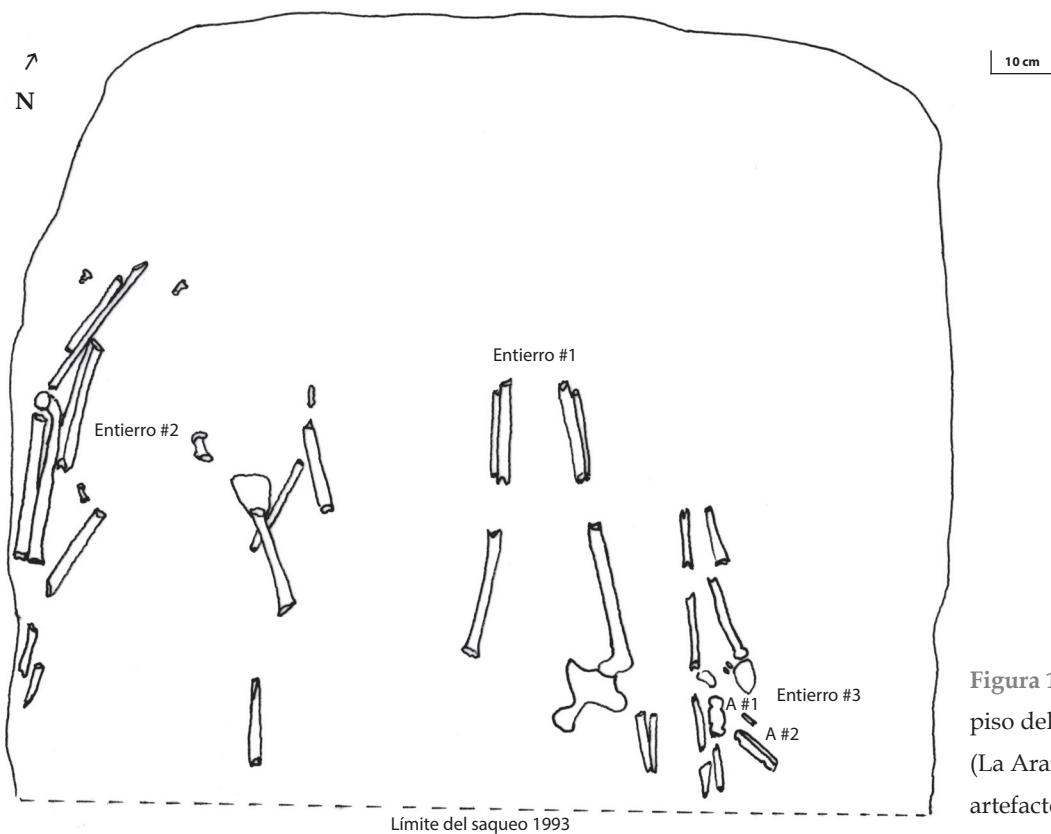


Figura 162. Plano del piso del pozo #1, SSO-34 (La Araña). Clave: A = artefacto.

Acanalado, 1 diseño pulido); 1 Clásico Temprano (Rojo sobre Anaranjado); y 4 Posclásico Tardío (2 Banderas Anaranjado sobre Bayo y 2 pasta Banderas). Un tiesto labrado del borde de un cuenco tenía un hoyo perforando el centro, un rasgo que los saqueadores interpretan como un marcador de la localización de un tiro.

De lítica, hallamos 2 lascas utilizadas de obsidiana (1 gris y 1 café), parte de la base de 1 punta de obsidiana café, y 1 cachiporra de granito.

Bajando entre 70 y 100 cm de profundidad ya en tierra color café hallamos 24 tiestos, ninguno assignable a fase, y una lasca no utilizada de obsidiana verde. También hallamos una figurilla hecha de un tiesto de color natural café, midiendo 3 cm de alto y 2.6 cm de ancho en la cima de la capa color café. A la profundidad de 100 a 110 cm encontramos una cámara funeraria (figura 163) midiendo 90 cm de norte-sur por 70 cm de este-oeste. Adentro, hallamos los restos en bulto de una persona de alrededor de 20 a 24 años de edad (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, p. 10), acompañada por dos cántaros pequeños, decorados con picos, color natural de la pasta, de ofrenda (figura 163 y 164). Uno de estos cántaros (figura 164, artefacto #2) mide 9.5 cm de altura, 5.6 cm diámetro de la boca y 8.0 cm diámetro del cuerpo (sin los picos). El segundo cántaro (figura 164, artefacto #3) mide 8.5 cm de altura, 5 cm diámetro de la boca y 8.5 cm diámetro del cuerpo (sin picos).

A 70 cm de profundidad justo al oriente del pozo #2 hallamos tres piedras laja marcando el lugar del tiro que resultó ser el tiro que daba acceso al pozo #3 (figura 160). El

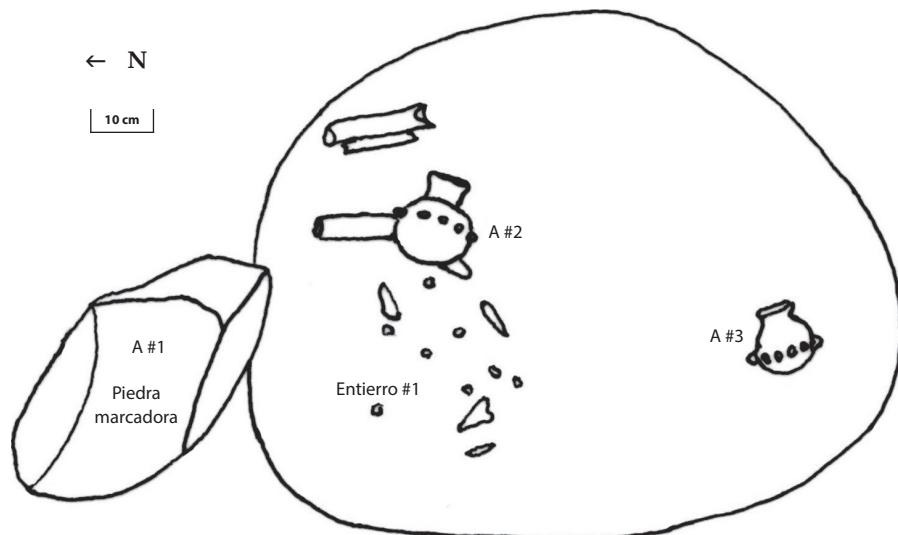


Figura 163. Plano del pozo #2 (SSO-34) a la profundidad máxima de 110 cm debajo de la superficie.



Figura 164. Cántaros "picudos" encontrados en el pozo #2 (SSO-34), artefacto #2 (izquierda) y artefacto #3 (derecha).

tiro tenía una boca que midió 150 cm de oriente-poniente por 103 cm estaba tapado por tierra pisada, compactada. A 80 cm de profundidad y directamente debajo de las tres lajas marcadoras encontramos otra laja suave (de granito) clavada en la orilla sureste del tiro.

En la tierra oscura sobre el tiro encontramos 41 tiestos de cerámica, incluyendo uno del Clásico Medio (Rojo sobre Anaranjado) y 2 del Posclásico Tardío (Banderas Blanco y Negro sobre Anaranjado y Banderas molcajete trípode). En el relleno del tiro encontré 46 tiestos de cerámica y 2 lascas de obsidiana gris, más unos huesos humanos chicos y fragmentados. Los 7 tiestos asignables a fase fueron del Preclásico Tardío/Clásico Temprano (2 engobe crema, 4 raspados exterior e interior y 1 Rojo y Negro sobre Bayo).

A una profundidad de 195 cm hallamos el fondo del tiro. A esta profundidad el tiro se había reducido en diámetro unos 35 cm de oriente-poniente. Hallamos la cámara extendiéndose 115 cm al norte de la orilla norte del tiro, y con una altura del techo de 94 centímetros. En este lugar encontramos el esqueleto de una persona de sexo no determinado que tuvo una edad, aproximada, de 16 a 20 años cuando falleció (Rhodes y Bennett-Brads-haw, 2008, p. 13) (figuras 165 y 166). El individuo midió, aproximadamente, 145 cm de

altura en vida. El cráneo de esta persona había sido aplastado por el peso de casi 2 m de relleno del tiro. Este individuo fue acompañado por solo dos ofrendas: un cántaro picudo al lado derecho del hombro (figuras 165, 166 y 167), colocado en la orilla de la cámara, y una figurilla hecha de un tiesto (figura 168) que, fue colocada exactamente sobre el lugar del corazón del fallecido (figuras 165, 166 y 168).

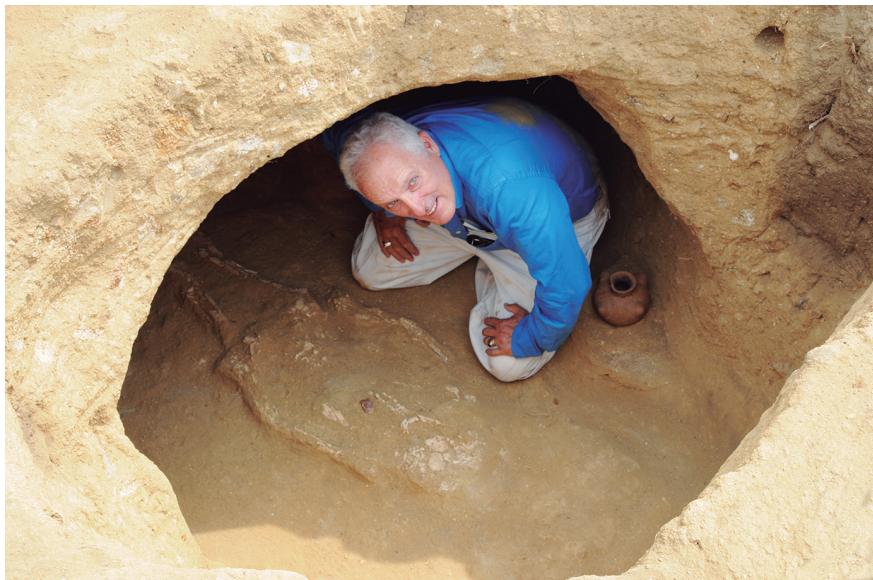


Figura 165. Pozo #2, SSO-34
(La Araña) a la profundidad
de 195 cm.

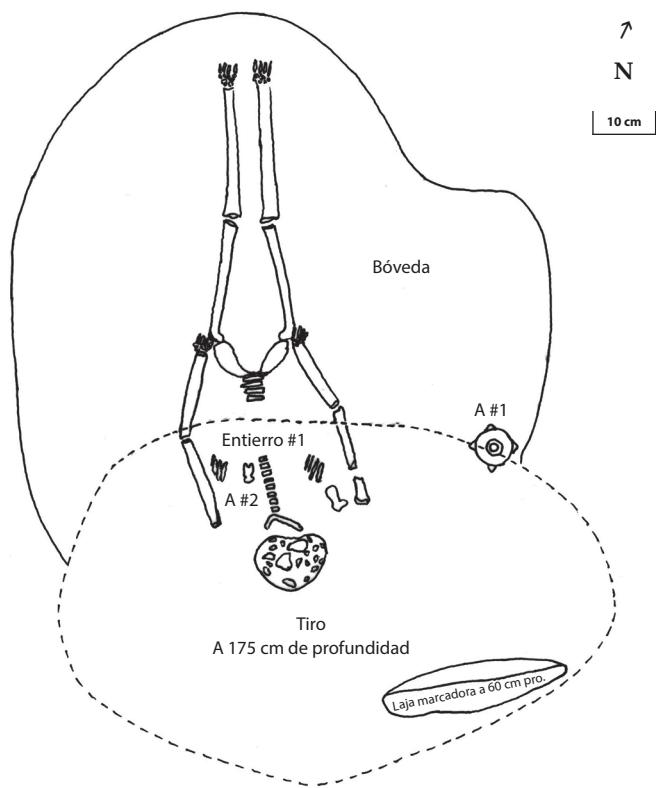


Figura 166. Plan del piso del
pozo #3, SSO-34 (La Araña).



Figura 167. Cántaro picudo del pozo #3 (izquierda).

Figura 168. Figurilla del pozo #3 (derecha).

El cántaro picudo tiene el cuerpo rojo (Pantone “mocha mousse”, 17-1230) y el cuello fue pintado color crema. La figurilla en forma de tiesto fue labrada del borde de un cuenco con diseños en Crema sobre Rojo en el interior, el color crema extendiéndose sobre el borde exterior, y con color rojo en el exterior.

Ampliamos el área de investigación al oriente del pozo #3, encontrando en el proceso dos pozos más de entierro, #4 y #5 (figura 160). En el área del pozo #4 encontramos tierra negra hasta la profundidad de 60 centímetros. En esta tierra hallamos 66 tiestos, incluyendo 5 asignables a fase: 4 Preclásico Tardío/Clásico Temprano (2 raspados, 1 La Pintada Rojo y Negro sobre Crema, y 1 fragmento de ¿una flauta?); 1 Clásico (olla con decoración punzonada).

En el proceso de quitar la capa de tierra negra encontramos un grupo de ocho piedras marcadoras en lo que resultó ser el extremo poniente del pozo #4. Quitando seis de estas piedras, quedan dos lajas largas clavadas en el pozo sobre cinco ofrendas de cerámica (figuras 169 y 170): un cuenco del tipo Tuxcacuesco Inciso (figuras 169; 170, A-1 y 171) quebrada por una de las lajas; otro cuenco del tipo Tuxcacuesco Inciso (figura 169; 170, A-2 y 172); un cuenco sin decoración (figura 170, A-3 y 173); una descansa nucas (figura 170, A-4 y 174); una figurilla hecha de un tiesto (3.4 cm de largo y 2.2 cm de ancho) con decoración de color Crema sobre Rojo en el interior (figura 170, A-5 y 175), y los restos desarticulados de un adulto de entre 16 a 24 años de edad cuando falleció, y de sexo no determinado (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, p. 14). Otra figurilla de tiesto de 3.1 cm de alto y 2.2 cm de ancho, y con decoración de color Crema sobre Rojo en su interior (figura 170, A-6 y figura 175), probablemente, pertenece a este entierro.

El entierro #2 (figura 170) es de un adulto, probablemente masculino, que media aproximadamente 123.5 cm de altura en vida (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, pp. 17-19). Esta persona fue enterrada en forma articulada, de espalda, y tenía de ofrenda tres figurillas de tiestos colocados: una de color natural de la pasta de 6.5 cm de largo y 4.0 cm de ancho, sobre su pecho (figura 170, A-7, y figura 175, A-7); una de color natural de la pasta de 6.5 cm de largo y 4.0 cm de ancho, sobre su abdomen (figura 170, A-8, y figura 175, A-8); y una de 7.0 cm de largo y 4.2 cm de ancho color natural de la pasta (figura 170, A-10 y figura 175, A-10), en el área de su pene.

El entierro #3 (figura 170) se trata de un adulto, probablemente masculino, quien falleció a una edad entre 30 a 40 años (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, pp. 19-20). El cuerpo



Figura 169. Pozo #4 (SSO-34) a la profundidad de 80 centímetros. Con Luis Dueñas.

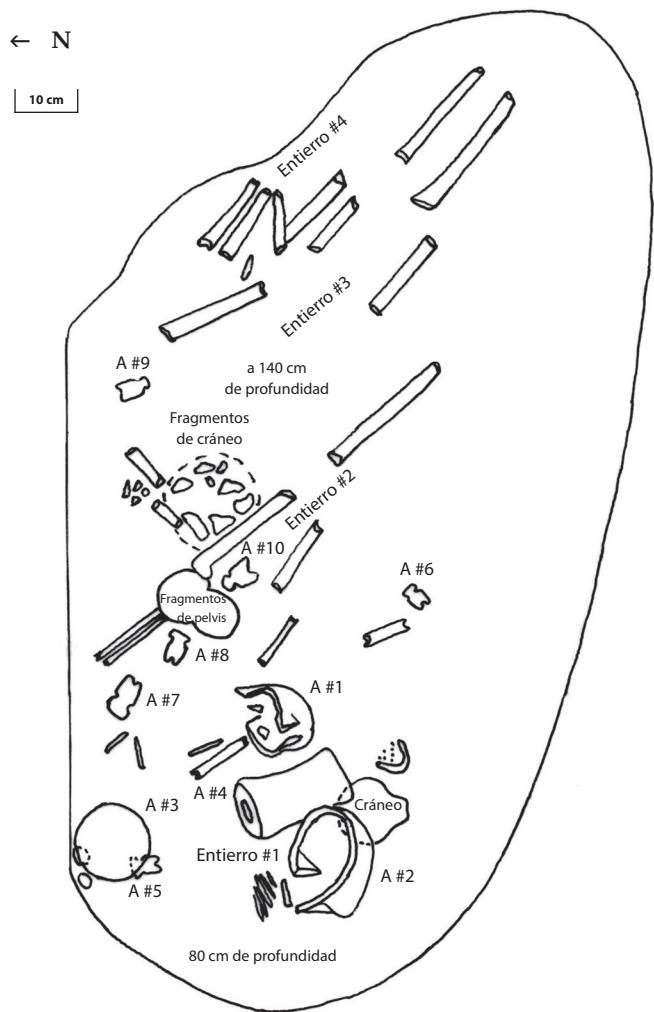


Figura 170. Plan del pozo #4 (SSO-34) entre 80 y 140 cm de profundidad.

fue enterrado articulado (de espalda) y asociado con una figurilla de tiesto de 5.5 cm de largo por 2.9 cm de ancho, color natural de la pasta (figuras 170, A-9, y 175, A-9), colocado sobre el área izquierda de su pecho, posiblemente, sobre el corazón.

Cabrero y López (2002) encontraron figurillas de este tipo (labradas de tiestos) en dos sitios en Zacatecas: 23 en El Piñón, sitio con tumbas de tiro y bóveda; y tres en Pochotitán, sitio con arquitectura circular semejante a la Tradición Teuchitlán (Cabrero y López, 2002, pp. 271-272). Curiosamente, Cabrero y López no encontraron estas figurillas de tiestos en asociación directa con entierros como ha sido el caso en SSO-34 (La Araña), sino en asociación con estructuras domésticas. Es obvio que hubo cierta mezcla de material de fases en El Piñón, pero hay 7 fechas de radiocarbono que dan un rango de 40 a. C. a 435 d. C., dentro del cual deben caer las figurillas labradas de tiestos (Cabrero y López, 2002, pp. 126-127). De la estructura en Pochotitán en donde hallaron tres figurillas de tiesto, también hay cierta mezcla de materiales de diferentes fases, pero hay 5 fechas de radiocarbono que dan un rango de 5 a. C. a 425 d. C., dentro del cual deben caer las figurillas labradas de tiestos (Cabrero y López, 2002, pp. 126-127). Esto indica el uso del panteón de La Araña durante la segunda mitad del Preclásico Tardío y la primera parte del Clásico Temprano.

El entierro #4 consistió principalmente de unos huesos largos colocados al lado izquierdo del entierro #3, posiblemente en un bullo de huesos desarticulados (figura 168).



Figura 171. SSO-37, pozo #4,
A-1.



Figura 172. SSO-37, pozo #4,
A-2.



Figura 173. SSO-37, pozo #4, A-3.



Figura 174. SSO-37, pozo #4, A-4.



Figura 175. SSO-37, pozo #4, artefactos 5, 6, 7, 8, 9 y 10.

Aunque no se ven en el plan del pozo #4 (figura 170), este entierro incluyó, aparte de los huesos largos, algunos fragmentos de pelvis y de cráneo, aunque sin dientes. Posiblemente se trata de un subadulto (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, pp. 20-21).

El pozo #5 (figura 176) consistió de una fosa en el subsuelo, hasta 160 cm de profundidad de la superficie, midiendo 237 cm de oriente-poniente por 161 cm norte-sur. A esta profundidad hallamos los restos de dos entierros y una ofrenda (figura 176). El primer entierro fue de un hombre de 30 a 45 años de edad cuando falleció. El cuerpo fue enterrado articulado, extendido, de espalda (figura 176). En vida esta persona media, aproximadamente, 175 cm de altura. Se encontraron cuatro caries chicas en un tercer molar, y una carie en un segundo molar de su mandíbula. Además, se encontraron dos líneas de hipoplasia de una carencia de nutrición que empezó cuando esta persona tenía aproximadamente 5 años de edad (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, pp. 21-24).

Esta persona fue acompañada por la ofrenda de una olla grande colocada a 73 cm a la izquierda de su cráneo. Esta olla se encontró en muchos fragmentos por el peso de la tierra encima (figura 176).

El segundo entierro (figura 176) fue un bulto de huesos desarticulados colocado a la derecha del entierro extendido, articulado. Parece que este bulto incorporó los huesos de dos individuos. La mayoría de los huesos y los dientes pertenecen a un individuo de 16 a 20 años de edad al morir. El otro individuo está representado solo por cuatro dientes, mis-

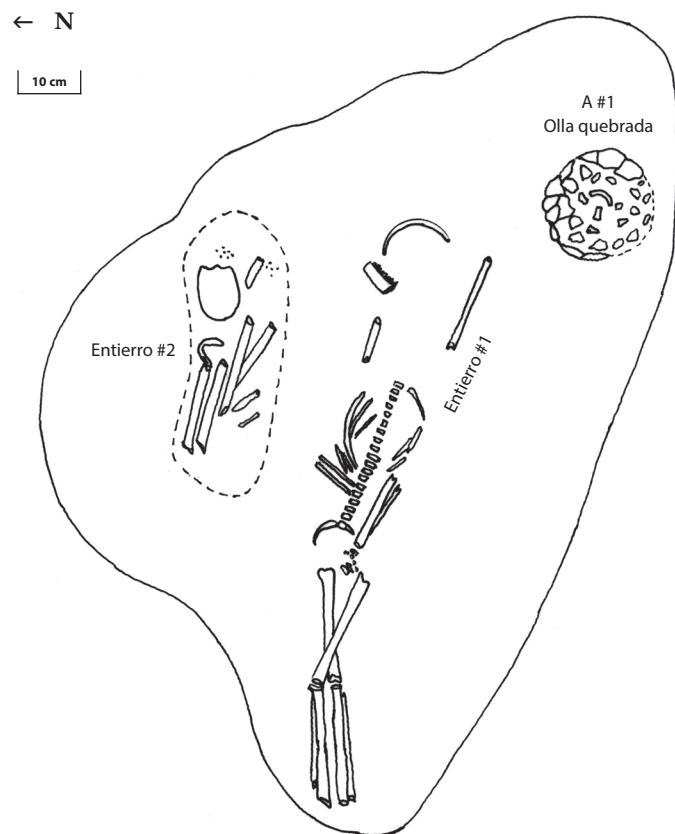


Figura 176. Plan del pozo #5
(SSO-34) a 160 cm de profundidad.

mos que indican una persona de 12 a 20 años de edad (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, pp. 24-26). La primera persona tenía caries en tres de los 16 dientes presentes, y la otra persona una carie en uno de los cuatro dientes presentes, y uno de los dientes tenía una línea de hipoplasia marcada a 4.5 años de edad (Rhodes y Bennett-Bradshaw, 2008, p. 26).

Excavamos tres pozos más (#6, #7 y #8, figura 160) en el sitio de La Araña (SSO-34) para explorar el deposito del lugar. No encontramos entierros ni ofrendas en estos tres pozos exploratorios.

Interpretación del sitio

Se trata del panteón de la comunidad del Preclásico Tardío/Clásico Temprano que estaba asentada al pie de esta lomita en donde se ven fragmentos de cimientos cuadrados de cantos de río que han sido destruidos por la actividad humana moderna, tal vez actividades de cultivo en años pasados.

35. EL RINCÓN DEL GUAYABO DE EMILIA II

(N-20 grados, 54.003' por W-104 grados, 53.317', y 315 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio queda por El Zanjón de Emilia, subiendo al oriente. Fue aquí que Chema Peña, José Muro, Gumersindo García y otros, encontraron los primeros 'monos', arriba en la falda de una colina salpicada con peñas y piedras grandes de basalto. José Muro nos llevó a ver el lugar en 2008. En el lado sur del primer pozo de saqueo, colina muy arriba, José nos dijo que, encontró dos lápidas (todavía se ve una). Al ver las lajas, Chema se emocionó y se metió a escavar y a 1.5 m de profundidad halló una tumba con dos 'monos' (30 cm de altos) y tres ollas. Los monos estaban pintados, con rayas de Rojo y Negro sobre Crema, y las ollas también estaban pintadas de manera semejante. Este lugar es "propiedad comunal", y el señor que lo trabaja es Aurelio Hernández. Aparte de la tumba con los 'monos', hallaron ocho tumbas con pura losa, en la falda más abajo. Todavía se ven los pozos de saqueo, y van en línea más o menos de sur a norte. Cada tumba tenía un solo difunto, tal vez con la excepción del primero en donde Chema dijo que, hallaron muchos cráneos.

En nuestra inspección del lugar hallamos 10 tiestos del Preclásico Tardío/Clásico Temprano (9 Tuxcacuesco Inciso y 1 engobe crema), 2 tiestos del Clásico Tardío (raspados), 3 fragmentos de descansa nucas en forma de tambor "aplastado", 2 lascas utilizadas de obsidiana (1 gris, 1 café) y un fragmento de basalto altamente pulido.

Interpretación del sitio

Lo más probable es que este sea el lugar del panteón del asentamiento de cuatro casas mapeado en el sitio Preclásico Tardío/Clásico Temprano de El Rincón del Guayabo de Emilia (SSO-3) (figura 81), porque el panteón queda en la falda del cerro inmediatamente al noroeste de este sitio habitacional.

36. TIERRAS BLANCAS

(N-20 grados, 54.80' por W-104 grados, 40.10', 830 msnm) (figuras 2 y 4).

El padre del entonces Presidente Municipal de San Sebastián del Oeste, Efrén Álvarez López, nos llevó a ver este sitio. Este señor tenía entonces, en 2007, 74 años. Antes de casarse, hace más de 50 años (entonces pocos años antes de 1950), él participó en actividades de saqueo en el sitio. El señor y su amigo, encontraron dos tumbas de tiro, cada una con dos bóvedas, y con restos de 10-15 personas adentro, pero sin ofrendas. Sin embargo, otras personas encontraron aquí una tumba con muchas ofrendas de loza adentro. Nosotros contamos diez pozos de exploración, y vimos una laja redonda que fue la puerta de una bóveda. En la orilla de un pozo hallamos la pierna y pie de una figurilla sólida, policromada. Hay dos trincheras grandes y hondas en el lugar: una siguiendo un túnel que encontraron detrás de una puerta de piedras volcánicas; y la otra trinchera hecha por un *bulldozer* tratando de llegar por otra ruta al mismo “tesoro”, tesoro que nunca hallaron (figura 177).

En nuestra inspección del lugar hallamos seis tiestos asignables al Preclásico Tardío/Clásico Temprano, dos lascas de obsidiana gris, y seis fragmentos de huesos humanos largos.

Interpretación del sitio

Parece que se trata de un panteón del Preclásico Tardío/Clásico Temprano.



Figura 177. El sitio Tierras Blancas (SSO-36), con la trinchera hecha por un bulldócer en busca de un “tesoro”. Con el Sr. Álvarez.

37. EL MELÓN

(N-20 grados, 55.5' por W-104 grados, 40.00', 890 msnm) (figuras 2 y 3).

Es un lugar de saqueo que tuvo lugar hace aproximadamente 6 años (2002). El dueño del lugar, Emilio Palomera Gudiño de 66 años de edad, en el 2008, dijo que sus perros, excavando detrás de unas lagartijas, sacaron un cántaro y después un cráneo en un lugar de tierra caliza en su propiedad. Emilio nos dijo que, había salido de vez en cuando en busca de 'monos' y dijo a unos amigos que mejor iban a un lugar seguro allá en su propiedad. Así, unos días más tarde se fueron al lugar del hallazgo realizado por los perros, y se pusieron a excavar. Sacaron aproximadamente 20 ollitas y 24 'monos' de un total de cuatro pozos. Los pozos se encontraron a 1.5 m de profundidad, pero probable que originalmente estuvieran a mayor profundidad -ha habido mucha erosión en esta falda del cerro El Melón. Salió una 'mona' abrazando a un bebé. Los 'monos' más grandes midieron unos 30 cm de altura, todos sentados, y había otros 'monos' chiquitos. Según Emilio recuerda que, hallaron: en el pozo #1, cinco ollitas arriba y a medio metro más abajo cinco ollitas y cinco 'monos'; pozo #2, a solo 30 cm del pozo #1, seis 'monos'; pozo #3, ocho 'monos'; y pozo #4, una 'mona' grande (abrazando a un bebé) y cuatro 'monos' chicos. Cada pozo tenía cuatro calaveras. Eran cuatro personas haciendo la excavación, y duraron 3 días.

Posteriormente, se raspó al lado de los pozos con un bulldócer para sacar cal (figura 178) y Emilio halló un quinto pozo. Este pozo estaba cuadrado y tenía un fémur grande y una 'mona' quebrada. Vendieron las piezas en 50,000 pesos a un Sr. Guillermo de Guadalajara que tiene familia en San Sebastián del Oeste. Emilio nos dio una olla color natural que él encontró en el sitio, y nos dijo que, adentro de la olla había una ollita "pintada", pero la ollita se cayó en la casa y se quebró. También salieron dos o tres malacates y varias



Figura 178. El sitio de SSO-37
(El Melón), área raspada por el
buldócer.

cosas de obsidiana de los pozos, pero no hallaron nada de concha o de piedra. Hallaron tres manos de metate y parte de un metate sin patas que no fue puerta de tumba. Todos los pozos tenían una piedra en la boca de la bóveda, y una de estas piedras estaba labrada “como un mapa”, y se quedó en el sitio.

No nos fue posible hallar la piedra arriba mencionada, pero sí hallamos 3 tiestos de cerámica policromada Preclásico Tardío/Clásico Temprano: 1 disco de Rojo sobre Crema, 1 fragmento de una figurilla hueca, 1 tiesto de forma humana (Rojo sobre Crema); 6 lascas gruesas de obsidiana gris, 1 cuenta de piedra color crema, y muchos fragmentos y algunos dientes de entierros humanos. Así, pudimos averiguar la naturaleza del sitio como lo describió el Sr. Palomera.

Interpretación del sitio

Parece haber sido un panteón importante del Preclásico Tardío/Clásico Temprano.

38. LA CONTINGENCIA

(N-20 grados, 56.024' por W-104 grados, 52.463', y 366 msnm) (figuras 2 y 3).

En 2008 fuimos al sitio de La Contingencia (SSO-38) en donde, según Cleto, unos señores de Cuastecomate, Nayarit excavaron. Cleto no sabe qué hallaron estos señores, pero él vio la obra recién hecha cuando llegó a vivir en el rancho de La Lobera hace aproximadamente 50 años. También, Cleto nos contó que, hace más de 50 años José Mesa y Juan Mesa encontraron dos bóvedas en el sitio Arroyo del Mono (SSO-46), tan grandes que uno cabía parado adentro, y sacaron 40 piezas de cada bóveda, mismas piezas que llevaron a Cuastecomate, Nayarit.

Encontramos mucha evidencia de saqueo en el sitio de La Contingencia (SSO-38) e hicimos un croquis del lugar (figura 179). En la superficie del sitio encontramos 53 tiestos de cerámica. De los tiestos diagnósticos, 1 de tipo Tuxcacuesco Inciso del Preclásico Tardío/Clásico Temprano, 1 de decoración Negro sobre Anaranjado del Clásico Temprano, y 4 tiestos de decoración Aztatlán del Posclásico Temprano (3 Rojo sobre Bayo y 1 Negro sobre Bayo). De objetos de lítica hallamos: 4 navajas prismáticas de obsidiana (1 gris y 3 café, probablemente, Posclásico Temprano), 3 lascas de obsidiana, 2 lascas de basalto, y 3 martillos. En la superficie también registramos cuatro piedras picudas que posiblemente sirvieron para marcar el lugar de tumbas, una piedra rectangular y 1 laja redonda que tal vez fueron puertas de tumbas, más 4 fragmentos de metates, 1 mano de metate, 1 cuchiporra, unos huesos humanos incinerados y 1 piedra que tiene forma de una herramienta para excavar tumbas.

Este fue el último sitio que investigamos en el municipio de San Sebastián del Oeste. Volvimos a este sitio tan saqueado para ver si quedaba algo que los saqueadores no habían encontrado, especialmente interesante fue la posibilidad de encontrar una tumba de tiro

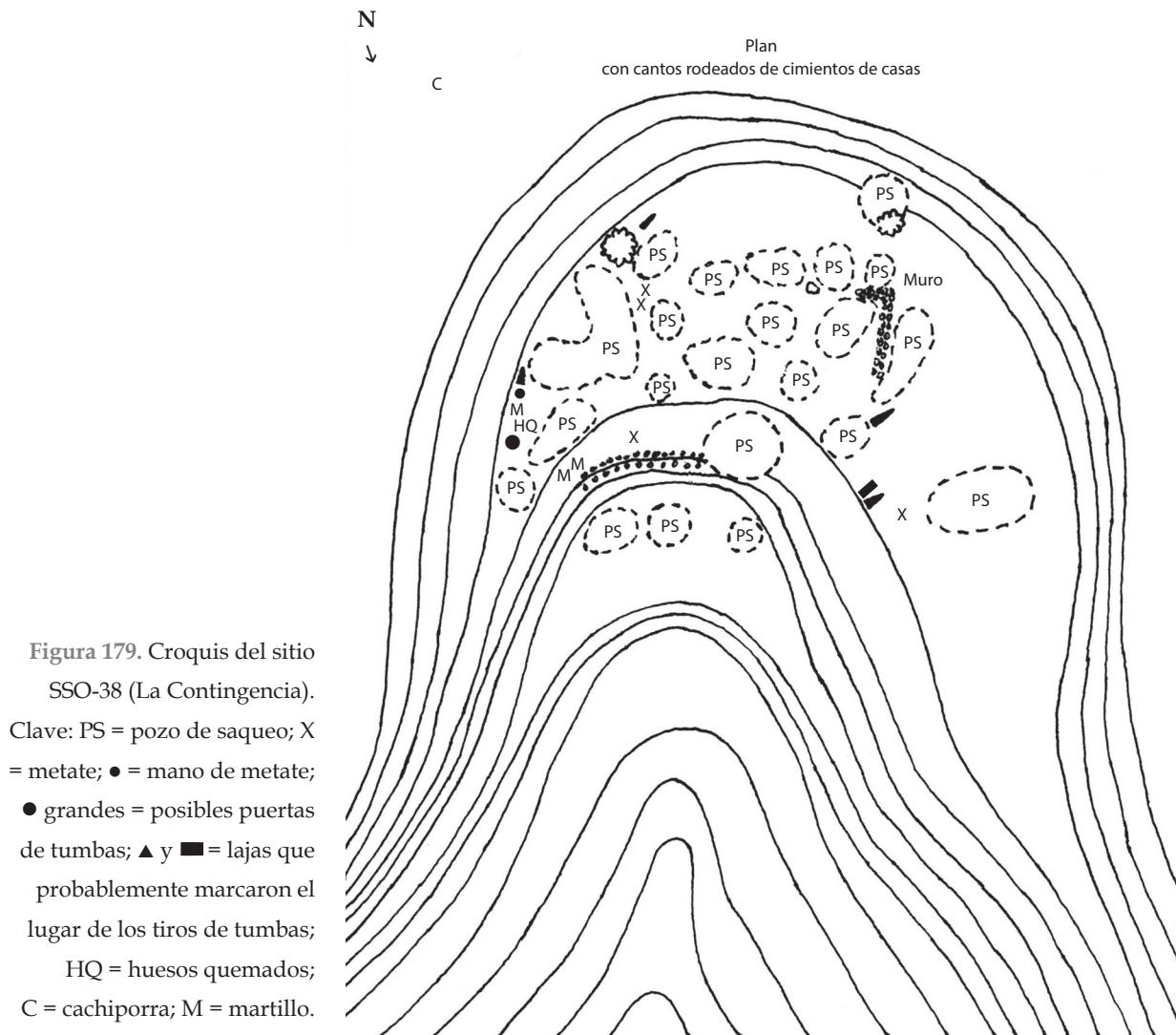


Figura 179. Croquis del sitio

SSO-38 (La Contingencia).

Clave: PS = pozo de saqueo; X = metate; ● = mano de metate; • grandes = posibles puertas de tumbas; ▲ y ■ = lajas que probablemente marcaron el lugar de los tiros de tumbas;

HQ = huesos quemados; C = cachiporra; M = martillo.

y cámara de la fase Aztatlán del Posclásico Temprano siendo que había muchos tiestos de cerámica Aztatlán en asociación con tierra de saqueo.

Entonces, abrimos una trinchera pegada a un lugar en donde Cleto indicó que existía una tumba de tiro con dos bóvedas que fue saqueada hace años (figura 180). Según Cleto los que hicieron la excavación encontraron tres entierros en cada bóveda, pero solamente ofrendas de unos cántaros y un ‘mono pardo’ en la bóveda sur. Y en este mismo lugar habíamos encontrado muchos tiestos de cerámica Aztatlán.

Encontramos solo un entierro, el cual depositado en un pozo (#1) excavado en el subsuelo y marcado con tres piedras paradas de granito. Detrás de estas tres piedras encontramos (figura 181) fragmentos de huesos humanos largos, unos chiquitos, dos dientes y un cuenco de tipo Tuxcacuesco Inciso (figura 178), al oriente de los huesos largos y asociado con los dientes. El análisis de los huesos indica que esta persona tenía entre 30 a 45 años de edad (Rhodes, 2012).

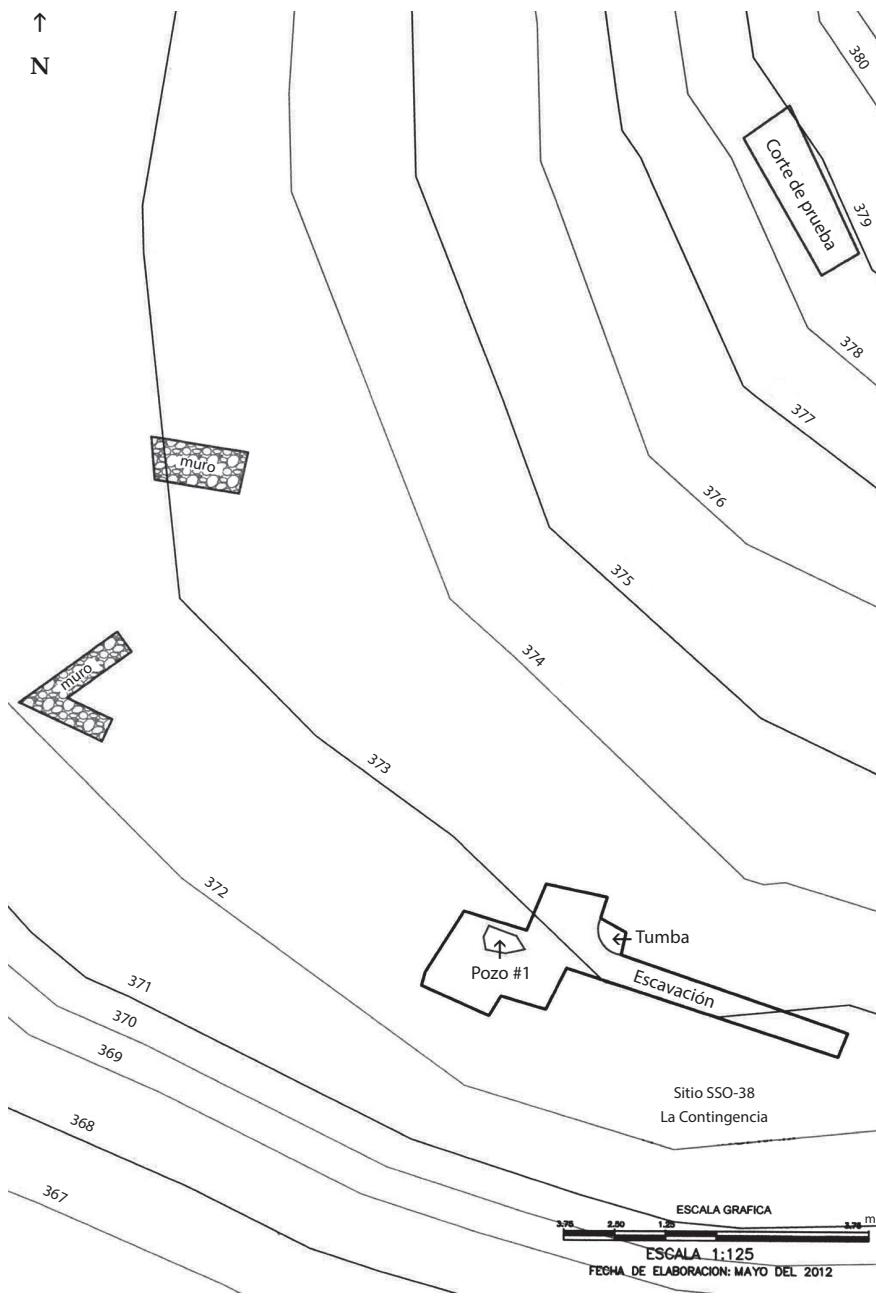


Figura 180. Mapa con estación total de las excavaciones llevadas a cabo en el sitio de SSO-38 (La Contingencia).

Este cuenco Tuxcacuesco Inciso (figura 182) mide 17 cm de diámetro del cuerpo, 14 cm de diámetro de la boca y 5.8 cm de profundidad. Tiene cuatro líneas incisas debajo del borde en el exterior, y estas líneas tienen restos de pintura blanca adentro. No tiene otra pintura en la superficie. Tiene muchas marcas de pulimiento en el interior, pero está apenas alisado en el exterior. Hay algunas pecas de manganeso en el exterior y unas pocas en el interior.

Cabe mencionar que, justo al suroeste de este entierro en el proceso de remover tierra de desechos de saqueo, hallamos fragmentos de un fémur humano mellado, un “omichi-



Figura 181. Pozo #1, SSO-38
(La Contingencia), 125 cm de profundidad.



Figura 182. Pieza #1, pozo #1, SSO-38
(La Contingencia).



Figura 183. Omichicauaztli encontrado en el área del pozo #1, SSO-38 (La Contingencia).

cauaztli" (figura 183), pero no fue posible establecer de qué tumba salió, aunque la misma tierra de saqueo tenía unos tiestos de cerámica Aztatlán. La excavación de desechos de saqueo en esta parte de la trinchera resultó en juntar 36 tiestos color natural, 9 tiestos color anaranjado y 6 tiestos de cerámica Aztatlán, y ningún otro tiesto assignable a una fase pre-hispánica. Además, recuperamos 1 navaja prismática de obsidiana gris de este contexto, más 1 lasca de obsidiana gris. Todo parece indicar que el "omichicauaztli" fue ofrenda de un entierro Aztatlán durante el Posclásico Temprano.

En la extensión de la trinchera al oriente de la tumba saqueada (figura 179) encontramos 20 tiestos color natural, 5 tiestos color anaranjado, 8 tiestos Aztatlán (Posclásico Temprano) y 1 tiesto del tipo Santa Cruz Rojo sobre Bayo del Posclásico Tardío en los alrededores de Santa Cruz, Nayarit (Mountjoy, 1970).

En el área de la tumba saqueada (figura 184) recuperamos 54 tiestos color natural (principalmente de ollas grandes posiblemente de la tumba), 2 tiestos del Preclásico Tardío, 5 tiestos del Clásico, 4 tiestos del Posclásico, y 1 fragmento de una figurilla hueca.



Figura 184. Tiestos de Aztatlán Rojo sobre Bayo, pozo de prueba, SSO-38 (La Contingencia).

Entre los tiestos del Posclásico destaca la presencia de un verdadero comal, el primero que Mountjoy ha visto en la zona costera de Jalisco y Nayarit.

También hicimos una excavación de prueba colina arriba en donde había evidencia de habitación y tumbas saqueadas, incluyendo abundantes fragmentos de cerámica Aztatlán (figura 184). Hicimos la excavación en la ladera de la colina justo al poniente del área habitacional y unas piedras tipo puertas de tumbas. De la cerámica assignable a fase hallamos lo siguiente: 1 tiesto del Preclásico Tardío/Clásico Temprano, 2 tiestos del Clásico, y 54 tiestos Aztatlán Posclásico Temprano, incluye un fragmento de una figurilla Mazapa. La mitad de la cerámica Aztatlán fue del tipo Aztatlán Rojo sobre Bayo (figura 184). También del Posclásico Temprano recuperamos 8 navajas prismáticas de obsidiana café.

Interpretación del sitio

Este lugar parece haber sido principalmente de la fase Posclásico Temprano (Aztatlán) aunque había tumbas del Preclásico Tardío/Clásico Temprano. El asentamiento Aztatlán estaba en la parte arriba de las tumbas en la falda del cerro.

39. LA CONTINGENCIA II

(N-20 grados, 55.977' por W-104 grados, 52.451', y 356 msnm) (figuras 2 y 3).

Esta es una aldea o ranchería del típico patrón de rancherías del Posclásico Tardío en la zona del vaso de la presa Cajón de Peña en Tomatlán (Mountjoy, 2019). El sitio tiene cuatro terrazas. Las dos más altas en el filete de la loma no tienen evidencia de estructuras de piedra, pero en la tercera, hacia abajo, hay un cimiento de una casa redonda, y en la terraza grande, abajo, hay una plaza que mide 25 por 18 m y en la orilla arriba, al oriente, hay el cimiento de una casa circular en extremos opuestos de la plaza. No hay evidencia de saqueo. Hicimos un croquis del sitio en 2008 (figura 185).

Interpretación del sitio

Parece haber sido un asentamiento chico tipo ranchería durante el Posclásico Tardío.

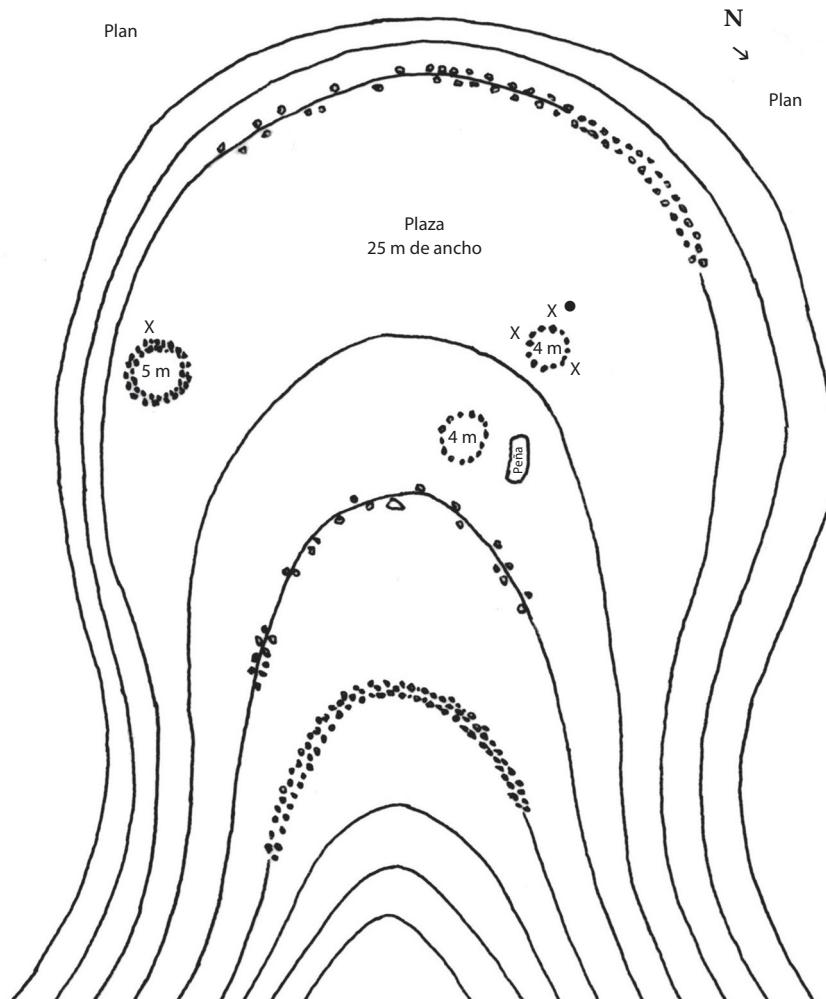


Figura 185. Croquis del sitio SSO-39 (La Contingencia II).

Clave: X = metate;
● = mano de metate.

40. EL HABILLAL II

(N-20 grados, 55.741' por W-104 grados, 52.380', y 377 msnm) (figuras 2 y 3).

En el extremo suroeste de la punta del “filete” de esta falda de cerro (figura 186) hallamos un área negra con muchas piedras quebradas que pudo haber sido un horno prehispánico. Cleto Rodríguez reporta haber hallado dos malacates asociados con esta tierra negra. La puerta de tumba encontrada en la parte poniente central del sitio es una piedra picuda de granito pulido por un río y midió 50 cm de largo, 26 cm de ancho y 15 cm de grueso.

Hallamos abundantes tiestos de cerámica en la superficie de este sitio, especialmente en la orilla norte del sitio cerca del posible horno. De un total de 123 tiestos, contamos con 31 tiestos diagnósticos de cierta fase arqueológica: 3 Preclásico Tardío/Clásico Temprano, 22 Posclásico Temprano (decoración Aztatlán), y 6 del Posclásico Tardío. Además, hallamos 4 navajas prismáticas de obsidiana (2 gris y 2 café, probablemente del Posclásico Temprano), 7 lascas de obsidiana (4 gris y 3 café), 1 lasca de basalto y 1 lasca de cuarzo.

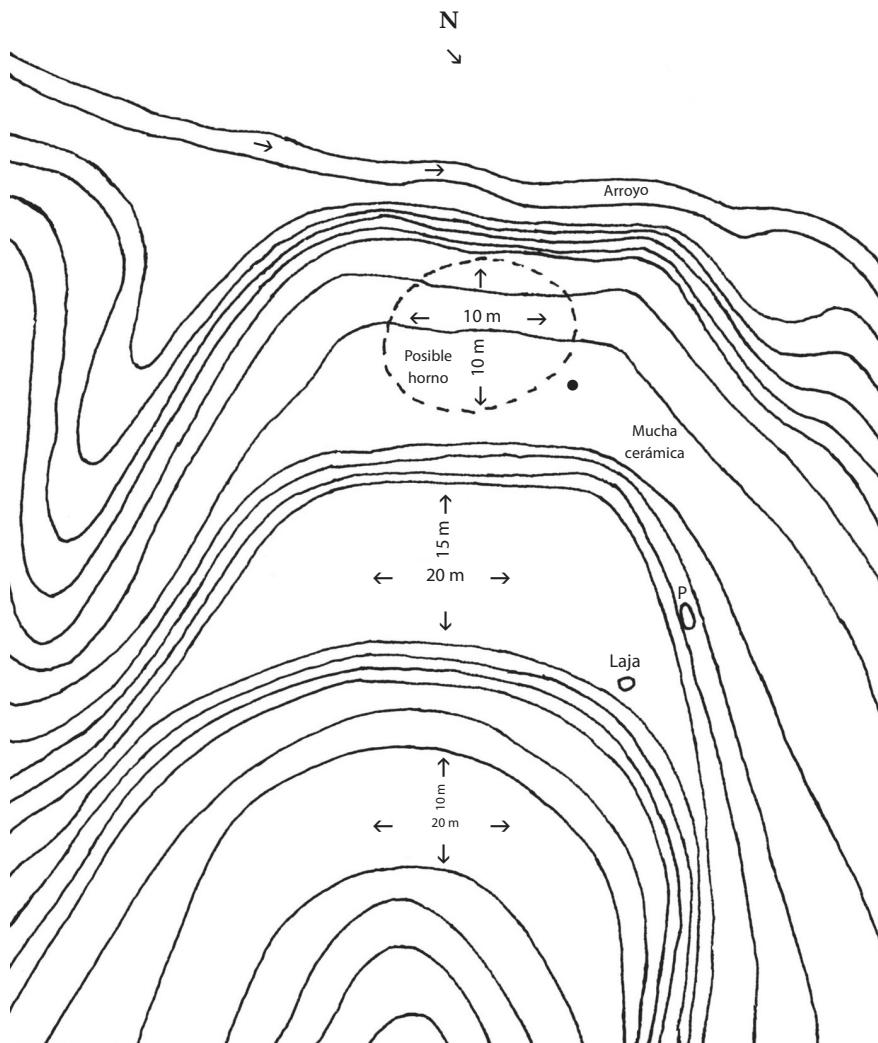


Figura 186. Croquis del sitio SSO-40 (El Habillal II).

Clave: P = puerta de tumba;
● = mano de metate.

Interpretación del sitio

Este lugar parece haber sido de asentamiento y habitado, principalmente, en el Posclásico Temprano y Tardío.

41. ARROYO DEL GUSANO

(N-20 grados, 54.997' por W-104 grados, 52.878', y 314 msnm) (figuras 2 y 3).

En febrero de 2008, dos mujeres se pusieron a excavar aquí en busca de 'monos', sobre todo en la punta del filete de esta colina que queda a poca distancia al sur de El Pueblito, en el camino hacia La Haciendita, y en el lado oriente del camino (figura 187). Una de ellas, Marta Ponce, es de El Pueblito y la otra mujer parece haber sido de otro lugar. Se ve plenamente dos grandes trincheras de saqueo que hicieron. Según Cleto, ellas no encontraron 'monos', y todas las ollas que encontraron las quebraron (según ellas le platicaron). Sin

embargo, los tiestos que nosotros vimos vinieron de piezas quebradas hace mucho tiempo. Hay un hoyo de saqueo de hace muchos años, y parece que ellas ampliaron otro hoyo de saqueo que ya estaba desde hace tiempo. En donde ellas hallaron las ollas fue en el paredón subiendo camino arriba del acceso. Hicimos un croquis en donde registramos dos metates y una mano de metate, posiblemente indicando un asentamiento habitacional. Sin embargo, dos de las piezas parecen ser ofrendas de tumbas, un cajete rojo y el fondo de una olla roja forma calabaza. Vimos dos lugares con piedras clavadas al pie del filete al oriente de la terraza (majada) que, posiblemente sean puertas de tumbas. El *substratum* aquí es de granito blanco descompuesto, muy blando y apropiado para excavar tumbas.

Registramos 58 tiestos de cerámica color natural, incluyendo bordes de 9 ollas y 11 cuencos, por la forma del borde probablemente todas las piezas asignables al Preclásico Tardío/Clásico Temprano. Además, registramos 6 tiestos de cerámica anaranjada, uno de ellos de forma calabaza y aparentemente de una vasija quebrada durante el intento de saqueo. De los tiestos decorados asignables a alguna fase arqueológica, hallamos 6 del Preclásico Tardío/Clásico Temprano (incluyendo 4 tiestos de Tuxcacuesco Inciso y un fragmento de una descansa nuca en forma de tambor "aplastado"). También, registramos un tiesto raspado en el exterior e interior, probablemente del Clásico Temprano, y un tie-

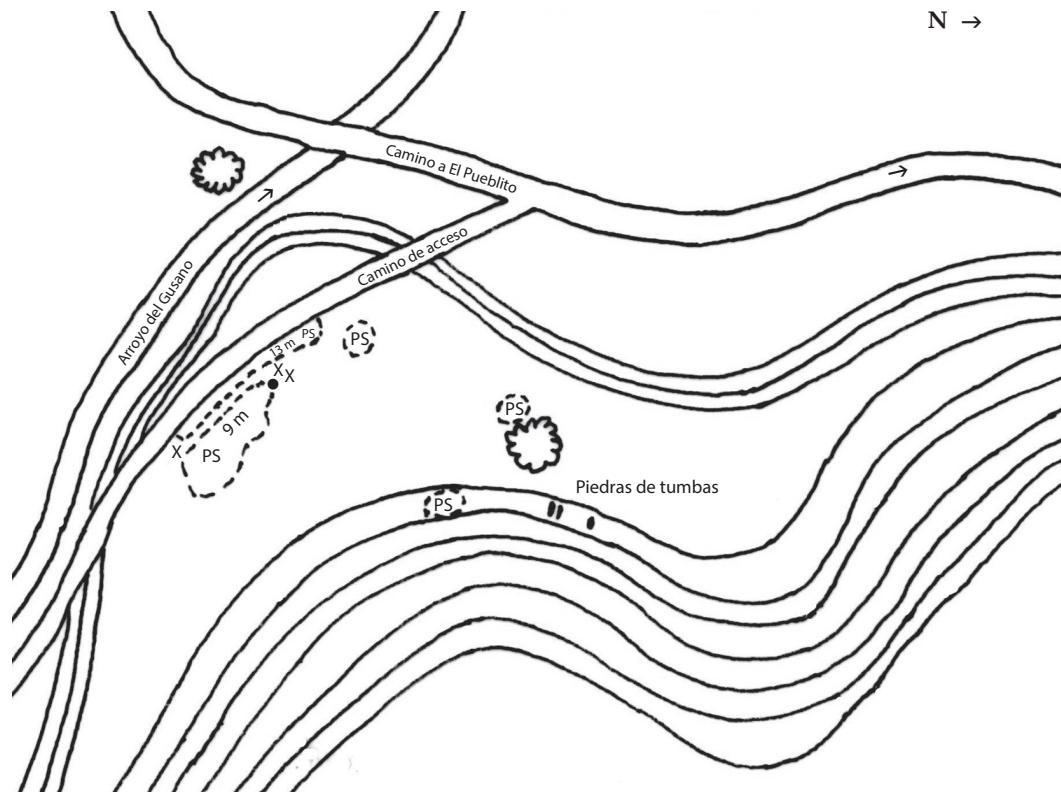


Figura 187. Croquis del sitio SSO-41 (Arroyo del Gusano). Clave: X = metate; ● = mano de metate; PS = pozo de saqueo.

sto de pasta Posclásico Temprano (Aztatlán). De lítica encontramos 2 lascas de obsidiana gris y 1 navaja prismática de obsidiana café (Posclásico Temprano).

Interpretación del sitio

Este lugar parece haber servido para enterrar algunas personas durante el Preclásico Tardío/Clásico Temprano, y estuvo habitado otra vez en el Posclásico Temprano.

42. EL SIERRIAL

(N-20 grados, 55.212' por W-104 grados, 53.223', y 309 msnm) (figuras 2 y 3).

El dueño de este sitio es Maximiliano Mora Martínez y vive en El Pueblito. Cleto vino aquí, aproximadamente en 1994, en Semana Santa con tres parientes que él invitó. Solo uno de ellos, (aparte de Cleto), Jesús Rodríguez Briseño, queda vivo. Pasó solo 1 día en este sitio (figura 188) y hallaron tres tumbas, los tiros marcados por lajas puntiagudas. El

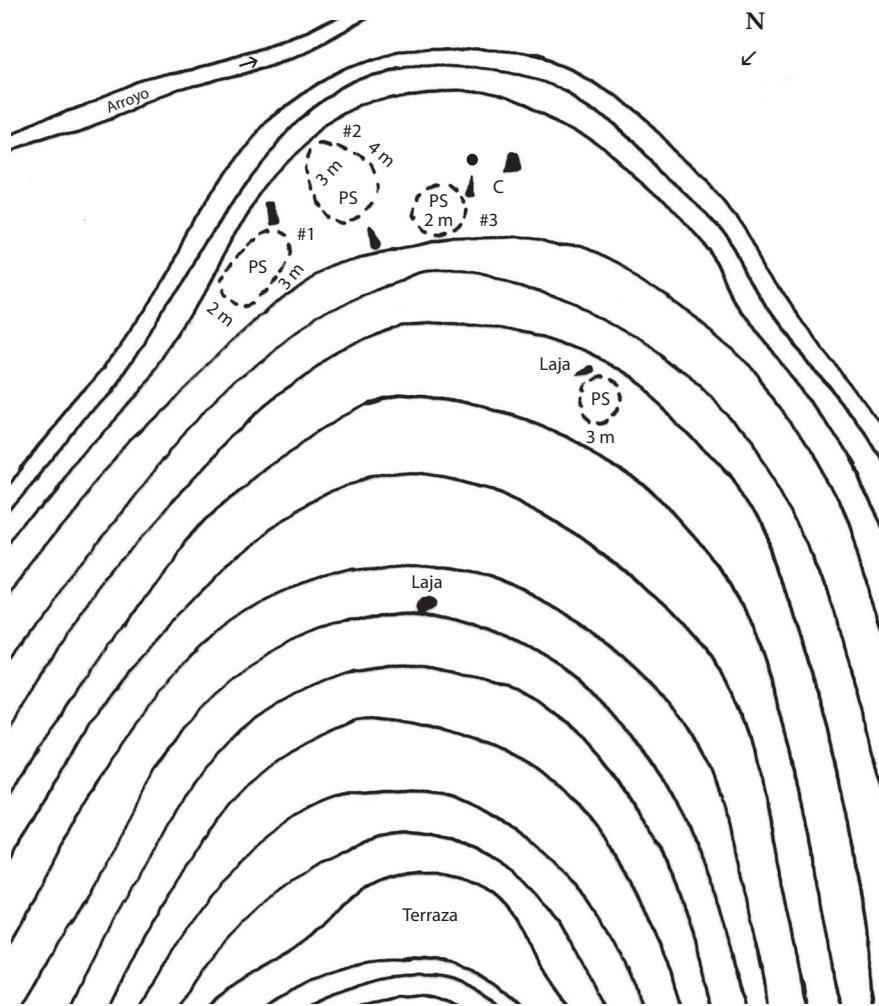


Figura 188. Croquis del sitio SS0-42 (El Sierral).
Clave: ● = mano de metate;
C = cachiporra; ▲ = lajas de
tumbas; PS = pozo de saqueo.

pozo más al norte tenía un tiro de 1 metro de diámetro, y una recámara de 2 m de largo y 1 metro de ancho saliendo al norte de la laja y el fondo del tiro a, aproximadamente, 2 m de profundidad. Encontraron seis ‘almohadas’ de barro (una desbaratada), más unos ‘puros’ de piedra. Hallaron puros huesos del cuerpo, sin cráneos, y los huesos no estaban quemados. La tumba #2 quedaba al sur de la #1 y tenía 2 m de profundidad y adentro hallaron un ‘mono’ (hecho garras) y la mitad superior de otro ‘mono’, blanco, más una cazuela “floreada” y un “montón” de huesos. La tumba #3 quedaba al poniente de la #2, tenía 1 metro de profundidad y encontraron dos puntas de obsidiana, un perro con un hueco en la cabeza, y muchos huesos.

Encontramos cuatro lajas marcadoras puntiagudas que quedaban en la orilla de los tres principales pozos de saqueo. Estas lajas fueron de granito o grano-diorita y midieron: tumba #1, 90 cm de largo, 40 cm de ancho y 8 cm de grueso; tumba #2, 70 cm de largo, 25 cm de ancho y 12 cm de grueso; tumba #3, 70 cm de largo, 28 cm de ancho y 25 cm de grueso; y tumba #4, 50 cm de largo, 40 cm de ancho y 8 cm de grueso. Otras dos lajas fueron encontradas colina arriba (figura 188).

En la superficie del sitio hallamos 23 tiestos color natural, más 6 fragmentos decorados identificables por fase cultural: 2 del Preclásico Tardío/Clásico Temprano (incluyendo el pie y la pierna de una figurilla grande decorada por incisiones), 2 del Clásico Temprano (blanco y negro sobre anaranjado, “floreado” y probablemente de la misma pieza quebrada durante el saqueo), y 2 del Posclásico Temprano (Aztatlán), 1 Rojo sobre Bayo y el otro Inciso. De lítica hallamos solo 1 lasca utilizada de obsidiana gris.

Interpretación del sitio

Es un lugar de enterramiento, principalmente durante el Preclásico Tardío/Clásico Temprano.

43. LOS BARBECHOS

(N- 20 grados, 55.084' por W-104 grados, 53.359', y 316 msnm) (figuras 2 y 3).

Se trata de una península de tierra con una superficie plana y un cimiento bien conservado hecho por piedras “arroyeras” de tamaño mediano a grande (figura 189). No hallamos piedras de molienda en la superficie, pero sí hallamos un hacha con el filo maltratado por uso y dos tiestos de color natural.

Interpretación del sitio

Parece ser una ranchería de una casa de una sola familia. Porque los cimientos de casas del Posclásico Tardío son comúnmente circulares, se cree que esta ranchería es anterior, pero la fase exacta es indeterminada.

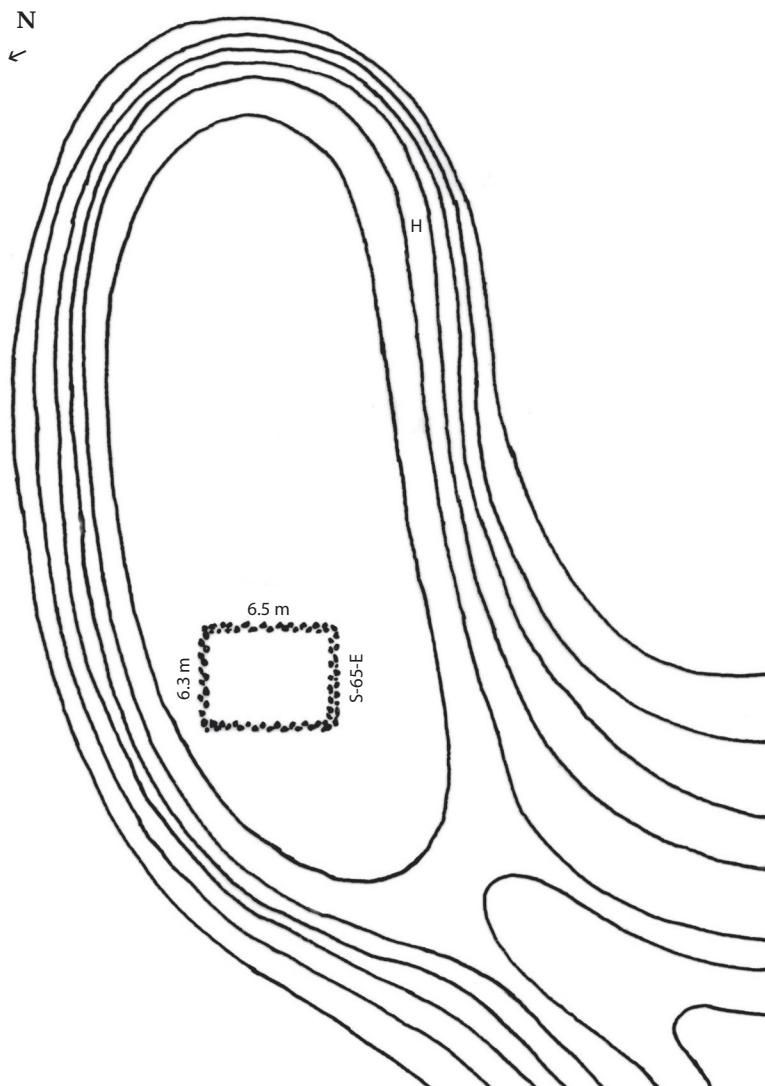


Figura 189. Croquis del sitio SSO-43 (Los Barbechos).
Clave: H = hacha.

44. LOS BARBECHOS II

(N-20 grados, 55.063' por 104 grados, 53.312', y 303 msnm) (figuras 2 y 3).

Seguimos del sitio SSO-43 subiendo por la falda del cerro hasta encontrar otro tipo de "península" con una "majada" entre dos colinas en donde anotamos nueve piedras laja clavadas en el suelo (figura 190). Posiblemente sean piedras marcadoras de tumbas, pero también encontramos evidencia de habitación en el lugar con tres manos de metate y un metate, cuatro tiestos de cerámica color natural, un raspador de obsidiana gris y una lasca de obsidiana no utilizada.

Interpretación del sitio

Parece ser un lugar de asentamiento y entierros de fase prehispánica indeterminada.

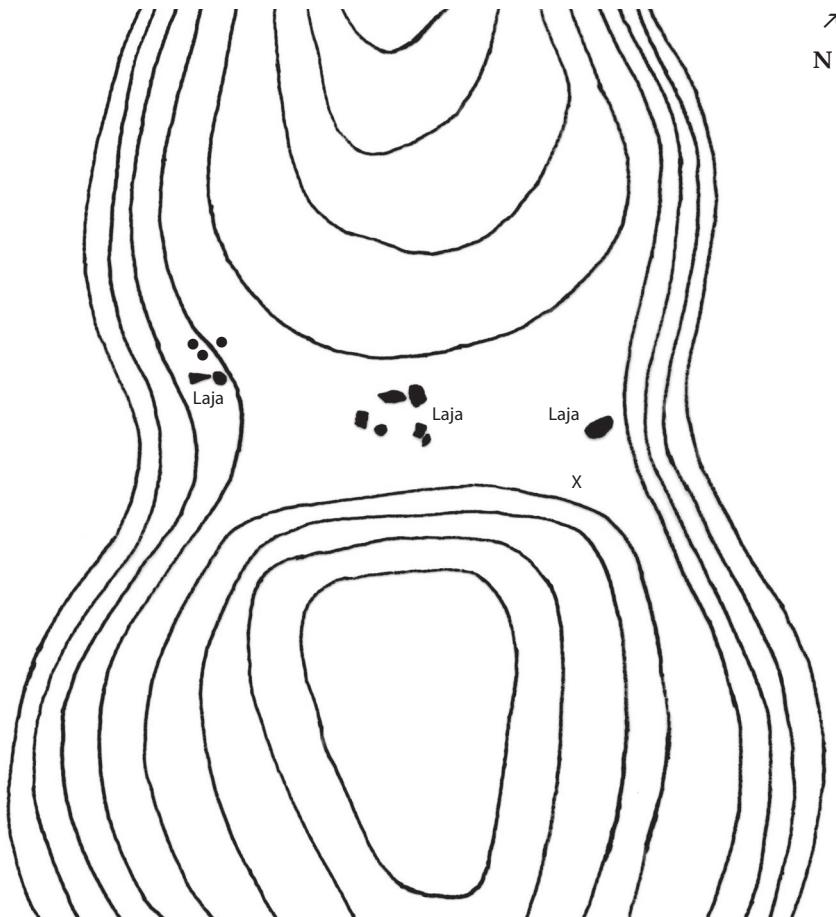


Figura 190. Croquis del sitio

SS0-44 (Los Barbechos II).

Clave: piezas negras = lajas;

● = manos de metate;

X = metate.

45. LOS BARBECHOS III

(N-20 grados, 55.063' por 104 grados, 53.312', y 303 msnm) (figuras 2 y 3).

De Los Barbechos II bajamos hacia el plan del valle y encontramos un gran sitio habitacional (figura 191). Gran parte de este sitio estaba cubierta por zacate y por eso no pudimos evaluar bien los restos en la parte norte. No obstante, la parte sur que se extiende como una loma baja sobre el plan estaba lo suficientemente limpio para hacer un croquis y registrar algunos artefactos en la superficie.

El lugar tiene restos conservados de cinco casas de cimientos redondos, dos plazas y dos muros de contención. Los 10 tiestos de cerámica hallados en la superficie (color natural, anaranjado, y rojo) no indican una cierta fase cultural de habitación, pero el hecho de que tiene cuatro cimientos redondos en la orilla de una plaza indica habitación durante el Posclásico Tardío porque es el patrón característico de las rancherías del Posclásico Tardío en el valle de Tomatlán, Jalisco (Mountjoy, 2019). En la superficie hallamos 2 metates, 2 manos de metate y 2 objetos de obsidiana: 1 lasca utilizada de obsidiana gris y 1 navaja prismática de obsidiana café del Posclásico Temprano.

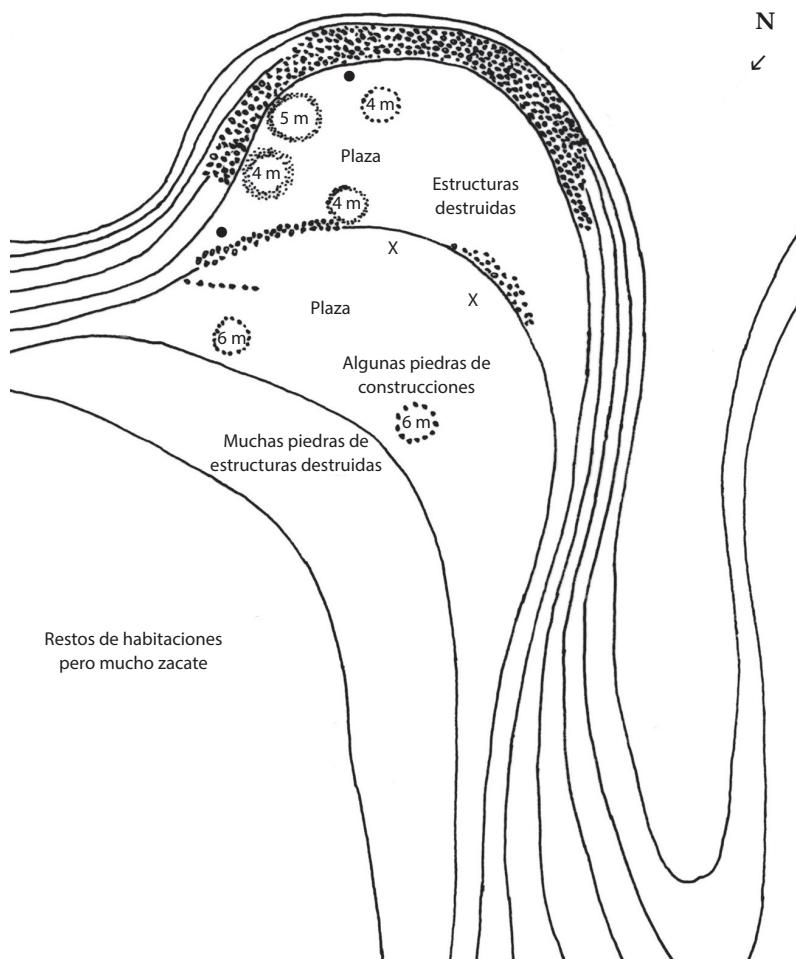


Figura 191. Croquis del sitio SSO-45 (Los Barbechos III).
Clave: X = metate; ● = mano de metate.

Interpretación del sitio

El patrón de asentamiento de casas redondas asociadas con una plaza comunitaria es el patrón típico de asentamientos chicos del Posclásico Tardío en la cuenca del río Tomatlán (Mountjoy, 2019).

46. ARROYO DEL MONO

(N-20 grados, 57.805' por W-104 grados, 52.970', y 443 msnm (figuras 2 y 3).

Este sitio ha sido completamente saqueado. El área de saqueo mide 43 m de oriente-paciente por 15 m del norte-sur (figura 192).

Cleto nos dijo lo siguiente sobre el saqueo de este sitio:

El saqueo aquí pasó hace mucho más de 50 años (antes de 2008). Ya estaban los pozos de saqueo cuando yo llegué a vivir en La Lobera. El Sr. José Mesa había tumbado este coamil y cuando regresó con sus dos hijas había llovido en la noche y la tierra estaba sumida en dos lugares.

Se puso a escarbar con las hijas y empezaron a encontrar monos y loza incluyendo cazuelas y ollitas muy 'floreaditas', bonitas. Trajeron dos caballos con petacas cónicas como los que usan los pizcadores de maíz para llevar las piezas que encontraron. Eran 80 piezas de las dos tumbas.

Cuando vino Cleto a este lugar por primera vez él vio las tumbas. Entonces era una loma sin árboles. Los fondos de los tiros llegaban a más de 2 m de profundidad. Cleto podía pararse adentro de las bóvedas. Cada entrada estaba tapada con una laja grande. Después, vinieron unos hombres de Cuastecomate, Nayarit y escarbaron aquí hallando más 'monos' y loza. Ellos "hicieron garras" a la lomita. Es posible que *El Campillo* (Lupe Yáñez) anduviera con ellos. Este sitio y el saqueo de ello es un lugar y un hecho todavía muy famoso localmente, conocido por mucha gente en el valle del río San Juan.

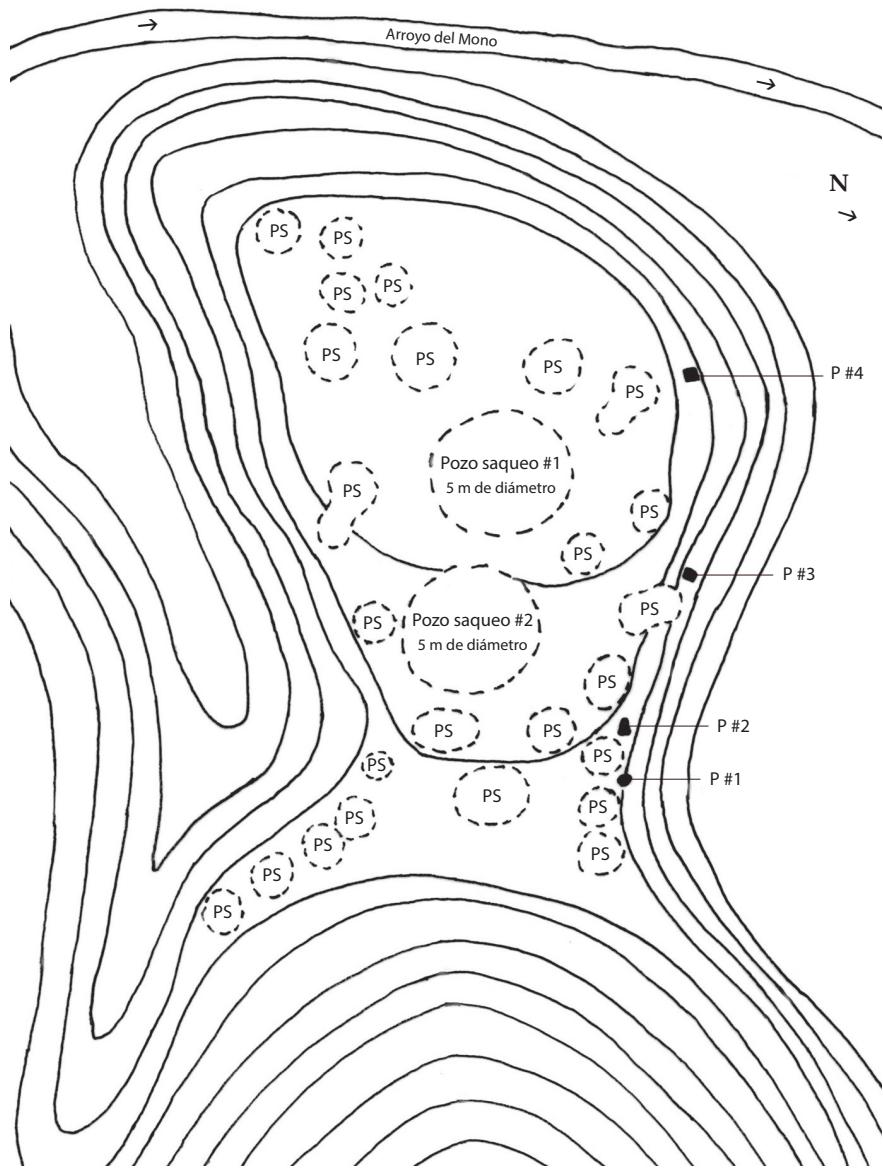


Figura 192. Croquis del sitio SSO-46 (Arroyo del Mono). Clave: PS = pozo de saqueo; P = puerta de tumba.

Nosotros pudimos ver claramente la evidencia del saqueo, pero curiosamente solo hallamos dos tiestos de cerámica, ambos fragmentos de cuerpos de color natural, uno de ellos en forma de bule, y cinco fragmentos de huesos humanos. No obstante, quedaban cuatro lajas muy grandes (figuras 192 y 193) que tapaban el acceso a cuatro de las tumbas, probablemente indicando un total de cuatro tumbas de tiro y bóveda en este lugar. Las cuatro lajas tenían las siguientes medidas: (#1) 60 cm de largo, 40 cm de ancho y 9 cm de grueso; (#2) 57 cm de largo, 46 cm de ancho y 5 cm de grueso; (#3) 68 cm de largo, 52 cm de ancho y 6.5 cm de grueso; y (#4) 89 cm de largo, 72 cm de ancho y 7 cm de grueso. Cosa impresionante fue el descubrir que las últimas tres lajas habían sido extraídas de un núcleo enorme de piedra ¡con un solo golpe de martillo!

Limpiamos el perfil sur del pozo de saqueo #2, hallando lo que parece ser otro pozo de saqueo tapado. La tierra natural de la loma es arenisca, como granito muy descompuesto, semejante a grava compactada. El pozo de saqueo #2, llegó a por lo menos 1.6 m de profundidad y “se clava” más abajo, hacia el sur.



Figura 193. Puertas #2, #3 y #4 de tumbas encontradas en el sitio de SSO-46 (Arroyo del Mono).

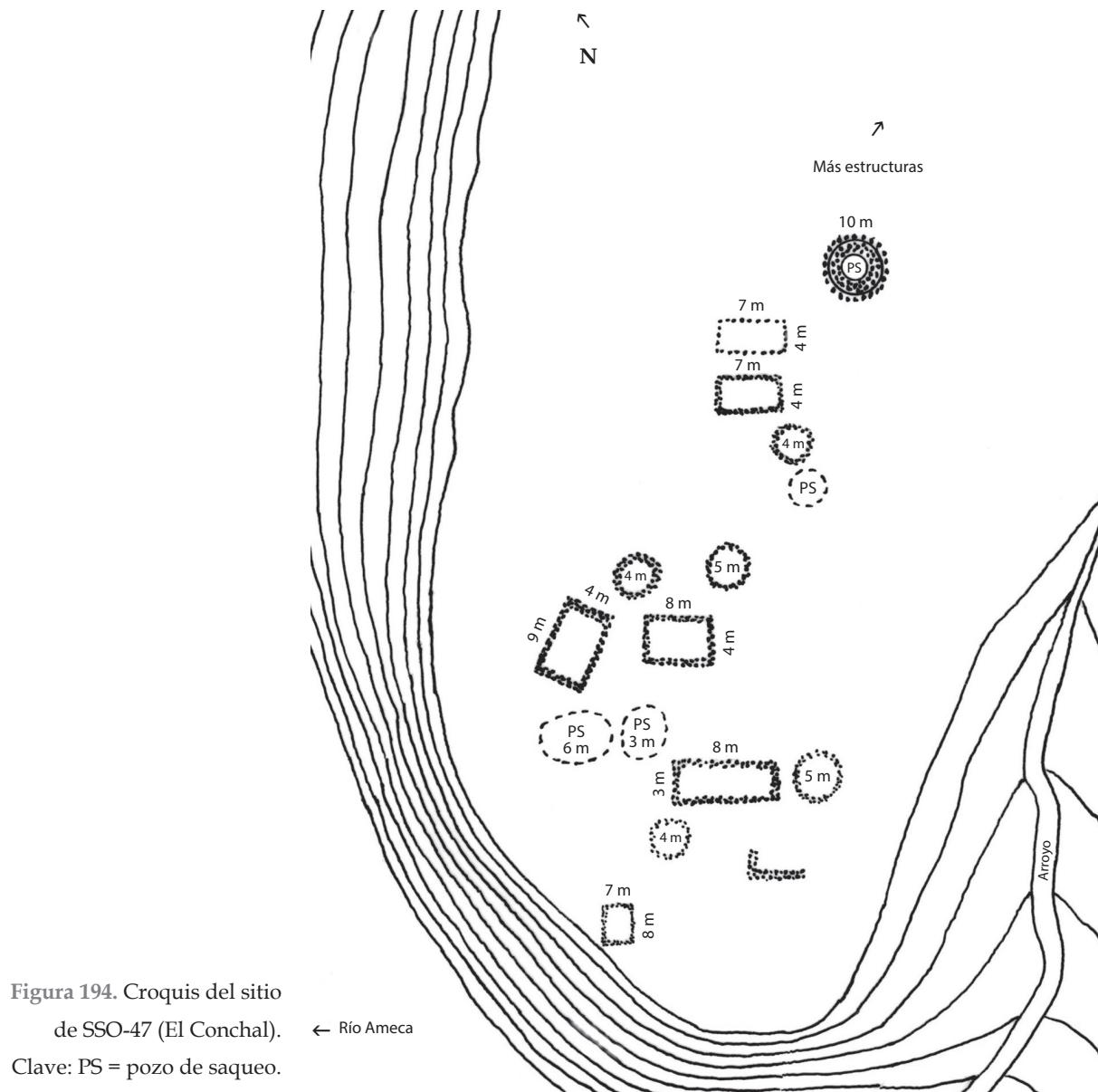
Interpretación del sitio

Se trata de un panteón de por lo menos cuatro tumbas de tiro y cámara, grandes y profundas. La descripción de los hallazgos indica entierros del Preclásico Tardío/Clásico Temprano.

47. EL CONCHAL

(N-20 grados, 58.071' por W-104 grados, 52.735', y 513 msnm) (figuras 2 y 3).

Del sitio SSO-46, seguimos caminando hacia el norte rumbo al río Ameca para inspeccionar otro sitio conocido por Cleto, El Conchal (SSO-47) (figura 194). El sitio se localiza en la cima de una mesa a mucha altura sobre el cauce del río Ameca. Fue posible inspeccionar la parte suroeste del sitio, pero no fue posible inspeccionar la parte noreste del sitio por falta



de tiempo. Los 37 fragmentos de cerámica encontrados en la superficie indican dos fases principales de habitación: el Preclásico Tardío/Clásico Temprano (4 tiestos) y el Posclásico Tardío (3 tiestos).

Interpretación del sitio

Parece haber sido un gran asentamiento al menos durante el Posclásico Tardío, dado la cantidad de cimientos de casas circulares. Como es común de sitios habitacionales del Posclásico Tardío en el municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003), había también un lugar ritual indicado por un montículo redondo de más de un metro de altura localizado cerca del centro del área habitacional.

48. EL TUNAL

(N-20 grados, 56.468' por W-104 grados, 52.372', y 415 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio se localiza en un gran parejo al norte de El Pueblito. En 2008, este lugar tenía más de 50 años desmontado y, originalmente fue cultivado con bueyes. Por eso hay muchas estructuras chicas que han sido destruidas. Se conservan cuatro estructuras grandes cubiertas con piedras (figura 195). Estas estructuras incluyen una plataforma de más de un metro de altura y un montículo redondo también de más de un metro de altura. También hay un conjunto de cinco casas de cimientos circulares, y al sur de ellas encontramos tres *chiltunes* (refrigeradores prehispánicos en donde guardaban comida en un ambiente fresco). Limpiamos uno de estos pozos y tiene forma como de una campana, 150 cm de diámetro máximo y 150 cm de profundidad, excavado en una piedra gris, descompuesta y compactada. Adentro hallamos 12 tiestos de cerámica, 2 identificables según fase del Posclásico Tardío. Algo curioso fue el registro de una bola grande de piedra semejante a dos bolas de piedra encontradas en el sitio 57 en el municipio de Tomatlán (Mountjoy, 2019, p. 245) de desconocida función, pero atribuibles al Posclásico Tardío.

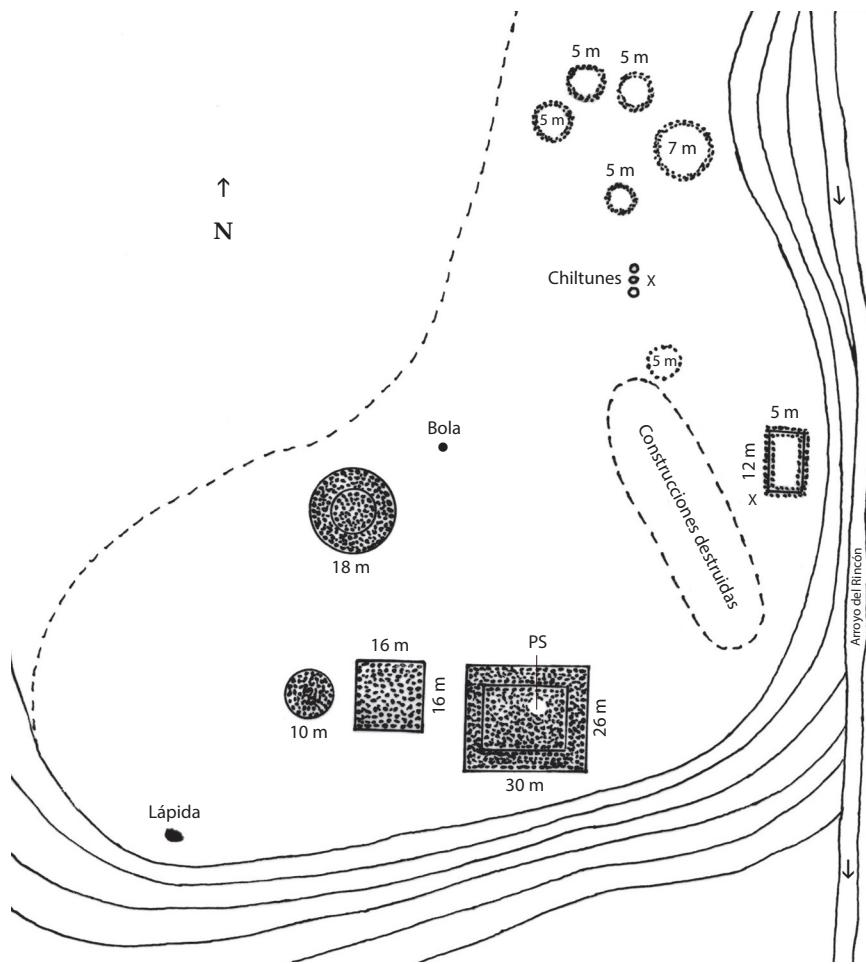


Figura 195. Croquis del sitio SSO-48 (El Tunal). Clave: X metate; PS = pozo de saqueo.

Interpretación del sitio

La mitad norte del sitio parece sin duda un asentamiento tipo ranchería del Posclásico Tardío debido al patrón de casas redondas alrededor de una plaza (Mountjoy, 2009) y en asociación con unos *chiltunes* como hemos encontrado en el municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003). Sin embargo, el conjunto de los dos montículos y las dos plataformas grandes en la mitad sur del sitio es totalmente fuera de lo común en tiempos prehistóricos en esta área. Es posible que sean de una fase prehispánica anterior al Posclásico Tardío y no tienen nada que ver con el asentamiento que se encuentra en la mitad norte del sitio.

49. LA LOBERA II

(N-20 grados, 56.204' por W-104 grados, 52.570', y 366 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio fue desmontado por Cleto hace unos 20 años (1988). El sitio (figura 196) queda al pie de la falda, al oriente de La Lobera I. La tierra es arcillosa y dura (en las secas). En-

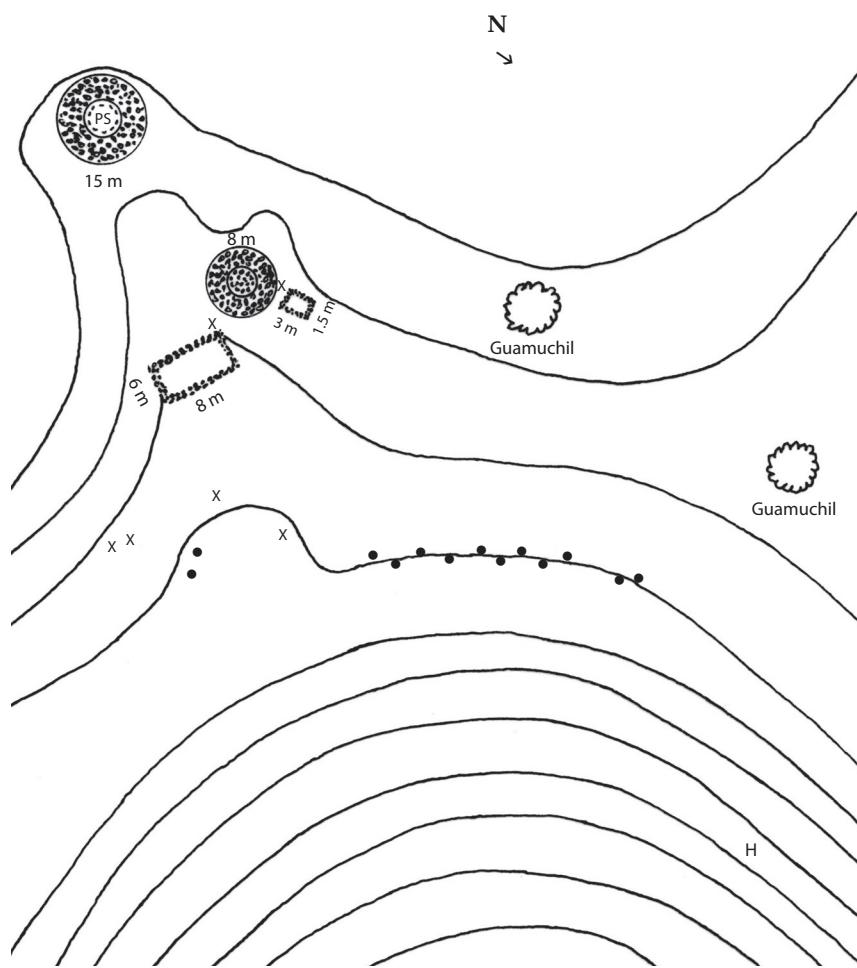


Figura 196. Croquis del sitio
SSO-49 (La Lobera II).
Clave: X = metate; ● = mano
de metate; H = hacha; PS =
pozo de saqueo.

contramos 64 tiestos de cerámica en la superficie del sitio. De los asignables a una fase pre-hispánica, 2 anaranjados posiblemente pertenezcan al Clásico Temprano, y 4 son del tipo Banderas que es común en el municipio de Puerto Vallarta en el Posclásico Tardío (Mountjoy *et al.*, 2003). Además, encontramos 6 metates, 3 manos de metate y 1 hacha de basalto.

Interpretación del sitio

Este lugar parece haber sido habitado principalmente durante el Posclásico Tardío y tiene restos de habitación y dos montículos redondos de más de un metro de altura y de aparente función ritual.

50. LA ARAÑA II

(N-20 grados, 55.452' por W-104 grados, 53.012', y 310 msnm) (figuras 2 y 3).

Es un lugar de posibles múltiples entierros a dos faldas al norte del sitio #34. Inspeccionando la falda, vimos al pie del declive oriente dos piedras tipo marcadoras que habían sido destapadas por la erosión de la ladera. Una pequeña excavación en este lugar (figura 197) destapó a la profundidad de 90 cm debajo de la superficie y en asociación con las piedras marcadoras, una ofrenda de un cuenco con decoración del tipo Aztatlán Negro sobre Bayo del Posclásico Temprano (figuras 198 y 199). Pero no hallamos huesos humanos en este contexto. Tal vez se trate del entierro de un feto o un bebé cuyos restos no se preservaron.

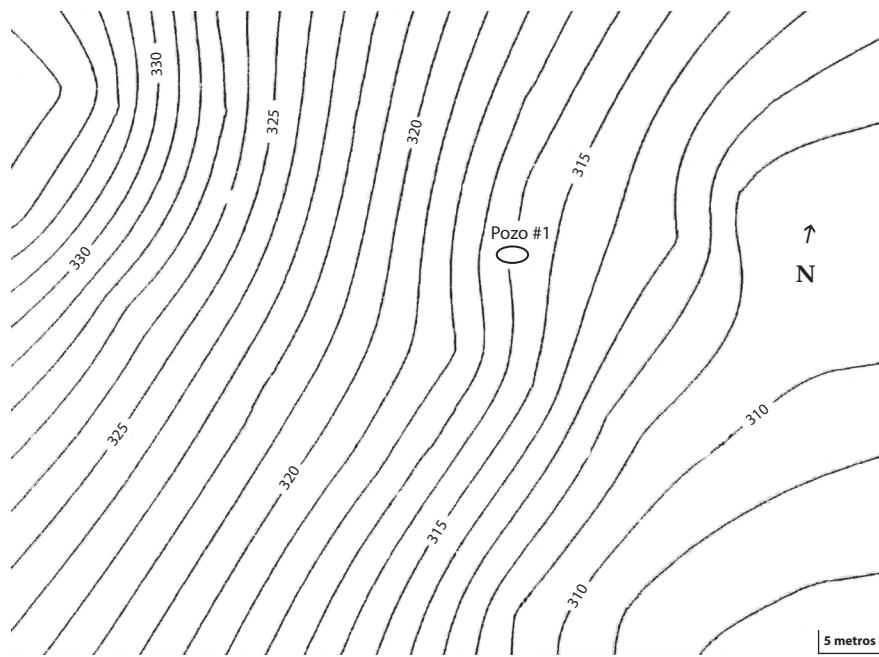


Figura 197. Mapa con estación total del sitio SSO-50 (La Araña II) señalando la localidad del pozo #1.



Figura 198. SSO-50 (La Araña II), pozo #1 a 90 cm de profundidad.

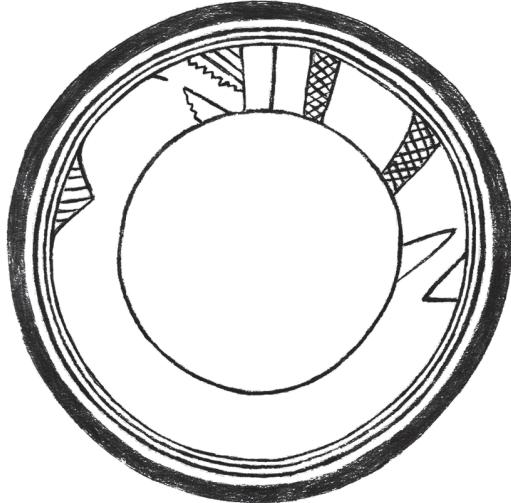


Figura 199. Dibujo del cuenco Aztatlán Negro sobre Bayo del pozo #1, SSO-50 (La Araña II).

51. EL CAPOMO MOCHO

(N-20 grados, 54.568' por W-104 grados, 53.247', y 292 msnm) (figuras 2 y 3).

Aquí, en 2007, durante la estación de aguas Marta Ponce estaba trabajando con una brigada de personas de El Pueblito bajando tierra del paredón para reparar el camino. En el paredón en la orilla poniente del sitio (figura 200) y a 50 cm debajo de la superficie, Marta halló una botella tipo “tapa de agua” (figura 201) con decoración en negativo, de la cultura arqueológica El Pantano, ca. 800 a. C., conocida en el valle de Mascota, Jalisco (Mountjoy, 2012b). Además, Marta encontró fragmentos de por lo menos otras dos botellas tipo “tapa de agua” y una olla sin decoración que aparentemente salió del mismo pozo de entierro Preclásico Medio. Según Marta, ellos estaban trabajando a “puros wingazos” y rompieron una de las botellas.

Fuimos con Marta a ver el lugar exacto. El lugar se encuentra a 17 m al norte de la peña grande, por el camino de La Haciendita-El Pueblito, en la orilla superior del paredón. Cribamos la tierra al pie del paredón, juntando 463 tiestos. La mayoría de los tiestos decorados, 65 de ellos pertenecen al Preclásico Tardío/Clásico Temprano, incluyendo nueve fragmentos de descansa nucas en forma de tambor ‘aplastado’. No hallamos un solo tiesto del Preclásico Medio, como son las piezas que Marta encontró. Sí hallamos cinco tiestos del Clásico Tardío y siete del tipo Aztatlán del Posclásico Temprano.

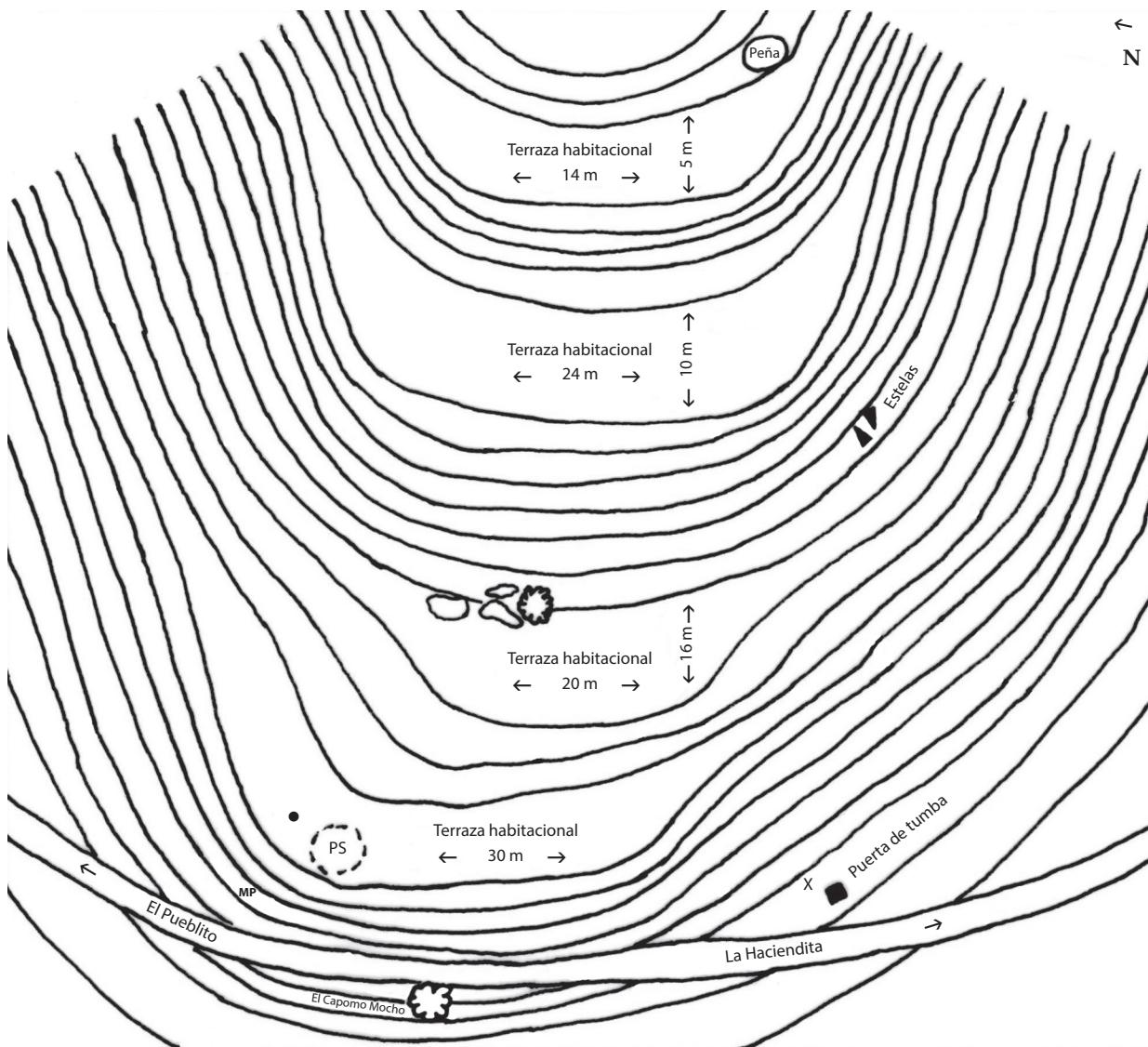


Figura 200. Croquis del sitio SSO-51 (El Capomo Mocho II). Clave: X = metate; ● = mano de metate; MP = hallazgos de Marta Ponce.

Subiendo por la falda, encontramos tiestos dentro de una matriz de tierra dura, como si hubiera un basurero prehispánico en este lugar, una parte no afectada cuando hicieron el camino.

En este lugar (figura 200) hay cuatro terrazas habitacionales subiendo unos 40 m por el filete del cerro. Hay tiestos por toda la falda. Encontramos gran parte de una figurilla ‘hocico de puerco’ (*circa* del 600-800 d. C.). En la terraza más baja hay un pozo de saqueo de 3 m de diámetro. Hallamos una mano de metate cerca del pozo. Bajando más al sur encontramos un fragmento chico de un metate y una laja cuadrada tipo puerta de tumba. Otra cosa curiosa, en la falda entre las dos terrazas más altas y las dos terrazas más bajas, en la orilla

sur del filete, hallamos dos piedras puntiagudas de granito que parecen ser naturales en este lugar, pero son del tipo que los indígenas utilizaron como 'estelas' en el Posclásico.

Interpretación del sitio

Parece que hubo un pozo de entierro Preclásico Medio en esta falda. Después hubo un asentamiento de tamaño apreciable en este lugar durante el Preclásico Tardío/Clásico Temprano, incluyendo el enterramiento de algunos fallecidos. El lugar siguió habitado durante el Clásico Tardío y el Posclásico Temprano.

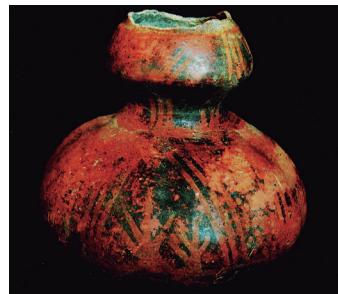


Figura 201. Botella forma "tapa de agua" con decoración en negativo, encontrada por Marta Ponce en el sitio de SSO-51 (El Capomo Mocho II).

52. EL NARANJITO II

(N-20 grados, 56.564' por W-104 grados, 52.409', y 423 msnm) (figuras 2 y 3).

Hicimos un croquis del sitio (figura 202). En la superficie encontramos 174 tiestos de cerámica, todos asignables a la fase prehispánica del Posclásico: 5 Posclásico Temprano (2

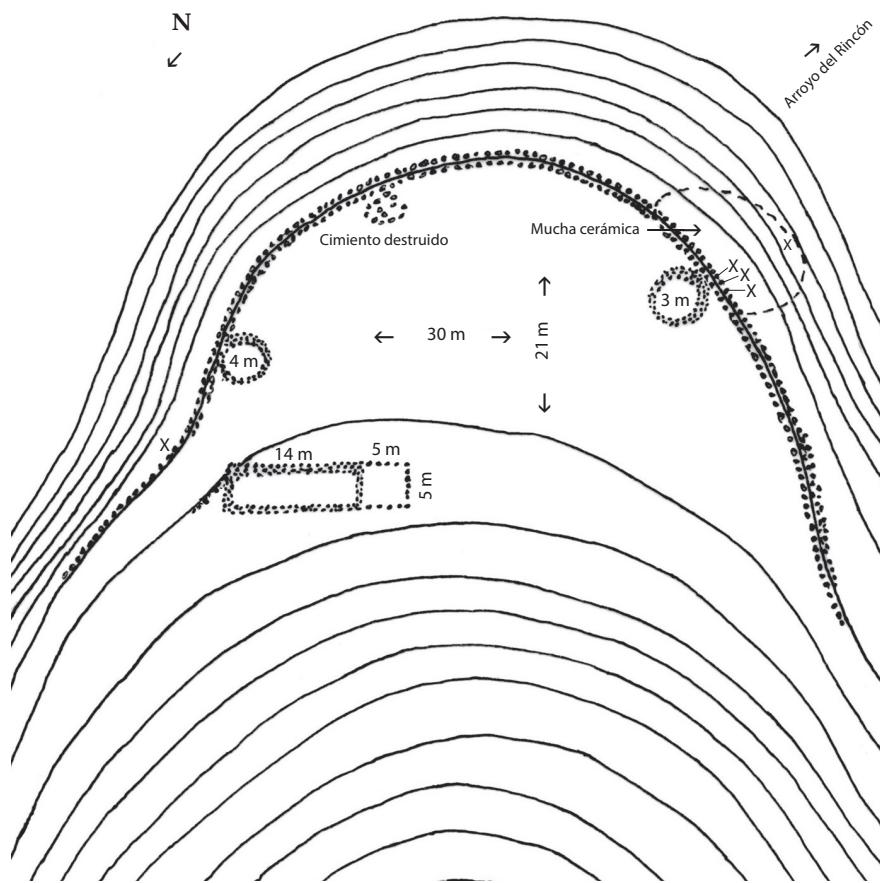


Figura 202. Croquis del sitio SSO-52 (El Naranjito II).
Clave: X = metate.

Aztatlán Rojo y 1 Aztatlán Negro sobre Bayo, 2 pasta Aztatlán); y 8 Posclásico Tardío (1 Banderas Negro sobre Anaranjado, 4 Banderas Anaranjado, y 3 pasta Banderas). También hallamos 1 navaja prismática de obsidiana café, 1 punta de obsidiana gris y 1 piedra pulidora.

Interpretación del sitio

Este lugar parece ser un asentamiento chico principalmente del Posclásico Tardío.

53. EL NARANJITO III

(N-20 grados, 56.586' por W-104 grados, 52.258', y 450 msnm) (figuras 2 y 3).

De interés especial en este sitio (figura 203) es el hallazgo de dos estelas de granito: #1, 100 cm de largo, 45 cm de ancho y 14 cm de grueso; y #2, 110 cm de largo, 29 cm de ancho y

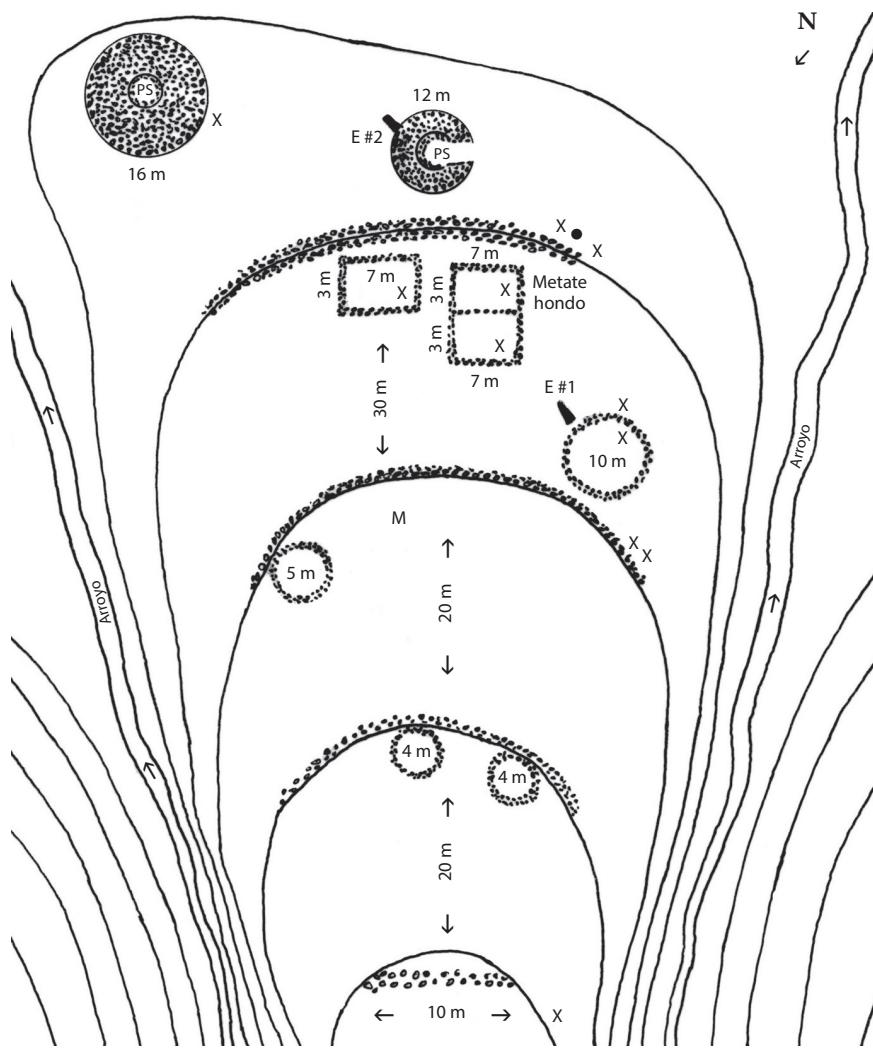


Figura 203. Croquis del sitio
SSO-53 (El Naranjito III).
Clave: X = metate;
● = mano de metate;
E = estela; M = mortero.

20 cm de grueso, así como un metate con 16 cm de profundidad. Hallamos 71 tiestos de cerámica en la superficie. Todos asignables a fase prehispánica del Posclásico: 8 Posclásico Temprano (1 Aztatlán Negro sobre Bayo, 1 Aztatlán Inciso, 6 pasta Aztatlán); y 6 del Posclásico Tardío (2 Bandera Negro sobre Anaranjado, 4 pasta Bandera). También, hallamos parte de 1 figurilla del Posclásico Tardío. De lítica, hallamos en la superficie: 8 metates, 1 mano de metate, 1 mortero, 1 lasca utilizada de obsidiana gris, 1 punta de obsidiana gris y 1 bola pulida de basalto.

Interpretación del sitio

Este es un sitio habitacional y ceremonial del Posclásico, Temprano y Tardío.

54. EL CHIHUIS

(N-20 grados, 56.389' por W-104 grados, 51.924', y 472 msnm) (figuras 2 y 3).

De este sitio hicimos dos croquis la parte de arriba (figura 204) y la parte de abajo (figura 205). Hallamos 93 tiestos de cerámica en la superficie, de los cuales 6 fueron asignables a

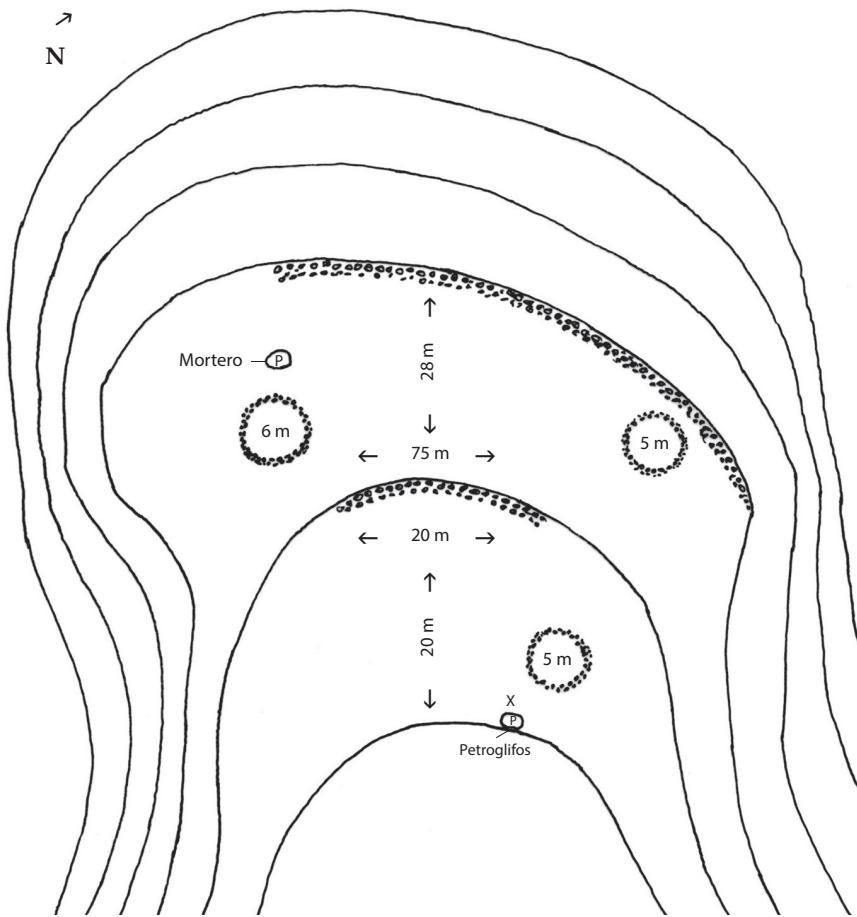


Figura 204. Croquis del sitio
SSO-54 (El Chihuis) área
arriba. Clave: X = metate; P =
peña.

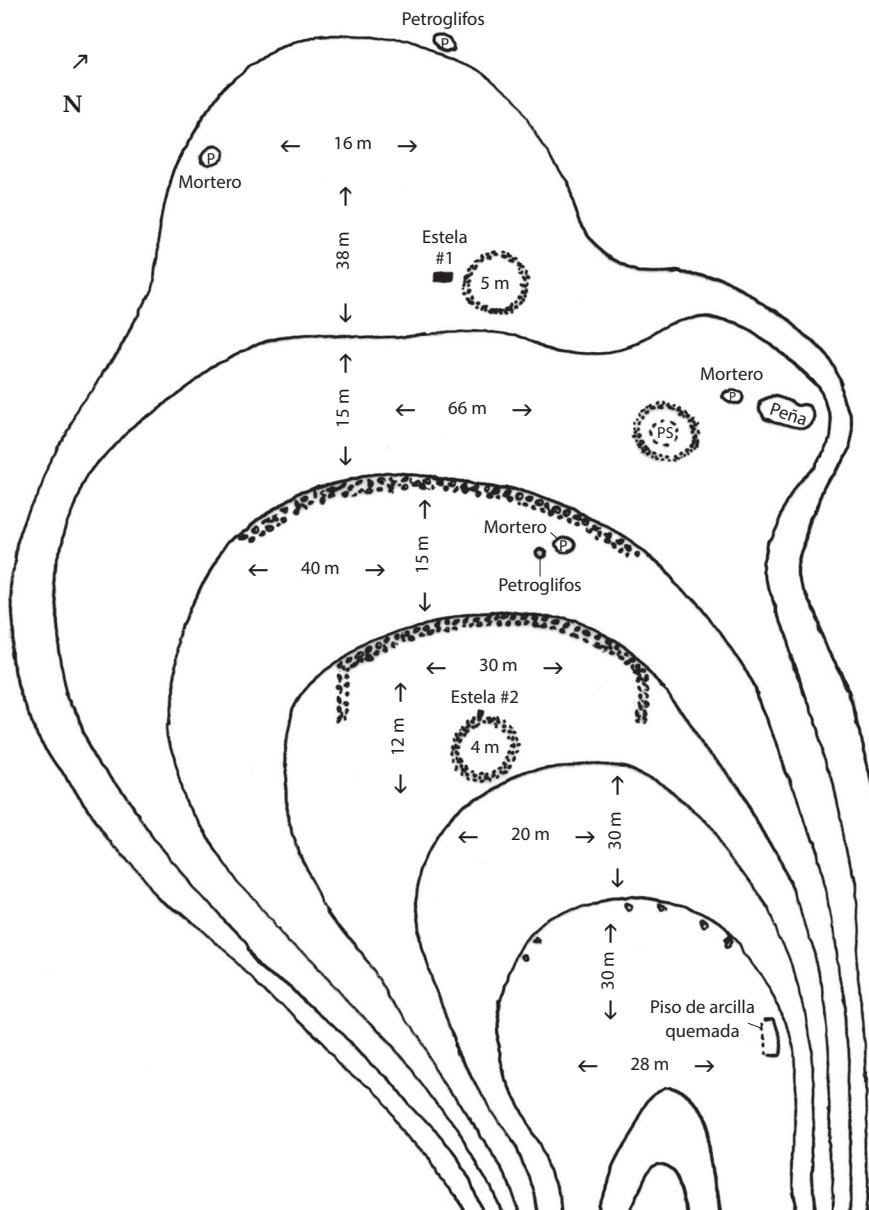


Figura 205. Croquis del sitio SSO-54 (El Chihuis), área abajo. Clave: P = peña.

fases prehispánicas: 1 Preclásico Tardío/Clásico Temprano (1 engobe crema); 4 Posclásico Temprano (1 Aztatlán Rojo sobre Bayo, 1 Aztatlán Inciso, y 2 pasta Aztatlán); y 1 Posclásico Tardío (1 Bandera Anaranjado). Además, hallamos un fragmento de una figurilla Preclásico Tardío, 5 lascas utilizadas de obsidiana (2 gris, 3 café), y 3 navajas prismáticas de obsidiana café, probablemente del Posclásico Temprano.

Interpretación del sitio

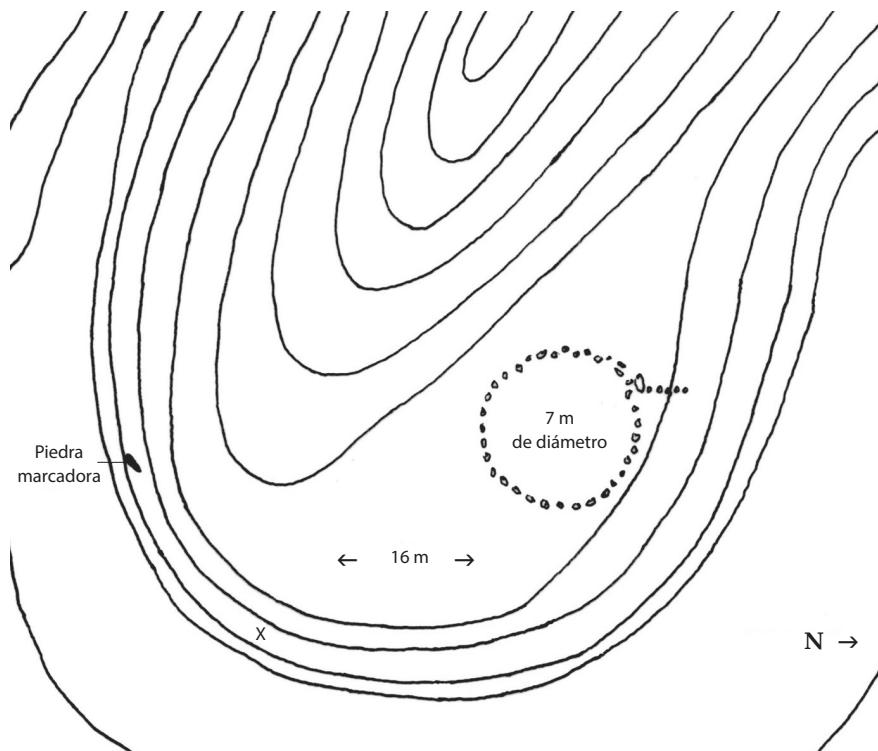
Debido a las casas de planta circular, este lugar parece haber estado habitado principalmente durante el Posclásico Tardío, aunque hay evidencia de habitación también durante el Posclásico Temprano y el Preclásico Tardío/Clásico Temprano.

55. LA ARAÑA III

(N-20 grados, 55.573' por W-104 grados, 52.967', y 338 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio (figura 206) tiene el cimiento de una casa redonda muy grande del Posclásico Tardío. No hay evidencia de saqueo y no vimos cerámica en la superficie, principalmente por la buena conservación del sitio. Sí hallamos un metate en la superficie, así como una piedra puntiaguda que puede ser un marcador de tumba o una estela.

Figura 206. Croquis del sitio
SSO-55 (La Araña III).
Clave: X = metate.



Interpretación del sitio

Parece haber sido el lugar de habitación de una sola familia durante el Posclásico Tardío.

56. LA MESA DE SANTA ROSA

(N-20 grados, 57.326' por W-104 grados, 53.368', y 600 msnm) (figuras 2 y 3).

Este lugar tenía poca evidencia de estructuras destruidas y por eso no hicimos un croquis del lugar. Es probable que fuera parte del asentamiento registrado como SSO-57 (La Mesa de Santa Rosa II) en donde encontramos estructuras muy bien conservadas.

Interpretación del sitio

Aparentemente un lugar habitacional chico, probablemente del Posclásico Tardío.

57. LA MESA DE SANTA ROSA II

(N-20 grados, 57.347' por W-104 grados, 53,178', y 558 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio se encuentra en la orilla oriente de La Mesa de Santa Rosa en donde empieza el Arroyo del Mono. Hallamos 179 tiestos en asociación con las estructuras, probablemente todos del Posclásico y los 6 tiestos decorados asignables a una fase son del Posclásico Temprano (Aztatlán). De lítica, registramos 7 metates en la superficie y 1 mano de metate. Otros objetos de piedra incluyen una lasca de basalto, una pulidora de basalto y una navaja prismática de obsidiana gris. Registramos 11 estructuras en el sitio (figura 207) pero hay evidencia por la distribución de piedras de construcción de hasta 5 a 10 estructuras más que han sido destruidas.

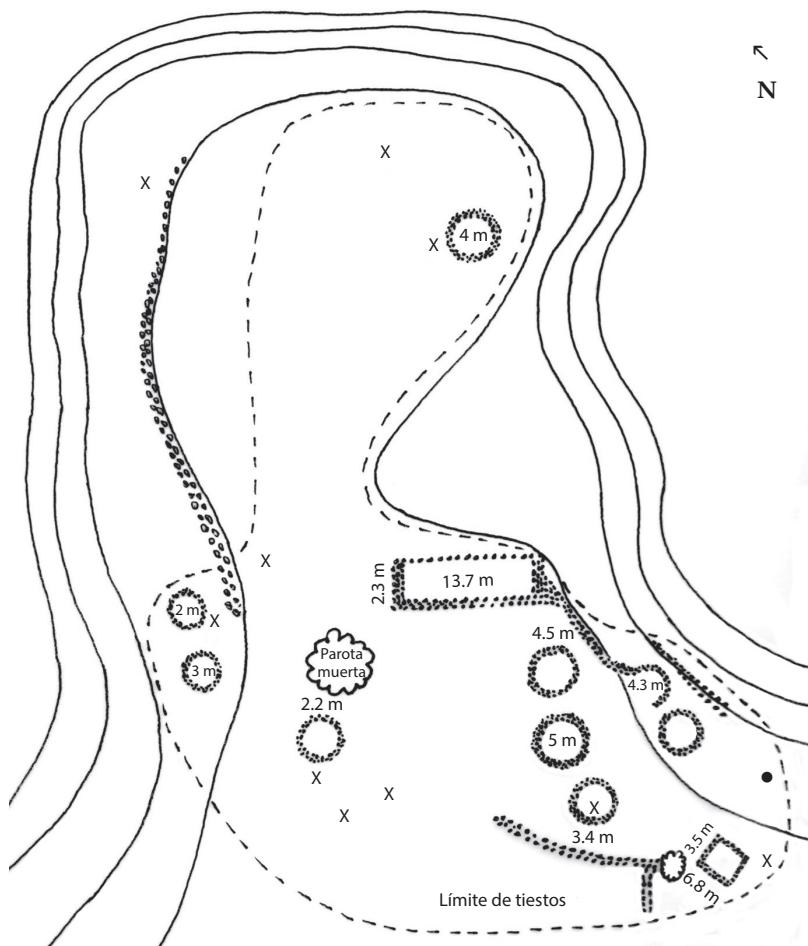


Figura 207. Croquis del sitio SSO-57 (La Mesa de Santa Rosa II). Clave: X = metate; ● = mano de metate.

Interpretación del sitio

Este parece haber sido un sitio habitacional importante durante el Posclásico Temprano, y dado el número de casas circulares siguió siendo un lugar importante durante el Posclásico Tardío.

58. EL RANCHO DEL AGUA FRÍA

(N-20 grados, 57.878' por W-104 grados, 53.925', y 176 msnm) (figuras 2 y 3).

Llegamos a este sitio en ruta de inspeccionar el lugar del sitio SSO-59 (El Rancho del Agua Fría II). Sobre este sitio, Cleto nos informó que en aproximadamente 1984 los que vivían aquí, en aquel entonces, hallaron dos ‘monos’ (según Cleto en forma de animales) en el paredón del río Ameca a unos 60 m al norte de la casa del rancho. Todavía se ven tres hoyos grandes de saqueo y según Cleto de uno de ellos encontraron tres ‘monos’ de “músicos”. Al noreste de la casa del rancho hay evidencia de muchas estructuras que han sido dañadas por el cultivo con “bestias”. Hallamos 22 tiestos de cerámica, incluyendo dos diagnósticos: uno Amparo Rojo sobre Crema del Preclásico Tardío en el municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003), y el otro de forma y pasta Aztatlán del Posclásico Temprano. El daño de este sitio ha sido intensivo por la habitación moderna y el cultivo, limitando la información disponible sobre la habitación prehispánica.

Interpretación del sitio

Hay evidencia de habitación del lugar en el Preclásico Tardío y el Posclásico Temprano.

59. EL RANCHO DEL AGUA FRÍA II

(N-20 grados, 54.250' por W-104 grados, 53.496', y 283 msnm) (figuras 2 y 3).

En 2008, Leticia Pelayo López de El Pueblito nos enseñó una vasija de cerámica forma “tapa de agua” del Formativo Medio que ella había encontrado junto con una olla en un lugar que se llama “El Agua Fría”, en un paredón en el lado oriente del río Ameca, en asociación con unos huesitos quemados. Según su hijo Martín, su mamá estaba buscando parras para fabricar redes para pescar cuando vio la vasija en el paredón. La vasija “tapa de agua” (figura 208) mide 20 cm de altura, 16 cm de diámetro de la boca y 18 cm de diámetro del cuerpo. El color de la pieza es un anaranjado natural de la pasta y la decoración consiste en líneas horizontales y verticales, las verticales (24 de ellas) aparentemente hechas con un palo chico y cuadrado. Esta pieza es indudablemente del tipo “tapa de agua” bien conocida en el valle de Mascota, Jalisco entre las vasijas de la cultura arqueológica El Pantano fechada aproximadamente 800 a. C. (Mountjoy, 2013).

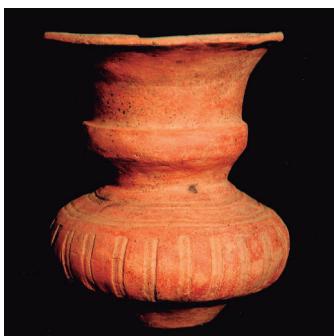


Figura 208. Botella forma “tapa de agua” encontrada por Leticia Pelayo López en el sitio de SSO-59 (El Rancho del Agua Fría II).

Fuimos a inspeccionar el lugar del hallazgo de la olla y encontramos que, la botella estaba entre las raíces de un árbol en el paredón al lado oriente del río Ameca y el plan al lado oriente del río. El lugar del hallazgo está a unos 10 a 15 metros sobre el nivel del plan. Parece ser un lugar en donde los indígenas metieron uno o más entierros en una o más ‘cuevitas’.

Recogimos 46 tiestos de cerámica en la falda del paredón arriba del hallazgo, incluyendo grandes fragmentos de una olla, un cuenco muy grande y una ollita. El único tiesto diagnóstico según fase fue uno del tipo El Pantano Rosado del Formativo Medio (*circa* del 800 a. C.) (Mountjoy, 2012b).

60. EL CORRAL VIEJO II

(N-20 grados, 56.386' por W-104 grados, 53.006', y 409 msnm) (figuras 2 y 3).

Este es un sitio chico (figura 209) en el lado poniente y en la base sur de una gran falda ahora en pastura. Justo al poniente hay un arroyo chico seco (sin nombre). Se ve que en el mes de abril esta parte del valle hay, relativamente poca agua. El sitio estaba tan bien conservado que no fue posible encontrar tiestos en la superficie, pero por el patrón de casas redondas como es común en sitios tipo ranchería en el valle de Tomatlán durante el Posclásico Tardío (Mountjoy, 2019), se cree que este es un sitio habitacional del Posclásico Tardío.

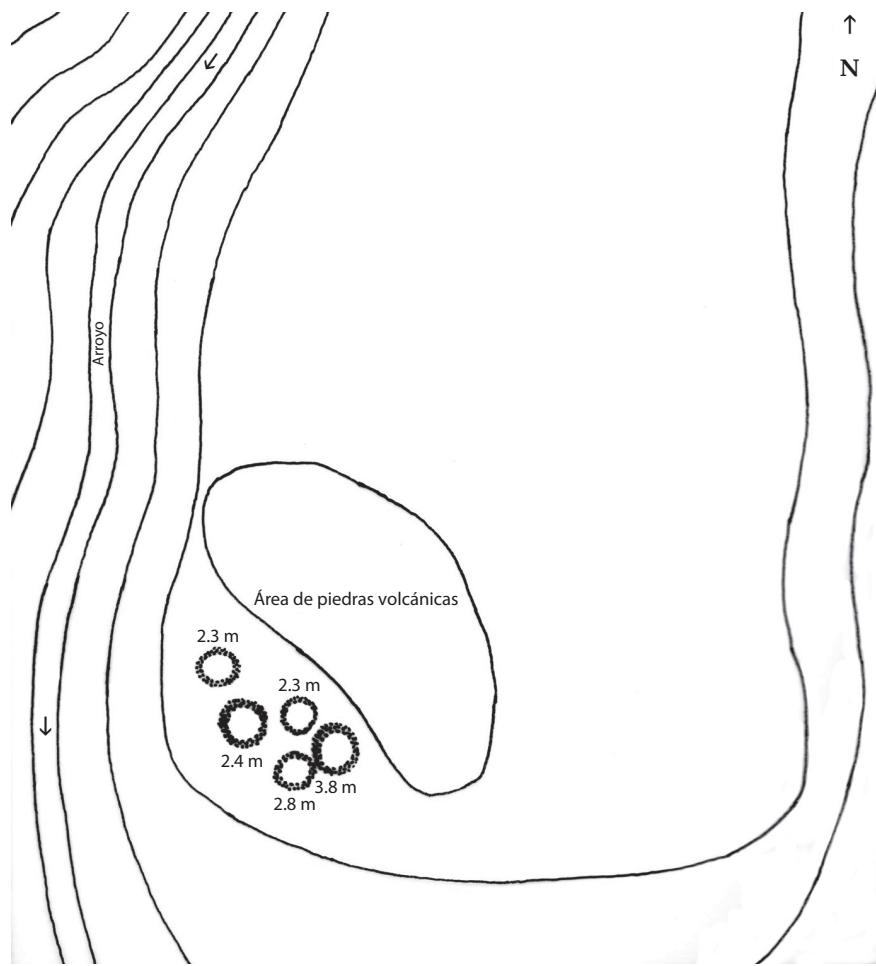


Figura 209. Croquis del sitio SSO-60 (El Corral Viejo II).

Interpretación del sitio

Es un sitio habitacional, casi seguro, del Posclásico Tardío. Lo muy inusual del sitio es la agrupación de las cinco casas tan cerca cada una de las otras. El patrón típico de este tipo de asentamiento en la cuenca del río Tomatlán en el Posclásico Tardío es de tener estas casas redondas a la orilla de, o alrededor de una plaza (Mountjoy, 2019), no construidas tan pegadas y sin una plaza asociada.

61. LA HACIENDITA II

(N-20 grados, 54.250' por W-104 grados, 53.496', y 283 msnm) (figuras 2 y 3).

Este lugar queda al oriente del sitio registrado como SSO-2 (La Haciendita). Fue aquí en la falda del cerro al oriente del pueblo de La Haciendita que, José Muro dijo haber encontrado unas 20 ollas con huesos quemados adentro. No hallaron ‘monos’ en asociación con las ollas. Así, probablemente se trata de un panteón del Posclásico. Sin embargo, 5 de los tiestos decorados que hallamos en la superficie pertenecen al Preclásico Tardío/Clásico Temprano (4 Tuxcacuesco Inciso, y 1 borde Tuxcacuesco con ‘agarradera’).

Interpretación del sitio

Parece haber sido una habitación del Preclásico Tardío/Clásico Temprano con un panteón posiblemente del Posclásico.

62. EL NOVILLERO

(N-20 grados, 55.681' por W-104 grados, 52.935', y 343 msnm) (figuras 2 y 3).

Es un sitio relativamente grande (figura 210), pero con la mayoría de sus estructuras habitacionales destruidas por el cultivo del lugar. En la superficie registramos diez metates y dos manos de metate. Hallamos poca cerámica en la superficie, y el único fragmento diagnóstico por fase fue parte de una figurilla ‘tableada’ del Clásico Tardío. Un fragmento de una base anular de molcajete y un soporte perforado de vasija trípode sugieren una habitación durante el Posclásico.

Interpretación del sitio

Se trata de un sitio habitacional/ceremonial extensivo. Dado los dos montículos ceremoniales, basado en el patrón común en el municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003) la habitación principal debía haber sido durante el Posclásico Tardío.

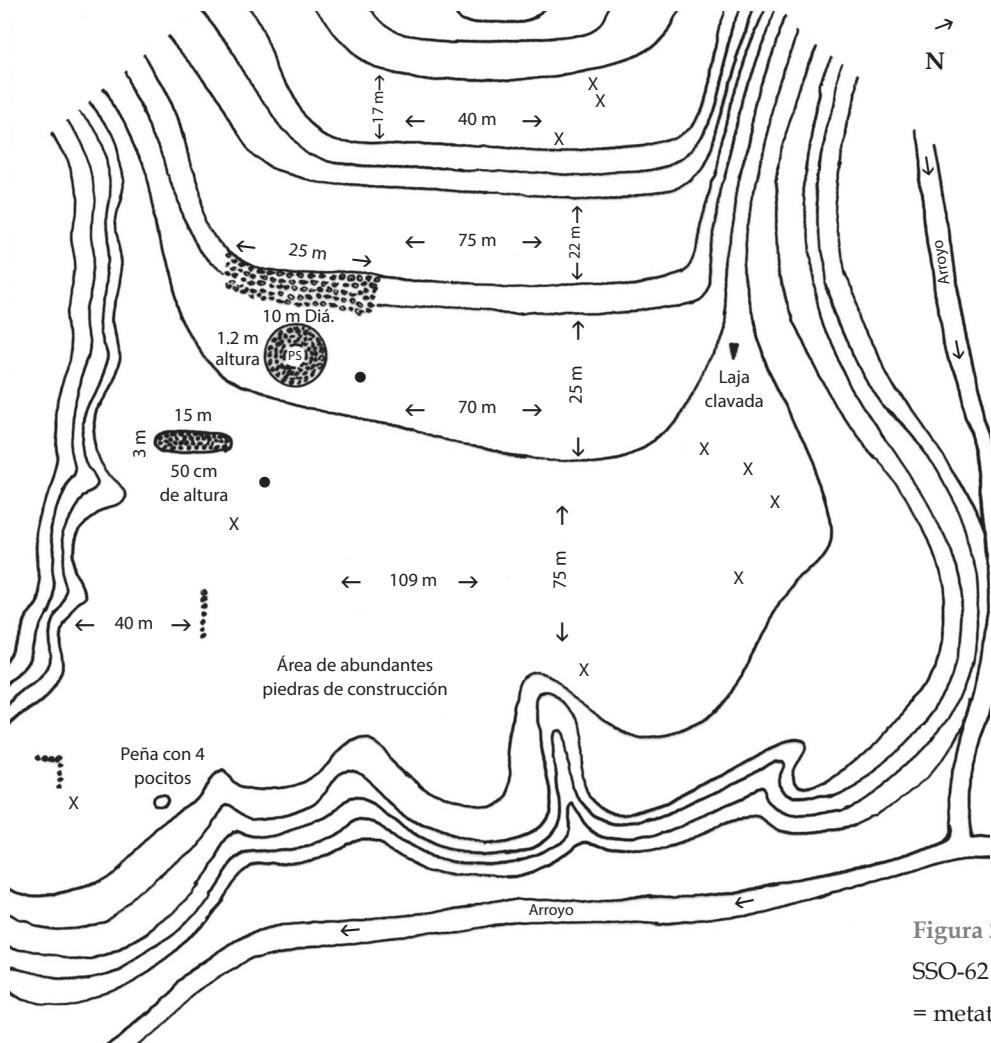


Figura 210. Croquis del sitio
SSO-62 (El Novillero). Clave: X
= metate; ● = mano de metate.

63. LA MAJADA DE LOS GUAJOLOTES

(N-20 grados, 53.827' por W-104 grados, 57.604', y 283 msnm) (figuras 2 y 3).

Este es un sitio habitacional muy destruido por actividades de ganado (figura 211). Algo inusual fue haber encontrado tantas cachiporras (12) en la superficie, más dos metates, dos manos de metate, una bola de granito y un mortero. Solo encontramos un tiesto de cerámica en la superficie: fragmento de una olla decorada con doble punzonados en una tiritia *apliqué*. Es probablemente de un tipo del Clásico Tardío. Se ve que las estructuras habitacionales estaban concentradas a lo largo de la orilla sur del sitio.

Interpretación del sitio

Es un sitio habitacional bastante grande, pero sin cerámica diagnóstica para asignar la habitación a cierta fase prehispánica.

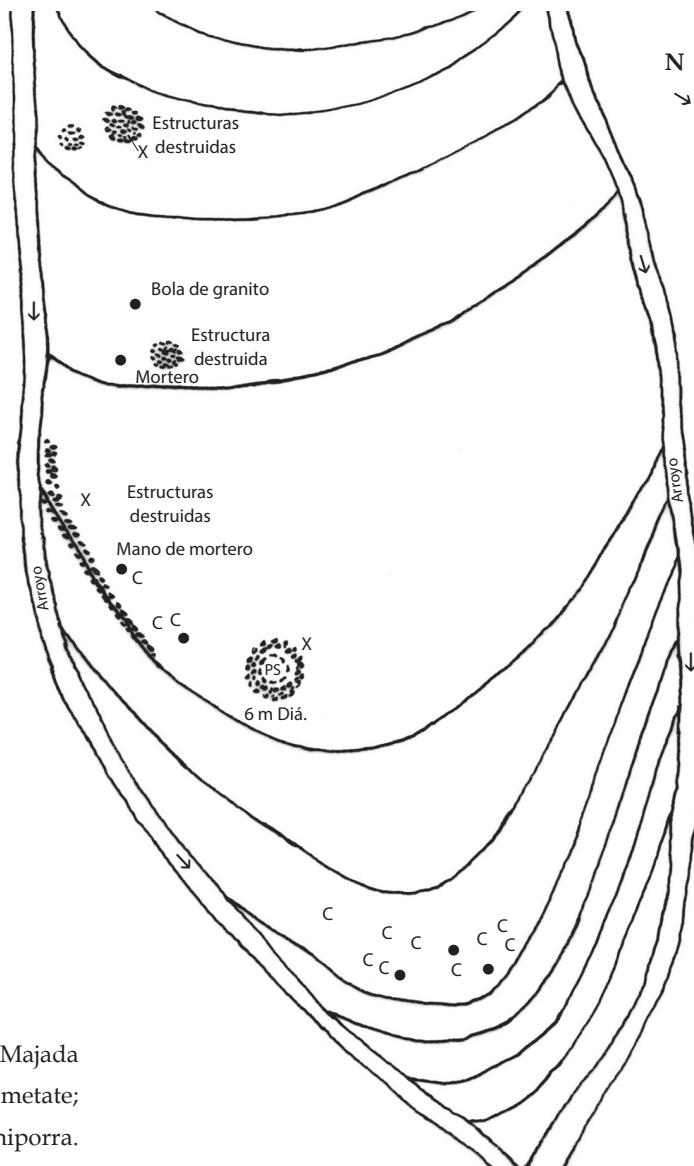


Figura 211. Croquis del sitio SSO-63 (La Majada de los Guajolotes I). Clave: X = metate; ● = mano de metate; C = cachiporra.

64. LA MAJADA DE LOS GUAJOLOTES II

(N-20 grados, 53.899' por W-104 grados, 57.549', y 283 msnm) (figuras 2 y 3).

Es otro sitio habitacional (figura 212) y probablemente contemporáneo con SSO-63. No hallamos tiestos de cerámica en la superficie. También igual que SSO-63, hallamos muchas cachiporras, metates y manos de metate en la superficie.

Interpretación del sitio

Es un sitio habitacional bastante grande, pero sin cerámica diagnóstica para asignar la habitación a cierta fase prehispánica.

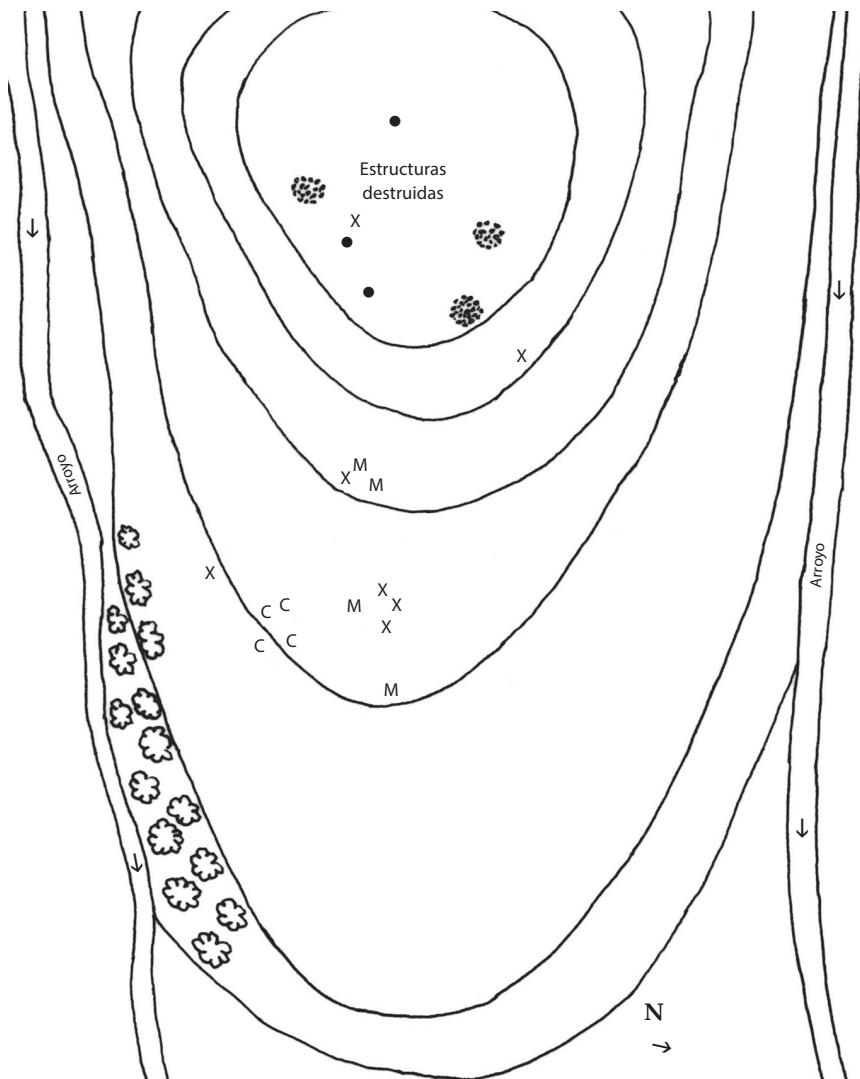


Figura 212. Croquis del sitio SSO-64 (La Majada de los Guajolotes II). Clave: X = metate; ● = mano de metate; C = cachiporra; M = martillo.

65. LA SAUDA

(N-20 grados, 55.117' por W-104 grados, 52.941', y 298 msnm) (figuras 2 y 3).

Hubo un reporte de saqueo en este lugar, pero no lo pudimos inspeccionar debido a la falta de permiso del dueño.

66. EL PAREJO DEL ROSARIO II

(N-20 grados, 53.806' por W-104 grados, 54.342', y 262 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio (figura 213) consiste en cuatro terrazas habitacionales en la ladera sur de una colina, asociadas con muchos metates y manos de metate en la ladera oriente del sitio.

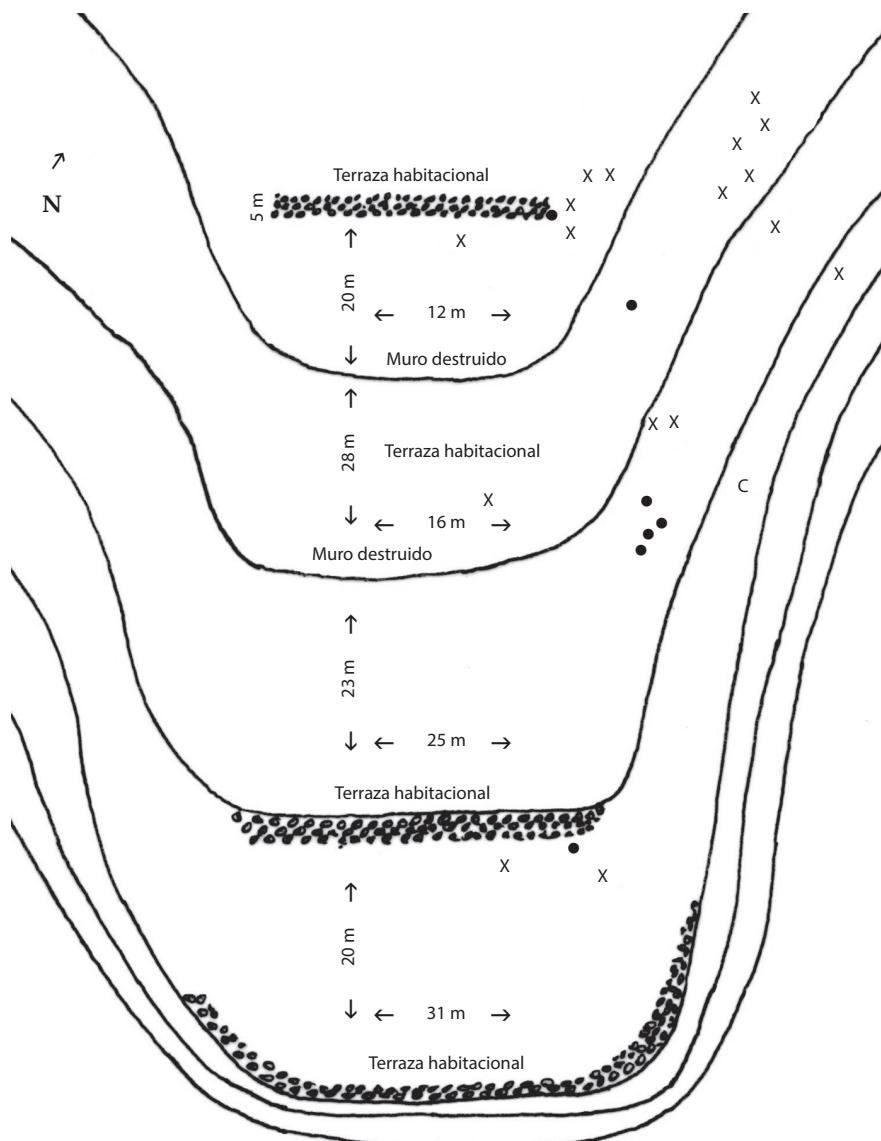


Figura 213. Croquis del sitio SSO-66 (El Parejo del Rosario II). Clave: X = metate; ● = mano de metate; C = cachiporra.

Todos los metates y las manos de metate son de granito blanco. Todos los metates son de tipo “güilance” excepto uno que tiene patas cilíndricas. También, hay varios martillos de basalto en la superficie. Los tiestos de cerámica encontrados incluyen 1 posible Preclásico Medio (punzonado en zona), 3 fragmentos de descansa nuca del Preclásico Tardío/Clásico Temprano, 1 Rojo sobre Anaranjado del Clásico Temprano, y 1 Aztatlán Inciso del Posclásico Temprano.

Interpretación del sitio

Es un sitio que parece haber estado habitado desde tal vez el Preclásico Medio hasta por lo menos el Posclásico Temprano.

67. EL PAREJO DEL ROSARIO III

(N-20 grados, 53.810' por W-104 grados, 54.305', y 260 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio (figura 214) consiste de cinco estructuras en el extremo sur de la cima de una loma. Hallamos 15 tiestos de cerámica en la superficie y los dos diagnósticos pertenecen al Posclásico Temprano (Aztatlán Rojo sobre Bayo). También, hallamos 1 navaja prismática de obsidiana café del Posclásico Temprano, y 1 lasca utilizada de obsidiana gris.

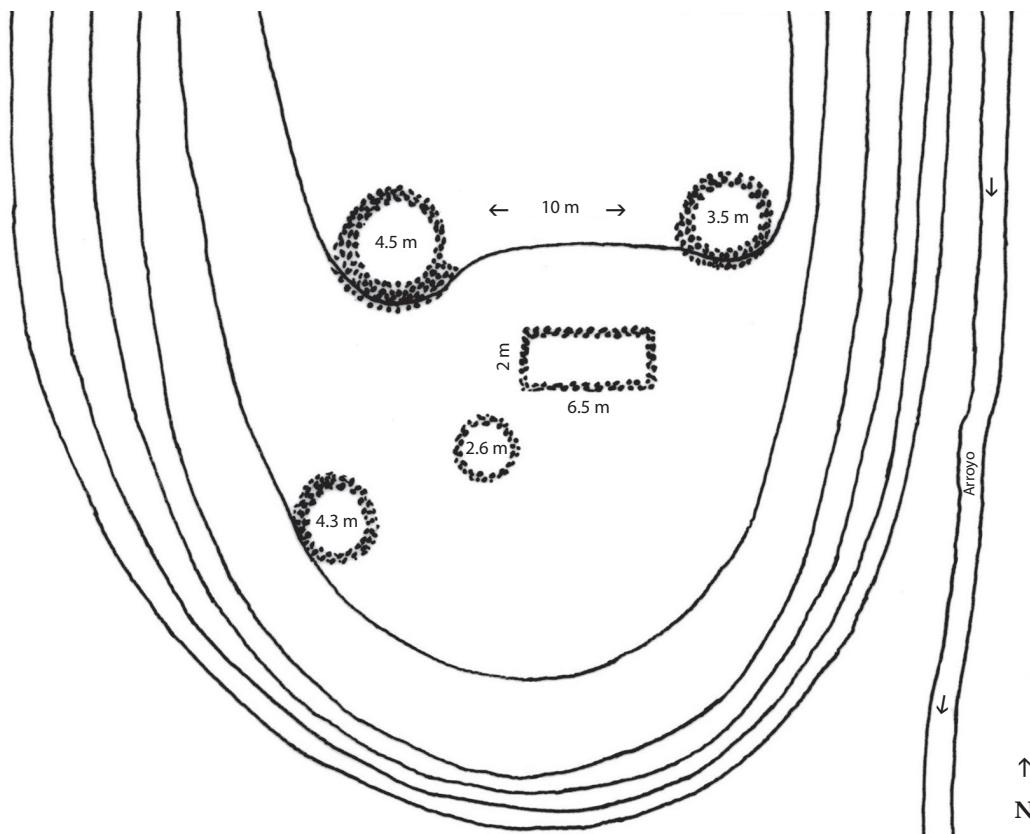


Figura 214. Croquis del sitio SSO-67 (El Parejo del Rosario III).

Interpretación del sitio

Es un sitio habitacional bien conservado. Parece haber estado poblado durante el Posclásico Temprano, pero el patrón de asentamiento es típico del Posclásico Tardío en la cuenca del río Tomatlán (Mountjoy, 2019).

68. EL PAREJO DEL ROSARIO IV

(N-20 grados, 53.929' por W-104 grados, 54.291', y 273 msnm) (figuras 2 y 3).

Este sitio (figura 215) consiste de una sola estructura en la ladera al pie poniente de La Mesa de Oxtotipac.

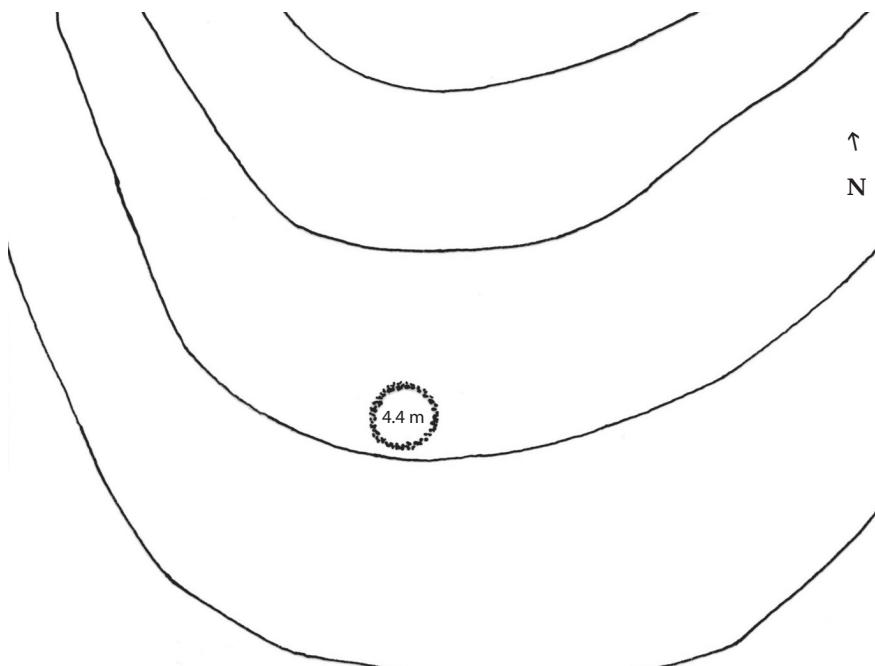


Figura 215. Croquis del sitio SSO-68 (El Parejo del Rosario IV).

Interpretación del sitio

Debido a los cimientos de una casa redonda, se cree que este lugar fue el asentamiento de una familia durante el Posclásico Tardío.

69. EL CHACUACO

(N-20 grados, 48.158' por W-104 grados, 55.396', y 820 msnm) (figuras 2 y 3).

En 2011 recibimos un reporte de saqueo en un rancho llamado El Chacuaco (figura 216). Al visitar el lugar, no hallamos evidencia de saqueo, pero descubrimos una terraza habitacional que mide 9 metros N-S por 15 metros E-W, asociada con una peña mortero (figura 217) que tiene algunos petroglifos tipo 'pocitos'.

Interpretación del sitio

Se trata de un sitio habitacional prehispánico, pero sin asignación a una cierta fase prehistórica.

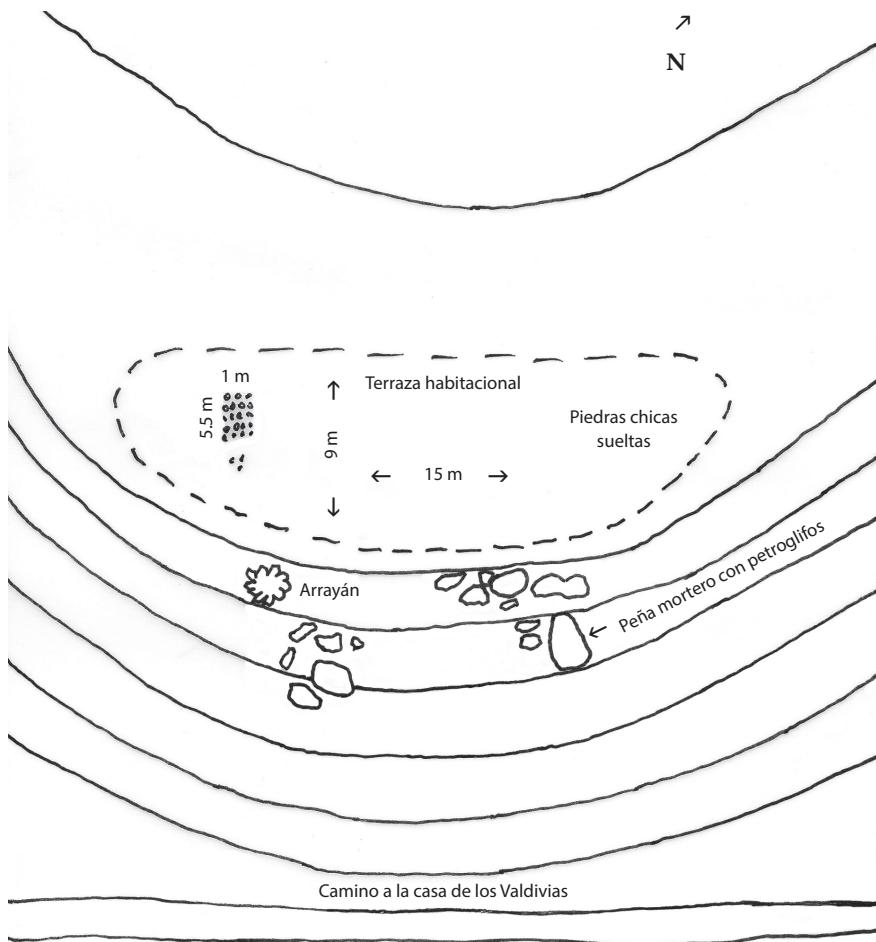


Figura 216. Croquis del sitio de SSO-69 (El Chacuaco).

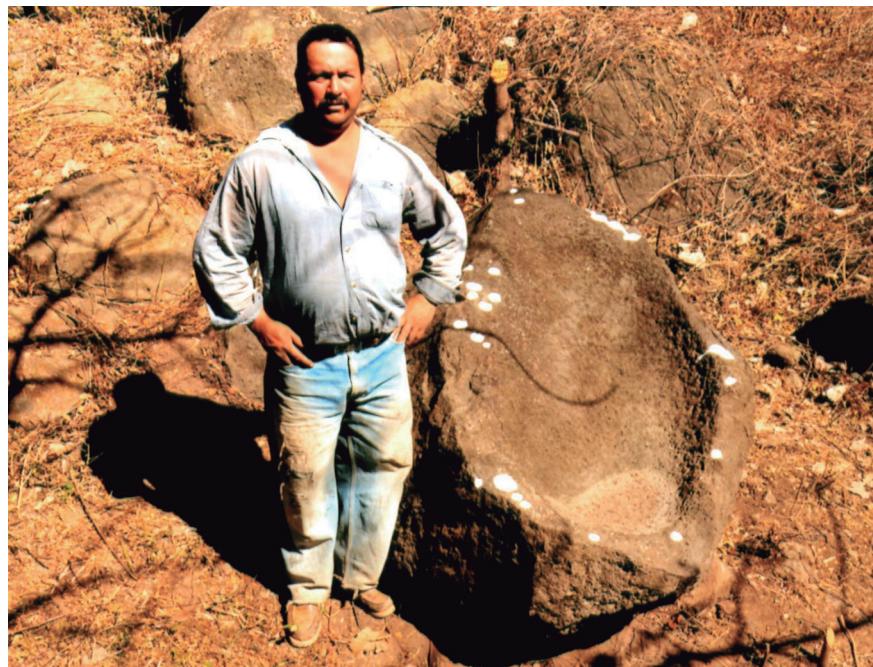


Figura 217. Mortero con petroglifos en el sitio SSO-69 (El Chacuaco). Con José Valdivia.

70. LA MESA DE LA ESTANCIA

(N-20 grados, 6.013' por W-104 grados, 56.268', y 1105 msnm) (figuras 2 y 3).

Javier Curiel de San Sebastián del Oeste nos llevó a ver este sitio en La Mesa de la Estancia (figura 218). Se trata de un sitio habitacional en una majada entre dos colinas altas, en donde hallamos 12 metates en la superficie, todos menos uno de piedra volcánica, más un montículo redondo y una plataforma cuadrada y entre las dos estructuras un lugar de tierra amarilla y blandita en donde probablemente había entierros y en donde hallamos un pequeño dije de piedra blanca labrada en la forma de una cara humana. Hallamos 68 tiestos de cerámica en la superficie y 11 de ellos diagnósticos según fase: 1 Posclásico Temprano (Aztatlán Rojo sobre Bayo) y 10 Posclásico Tardío (6 Banderas Anaranjado, 4 Banderas Rojo y Negro sobre Anaranjado, incluyendo uno con fondo de molcajete).

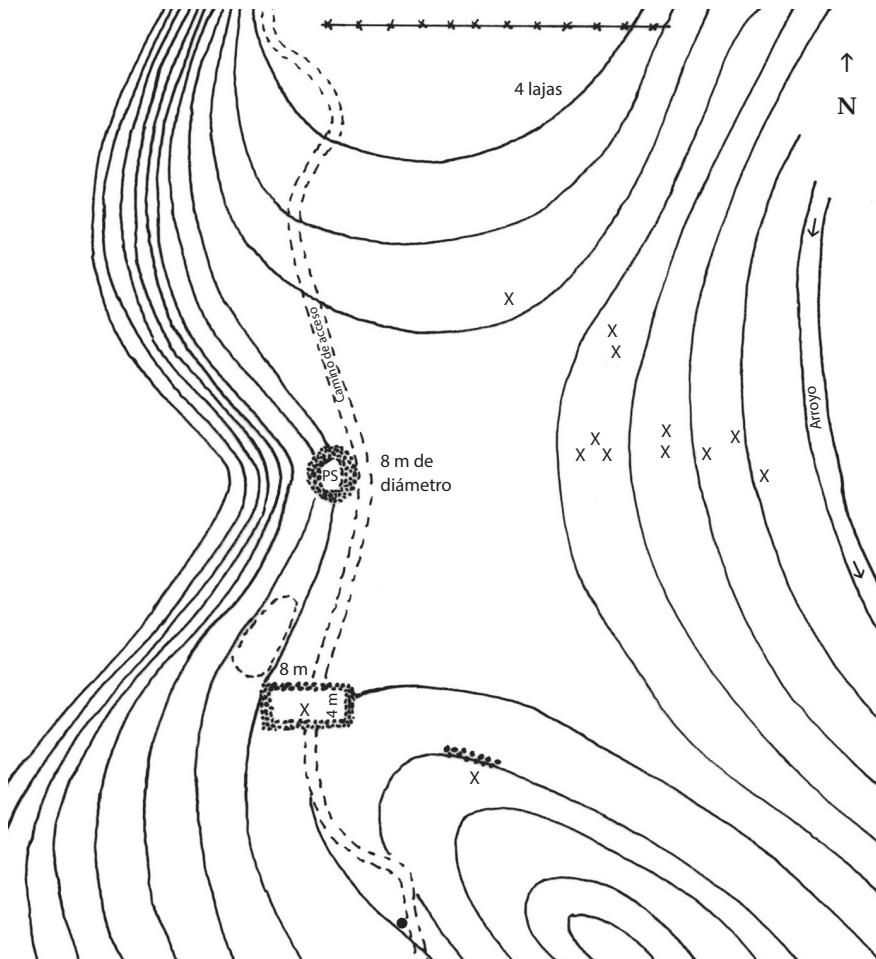


Figura 218. Croquis del sitio SSO-70 (La Mesa de La Estancia). Clave: X = metate; ● = mano de metate.

Interpretación del sitio

Parece ser un sitio habitacional, sobre todo, del Posclásico Tardío y con su panteón asociado.

71. LA CONTINGENCIA III

(N-20 grados, 56.000' por W-104 grados, 52.319', y 420 msnm) (figuras 2 y 3).

Habíamos recibido un reporte de saqueo reciente en el sitio de La Contingencia y hallamos un gran pozo de saqueo de unos 3 m de diámetro en la orilla noroeste de una parte plana de la ladera de la colina (figura 219). Registramos mucha evidencia de habitación prehispánica al pie de la colina (figura 219). Entonces, limpiamos el pozo de saqueo, llegando al fondo a una profundidad de 160 cm en donde hallamos unos huesos de una barbacoa reciente. De la orilla sur del pozo de saqueo extendimos una trinchera al sur y al oriente en forma de L, y excavamos otro pozo de prueba a unos 5 m al oriente de la trinchera (figura 220).

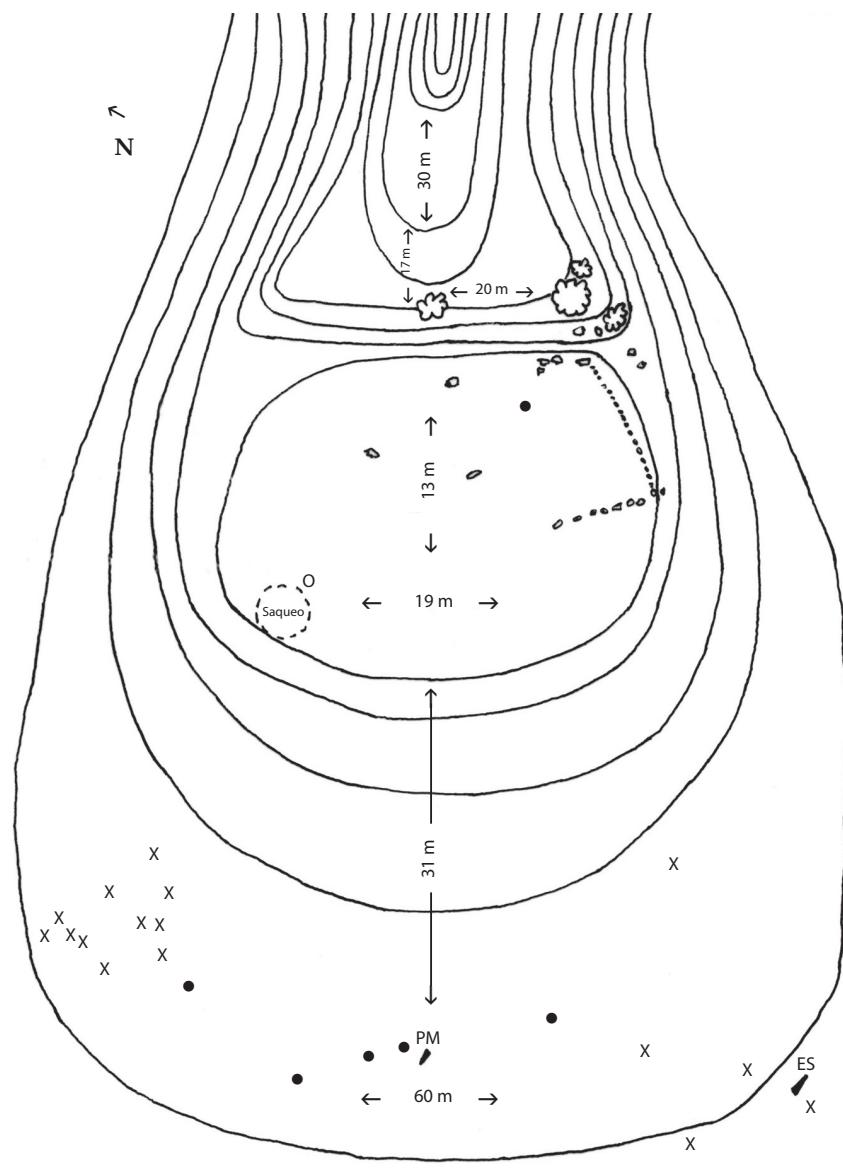


Figura 219. Croquis del sitio SSO-71 (La Contingencia III). Clave: X = metate; ● = mano de metate; O = molcajete; ES = estela; y PM = piedra marcadora.

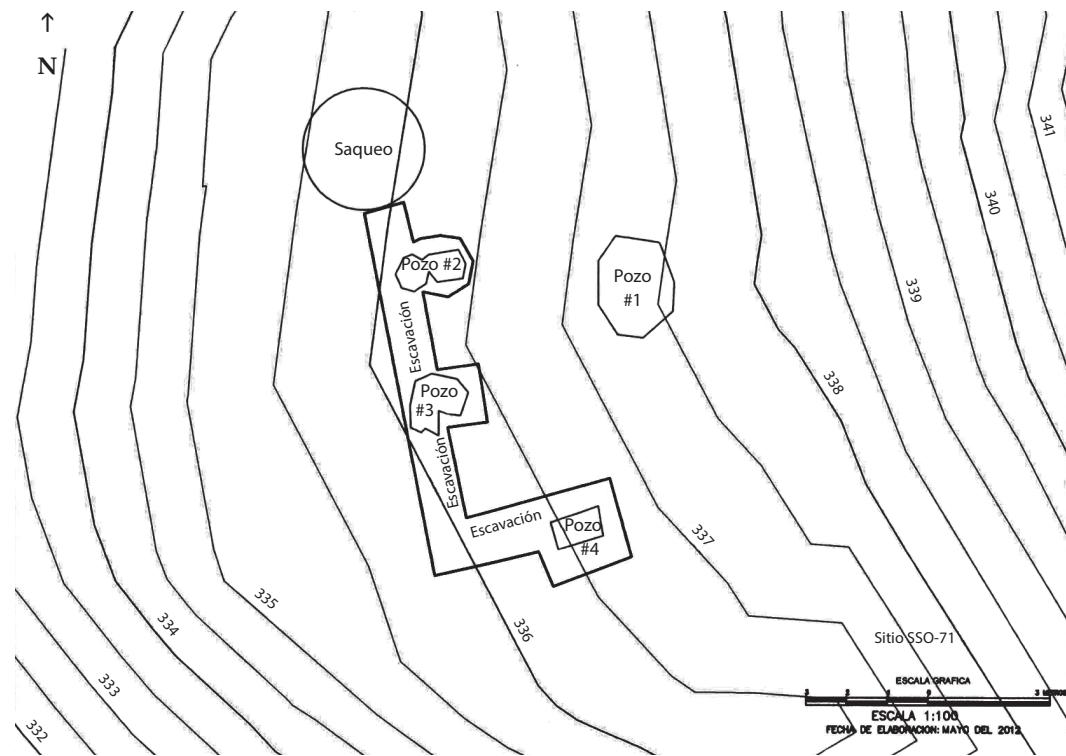


Figura 220. Mapa con estación total del sitio SSO-71 (La Contingencia III), indicando la localización del pozo de saqueo y de los cuatro pozos que excavamos.

En el pozo #1 (figura 220) hallamos piedras de herramientas de vivienda, incluyendo tres fragmentos de metates (dos de piedra volcánica y uno de granito), y un horcón de granito (figura 221).



Figura 221. Pozo #1, SSO-71
(La Contingencia III),
a 55 cm de profundidad.

El pozo #2 (figuras 222 y 223) tenía forma de una tumba de tiro y cámara, pero llegando al fondo a 80 cm de profundidad hallamos nada más cuatro piedras sin restos humanos u ofrendas. Parece posible que este fue un pozo para enterrar un infante cuyos restos no han sido conservados.



Figura 222. Pozo #2, SSO-71
(La Contingencia III),
a 80 cm de profundidad. Con
Jorge Alejo

El pozo #3 (figuras 220, 223 y 224) resultó ser un pozo de entierro de una persona flexionada sobre su lado izquierdo con la cabeza orientada hacia el norte y, por lo menos, semiarticulado cuando fue enterrado. Según el análisis de los huesos (Rhodes, 2012) se trata de un adulto, probablemente femenino.



Figura 223. Pozo #3, SSO-71
(La Contingencia III)
a 60 cm de profundidad.
Con Javier Reveles.

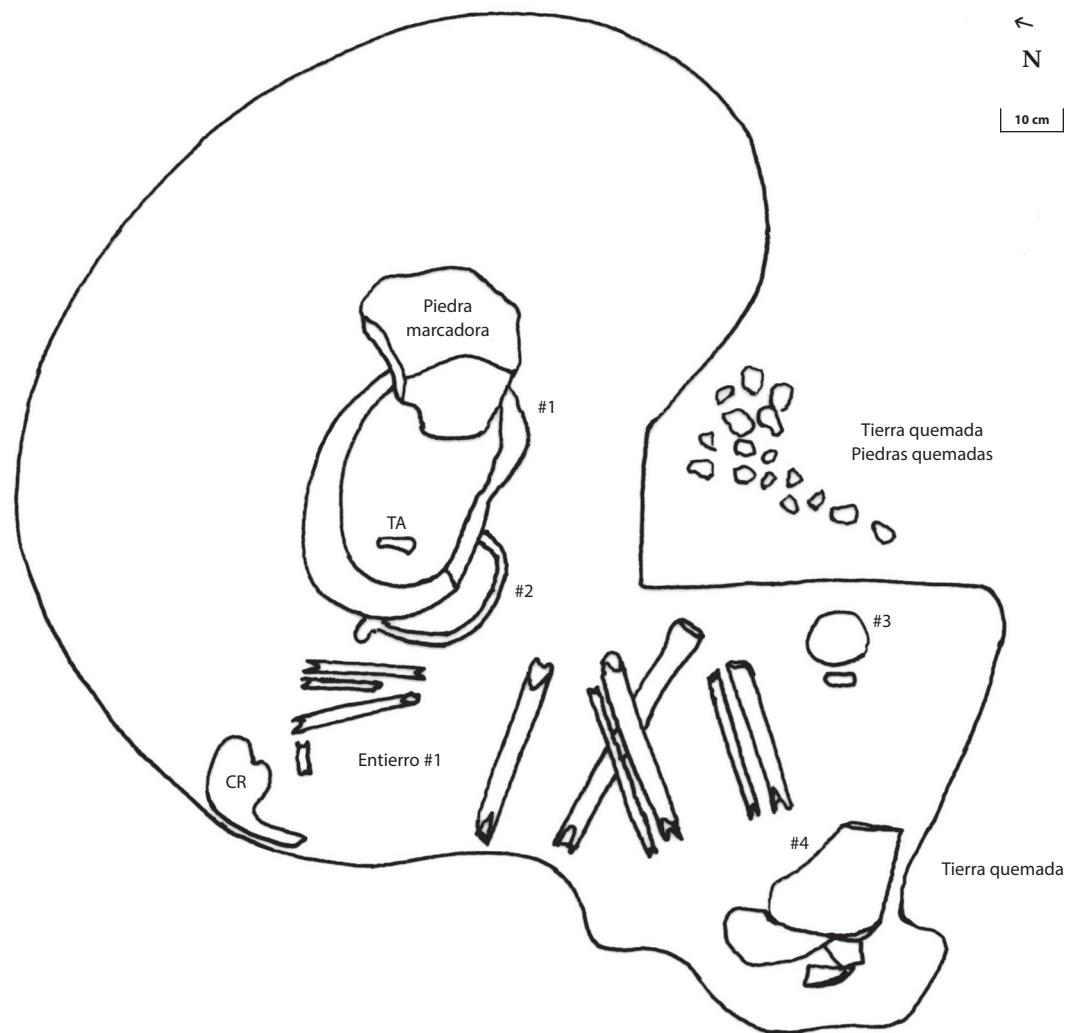


Figura 224. Plano del pozo #3, SSO-71 (La Contingencia III). Clave: #1 = metate, #2 = olla, #3 = mano de metate, #4 = tiestos de olla, TA = tiesto Azatlán, y CR = cráneo.

El pozo estaba marcado con una piedra tosca y tenía de ofrenda: #1 un metate de granito; #2 la mitad de una olla grande de cocina; #3 una mano de metate de piedra volcánica porosa; y #4 parte de la parte inferior de una olla. Adentro del abrevadero del metate hallamos un tiesto del tipo Azatlán Inciso del Posclásico Temprano, hallazgo que probablemente indique la colocación cronológica del entierro. Es probable que la olla quebrada (#4) también sea del Posclásico Temprano basado en la pasta y dureza de los tiestos.

El metate (#1) y la mano de metate (#3) hacen juego (figura 225). El metate es de granito y mide 48 cm de largo y 27 cm de ancho. La profundidad de la superficie de moler es de 7.5 centímetros. La mano es de piedra volcánica porosa y mide 15 cm de largo, 8 cm de ancho y 8.5 cm de grueso.



Figura 225. Piezas #1 (metate) y #3 (mano de metate) del pozo #3 en el sitio de SSO=71 (La Contingencia III).

En el pozo #4 hallamos piedras de un cimiento y entre estas piedras había un fragmento de metate y una mano de metate (figura 226).



Figura 226. Piso del pozo #4, SSO-71 (La Contingencia III), a 18 cm de profundidad.

Interpretación del sitio

Este lugar parece haber sido un sitio habitacional del Posclásico Temprano (Aztatlán) en donde allí mismo enterraron los fallecidos de la población.

72. LA CUEVA DEL PUEBLO VIEJO

(N-20 grados, 53.714' por W-104 grados, 59.006', y 311 msnm) (figuras 2 y 3).

Este lugar es una cueva entre piedras de basalto al pie de un acantilado (figura 227), ladera arriba de una rama del arroyo Jengibre, a eso de un kilómetro al oriente del pueblo de Soyatán. La abertura de la cueva tiene una orientación de aproximadamente 30 grados al

sur del poniente y mide 5 m de ancho y 1.6 m de altura máxima. La gran mayoría de los petroglifos se encuentran en la superficie de una gran ‘plancha’ de piedra que mide 2.4 m por 1.8 m localizada en el lado norte de la abertura, así como en el área del techo de la cueva que queda sobre la gran piedra (figura 228).

También se encuentran algunos petroglifos en las paredes y en el techo de la cueva hasta 7 m adentro. De este punto, la cueva se extiende varios metros más, pero no pudimos ver petroglifos en esta parte tan restringida porque no nos metimos por la gran cantidad de murciélagos que había ahí.

La gran piedra es notable por tener cinco figuras antropomorfas grandes que se cree (Mountjoy, 2018) representan el Sol, así como dos figuras serpentinadas que representan el



Figura 227. El sitio de SSO-72
(La Cueva del Pueblo Viejo).
Con Jorge Alejo.



Figura 228. El sitio de SSO-72
(La Cueva del Pueblo Viejo).
Gran ‘plancha’ de piedra con
petroglifos en el lado norte de
la abertura.

agua o la lluvia (Mountjoy, 2018). También notable es el gran número de líneas verticales, casi rasguños, en la superficie de la piedra y en el techo sobre la piedra. Estas líneas probablemente representan lluvia y se cree que fueron hechas utilizando el filo de un machete o un cuchillo de acero. De haber sido este el caso, los indígenas locales siguieron utilizando este sitio ritual durante la época Colonial (Mountjoy, 2018, pp. 80-81).

El punto más lejos de la boca de la cueva hacia adentro, en dónde hallamos petroglifos, queda aproximadamente a 7 metros. En este lugar hay una figura antropomorfa que representa el Sol y muchísimas líneas verticales en la pared extendiéndose al techo (figura 229).



Figura 229. El sitio de SSO-72
(La Cueva del Pueblo Viejo).

Petroglifos en el punto
más interior de la cueva.

Con Jorge Alejo.

Interpretación del sitio

Se trata de un sitio ritual aparentemente utilizado en el Posclásico Tardío y extendiendo su uso durante la época Colonial. El propósito de los ritos llevados a cabo aquí parecen ser de atraer la lluvia de la estación lluviosa.

Prólogo y epílogo de las investigaciones

La parte del municipio de San Sebastián del Oeste que menos pudimos explorar fue el área alrededor de San Felipe de Hijar. Hay muchas indicaciones que esta parte del municipio tiene abundantes restos arqueológicos, especialmente tumbas de tiro y cámara del Preclásico Tardío/Clásico Temprano. Una de estas indicaciones principales es que las actividades de saqueo en el municipio parecen haber empezado con Lupe Yáñez, *El Campillo*, quien en aquel entonces (*circa* de 1960) vivía en San Felipe de Hijar. Mountjoy supo de las actividades de saqueo de Lupe Yáñez cuando él estaba investigando tumbas de tiro y cámara en el municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003; Mountjoy y Sandford, 2006). Según Chema Peña de Las Palmas, Lupe fue contratado por algunos hombres en Las Palmas para enseñarles cómo encontrar tumbas de tiro y cámara porque Lupe tenía un amigo, Gumersindo García, que vivía en Las Palmas que sabía que Lupe había encontrado tumbas de tiro y cámara en el área de San Felipe de Hijar. En resumen, Lupe pasó un año y medio dando una ‘escuela de campo’ en saqueo al grupo de hombres en Las Palmas, empezando con el primer hallazgo (accidental) de ese tipo de tumba en el sitio de El Pozo de Doña Amparo. Más tarde, cambiaron a otro panteón en El Rincón que fue más remoto y llamaba menos la atención de la gente. Esta historia está detallada en (Mountjoy y Sandford, 2006).

El 27 de junio de 1999 Mountjoy logró entrevistar a Lupe Yáñez en San Felipe de Hijar. En esa ocasión, Lupe tenía 68 años de edad y estaba demasiado enfermo para llevar a Mountjoy al campo a ver sitios locales en donde él había “trabajado”, pero Lupe habló en detalle sobre la historia de sus excavaciones:

El último tiro que excavé con Chema Peña estaba en El Rincón (en las afueras de Las Palmas). Fue un tiro hondo, con cuatro bóvedas, y adentro de las bóvedas hallamos unas ollas grandes, pero nunca terminamos allí. En el mismo sitio hallamos unas boveditas, una con un metate tapando la boca de la tumba, y adentro de la bóveda hallamos cinco ‘monos’ de más o menos 49 cm de altura, bien bonitos.

Antes de ir a Las Palmas yo había excavado una tumba de tiro con una bóveda en Cuastecamate, Nayarit. Eso fue en 1960. Recuerdo bien el año porque mi señora estaba embarazada. Fue la partera que me dijo de un terreno en donde había una tumba (‘pozo’). Ella tenía un terreno en donde sembraba chiles y en ese campo había señas de que había tumbas. Además, otros ya habían encontrado un tiro y estaban trabajando en el lugar buscando más tumbas. Yo encontré

la segunda tumba. El tiro tenía seis 'brazos' de profundidad y al fondo tenía cuatro gradas para bajar a la única bóveda que tenía. Adentro de la bóveda hallamos (yo y tres compañeros) 19 'monos' y 4 difuntos. Los cuerpos parecían como de pura ceniza. Los cuerpos tenían cosas como pulseras, todo acomodado en su lugar. A 1.5 m de profundidad en la tumba hallamos una bovedita. Adentro de la bovedita encontramos un 'monito' adentro de un cajete. La tumba tenía una piedra muy bonita tapando la puerta. Recibimos aproximadamente 1,600 pesos cada uno por lo que sacamos de esta tumba, eso en una época cuando el salario por un día en el campo era ¡de 5 a 6 pesos! Vendimos todo a un señor de Ixtlán del Río y ese señor vendió todo por 30,000 pesos.

Fue después de este hallazgo que Gumersindo García me llamó de Las Palmas. Todo lo que te contó Chema Peña de El Pozo de Doña Amparo y El Rincón es exactamente como pasó. Yo pasé como año y medio con ellos. Gumer me estaba dando de comer y un lugar para vivir. En la segunda bóveda en El Pozo de Doña Amparo encontré un 'mono' quebrado y algunos otros entierros, así como unas lanzas de ixtepe (obsidiana). En donde seguimos, hallamos tumbas en un patrón como una tabla de ajedrez. Nada más nosotros hicimos dos sitios: El Pozo de Doña Amparo y El Rincón.

Hallamos un 'aljibe' en el potrero de Chema y estábamos muy emocionados pensando que era una tumba de tiro, hasta que llegamos al fondo del tiro. El tiro tenía puras piedras pegadas con barro. Dejamos este pozo abierto para juntar agua para los animales de Chema.

Estábamos trabajando en El Rincón en un tiro con cuatro bóvedas cuando me llamaron avisar de Cuastecomate, Nayarit que, mi suegro que vivía allí se había muerto. Así tuve que regresar al velorio, y no regresé entonces a Las Palmas a seguir trabajando con Chema. Chema era muy trabajador, muy buen compañero, y antes de irme le dije a Chema 'Chema fíjate bien como está la cosa para no matarte en el trabajo inútil'.

Me acuerdo que, cuando llegué a Las Palmas Chema y los otros estaban buscando 'tesoros'. Gumer era muy adicto a las 'tatematas'. Nos enterábamos de lugares por dar carne a personas pobres que entonces ellos sentían la obligación de contarnos cosas. Al principio seguí a Gumer cuando él salía a buscar tesoros. Gumer llegaba a un lugar y se inclinaba la cabeza hacia el suelo y decía 'me quieren hablar', luego '¿a cuántos pasos?' y '¿por dónde? ¡¡¡Pura chingada!!! En El Rincón Chema dijo 'aquí la gente oye que hablan'. Yo golpeaba la tierra para escuchar 'ecos de los monos'. Y dije a Chema 'escarpa aquí'. Fue allí que, hallamos unas 'ollanonas' con puros huesos adentro. Seguimos en donde estaba un metate tapando una bóveda, y detrás del metate en la bóveda hallamos cuatro 'monos'.

Trabajé mucho en Tequilita, Nayarit. Ahí hallamos 125 'monos' en una sola bóveda. Un 'mono' muy grande estaba sentado, como un luchador. En otra tumba, en Tequilita, hallamos una olla con alguna 'tinta' adentro, pero quebramos la olla y toda la tinta salió. Para buscar tiros uso una 'pisca' para probar la tierra. La metí al suelo buscando tierra suave.

En el área de Cuastecomate, Nayarit hay puros tiros bien hechos en el tepetate. Sus señas con ruidos y picaderos. En una bóveda ahí hallamos una sola pieza –un perro feo del tamaño de un perro grande, tamaño normal. En Amatanejo, Nayarit encontramos unos 'monos rayados' muy valiosos. Los 'monos' de los 'chichimecas' son los más feos (del trabajo más feo) y también

los trabajos de los ‘toltecas’ son feos. Pero lo que ha hecho ‘el indio’ está muy bien trabajado y dibujado.

En Tequilita hallamos tiros con bóvedas y otras bóvedas saliendo atrás de las bóvedas principales. Aquí (¿San Felipe de Hijar?) hallé un tiro cuadrado. El tiro estaba en medio de otros cuatro tiros. El tiro en el centro no tenía bóveda, como que a los indios ‘nos les gustó’. Pero los otros tiros tenían puras ‘monas’ panzonas (como embarazadas) y pesadas. Aquí también encontré unas calaveras enteras, pero se desbarataron ‘con el viento’.

Calculo que he escarbado 17 tumbas de tiro con bóveda, 11 ‘con riqueza’ y otras 6 que no tenían nada. Eso fue en Nayarit, y fueron 5 tumbas más en San Felipe de Hijar. No recuerdo cuántas tumbas escarbamos en el área de Las Palmas.

La gente ya no trabaja en esto porque tienen miedo del ‘Gobierno’, pero aquí todo se hace si uno no hace escándalo. Lo de los ‘monos’ no es tan peligroso como la marihuana. Si te encuentran con ‘monos’ nada más te quitan las cosas. Con la yerba te echan a la cárcel por unos años.

(Respondiendo a algunas preguntas de Mountjoy) No he tenido la curiosidad de revisar las bóvedas a ver si tienen pintura. Sí he encontrado una puerta con grabados, cosas como caracoles y flechas. Los grabados estaban en el lado por adentro. No me acuerdo en qué tumba fue. En la primera tumba que encontré en Cuastecomate, Nayarit (antes de las de Las Palmas) volví a tapar la puerta con la piedra (una sola y bien bonita), dejando todo como estaba. Al hallar el tiro nos llevamos entre los cuatro nada más un día para escarbarla. Sacamos la tierra del tiro con cubetas amarradas a sogas. Sí he encontrado ofrendas y huesos en el tiro.

Conclusiones

En este estudio hemos presentado datos arqueológicos sobre la arqueología del municipio de San Sebastián del Oeste de dos fuentes: entrevistas con personas muchas de las cuales los arqueólogos llaman “saqueadores”, y trabajos de campo de arqueólogos profesionales. Cada fuente tiene su valor. La gente local, incluyendo los “saqueadores”, puede aportar información muy valiosa al estudio “científico”. Nos llevan a conocer sitios tanto de petroglifos y habitacionales como de tumbas. Nos enseñan cosas que han encontrado y nos permiten sacar fotos y tomar notas. Los llamados “saqueadores” no ven a sus actividades tanto como trabajos ilícitos que destruyen el patrimonio cultural prehispánico nacional. Para ellos, esto es una actividad de lucro importante porque les provee algo de ingresos económicos extras. La idea de conservar los sitios y estudiar los restos científicamente al beneficio de la Nación y a los arqueólogos profesionales es una noción muy remota en la vida cotidiana de los “saqueadores”. Sin embargo, muchos de ellos también comparten con los arqueólogos profesionales un verdadero interés en llegar a entender el pasado prehispánico de su ‘tierra’, así como el afán de llegar a interpretaciones acerca de la vida de los ‘indios’.

Hemos visto que muchas personas en estos poblados tan remotos, aceptan cuidar sus recursos y evitar los saqueos cuando nosotros les explicamos el valor histórico, cultural y científico de los sitios, y de guardar y exhibir las piezas en un museo municipal. Algunos de ellos donaron piezas al museo de la parroquia con ese propósito, pero el Párroco llevó las piezas a Atenguillo como si fueran sus piezas personales. Mucho depende en el contacto personal de estas personas con arqueólogos profesionales. No hay nada mejor para conservar los sitios locales y evitar el saqueo que tener un arqueólogo profesional trabajando, y si es posible viviendo, en estas comunidades. También ayuda mucho regresar a estas personas y la comunidad en general en la forma de pláticas y publicaciones, los resultados de los trabajos de los arqueólogos profesionales. Y eso es uno de los propósitos principales de esta obra. Hemos presentado la información que hemos obtenido sobre cada uno de los 72 sitios arqueológicos registrados en el municipio de San Sebastián del Oeste. Para concluir un resumen del desarrollo de cultura prehispánica en el municipio de San Sebastián del Oeste como lo entendemos como arqueólogos profesionales a este punto de nuestras investigaciones.

Primeros pobladores durante el Preclásico Medio (alrededor de 800 a. C.)

Al momento no tenemos evidencia de una población humana en el municipio hasta aproximadamente 800 a. C. Alrededor de esta fecha, gente del Preclásico Medio llega a colonizar los valles del río Ameca y el río San Juan, como parte de la colonización general de gente sedentaria y agrícola en el Preclásico Medio, con lazos con culturas arqueológicas en Colima y Michoacán (Mountjoy, 2015). Hay abundante evidencia de esta colonización y de la cultura de esta gente en el valle de Mascota, sobre todo en el sitio de El Pantano (Mountjoy, 2013). También se ha encontrado evidencia de esta colonización en algunos sitios del municipio de Puerto Vallarta, especialmente en Ixtapa (Mountjoy *et al.*, 2003). Sabemos que esta gente vivía en rancherías o aldeas y practicaban agricultura a escala chica con el cultivo de maíz, calabaza, frijol y probablemente también chile. Ellos cazaban animales como el venado y recolectaban frutas y otros productos vegetales según la estación del año. No construían monumentos religiosos como montículos o pirámides.

La religión estaba enfocada en el ciclo de las estaciones de secas y de aguas que fueron tan importantes para la práctica de la agricultura, así como la veneración de sus ancestros. Cada comunidad tenía su panteón (el lugar para la ‘comunidad de los muertos’) y enterraban a los difuntos en tumbas de tiro y cámara o en pozos excavadas en el subsuelo, dejando con los difuntos, sobre todo, botellas u ollas con agua o sustento para el viaje al más allá, así como a veces algunos adornos de índole personal. En algunas comunidades de otros municipios de Jalisco, como el de Mascota, esta gente tenía contactos con otras culturas a lo largo de la costa hacia el sur, incluso Centroamérica y Sudamérica (Mountjoy, 2013). Los lugares en el municipio de San Sebastián del Oeste en donde hemos encontrado evidencia de esta primera habitación son principalmente los sitios SS0-51 (El Capomo Mocho) en el valle del río San Juan y SSO-59 (El Rancho del Agua Fría II) en el valle del río Ameca.

Preclásico Tardío/Clásico Temprano (300 a.C. a 600 d.C.)

No hemos encontrado mucha evidencia de habitación del municipio en la primera parte del Preclásico Tardío (300 a. C. a 1 d. C.), pero en la segunda parte del Preclásico Tardío y la primera parte del Clásico Temprano (1 d. C. a 400 d. C.) hay una verdadera explosión de población, especialmente en el valle del río San Juan. De los 72 sitios registrados por nosotros, 31 de ellos tienen evidencia de habitación o de utilización durante este periodo. Es algo que parece coincidir con un desmonte extensivo del valle para fines de agricultura. Hay asentamientos chicos tipo aldeas habitadas aparentemente para grupos de familias. El mejor ejemplo de un asentamiento *circa* 100 a. C. a 200 d. C., es el sitio bien conservado en SSO-3 (El Rincón del Guayabo de Emilia) en donde hay evidencia de la residencia de cuatro familias en la orilla de una plaza para actividades comunales.

Parece que cada asentamiento tenía un panteón para enterrar a los familiares fallecidos (adultos hombres y mujeres, adolescentes e infantes), en tumbas de tiro y cámara o en pozos sencillos en el subsuelo. Los mejores ejemplos explorados por nosotros fueron SSO-1 (La Bolita); SSO-19 (El Naranjito), y SSO-34 (La Araña). A veces se encuentran entierros múltiples en las tumbas y a veces es evidente por los cuerpos desarticulados que los fallecidos fueron conservados en un lugar especial por meses antes de llevar a cabo una ceremonia durante la cual todos fueron metidos a la tumba comunitaria. Comúnmente hay vasijas funerarias de cuencos y botellas u ollas que probablemente contenían comida y bebida para el viaje al más allá de los difuntos. También a veces ofrendaban descansas nucas de cerámica para el descanso del difunto, así como figurillas que tenían que ver con conceptos religiosos o mitológicos de la sociedad, y frecuentemente tiestos de cerámica labrados en forma humana o discos y depositadas con partes importantes de los fallecidos: el cráneo, el corazón, el vientre o los genitales (Mountjoy y Rhodes, 2018).

Esta cultura arqueológica se encuentra difundida por lo menos en gran parte de Jalisco, desde la costa (Mountjoy *et al.*, 2003) hasta los Altos de Jalisco (Cabrero y López, 2002), así como gran parte del sur de Nayarit hasta el municipio de San Blas (Mountjoy, 1970). Una cosa especial es el hallazgo en el centro del sitio de SSO-25 (La Mesa de Oxtoticpac) de un centro con el patrón arquitectónico tipo “Guachimontón” conocido principalmente de Teuchitlán, Jalisco (Weigand, Beekman y Esparza, 2008; Beekman, 2020). En este caso se trata de ocho plataformas de vivienda en un círculo alrededor de una plaza, con un montículo ceremonial o en el centro de la plaza o como una de las plataformas en el círculo. No tiene tumbas de tiro y cámara en asociación, pero este complejo arquitectónico probablemente data parcialmente contemporáneo con ellos, o sea en el rango de 100 a. C. a 400 d. C.

Clásico Tardío (600 d. C. a 900 d. C.)

Este es un periodo cuando el enfoque del desarrollo de cultura prehispánica se concentra más que nada en el centro de Jalisco, como se ve expresado especialmente en sitios como La Higuerita, Ocomo, El Ixtepete y Coyula en los alrededores de Guadalajara (Mestas y Montejano, 2009). Hay poca evidencia de habitación de la Sierra Occidental de Jalisco y la costa de Jalisco durante este periodo. Por ejemplo, en el valle de Mascota el único lugar en donde hemos encontrado una concentración de este material es un pozo de basura intrusivo en el panteón de El Pantano de donde obtuvimos una fecha de radiocarbono calibrada a 610 d. C. (Mountjoy, 2012b, p. 121). La situación es un poco mejor en el municipio de Puerto Vallarta porque una plataforma ritual fue construida en el Clásico Tardío entre 720 d. C. y 830 d. C. en el sitio de Ixtapa y tapada por una estructura piramidal en el Posclásico Temprano (Mountjoy *et al.*, 2003, Montículo #1; Mountjoy, 2000, p. 92).

En el municipio de San Sebastián del Oeste no encontramos un solo sitio con arquitectura (cimientos de casas, plataformas o montículos ceremoniales, etc.) que, fuera posible

atribuir al periodo Clásico Tardío. La evidencia de habitación del municipio durante este periodo es limitada a unos pocos tiestos de cerámica encontrados en unos pocos sitios, en gran contraste con el Preclásico Tardío/Clásico Temprano.

Posclásico Temprano (Aztatlán) (900 d. C. a 1300 d. C.)

Hubo un gran influjo al municipio de San Sebastián del Oeste de gente Aztatlán empezando alrededor del 1140 d. C., llegando, según la evidencia de su cerámica, habitar 31 de los 72 sitios registrados por nosotros. Esta habitación Aztatlán se ve primero en el sitio de SSO-33 (La Majada del Espino) (Mountjoy, 2001b). Este sitio fue habitado primero en el Preclásico Medio y fue un importante panteón en el Preclásico Tardío/Clásico Temprano. Pero alrededor de 1140 d. C. llegó un grupo de la cultura arqueológica Aztatlán, afiliado con la gente Aztatlán que había colonizado el sitio de Ixtapa en el municipio de Puerto Vallarta (Mountjoy *et al.*, 2003). Probablemente poco después, la gente Aztatlán se estableció fuertemente en el valle del río San Juan. La evidencia más clara de esto es la habitación de una plataforma doméstica en el sitio de SSO-3 (El Rincón del Guayabo de Emilia) por una familia de lazos fuertes con la gente ocupando la costa norte de Jalisco y el valle del río Tomatlán empezando alrededor de 1215 d. C. por fechas de radiocarbono (Mountjoy, 2019, p. 51; 2020), visto principalmente en los tipos de cerámica decorada. Un posible sitio habitacional Aztatlán que conserva su arquitectura de cimientos de casas cuadradas, montículos rituales y una estela de piedra es el sitio SSO-16 (Los Huanacastitos).

Esta cultura arqueológica Aztatlán del Posclásico Temprano alcanzó a la extensión más grande de una cultura arqueológica en el Occidente de México en tiempos prehispánicos, extendiéndose por la costa entre el sur de Jalisco y la frontera entre Sinaloa y Sonora, y llegando al oriente establecer asentamientos en Durango y Zacatecas, así como alrededor del lago de Chapala en Jalisco y Michoacán (Mountjoy, 2000; 2020). Los centros Aztatlán, como fue el caso de Ixtapa en el municipio de Puerto Vallarta, participaban en una red de producción y distribución de productos como navajas prismáticas de obsidiana, utensilios y adornos de cobre y cerámica de decoración estandarizada, en casos con representaciones de dioses mesoamericanos representados en un estilo semejante a ciertos códices del área Mixteca-Puebla de Oaxaca y Puebla (Mountjoy, 2000, pp. 99-100; 2020, pp. 138-139). Así, el municipio de San Sebastián del Oeste llegó a estar incorporado en este gran sistema durante el Posclásico Temprano.

Faltando productos locales especiales como obsidiana, cobre o conchas Madre Perla y Spondylus, la especialización más lógica de la gente Aztatlán dentro del municipio de San Sebastián del Oeste debió haber sido en productos agrícolas como por ejemplo el algodón. Pero si esto fuera el caso, la gente Aztatlán estaba exportando el algodón en bruto porque no se encuentran malacates para hilar algodón en asociación con los depósitos Aztatlán.

Posclásico Tardío (1300 d. C. a 1600 d. C.)

Hay 31 sitios entre los 72 registrados en el municipio que tienen evidencia de habitación durante el Posclásico Tardío. Esto incluye en varios sitios con el patrón de cimientos de casas redondas en asociación con una plaza comunitaria que es el típico patrón de asentamiento del Posclásico Tardío en la cuenca del río Tomatlán (Mountjoy, 2019). Hay varios ejemplos de este patrón de asentamiento en el municipio de San Sebastián del Oeste, incluyendo: 12, 21, 45 y 60, así como el patrón de estructuras rituales del Posclásico Tardío conocido en sitios del municipio de Puerto Vallarta, por ejemplo, en el municipio de San Sebastián del Oeste en el sitio 7.

Aunque sabemos que la actividad de grabar petroglifos en sitios rituales se puede fechar tan antigua como el Preclásico Tardío/Clásico Temprano en los municipios de Mascota y de Puerto Vallarta en Jalisco (Mountjoy, 2018; Mountjoy *et al.*, 2003, sitio 45), los sitios de petroglifos en el municipio de San Sebastián del Oeste (8, 10, 11, 27, 29, 32, y 72), así como el sitio de ‘morteros’ que se cree sirvieron para acumular agua sagrada (28), probablemente datan al Posclásico Tardío. Por varios de estos sitios de petroglifos aislados, así como algunas piedras de petroglifos en sitios habitacionales en donde los indígenas estaban marcando las piedras con una herramienta de acero, posiblemente un machete o un cuchillo, sabemos que permaneció la población indígena en el municipio probablemente hasta alrededor de 1600 d. C. Otra indicación de esta permanencia hasta alrededor de 1600 d. C. es la probable identificación del sitio 25 (La Mesa de Oxtoticpac) como el lugar llamado Oztoticpac que en la época Colonial fue sujeto al dominio español centrado en Compostela, Nayarit (Paso y Troncoso, 1905; Ortelius, 1584).

Bibliografía

- Beekman, Christopher S. (2020). The Early Segment of the Chronological Sequence at Los Guachimontones. En Joshua D. Englehardt, Verenice Y. Heredia Espinoza, y Christopher S. Beekman (eds.), *Ancient West Mexicos. Time, Space, and Diversity* (pp. 62-102). University Press of Florida.
- Cabrero, M. T. y López, Carlos (2002). *Civilización en el Norte de México*. Vol. II. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Arqueológicas.
- Kelly, Isabel T. (1980). Ceramic Sequence in Colima: Capacha an Early Phase. *Anthropological Papers of the University of Arizona*, (37).
- López Mestas, L. y Montejano, M. (2009). El complejo El Grillo del centro de Jalisco. Redes de intercambio y poder durante el Clásico Tardío. En E. Williams, L. López Mestas y R. Esparza (eds.), *Las sociedades complejas del occidente de México en el mundo mesoamericano. Homenaje al Dr. Phil C. Weigand*. El Colegio de Michoacán.
- Mountjoy, Joseph B. (2020). The Early Postclassic Aztatlán Colonization of the Pacific Coast of Jalisco. En J. D. Englehardt, V. Y. Heredia Espinoza, y C. S. Beekman (eds.), *Ancient West Mexicos. Time, Space, and Diversity* (pp. 131-158). University Press of Florida.
- (2019). *Proyecto Tomatlán de Salvamento Arqueológico: Fondo etnohistórico y arqueológico. Desarrollo del Proyecto. Estudios de Superficie*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.
 - (2018). *Los petroglifos del valle de Mascota, Jalisco: Descripción, análisis e interpretación*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa.
 - (2015). La colonización del lejano occidente de México por agricultores sedentarios durante el Formativo Medio, 1200 a 400 a. C. *Revista Occidente*, junio, 1-15. Museo Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México. <http://www.mna.inah.gob.mx/contexto.html>
 - (2012a). *Arte rupestre en Jalisco*. Conaculta, Gobierno Federal, y Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Jalisco. Acento Editores.
 - (2012b). *El Pantano y otros sitios del Formativo Medio en el valle de Mascota, Jalisco*. Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Jalisco.
 - (2001a). Ritos de renovación en los petroglifos de Jalisco. *Arqueología Mexicana*, VIII(47), 56-63.
 - (2001b). El misterio del Mictlantecuhtli. *Arqueología Mexicana*, (24), 115-128. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- (2000). Prehispanic Cultural Development along the Coast of West Mexico. En M. S. Foster y S. Gorenstein (eds.), *Greater Mesoamerica: The Archaeology of West and Northwest Mexico*. University of Utah Press.
- (1970). *Prehispanic Culture History and Cultural Contacto n the Southern Coast of Nayarit, Mexico*. Tesis doctoral. Southern Illinois University. Carbondale.
- Mountjoy, Josep B. y Rhodes, Jill A. (2018). Es complicado: 1260 años de tumbas de tiro y cámara en el noroeste de Jalisco, México. *Latin American Antiquity*, 29(1), 85-110.
- Mountjoy, Joseph B. y Schöndube B. Otto (2014). *Investigaciones arqueológicas en la zona costera de Jalisco*. Informe al Instituto Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México.
- Mountjoy, Joseph B. y Sandford, Mary K. (2006). Burial Practices during the Late Formative/Early Classic in the Banderas Valley Area of Coastal West Mexico. *Ancient Mesoamerica*, 17(2), 313-327.
- Mountjoy, Joseph B. y Beltrán, J. C. (2005). Anthropomorphic Peg-Based Sculptures from the Banderas Valley of Coastal West Mexico. *Ancient Mesoamerica*, 16(2), 155-168. <https://doi.org/10.1017/S0956536105050157>
- Mountjoy, Joseph B., Smith, T. C., Rapson, R., Guida, D., Pleasants, J., Witmore, C., y Cross, C. (2003). *Arqueología del municipio de Puerto Vallarta*. www.uncg.edu/arc/Vallarta
- Ortelius, Abrahan (1584). *Theatrum orbis terrarum*. Hispaniae noval sibae magnae, recens et vera descriptio. 1579.
- Paso y Troncoso, Francisco del (1905). *Papeles de Nueva España*, segunda serie, geografía y estadístico, Tomo I: suma de visitas de pueblos por orden alfabético. Manuscrito 2,800 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Anónimo de la mitad del siglo XVI. Sucesores de Rivadeneyra. Madrid.
- Rhodes, Jill H. (2012). *Archaeological Investigations in the Coastal Zone of Jalisco: Site Location, Registration and Rescue of Information, Los Reyes Valley, La Bolita y La Contingencia Osteological Report*.
- Rhodes, Jill H. y Jodi Bennett-Bradshaw (2008). *Archaeological Investigations in the Coastal Zone of Jalisco: Site Location, Registration and Rescue Information: Osteological Report*.
- Weigand, Phil C., C. Beekman y R. Esparza (eds.) (2008). *Tradición Teuchitlán*. El Colegio de Michoacán y Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Jalisco.

Arqueología del municipio de San Sebastián del Oeste

se terminó de editar en abril de 2021
en el Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad 203, delegación Ixtapa,
48280, Puerto Vallarta, Jalisco, México.

www.cuc.udg.mx

La edición consta de 1 ejemplar.

Diagramación:

Laura Biurcos Hernández

Cubierta:

Candelario Macedo Hernández

Fotografías:

Joseph B. Mountjoy



Este libro es el resultado de investigaciones llevadas a cabo en el municipio de San Sebastián del Oeste empezando en 1996, durante las cuales fueron registrados 72 lugares con evidencia de uso prehispánico, principalmente asentamientos, panteones y piedras grabadas con petroglifos. Aquí presentamos mapas de los sitios registrados, fotografías de las piedras con petroglifos que son las más sobresalientes, la colocación cronológica de los restos según el material encontrado, así como fotografías, descripciones, clasificación e interpretación de materiales recuperados en algunas excavaciones de rescate. Además, incluimos mucha información sobre la historia de las exploraciones destructivas que han dañado tanto al patrimonio cultural prehispánico del municipio. Creemos importante reportar la información obtenida de estas investigaciones no solo para lo que pueda aportar a los estudios arqueológicos del Occidente de México, sino también para difundir a la gente del municipio de San Sebastián del Oeste una interpretación profesional sobre las culturas prehispánicas que habitaron su municipio entre aproximadamente 800 a.C. y 1600 d.C.